

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE BELLAS ARTES**  
**DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA DE LA EXPRESIÓN PLÁSTICA**



**TESIS DOCTORAL**

**Educación patrimonial y patrimonio mundial:  
El caso de los monasterios de San Millán de Suso y de Yuso**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

**María de la O Andonegui Navarro**

Directoras

Noelia Antúñez del Cerro  
Noemi Ávila Valdés  
Isabel García Fernández

**Madrid, 2015**

# **UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

## **FACULTAD DE BELLAS ARTES**

### **Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica**



### **Educación Patrimonial y Patrimonio Mundial. El caso de los monasterios de San Millán de Suso y de Yuso.**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR:**

**María de la O Andonegui Navarro**

**Bajo la dirección de las doctoras:**

Noelia Antúnez del Cerro  
Noemi Avila Valdés  
Isabel García Fernández

**Mayo 2015.**

## INDICE

INDICE .....	2
Resumen en español .....	4
English summary .....	6
Agradecimientos.....	8
<b>CAPITULO 1. Marco teórico y metodológico.</b> .....	10
1.1. Introducción .....	11
1.2. Justificación .....	11
1.3. Estado de la cuestión.....	13
1.4. Preguntas de investigación.....	20
1.5. Hipótesis.....	21
1.6. Objetivos de la tesis.....	21
1.6.1. Objetivo principal de la tesis .....	21
1.6.2. Objetivos secundarios .....	22
1.7. Metodologías de investigación.....	22
1.8. Técnicas de recogida de datos.....	25
<b>CAPÍTULO 2. Breve historia de la configuración del conjunto patrimonial de San Millán de la Cogolla.</b> .....	29
2.1. Ubicación geográfica. ....	29
2.2. San Millán, un santo de la época visigoda. ....	29
2.3. Un monasterio bajo patronazgo real.....	31
2.4. San Millán de la Cogolla, un pueblo al servicio del monasterio.....	34
2.5. El patrimonio cultural de San Millán de la Cogolla en imágenes. ....	38
2.5.1. Un paisaje humanizado. ....	38
2.5.2. Los monasterios .....	39
2.5.3. El pueblo.....	39
2.5.3. El pueblo.....	40
2.5.4.Tradiciones.....	41
<b>CAPITULO 3. El proceso de patrimonialización de los monasterios de Suso y Yuso. Del expolio napoleónico a la inclusión en la lista de Patrimonio Mundial.</b> .....	42
3.1. Presentación.....	43
3.2. Un agitado siglo XIX. ....	43
3.2.1. Las exclaustaciones en los monasterios de Suso y de Yuso .....	44
3.2.2. Las Comisiones de Monumentos y los monasterios de Suso Y Yuso.....	53
3.2.3. El <i>Escorial de La Rioja</i> en la prensa nacional. ....	62
3.2.4. El Estado español aboga por la conservación de los monasterios de Suso y Yuso... 70	
3.2.5. <i>Un convento más y una ruina menos</i> : los Agustinos Recoletos y la recuperación del conjunto emilianense.....	72
3.2.6. Conclusiones siglo XIX .....	75
3.3. Siglo XX. De objeto de interés científico para los medievalistas a bien incluido en la Lista del Patrimonio Mundial. ....	76
3.3.1. Los monasterios emilianenses objeto de estudio de la comunidad científica internacional. ....	77
3.3.2. Del debate científico al debate político: el patrimonio emilianense elemento de identidad nacional.....	78
3.3.3. Los marfiles de San Millán adquieren la categoría de obra maestra: su traslado al Museo Arqueológico Nacional. ....	82

3.3.4. El patrimonio emilianense y la propaganda política durante el franquismo. ....	84
3.3.5. Cuna de San Millán y cuna de la lengua española: se inicia el camino hacia la universalidad del patrimonio emilianense. ....	86
3.3.6. El conjunto emilianense, de símbolo de la Autonomía de La Rioja a bien incluido en la Lista de Patrimonio Mundial. ....	96
3.3.7. Luces y sombras de una declaración. ....	99
3.4. Siglo XXI. Hacia una implicación de la comunidad local. ....	105
3.5. El proceso de patrimonialización en el siglo XX en imágenes. ....	108
3.5.1. Celebración del Milenario de San Millán (1973) y del Milenario de la Lengua (1977). ....	108
3.5.2. Celebración del Día de La Rioja. ....	111
3.5.3. Proceso de inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial a través de la prensa. ....	112
3.5.4. Efectos inmediatos de la declaración entre 1998 y 1999. ....	126
3.6. Resumen del proceso de patrimonialización desde 1809 hasta 2015. ....	137

#### **CAPITULO 4. La Educación patrimonial en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial. El caso de San Millán de la Cogolla. ....**

4.1. La Convención de la UNESCO para la protección del Patrimonio Mundial. ....	144
4.2. La Convención de la UNESCO para la protección del Patrimonio Mundial y la educación patrimonial. ....	149
4.3. Programa UNESCO para la educación de jóvenes en Patrimonio Mundial. ....	151
4.4. La educación patrimonial en los monasterios de Suso y Yuso en el marco de Convención. ....	159
4.5. El programa de educación patrimonial. Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja. ....	163
4.5.1. El Proyecto cultural de Restauración de la Iglesia del Monasterio de Yuso y su plan de comunicación. ....	164
4.5.2. Emilianensis. Descubre los Monasterios de La Rioja. ....	171
4.6. Resumen de la evolución de la educación patrimonial en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial. ....	202
4.7. Resumen de la evolución del programa Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja. ....	205
4.8. El programa educativo en imágenes. ....	206
4.8.1. Aula Didáctica del Proyecto Cultural de Restauración de la iglesia del Monasterio de Yuso. ....	206
4.8.2. Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja. ....	217

#### **Capítulo 5. Conclusiones. ....**

#### **Referencias bibliográficas. ....**

#### **Bibliografía. ....**

#### **Listado de imágenes. ....**

El patrimonio de San Millán de la Cogolla en imágenes. ....	263
El proceso de patrimonialización en imágenes. ....	263
El programa educativo en imágenes. ....	264



## **Resumen en español**

Mi trayectoria profesional de los últimos quince años, se ha centrado en la realización de programas educativos en entornos no formales, para favorecer una relación positiva y creativa entre los ciudadanos, especialmente los más jóvenes, y el Patrimonio Cultural, con el fin último de favorecer la conservación, difusión y disfrute de dicho patrimonio entre las generaciones presentes y futuras. La experiencia siempre ha ido acompañada de una reflexión teórica y una autocrítica para seguir avanzando y mejorando. En este contexto, esta investigación tiene una finalidad práctica: por un lado crear un marco teórico, una metodología de trabajo y un modelo acorde con las nuevas tendencias en educación patrimonial para aplicarlo en casos reales, por otro, documentar el programa de educación patrimonial desarrollado en los monasterios de Suso y de Yuso desde el año 2007 hasta el año 2015.

Esta tesis parte de la hipótesis de que en España no existe una auténtica conciencia ciudadana sobre la repercusión que tiene la conservación, difusión y disfrute del Patrimonio Cultural en el desarrollo social, cultural y económico de un territorio y de que esta falta de conciencia dificulta su conservación, su difusión y su gestión, y ante esta situación apuesta por la necesidad de implantar modelos de educación patrimonial que fomenten una relación positiva entre los ciudadanos y el patrimonio. Para comprobar estas hipótesis y para proponer un modelo de intervención educativa hemos estudiado el caso concreto de los monasterios de San Millán de Suso y de Yuso, incluidos en la lista de Patrimonio Mundial en 1997.

La complejidad de este caso, nos ha llevado a aplicar varias metodologías de investigación que se complementan para conseguir los resultados buscados. Por un lado, hemos aplicado la estrategia de investigación descriptiva e histórica para revisar la configuración del conjunto monástico de San Millán de la Cogolla, para analizar el proceso de patrimonialización experimentado por este conjunto desde su ocupación por las tropas napoleónicas, en 1809 hasta su inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial en 1997 y para trazar la evolución del papel la educación en la aplicación de la Convención del

Patrimonio Mundial entre 1972 y 2014. Por otro, hemos recurrido a la investigación acción y al estudio de casos para describir y valorar la creación, el desarrollo y los resultados del programa *Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja*.

La revisión del proceso de patrimonialización demuestra que en San Millán de la Cogolla pervive una concepción monumentalista del Patrimonio Cultural, porque durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX fueron los eruditos y las instituciones culturales como la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Real Academia de la Historia, la Real Academia de la Lengua Española, el Museo Arqueológico Nacional, el Instituto de Estudios Históricos del CSIC y la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Harvard, entre otras, quienes elevaron este con junto a la categoría de obra maestra de carácter único y a la de Monumento Nacional.

La inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial en 1997, no vino acompañada de un cambio en la manera de percibir y gestionar este conjunto patrimonial, acorde con las indicaciones de la UNESCO. El Plan Especial de Protección de los monasterios y de su entorno y el Plan Director de los monasterios, se centraron en controlar las intervenciones arquitectónicas en el entorno y en la recuperación de los edificios monásticos, pero no contemplaron un plan de educación patrimonial, que acercara el patrimonio a las personas. Esta carencia ha tenido efectos negativos en la conservación, gestión y difusión del conjunto emilianense y en la aplicación de la Convención de Patrimonio Mundial en el mismo. Ante estos resultados, proponemos un programa de educación patrimonial, que minimice esos efectos negativos y que rompa la distancia entre la teoría recogida en las directrices prácticas de la UNESCO y las actuaciones en los monasterios de Suso y de Yuso. Un programa basado en una concepción holística del patrimonio cultural en el que se contempla promover la capacitación profesional, la investigación, la participación de la comunidad local y la sensibilización no sólo de los jóvenes, sino también de todo el espectro social y de las administraciones. Todo ello con el fin de favorecer la conservación y el conocimiento del conjunto emilianense y de crear un modelo educativo que pueda ser aplicado en otros contextos patrimoniales.

## **English summary**

My career in the last fifteen years, has focused on the realization of educational programmes in non-formal settings, to promote a relationship positive and creative among citizens, especially young people, and the Cultural heritage, with the ultimate aim of promoting conservation, communication and enjoyment of heritage between present and future generations. The experience has always been accompanied by a theoretical reflection and self-criticism to continue advancing and improving. In this context, this research has a practical purpose: on the one hand creating a theoretical framework, a methodology and a model in line with the new trends in heritage education to be applied in case studies; on the other hand, documenting the heritage education program developed in the monasteries of Suso and Yuso since 2007 through 2015.

This thesis is based on the hypothesis that in Spain there is not a civic awareness about the repercussion that has conservation, education and enjoyment of the Cultural Heritage in the social, cultural and economic development of territory and that this lack of awareness makes it difficult preservation, dissemination and management, and that this situation, it is necessary to implement models of heritage education that foster a positive relationship between the citizens and cultural heritage. To test these hypotheses and to propose a model of educational intervention, we have studied the case of monasteries of San Millán Suso and Yuso, included in the World Heritage list in 1997.

The complexity of this case, has led us to apply various research methodologies that complement each other to achieve the wanted results.

On the one hand, we have applied the strategy of descriptive and historical research to review the configuration of the monastery of San Millán set of the Cogolla, to analyze the patrimonialization process experienced by this group among its occupation by Napoleon in 1809's troops and their inclusion in the list of world heritage in 1997, and to trace the evolution of the role education in the implementation of the World Heritage Convention between 1972 and 2014. On

the other hand, have resorted to action research and case studies to describe and assess the creation development and results of the program *Emilianensis.Descubre La Rioja monasteries*.

Review of the patrimonialization process shows that in San Millán de la Cogolla survives a monumentalist Cultural Heritage concept because during the 19th and the first half of the 20th century were scholars and cultural institutions such as the Royal Academy of Fine Arts of San Fernando Royal Academy of history, the Royal Academy of the Spanish Language, the National Archaeological Museum, the Institute of Historical Studies of the CSIC and the Harvard University Fine Arts School, among others, those who raised this to the category of masterpiece of unique character and to the category of the national monument.

The inclusion in the World Heritage list in 1997, did not come accompanied by a change in the way of perceiving and managing this heritage ensemble, in accordance with the directions of the UNESCO. The Special Plan for protection of the monasteries and their environment and the Master Plan of the monasteries, they focused on controlling architectural interventions in the environment and on the recovery of the monastic buildings, but not on a plan of heritage education, which approached heritage to people. This lack has had adverse effects on the conservation, management and communication of the emilianense heritage and in the application of the World Heritage Convention.

Given these results, we propose a program of heritage education, which minimize these negative effects and that breaks the distance between the theory contained in the practical guidelines of UNESCO and the performances in the monasteries of Suso and Yuso. A program based on a conception holistic of the cultural heritage which includes promoting training, research, the participation of the local community and awareness not only of young people, but also from across the social spectrum and administrations. All this with the purpose of favouring the conservation and knowledge of the emilianense site and of creating a model of educational intervention that can be applied in other heritage sites.

## Agradecimientos

Este trabajo de investigación ha sido un largo viaje en el que me han acompañado muchas personas. Unas me han ayudado a elegir el destino y a abrir el camino; otras han recorrido conmigo un tramo del camino; y hay quien se ha unido a este viaje desde el comienzo y ha continuado hasta el final. A todas quiero expresarles mi agradecimiento, porque sin ellas nada de lo que ha ocurrido durante estos años hubiera sido posible.

A Teresa Blanco por embarcarme en la aventura emilianense, a Gabriel Morate por creer en nuestro proyecto, a Almudena Martínez por su apoyo incondicional, a la generosidad del Padre Olarte, maestro de todos los que nos hemos interesado por San Millán, a la comunidad de los Padres Agustinos Recoletos de Yuso por su interés por mi investigación y por facilitarme el acceso a su archivo y a su biblioteca, a Oscar Reinares por empeñarse en que no abandonara San Millán, a Pilar Mendoza por defender nuestro trabajo a pesar de las dificultades, a los compañeros que han aportado su saber hacer durante estos años, a todos los vecinos del valle de San Millán, por compartir conmigo su tiempo, sus fiestas y su conocimiento de la cultura y de la naturaleza de su territorio.

A todas las instituciones que han respaldado el programa de educación patrimonial *Emilianensis. Descubre los Monasterios de La Rioja*: Fundación San Millán de la Cogolla, Gobierno de la Rioja, Fundación Caja Madrid, Comunidad de Agustinos Recoletos de Yuso, CEIP de Tricio, Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

A las más de 8000 personas que han participado en las actividades del programa *Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja*, porque gracias a ellas se mantiene vivo.

A Noelia Antúnez, a Noemi Avila y a Isabel García por guiarme en mi investigación.

A mi familia por estar siempre a mi lado. A Adolfo compañero fiel e indispensable en este viaje, por ayudarme a llegar hasta el final. A mis amigos por animarme a seguir a adelante.

## **CAPITULO 1. Marco teórico y metodológico.**

## **CAPITULO 1. Marco teórico y metodológico.**

### **1.1. Introducción**

Esta investigación nace para buscar respuestas a algunas de las preguntas que me he planteado a lo largo de mi carrera profesional en el ámbito de la educación patrimonial, así como para documentar y poner a disposición de investigadores, educadores y gestores, el trabajo realizado entre 2007 y 2014 en el conjunto monástico de Suso y de Yuso, incluido en la lista de Patrimonio Mundial en el año 1997.

Me interesa demostrar hasta qué punto la educación puede influir de forma positiva en la relación que los ciudadanos entablan con el patrimonio cultural y, en consecuencia, en la conservación y difusión del mismo, descubrir nuevas herramientas o mejorar las ya existentes para favorecer esa relación positiva y crear un modelo que se pueda aplicar a diferentes contextos patrimoniales. He elegido un conjunto incluido en la Lista de Patrimonio Mundial porque considero que es necesario reflexionar sobre cómo se debe aplicar la educación patrimonial en los sitios incluidos en dicha la Lista para cumplir los objetivos estratégicos de la Convención para la protección del Patrimonio Mundial, en tanto que referentes universales para otros lugares patrimoniales.

### **1.2. Justificación**

En estos últimos 25 años se han producido ingentes cambios sociales, económicos y culturales que han afectado inexorablemente a la manera en que los ciudadanos se relacionan con el patrimonio cultural y a la forma en que los profesionales abordamos la educación en este campo. Durante este período hemos asistido a una evolución que, partiendo del concepto de educación en el museo, centrada en el objeto o en la obra de arte, se ha llegado al nuevo concepto de educación patrimonial, que se basa en una visión holística del patrimonio cultural y traspasa la frontera del espacio museístico. Nos encontramos en este momento en un importante punto de inflexión en el que, los efectos de la crisis económica y el desarrollo de las tecnologías de la



información y de la comunicación, y lo que todo ello conlleva en la manera de entender la realidad en el mundo contemporáneo, nos obligan a reflexionar sobre cómo estamos educando, porqué y para qué. En mi opinión, esta reflexión se tiene que realizar de manera sistemática, utilizando los métodos y técnica actuales de investigación, para llegar a conclusiones prácticas que mejoren la práctica profesional.

En este sentido, los lugares incluidos en la Lista de Patrimonio Mundial deberían actuar como modelos universales en la aplicación de las propuestas educativas de la UNESCO; como veremos esto no siempre sucede. En concreto, en España, no se plantea una sistematización de la educación patrimonial en los sitios incluidos en la lista de Patrimonio Mundial hasta el año 2009. En esta tesis pretendemos comprender, estudiando un caso concreto, a qué se debe esa distancia entre la teoría expuesta en las disposiciones de la UNESCO y la realidad cotidiana en España, con el fin de proponer algunas sugerencias en las que se aplique la teoría a la práctica.

Hemos elegido San Millán de la Cogolla como caso de estudio por varios motivos. En primer lugar, porque a pesar de que fue declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1997, hasta 2007 no se puso en marcha un programa de educación patrimonial. Este hecho nos permite analizar hasta qué punto la inclusión de un bien en la lista de la UNESCO se vincula o no a un compromiso real, por parte de los ciudadanos y de las instituciones, de aplicar las recomendaciones de la UNESCO, por qué es así y qué medidas se pueden tomar para alcanzar un mayor grado de compromiso por parte de todos. .

En segundo lugar porque desde 2007 estamos desarrollando en esta localidad un programa de educación patrimonial y tenemos datos suficientes para describir el proceso de creación de un programa de estas características en un conjunto patrimonial situado en un entorno rural y valorar su impacto.

### 1.3. Estado de la cuestión

Los primeros grupos de investigación sobre la disciplina que hoy denominamos Educación Patrimonial, nacieron en España, en los años 70 del siglo XX, en el seno de los Departamentos de Educación y Acción Cultural de los museos (DEAC), que , con un enfoque constructivista, valoraban el patrimonio musealizado como instrumento de apoyo a la enseñanza académica.

A partir de los años 80, tal y como señala Valdés (1999), cuando a los objetos se les atribuye valores documentales, contextuales, históricos y vivenciales, surgen nuevas propuestas educativas que consideran al visitante como parte activa en el proceso de enseñanza/aprendizaje (García Blanco, 1988 y 1997). Una publicación clave, auténtico testimonio documental del trabajo realizado por los DEAC en sus primeros años de existencia es *Museo y Escuela. XII Seminario de Artes Plásticas* publicado por la Universidad de Gerona en 1995. Los Departamentos más activos fueron los del Museo Nacional de Arte de Cataluña, el Museo de Arte Moderno de Barcelona, el Museo de Zaragoza, el Museo Arqueológico Nacional, el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, Museo de Bellas Artes de Valencia y Museo de Bellas Artes de Bilbao. Algunos de los profesionales pioneros en aquellos años, entre los que debemos destacar a Teresa González, Andrea García, Roser Juanola, Pedro Lavado, Angela García Blanco y María Bolaños, han continuado su labor y formado a varias generaciones de profesionales y de investigadores en el campo de la educación patrimonial. El resultado de los proyectos educativos y de investigación generados desde los DEAC han quedado recogidos en las Actas de las Jornadas DEAC que se celebran desde 1985. En el año 2015, estas jornadas tuvieron un cariz especial y, con el título de Puentes, quisieron celebrar un homenaje precisamente a los puentes que han unido a varias generaciones de profesionales (Museo del Prado, 2015).

En 1993, se institucionalizan los Departamentos de Difusión de los Museos Estatales (Ministerio de Cultura, 1993) y, muy lentamente en un principio y, de forma acelerada en los últimos 10 años, han generado una intensa actividad educativa, formativa e investigadora que ha quedado recogida en las páginas

webs de los museos, en la revista *e.museos* y en el Laboratorio Permanente de Público de Museos de la Subdirección General de Museos Estatales. En el año 2011 el Instituto del Patrimonio Cultural de España publica un número monográfico sobre educación y patrimonio en el que se contextualiza la educación patrimonial en el marco de la educación formal y en el que se da especial relevancia al museo como espacio para la educación patrimonial.

En los años 90 la Universidad se implica de forma muy activa en la formación e investigación en el área de la didáctica de los museos y se instauran cursos y másters de especialización entre los que hay que destacar el Máster en Museología y Museografía de la Universidad Complutense de Madrid, el Máster de Educación en museos de la Universidad de Zaragoza, el Máster de Gestión del Patrimonio Cultural de la Fundación Ortega y Gasset y de la Universidad Complutense de Madrid, el de Comunicación y Estudios Culturales de la Universidad de Girona, en los que se formarán muchos de los profesionales que están hoy al frente de los departamentos de educación de diferentes instituciones españolas. En estos centros universitarios se configurarán de forma progresiva grupos de investigación que desde la didáctica en los museos abrirán su campo de investigación hacia la didáctica del patrimonio. Una clara expresión de esta evolución es el Congreso Internacional de Educación y Accesibilidad en Museos y Patrimonio que organiza la Universidad de Zaragoza.

Otro foco muy activo y gran influencia desde los años 90 es el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, que a través de su revista PH, su página web y sus cursos de formación ha sido pionero en la creación e intercambio de conocimiento en el ámbito del patrimonio cultural, su gestión y su difusión. En 1999 publica un monográfico sobre Patrimonio y Sociedad en el que Jorge Morales escribe el capítulo *La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer*. Durante estas décadas ha apostado por la interpretación del patrimonio (lo que hoy se denomina educación patrimonial) siguiendo el concepto definido por ICOMOS (ICOMOS, 2008) y dedica un apartado específico en su web a los profesionales de este sector, con información sobre publicaciones, formación y organizaciones.

La semilla sembrada entre los años 80 y los 90 ha comenzado a dar un fruto muy abundante a partir del año 2000. En los últimos 10 años en España se han publicado muchos estudios sobre educación patrimonial y se ha ido conformando un corpus de conocimiento y un debate epistemológico muy interesante, pero todavía muy disperso. En un intento de centralizar todo este conocimiento, Olaia Fontal crea en la Universidad de Valladolid, el Observatorio de Educación Patrimonial en España (OEPE), desde el que se ha generado una base de datos que cataloga toda la actividad relacionada con la educación patrimonial en la última década en España; además dispone de una página web como herramienta de difusión de la educación patrimonial y punto de encuentro de profesionales (Fontal, 2013, p.55). Es un proyecto muy ambicioso desde el que también se han organizado los Congresos de Educación Patrimonial, celebrados en 2011 en Madrid, y en 2013 en Madrid, París y Sao Paulo de manera simultánea. Estos congresos son un foro excelente para tomar el pulso a la educación patrimonial en España y, en mi opinión, permiten constatar la profunda brecha que separa a los investigadores universitarios de los profesionales que trabajan en los museos o en los conjuntos patrimoniales, brecha surcada por un desconocimiento e incluso desconfianza mutuas. Esto es un gran error por parte de ambos colectivos y supone una rémora para el desarrollo de nuestra profesión. Para cerrar esta brecha, el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE), en colaboración con el OEPE, publicó en 2013 el Plan Nacional de Educación y Patrimonio, en el que se le da una especial importancia a la investigación, a la innovación educativa, a la comunicación y a la capacitación de profesionales en el ámbito de la educación patrimonial (IPCE, 2013).

Como señala Olaia Fontal (2010), la didáctica del patrimonio se aborda desde diferentes disciplinas porque el patrimonio es una realidad múltiple. Esta investigadora defendió la primera tesis doctoral sobre Educación Patrimonial entendida como disciplina en el año 2003, *La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e internet* y ha creado un activo grupo de trabajo en la Universidad de Valladolid que trabaja desde la didáctica de la expresión plástica y prestando especial atención a la educación en los museos.

Existen proyectos de investigación realizados desde el área de Didáctica de la Expresión plástica como los dirigidos por Imanol Aguirre en la Universidad Pública de Navarra, quien, en 2008, en *Nuevas ideas de arte y cultura para nuevas perspectivas de la difusión del patrimonio* se cuestiona las políticas de difusión del patrimonio, desde los procesos de patrimonialización hasta el papel del mediador cultural. En la Universidad de Girona hay que destacar la figura de Roser Juanola, quien en los años 70 lideró el movimiento educativo en los museos y que hoy está adscrita al Institut Català de recerca en Patrimoni Cultural, y junto con Muntasa Calbó y Joan Vallés publicó en 2005 *Educación del Patrimoni. Visions interdisciplinars*. (Fontal, 2010)

El Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica de la Universidad Complutense de Madrid, dirigido por Manuel Hernández Belver, a través del Museo Pedagógico de Arte Infantil, los cursos de doctorado, la revista *Arte, Individuo y Sociedad* y el Máster en Educación Artística en Instituciones Sociales y Culturales, está realizando importantes aportaciones a este campo de conocimiento.

En la Universidad de Granada existe un grupo muy dinámico con la figura de Dolores Álvarez que se ha interesado por la dimensión tecnológica en la enseñanza del patrimonio en *De la copia de láminas al ciberespacio: la educación artística en el sistema escolar y en el conjunto de insituciones sociales: las artes visuales en la escuela, los museos, el patrimonio y los medios de comunicación de masas*.

En la Universidad de Huelva tenemos al grupo DESYM, integrado por Jesús Estepa, Consuelo Domínguez, José María Cuenca y Hortensia Morón, que desde un enfoque interdisciplinar analiza la integración del patrimonio en los procesos educativos en la educación formal con publicaciones como *Análisis de concepciones sobre la enseñanza del patrimonio en la educación obligatoria*. (Cuenca 2002), *Concepciones sobre la enseñanza y difusión del patrimonio en las instituciones educativas y los centros de interpretación. Estudio descriptivo*. (VVAA, 2011), *El Patrimonio cultural en la Educación Reglada* (VVAA 2011). También han buceado en un área emergente de

investigación en este campo que es la Didáctica de la Lengua, que entiende la educación patrimonial como herramienta para adquirir competencias socio culturales en el aprendizaje de un idioma extranjero, tal y como explica Morón (2012) en *La educación patrimonial como herramienta para la contribución del plurilingüismo y la pluriculturalidad: un contexto sociocultural para la didáctica de la lengua española*.

En la Universidad Autónoma de Madrid, Mikel Asensio dirige desde los años 80 el Laboratorio de Interpretación del Patrimonio, que basa sus estudios en las teorías psicológicas sobre la adquisición de conocimiento y los procesos de enseñanza/aprendizaje en contextos formales e informales y se interesa en la experiencia del visitante en los espacios patrimoniales, especialmente en los museos.

En el sector privado, la Fundación Caja Madrid a través de su Programa de Conservación del Patrimonio Histórico Español, ha realizado una labor extraordinaria no sólo de restauración, sino también de investigación y de difusión que, como señala Morate (2012, p.7) se sustenta en la idea de que “cualquier política ilustrada de protección y de fomento sobre un bien patrimonial que no goce del aprecio de la sociedad estará condenada al fracaso a largo plazo y tan pronto como la conservación del bien entre en conflicto con otros intereses percibidos como mejores”. En relación con el tema que es objeto de esta investigación, hay que destacar la labor educativa realizada en cada uno de sus proyectos de restauración a través de visitas guiadas, museos de fábrica, vídeos divulgativos, congresos, campañas de prensa, publicaciones como la serie Monumentos Restaurados y la puesta en marcha de talleres didácticos. Es en este marco en el que nace el programa de San Millán de la Cogolla. Paralelamente, esta fundación realiza proyectos de investigación sobre la imbricación del patrimonio cultural en nuestra sociedad publicados en la serie Estudios de Patrimonio. Uno de ellos, *Conocimiento y percepción del patrimonio histórico en la sociedad española* nos ha aportado elementos de reflexión decisivos en esta investigación.

Mi formación en la *École du Louvre* en París (1991- 1993), ha influido de forma determinante en mi enfoque profesional y son muchos los referentes franceses que he seguido en mi carrera profesional y en este proyecto de investigación. Entre todos, quiero señalar el modelo de educación patrimonial del Museo Carnavalet (Museo de la Historia de París), que toma los objetos expuestos en sus salas como punto de partida para realizar itinerarios educativos por la ciudad de París para comprender su historia y su configuración urbana, así como el modelo del proyecto *Villes et Pays d'Art et d'Histoire* (Ministère de la Culture et de la Communication, 2015), vigente desde los años 90, que constituye una red de conjuntos patrimoniales, integrado en la actualidad por 181, en los que se desarrollan programas educativos, desde una concepción integral del patrimonio, para sensibilizar a la población en la conservación y disfrute del patrimonio cultural. También en Francia, quiero destacar el *Equipe Culture et Communication* de la Universidad de Avignon, que publica estudios muy interesantes sobre los procesos de patrimonialización y de comunicación del patrimonio, desde disciplinas como la sociología y la antropología en su revista *Culture et Musées*.

En lo que se refiere a la educación en el ámbito del Patrimonio Mundial, no existe una síntesis de cómo ha evolucionado desde 1972 hasta hoy; y tampoco hay un estudio sobre lo ocurrido en España en relación a este tema, por lo que para abordar este asunto hemos tenido que recurrir a los documentos publicados por la UNESCO. Como ya hemos dicho más arriba, a pesar de que España suscribe la Convención del Patrimonio mundial cultural y natural en 1982, hasta el 2009 no se pone en marcha un programa educativo de carácter nacional (Agúndez, 2013), y será en el año 2013 cuando desde el Ministerio de Cultura se plantee la necesidad de instaurar un programa de educación patrimonial con unas líneas comunes de actuación, acordes con las directrices de la UNESCO, para los 44 sitios españoles incluidos en la Lista de Patrimonio Mundial. El punto de partida es un sondeo para valorar el estado de la educación patrimonial en los 44 sitios<sup>1</sup> y la celebración del VII Encuentro de Gestores del Patrimonio Mundial bajo el lema de la Educación Patrimonial.

---

<sup>1</sup> Información facilitada por las Subdirección General de Patrimonio Histórico. Los resultados de este sondeo permanecen inéditos.

Entre tanto en el año 2013 la Ciudades Patrimonio de la Humanidad inauguran el Programa Aula de Patrimonio, de ámbito nacional enfocado a los escolares y al profesorado de las 13 ciudades que forman este grupo.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, la principal novedad que aporta esta tesis es, que por primera vez en España se ha tomado como estudio de caso un programa de educación patrimonial en un sitio declarado patrimonio mundial en un entorno rural, partiendo de un conocimiento profundo de su contexto histórico y sociocultural. Se ha reunido una cantidad ingente de información que estaba dispersa en diferentes publicaciones y documentos, que arroja mucha luz sobre los errores y los aciertos cometidos durante el proceso de declaración y en la posterior aplicación de la Convención de Patrimonio Mundial, en lo que respecta a la educación. A partir de este caso concreto, podremos reflexionar sobre cómo crear modelos educativos acordes con las directrices de la Convención de Patrimonio Mundial para alcanzar los fines que busca la UNESCO en entornos patrimoniales.

Esta investigación proporcionará información de gran utilidad para el área de Patrimonio Mundial de La Subdirección General de Patrimonio Histórico del Ministerio de Cultura, que como veremos en el capítulo 4, está muy interesada en mejorar la educación patrimonial en los sitios españoles incluidos en la lista de Patrimonio Mundial, así como a las instituciones responsables de la gestión del conjunto emilianense.

Con esta tesis, se ha generado conocimiento que será muy práctico para mí y para otros investigadores o profesionales, así como descubrir las posibilidades de crear los tan necesarios puentes entre la universidad y los espacios patrimoniales.



#### **1.4. Preguntas de investigación**

¿Existe en España una ciudadanía activa en pro de la conservación del patrimonio cultural?

¿Cómo influye la relación ciudadano/patrimonio en la conservación y/o expolio del mismo?

¿Es un hecho cierto o es una percepción subjetiva el que en España hay poca conciencia ciudadana sobre el valor cultural, social y económico de nuestro Patrimonio Cultural? Si es un hecho cierto, ¿cuáles son sus causas y sus consecuencias?

¿Existe una mayor conciencia ciudadana sobre dichos valores en los sitios declarados Patrimonio Mundial?

¿Por qué? ¿Qué repercusiones sociales, económicas y culturales tiene esa mayor conciencia?

¿Cuáles son las opciones para reforzar los vínculos positivos entre el ciudadano y el patrimonio cultural de su entorno y para eliminar los vínculos negativos entre ambos?

¿Cómo podemos fomentar la existencia de una ciudadanía activa en pro de la conservación, difusión y disfrute del Patrimonio Cultural?

¿Qué papel juega la educación patrimonial en esta labor de concienciación?

¿Hasta qué puntos son efectivas las políticas de la UNESCO en el ámbito de la educación patrimonial?

## **1.5. Hipótesis**

En España no existe una auténtica conciencia ciudadana sobre la trascendencia que tiene para nuestro desarrollo social, cultural y económico, la conservación, difusión y disfrute del patrimonio cultural, lo que ha repercutido negativamente en la conservación, gestión y enriquecimiento del mismo. Una de las causas posibles de este problema es que, tanto la normativa de protección como los programas de educación patrimonial, se han centrado especialmente en el objeto de protección o de difusión y no en el sujeto que debe cuidarlo y que tiene el derecho de disfrutarlo. Ha sido la administración, en sus diferentes formas, quien ha establecido el marco en el que se desarrollan las relaciones entre el sujeto y el patrimonio, sin dejar apenas espacio a la iniciativa de los ciudadanos para decidir o proponer cómo quieren convivir con el legado de sus antepasados.

Ante esta situación, y partiendo de un concepto de la educación patrimonial como una herramienta para fomentar una relación positiva entre los ciudadanos y el patrimonio, opinamos que la solución al problema pasa por el desarrollo de programas de educación patrimonial que no se centren sólo en los bienes y que otorguen más protagonismo a las personas. En este contexto, los sitios incluidos en la Lista de Patrimonio Mundial se deben configurar como modelo de referencia para otros conjuntos patrimoniales.

## **1.6. Objetivos de la tesis**

### **1.6.1. Objetivo principal de la tesis**

El objetivo principal de esta tesis es crear, a partir del análisis de la labor educativa desarrollada en San Millán de la Cogolla desde 2007, un modelo de educación patrimonial apoyado en un marco teórico y en una metodología de trabajo acordes con las nuevas tendencias en educación patrimonial, y con las directrices de la UNESCO, que promueva la concienciación ciudadana en pro del patrimonio cultural, y que sirva de referencia, de material de estudio, de reflexión y de autocrítica para futuros proyectos de gestión de este conjunto o

de otros de características análogas.

### **1.6.2. Objetivos secundarios**

3. Analizar la relación que los ciudadanos españoles establecen, como individuos o como grupo, con el patrimonio cultural y cómo dichas relaciones influyen en la conservación o deterioro del mismo.
4. Comprender cuáles son las causas que han marcado el modelo de la relación entre en los ciudadanos y el patrimonio cultural predominante en España en general y en La Rioja en particular.
5. Reflexionar sobre los aspectos positivos y negativos de dicho modelo.
6. Analizar y evaluar el modelo educativo implantado en el conjunto emilianense en relación con las directrices de la UNESCO.
7. Reformular el modelo implantado en dicho conjunto a través nuevas propuestas educativas.

### **1.7. Metodologías de investigación**

Hemos estructurado esta tesis en 5 capítulos. En el primero exponemos las motivaciones y el marco teórico y metodológico en el que se ha desarrollado la investigación; en el capítulo 2 exponemos cómo se configuró el conjunto patrimonial de los monasterios de Suso y Yuso, en el 3 analizamos cómo se desarrolló el largo proceso histórico que los elevó a la categoría de Patrimonio Mundial y reflexionamos sobre cómo ha incidido en dicho proceso el conocimiento por parte diferentes personas e instituciones de los valores patrimoniales del conjunto monástico; en el 4 describimos el programa de educación patrimonial desarrollado en estos monasterios desde 2007 situándolo en el marco de las directrices que emanan de la Convención del Patrimonio Mundial. Terminamos en el capítulo 5 recogiendo las conclusiones y propuestas de futuro.

El modelo de citas y la organización de la bibliografía sigue el estilo APA6.

En el desarrollo de la investigación hemos aplicado diferentes modelos metodológicos.

En los capítulos 2 y 3 hemos aplicado la estrategia de investigación que Hernández Belver (2005) define como **investigación descriptiva e histórica** y que Bulmer, 1984, citado por Cea D'Ancona (1996), denomina “métodos y fuentes del historiador”. Como señala Cea de Ancona (1996) se trata de una estrategia básica en cualquier diseño de investigación, ya que en toda investigación es indispensable hacer una meticulosa revisión bibliográfica para conocer el estado de la cuestión del tema de investigación. En este estudio hemos recurrido a diferentes fuentes documentales, algunas de ellas inéditas. La redacción del capítulo 2, en el que hacemos una breve reseña histórica sobre cómo se configuró el conjunto monástico emilianense, desde la edad media hasta el siglo XVIII, bebe de seis publicaciones básicas para trazar un visión general sobre este tema, las obras de Olarte (1995, 1998), la de García de Cortázar (1969), la de Agustinos Recoletos (1974), la de García Turza (2013) y la de Bango Torviso (2011).

No existe un estudio general de la historia del conjunto emilianense durante los siglo XIX y XX, por lo que para describir su proceso de patrimonialización entre 1809 y 1997, en el capítulo 3, hemos recurrido tres obras de referencia Pardo (2007/2014), Ordieres (1994) y Hermosilla (1983) para elaborar un esquema general del capítulo; y a fuentes primarias como son los documentos reunidos en el Estudio de fondos documentales relativos al monasterio de San Millán de Yuso (Martínez y Navarro, 2001, inédito)<sup>2</sup>, a las memorias de las Comisiones de Monumentos, a los artículos de prensa conservados en el archivo del monasterio de Yuso y a los documentos que integran el expediente

---

2 Como señalan Martínez y Navarro (2000), es un trabajo de investigación encargado por la Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes del Gobierno de La Rioja, con el objetivo completar la información de carácter documental sobre los monasterios y disponer así de la mayor cantidad posible de datos históricos y artísticos cada vez que fuese necesaria una intervención en alguna dependencia monástica, en sus bienes muebles o en su entorno. Recoge documentos desde la Edad Media hasta el siglo XX conservados en distintos archivos españoles.

del proceso de la candidatura a Patrimonio Mundial, archivados en el Dirección General de Cultura del Gobierno de La Rioja.

El análisis del largo proceso de patrimonialización, de casi dos siglos, por el cual los monasterios benedictinos alcanzaron la categoría primero de Bienes de Interés Cultural y, después de Patrimonio Mundial tiene un claro objetivo: valorar hasta qué punto la relación que establecen las personas con el patrimonio cultural determina la conservación o el expolio del mismo. Las conclusiones al capítulo 3, nos llevan a analizar cómo ha evolucionado el concepto de educación patrimonial en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial, para proponer un programa de educación patrimonial, acorde con sus principios y objetivos que favorezca la implicación ciudadana en los procesos de patrimonialización, rompiendo la distancia entre la teoría de los textos legales y científicos y la realidad de la comunidad local. No se ha publicado una síntesis sobre la evolución del concepto de educación patrimonial en el marco de dicha convención así que, para conocer el estado de la cuestión a este respecto, hemos recurrido de nuevo a fuentes primarias, en este caso a los textos de las disposiciones de la UNESCO y a sus publicaciones didácticas, disponibles en la página web del Centro del Patrimonio Mundial. Toda la información recopilada nos ha permitido redactar, en los tres primeros apartados del capítulo 4 esa síntesis inédita a la que hacemos alusión más arriba.

En los apartados 4 y 5 del capítulo 4, hemos aplicado la metodología de la investigación acción y la del estudio de casos.

Por un lado, en la **investigación acción** el educador realiza la investigación al mismo tiempo que enseña, por lo que tal y como explica Cea D'Ancona (1996), puede recopilar datos cuantitativos y cualitativos, que le proporcionan un visión global, resolver problemas reales y mejorar la acción educativa en el contexto estudiado. El hecho de que esta tesis haya surgido para buscar solución a algunas de las cuestiones que se han ido planteando durante el desarrollo del programa *educativo Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja*, nos ha llevado a utilizar el método de investigación acción en el que mi trabajo

simultáneo de educadora e investigadora me permitido recolectar abundante información sobre la práctica educativa en un contexto de educación no formal específico, como es un conjunto patrimonial, a partir de la que se ha generado nuevo conocimiento que se ha aplicado a la mejora de forma gradual del programa.

Por otro lado, el **estudio de casos**, consiste en estudiar en profundidad un único caso en el que se analizan las variables de organización y relación con el entorno (Woods,1998) y (Gutiérrez, 2005). Para hallar respuesta a muchas de las preguntas planteadas en esta tesis y para alcanzar el objetivo final de crear un marco teórico y un modelo educativo adecuado a un conjunto patrimonial específico, era necesario conocer minuciosamente el contexto sociocultural y la compleja estructura organizativa en el que este modelo se iba a aplicar. Esto ha exigido una inmersión total en el proceso educativo, desde la fase inicial de diseño del programa hasta la ejecución y evaluación final.

## 1.8. Técnicas de recogida de datos

### Recopilación y selección de bibliografía para definir el marco teórico.

**Bibliotecas consultadas:** Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM, Biblioteca de la UNED, Biblioteca Nacional de España, Biblioteca de La Rioja, Biblioteca del Monasterio de Yuso.

**Bases de datos consultadas:** las de las bibliotecas citadas y Dialnet.

**Webs consultadas.** Son muchas las páginas web consultadas durante esta investigación; quiero destacar las que me han resultado de mayor utilidad:

Centro del Patrimonio Mundial. UNESCO. <http://whc.unesco.org/>

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Área de Patrimonio cultural.  
[www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio.html](http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio.html)

Instituto del Patrimonio Cultural de España. <http://ipce.mcu.es/>

## **Documentación en archivos y hemerotecas.**

Archivo y hemeroteca del monasterio de Yuso.

Archivo de la Dirección General de Cultura del Gobierno de La Rioja.

Hemeroteca del Instituto de Estudios Riojanos.

Archivo personal.

## **Trabajo de campo**

**Inmersión en el contexto sociocultural objeto de estudio.** Durante estos años de trabajo he realizado un progresivo proceso de inmersión en el contexto sociocultural del valle de San Millán, indispensable para ejecutar el programa educativo. Desde una toma de contacto inicial, en 2007, en cierta forma superficial, en la que nos limitábamos a actuar en el entorno más próximo a los monasterios de manera puntual tres semanas al año, hasta el año 2014 en el que he vivido siete meses en San Millán de la Cogolla, integrándome como una vecina más del pueblo en su vida cotidiana.

**Observación participante.** La hemos aplicado para valorar si la metodología de trabajo y los contenidos son adecuados para cada tipo de público, para medir el grado de implicación y de satisfacción de los participantes y para evaluar a los educadores.

**Entrevistas.** Durante el verano del 2014 entrevistamos a 50 personas vinculadas al valle de San Millán, integrantes de la comunidad local, para analizar cómo se relacionan con el patrimonio cultural de su entorno. Utilizamos una plantilla tipo, con preguntas abiertas para obtener respuestas amplias.

**Cuestionarios.** Al finalizar los talleres entregamos a los participantes una hoja en blanco invitándoles a indicar cuáles eran los aspectos que más les habían gustado y cuáles los que menos, de toda la actividad.

**Grabaciones y fotografías.** Durante estos años se ha conformado un rico archivo fotográfico que documenta todas las fases de desarrollo de las

actividades, desde su preparación hasta la ejecución final.

**Tratamiento de los datos recogidos.** Se ha realizado un análisis cuantitativo y cualitativo de los datos, que se ha volcado en la elaboración de informes parciales, cuyos resultados se exponen en esta investigación.



## **CAPÍTULO 2. Breve historia de la configuración del conjunto patrimonial de San Millán de la Cogolla.**

## **CAPÍTULO 2. Breve historia de la configuración del conjunto patrimonial de San Millán de la Cogolla.**

### **2.1. Ubicación geográfica.**

Los monasterios de Suso y de Yuso, se encuentran en el pueblo de San Millán de la Cogolla (La Rioja), en un accidentado terreno en las estribaciones de la Sierra de la Demanda, en el valle del río Cárdenas. Este valle presenta tres bloques paisajísticos claramente diferenciados, asociados a la actividad económica de los monasterios. Una zona de tierras de regadío, junto al cauce del río, donde, en lo que fueron las antiguas huertas del monasterio, se mantiene la actividad hortifrutícola desde la Edad Media; una zona de secano dedicada a la producción de cereal, que en las roturaciones medievales ganó terreno al bosque; por último una zona de bosque, que ha ido retrocediendo frente al cereal, con predominio de hayas, de robles y con pinos de repoblación.

Este paisaje, se ha ido transformando a lo largo de los siglos, y como veremos más adelante, la actividad agropecuaria original se ha ido debilitando y derivando desde mediados del siglo XX hacia una actividad turística.

### **2.2. San Millán, un santo de la época visigoda.**

Juan Bautista Olarte (1995) hace un interesante resumen sobre la historia de los monasterios de Suso y de Yuso, en el que basamos este capítulo, partiendo de la premisa de que la figura del santo Millán, o Emiliano, está en el origen de todo lo que acontece en el pueblo que lleva su nombre.

Nace San Millán en el año 473 en Berceo, en el seno de una familia de origen hispanorromano. Hasta los veinte años se dedica al pastoreo de ovejas. Un día, mientras cuida de su rebaño en los montes de Suso, tiene un sueño místico en el que un ángel se le aparece y le indica que inicie una nueva vida, que abandone el rebaño de ovejas, y que se dedique a la evangelización. Para

cumplir el mandato divino, se marcha a los riscos de Bilibio (en la actual ciudad de Haro), donde vive un santo anacoreta llamado Felices, famoso en toda la comarca por su santidad, y le pide que le instruya en la ciencia de los santos. Tras pasar un breve período de tiempo en compañía de san Felices, regresa a su lugar de origen a poner en práctica las enseñanzas de su maestro.

Cuando Millán vuelve a las cuevas de Suso, que había imaginado como un lugar tranquilo apropiado para cultivar la vida interior, descubre que no es así y decide alejarse de la civilización y refugiarse en una cueva, en los montes Distercios (Sierra de la Demanda) donde, durante cuarenta años, lleva una vida austera, en soledad, dedicado a la oración y a la penitencia. Su fama se extiende, y el obispo de Tarazona decide nombrarlo diácono de Berceo, su pueblo natal, cargo en el que permanecerá muy poco tiempo debido a que es acusado de robar los bienes de la Iglesia, cuando en realidad lo que hace es ayudar a los pobres con la venta de dichos bienes. Ante esta situación, se retira de nuevo a Suso, y funda una comunidad cenobítica integrada por hombres y mujeres. Cuando muere, en el año 574, es enterrado por expreso deseo suyo, de forma muy sencilla, en una tumba excavada en una de las cuevas de Suso. A partir de ese momento, el sepulcro de Millán es objeto de culto de la comunidad cenobítica y Suso se convierte en un lugar sagrado y en un centro de peregrinación.

Conocemos la biografía de San Millán a través de san Braulio, santo y sabio obispo de Zaragoza y principal representante de la iglesia visigótica. El texto de San Braulio, escrito en latín unos 60 años después de muerto el santo, se basa en relato de la vida de San Millán que escuchó directamente de los discípulos de éste, durante la visita que hizo al sepulcro de San Millán para venerar sus sagradas reliquias, antes de ser obispo. A pesar de que la canonización es en el 1030, San Braulio habla siglos antes de San Millán como ejemplo de vida y reconoce que ha hecho milagros en vida y sigue haciéndolos después de muerto. Este texto es la única fuente para conocer las virtudes de San Millán y los sucesos y episodios de su vida y es el documento en el que la Iglesia se basa para la canonización de Emiliano y para certificar el carácter sagrado sus reliquias.

Como señala Bango Torviso (2007), todo sucede en una época, finales del siglo VI – principios del siglo VII, en el que los monarcas visigodos Leovigildo y Recaredo, con el apoyo de los obispos Leandro e Isidoro, instauran la monarquía cristiana bajo la que se unifican todos los pueblos que habitan en la península ibérica. Esta monarquía necesita crear nuevos símbolos de identidad, rechaza todos los santos extraídos del calendario romano y busca nuevos modelos entre hombres ejemplares contemporáneos. San Braulio conoce la historia de San Millán a través de su hermano Fronimiano que vive retirado en el cenobio de Suso y descubre en él a un modelo indiscutible, al que incluir en el nuevo santoral.

El libro escrito por San Braulio lo trae a Suso Eugenio, quien después sería arzobispo de Toledo y primado de las Españas, y escribe un poema en el que ya habla de este lugar como centro espiritual y de peregrinación, recogido por Olarte (1995, p. 10):

Quien de penas, de culpa triste vida  
O de fiebre mortal se ve oprimido,  
A este templo recurra presuroso  
Y, deponiendo angustias, tendrá alivio.  
En él triunfa Millán que es vida, padre,  
esperanza y tutela de afligidos...

### **2.3. Un monasterio bajo patronazgo real.**

Como señala Javier García Turza (2013), son pocos los datos sobre qué ocurrió en San Millán entre los siglos VIII y X, pero algunos documentos y determinados restos arqueológicos, permiten sostener la tesis de que la vida monástica no se interrumpió durante la época musulmana. El resurgir del monasterio vendrá de la mano de los monarcas navarros, quienes en el año 923 derrotan la dinastía musulmana de los Banu Qasi en Nájera. En el siglo X, estos monarcas fundan en el lugar donde se encontraba la tumba de San Millán la que será una de sus fundaciones monásticas favorita Bajo el patrocinio regio, primero de los reyes de Pamplona y después de los de Castilla

y León, este monasterio configurará un dominio que ocupará 300 km de norte a sur, con salida al mar en los puertos de la costa cantábrica (García de Cortázar, 1969). No sólo será un núcleo espiritual, panteón de santos, reyes y nobles, sino también un centro de poder político y económico con una intensa actividad cultural y con uno de los más importantes escritorios de la Europa medieval.

En el origen de todo esto se encuentran las reliquias del santo, que habían alcanzado gran éxito popular a las que sus devotos les atribuían un valor sobrenatural y una continuidad ideológica con el pasado visigodo. Hasta el reinado de Sancho el Mayor de Navarra (1004-1035) los monjes conservaron celosamente el cuerpo tal y como había sido enterrado. Pero en el siglo XI resurge en Europa el culto por las reliquias y se convierten en bienes muy preciados como símbolo de prestigio social y de poder político. En este contexto, Sancho III de Navarra, de acuerdo con la iglesia y la nobleza del momento decide exhumar el cadáver de San Millán para ponerlo en un arca, que se colocará en un altar del oratorio. El acto celebrado en abril del año 1030, bajo la presencia del rey, de los obispos y de los magnates navarros, es al mismo tiempo un acto de propaganda política con el que consolidar la autoridad de los monarcas navarros en este territorio fronterizo con Castilla. El prestigio y el poder del monasterio de Suso se reforzó durante el reinado de este monarca navarro gracias a la implantación de la regla benedictina y a la mejora de las vías de comunicación, sobre todo con la modificación del Camino de Santiago, que al atravesar las tierras navarras y riojanas, quedaba sólo a veinte kilómetros de San Millán. Su sucesor García Sánchez, García “el de Nájera” (1035-1054), dará un gran impulso los caminos de peregrinación y exaltarán la figura de San Millán con la construcción en el valle de un monasterio en homenaje al santo donde custodiar sus reliquias, para lo que manda traer a los maestros de obras que han levantado el monasterio de Nájera. El nuevo edificio románico se consagra en el año 1053. El siguiente monarca en la línea sucesoria y último rey navarro que tendrá autoridad en San Millán, Sancho el de Peñalén, encargó, en el año 1067, fabricar una joya para guardar las reliquias del santo: la arqueta de madera enchapada en oro, con cabujones de cristal de colores y piedras preciosas que enmarcaban 22 placas de marfil con escenas de la vida y milagros de San Millán, de las que sólo se conservan 22.

El 26 de septiembre de ese mismo año, se trasladan las reliquias en la arqueta al altar de la nueva iglesia románica. En este nuevo monasterio, llamado San Millán de Yuso, permanecerán con alguna pequeña intermitencia, hasta nuestros días. En el año 1090 se traen a San Millán los restos de San Felices, y se fabrica un arca con placas de marfil, dentro de un estilo diferente, relacionado con el de los maestros de la portada de San Isidoro de León y de la Puerta de las Platerías de Santiago de Compostela. En el año 1175 se instala sobre el lugar donde estuvo enterrado el santo un cenotafio esculpido en piedra, que representa a un San Millán yacente vestido de pontifical.

La presencia de las reliquias de San Millán y de San Felices y de algunos de sus discípulos convierten a San Millán en un importante centro de peregrinación, dentro de la ruta de Santiago de Compostela. En el siglo XVI, en un momento de prosperidad económica, se derruye la iglesia medieval para sustituirlo por otra de nueva construcción, mucho más amplia, para acoger a los peregrinos. El ábside central se concibe como una colosal cámara de reliquias: en altar mayor se colocan las arquetas con los restos de San Millán y de San Felices y tras él una capilla con una veintena de bustos relicarios de diferentes santos. En el siglo XVII, las arquetas quedan enmarcadas en un retablo barroco en el que el programa iconográfico definido por el Abad de San Millán de Yuso, Fray Jerónimo de Salazar y su amigo el pintor y arquitecto Fray Juan Rizzi, acorde con la contrarreforma, glorifica la figura del santo. Para ello se creará, combinando el lenguaje arquitectónico y el pictórico, una visión desmesurada, apoteósica y grandilocuente, con una magnificencia incomparable en el arte barroco español, que presenta al sencillo santo cristiano, como un anciano justiciero con hábito benedictino, montado en un unicornio blanco, y empuñando una espada flamígera. Jinete celeste que embiste sin piedad, cortando las cabezas de los infieles sarracenos, en la Batalla de Hacinas, en la que ayuda a los ejércitos cristianos en la Reconquista. Este retablo se crea como un gran relicario en donde depositar a su vez, la pequeña arqueta-relicario, la joya románica con los restos del santo reconvertido en modelo de héroe destructor de infieles, en un momento en el que San Millán se disputaba con Santiago el ser nombrado patrón de España (ya lo era de Castilla y de Navarra).

En torno a la figura del santo y a sus reliquias se desarrolla durante siglos, una actividad espiritual, económica, cultural y artística bajo la dirección de los benedictinos, a partir de la que se conforma el conjunto patrimonial de los monasterios de San Millán de Suso y de Yuso.

Como dice el Padre Olarte (1995, p.7), “San Millán es la fuente, el resto, es el caudal.” Según este autor, “ Todo viene del Santo, el nombre del valle y del pueblo, las devociones, el monasterio, la historia acumulada en cuadros, tallas, pergaminos, códices, libros raros, bóvedas...”.

#### **2.4. San Millán de la Cogolla, un pueblo al servicio del monasterio.**

Fray Joaquín Peña (1974), nos cuenta la historia del pueblo de San Millán de la Cogolla. Según los documentos conservados en el monasterio, la villa de San Millán nace al calor de la abadía benedictina establecida en Suso desde el siglo X. Está articulada en tres barrios Santurde, Barrionuevo y Lugar del Río. Sabemos que San Jorge o Santurde, situado a un kilómetro del monasterio, es el barrio más antiguo porque en el folio 6 del Becerro Galicano se habla de que en 1022 se asientan sus primeros pobladores. El citado documento nos informa de que en tiempos del rey Sancho el Mayor de Navarra, en este barrio habitaban los pastores del monasterio y de que había dos molinos con sus caseros propiedad de los monjes. Posteriormente, en tiempos del rey don García “el de Nájera”, se asentaron ocho vecinos, y durante el reinado de Sancho el de Peñalén se acrecentó la población con otros siete vecinos cuyos oficios eran: un tejero, un ollero, un peletero y una lavandera. El mismo documento nos habla de que en este barrio había una iglesia dedicada a San Jorge, con una sepultura, que fue la parroquia del pueblo hasta el año 1542, cuando se consagra la nueva iglesia del Monasterio de Yuso, bajo advocación de la Virgen de la Asunción. La iglesia de San Jorge se encontraba en el lugar en el que Santa Potamia, discípula de San Millán, fundó a finales del siglo VI una comunidad cenobítica femenina. Hoy sólo queda el sepulcro vacío de la santa, cobijado en una ermita del siglo XVIII, dedicada a Potamia, en estado de

ruina a la espera de ser restaurada. Hasta los años 90 del siglo XX se mantuvo el culto en esta ermita y los vecinos del barrio de Santurde sentían especial devoción por la discípula de San Millán.

Al lado de este barrio, tras la construcción del monasterio de Yuso, se fue configurando hacia el oeste otro barrio, acercándose al monasterio, llamado Barrionuevo. La primera mención de este barrio aparece en una escritura de 1189, por la que don Fernando, Abad de San Millán, cede a favor de los monjes enfermos la mitad del censo que anualmente suelen dar los hombres de Barrionuevo.

De aquí en adelante, se nombra a los dos barrios juntos en los documentos. Alfonso VIII de Castilla concede a sus moradores un privilegio fechado en 1209, por el cual exime a los pobladores futuros y actuales de Barrionuevo y de Santurde de todo pecho y tributo. Este privilegio fue confirmado por el rey Fernando IV a petición del Abad de San Millán, en 1299 y posteriormente por Juan II a petición de los concejos y de los hombres buenos de ambos barrios. Fernando IV quiso fomentar la actividad económica de esta población con la concesión de la celebración de un mercado semanal. Además, se celebraban tres ferias anuales. La tercera la concedió Enrique II el año 1373, era una feria duraba tres días y comenzaba al siguiente día de la fiesta de nuestra Señora de septiembre (la Virgen de la Merced, 24 de septiembre). En la actualidad, las fiestas mayores del pueblo se siguen celebrando en septiembre, el día 26, coincidiendo con el fin de las labores de recolección del cereal y con la festividad de la traslación del arca de San Millán.

Otro barrio, creado a partir del siglo XIV es el Prestiño, que circunda el Monasterio de Yuso en su parte norte y este, en el que destacan construcciones relacionadas con el mismo, tal como el antiguo hospital del monasterio y molinos y almacenes que se transformaron en viviendas con el paso del tiempo. Al ser el más cercano al monasterio, es el barrio en el que se han instalado todas las infraestructuras turísticas.

El barrio más apartado es Lugar del Río, situado a 2 km aguas arriba del



Cárdenas, en una zona dedicada a la actividad ganadera donde ya sólo viven cuatro personas.

El año 1556, los habitantes de la villa se liberan de la jurisdicción y señorío del monasterio. En el archivo del Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla se conserva la carta real, fechada en Valladolid a 9 de septiembre de 1556, que les otorga poder y facultad para elegir cada año alcaldes, regidores, alguacil, apelar en los pleitos ante la Audiencia y Cancillería de Valladolid y en las causas criminales acudir a los alcaldes del crimen de la misma cancillería. A partir de ese momento el valle se integra en el Corregimiento de Santo Domingo de la Calzada, cuyo corregidor puede visitarlo dos veces al año.

Según el padre Peña (1974), los niños del valle se educaron en la escuela monacal, como es el caso del poeta Gonzalo de Berceo. Pero a partir del siglo XVII está documentada una escuela concejil donde hay 45 niños matriculados para aprender a leer, escribir y contar y aprender la doctrina cristiana. En 1886 los Agustinos Recoletos apoyaron la creación de una escuela nocturna para adultos abierta a todos los mayores de 15 años. En 1916, el padre Rogelio Barasoain promovió la fundación de un sindicato católico que llegó a agrupar a los cinco pueblos del valle, y una cooperativa a la que dotó de edificio propio. (Hermosilla, 1983, p. 107).

La actividad económica de la villa de San Millán ha estado unida a la del monasterio. Los vecinos del valle han dado continuidad al sistema de explotación agropecuaria creada por los benedictinos. Hoy siguen cultivando las huertas y los campos de cereal del monasterio, a los que llega el agua a través de un sistema de canalización creado en la Edad Media; los corrales, los pajares y las eras, hoy convertidos en viviendas o en almacenes, formaban también parte del entramado de producción agrícola de los monjes.

Tradicionalmente la agricultura (cereal, patata, remolacha), ganadería (vacuno y ovino) y explotación maderera (haya, roble y pino) han sido los principales sectores productivos de la localidad, aunque ahora el impulso turístico generado por los monasterios, ha contribuido a implantar el turismo como uno

de los pilares económicos principales de la zona y se han construido infraestructuras que han modificado el paisaje agrícola.

Pero no sólo la economía gira en torno a los monasterios, también las fiestas celebran figuras y momentos importantes en la historia del monasterio. Así la fiesta mayor del pueblo de San Millán es la Fiesta de la Traslación, el 26 de septiembre, en conmemoración del traslado de las reliquias del Santo a la iglesia de Yuso; otro momento festivo muy importante para todos los vecinos del valle es “el Santo”, celebrado el tercer sábado de junio en que todos los hombres suben en romería a la Cueva del Santo, el lugar donde, supuestamente pasó cuarenta años retirado y las mujeres esperan su regreso en el pueblo.

Como hemos visto en este capítulo, a partir de la figura del santo se ha creado un rico patrimonio cultural, material e inmaterial, en el valle de San Millán, que se ha conservado con serias dificultades hasta nuestros días. Las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales de los siglos XIX, XX y XXI han conferido nuevos significados y nuevas funciones a este patrimonio sobre el que se fundamenta el programa de educación patrimonial objeto de estudio en este trabajo, como veremos en capítulo siguiente.

## 2.5. El patrimonio cultural de San Millán de la Cogolla en imágenes.

### 2.5.1. Un paisaje humanizado.



Imagen 1. Vista de los monasterios de Yuso y de Suso y de su entorno. Foto Mariola Andonegui (a partir de ahora M.A.).

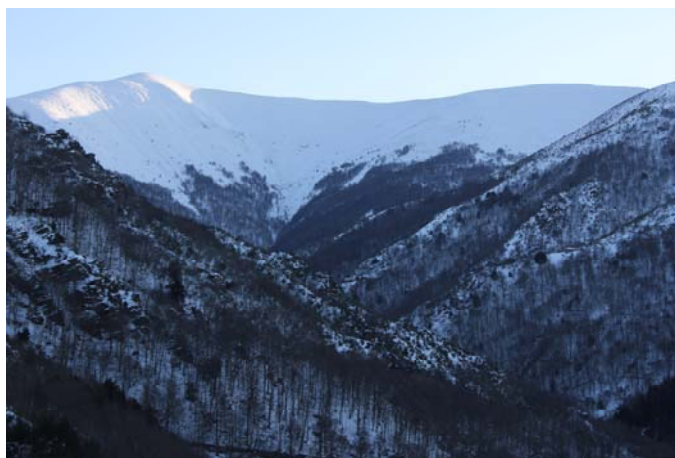


Imagen 2. La cueva del Santo en la Sierra de la Demanda. Foto M.A.



## 2.5.2. Los monasterios



Imagen 3. Exterior del monasterio de Suso. Foto M.A.



Imagen 4. Cenotafio de San Millán en Suso.

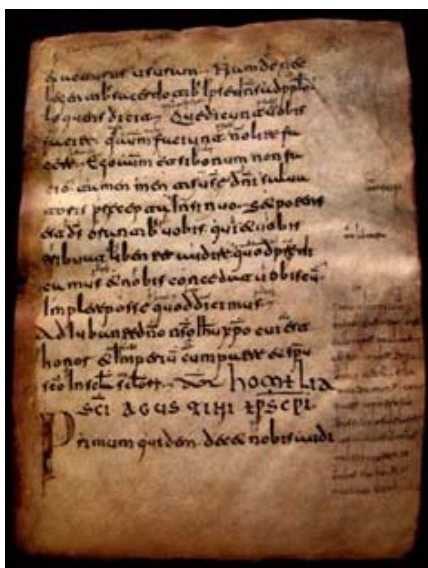


Imagen 5. Glosas emilianenses. Foto M.A.



Imagen 6. Arqueta relicario de San Millán. Foto M.A



Imagen 7. Retablo mayor de Yuso. Foto M.A.



### 2.5.3. El pueblo.



Imagen 8. Vista aérea del pueblo hacia los años 70 antes de la declaración. Autor anónimo. Archivo de Yuso.



Imagen 9. Vista aérea del pueblo entre 1999-2000 después de la declaración. Autor anónimo. Bar Angel. San Millán de la Cogolla.

### 2.5.4.Tradiciones



**Imagen 10. Fiesta de la Traslación. Vecinos y danzantes acompañan la arqueta relicario en procesión. Foto M.A.**



**Imagen 11.Romería del Santo 2012. Foto M.A.**



**Imagen 12. Guirnalda de flores hecha por los romeros. Foto M.A.**

### **CAPITULO 3. El proceso de patrimonialización de los monasterios de Suso y Yuso. Del expolio napoleónico a la inclusión en la lista de Patrimonio Mundial.**



## **CAPITULO 3. El proceso de patrimonialización de los monasterios de Suso y Yuso. Del expolio napoleónico a la inclusión en la lista de Patrimonio Mundial.**

### **3.1. Presentación**

En este capítulo voy a analizar el proceso de patrimonialización de los monasterios de Suso y Yuso y de su entorno. Entiendo como tal, el proceso por el que al conjunto de bienes muebles e inmuebles de los monasterios emilianenses se le asigna una serie de valores patrimoniales que le confieren la categoría de bien cultural que debe ser conservado para el uso y disfrute de todos los ciudadanos del mundo. Este análisis es esencial para comprender los valores asociados a este conjunto patrimonial y para romper algunos tópicos sobre los mismos. Así mismo, es fundamental para definir un programa de educación patrimonial en un lugar declarado Patrimonio Mundial, ya que todo programa de estas características debe tener como objetivo transmitir y conservar dichos valores.

En mi estudio he seleccionado los hechos y los personajes históricos que, desde 1809 hasta 1997, han sido decisivos en este proceso. He elegido 1809 como inicio de este recorrido histórico, porque el expolio ejercido por las tropas napoleónicas supone el comienzo de una nueva época en la manera de relacionarse los ciudadanos con el patrimonio cultural; y 1997 como punto final, porque la inclusión en la lista de Patrimonio Mundial, implica un reconocimiento a la labor de protección y difusión de este conjunto afrontada a lo largo de más de doscientos años, a veces de forma casi heroica, por diferentes personas e instituciones.

### **3.2. Un agitado siglo XIX.**

En el primer tercio del siglo XIX las órdenes religiosas en España sufrieron tres exclaustaciones que les obligaron a abandonar sus monasterios y todo lo que



en ellos había. Estas exclaustraciones marcan el inicio de un proceso de pérdida de una gran parte de nuestro tesoro artístico mueble, del deterioro e incluso destrucción de importantes edificios religiosos. La reacción frente a este expolio de nuestro patrimonio será, en la segunda mitad del siglo XIX, la búsqueda de medidas legales y la creación de instituciones para frenarlo, (Fernández Pardo, 2007). Así comienza la patrimonialización de los bienes culturales de la Iglesia, a la que no permanecerá ajeno el monasterio de San Millán de la Cogolla.

### **3.2.1. Las exclaustraciones en los monasterios de Suso y de Yuso**

El 18 de agosto de 1809, en plena Guerra de la Independencia, José Bonaparte dictó un decreto por el que todas las comunidades religiosas quedaban suprimidas y sus bienes, edificios y posesiones se afectaban a la hacienda real.

La comunidad benedictina de San Millán abandonó los monasterios de Suso y Yuso el 10 de octubre de 1809. Conocedores de lo que estaba ocurriendo en el resto de España, antes de partir, los monjes se preocuparon de proteger aquello que consideraban de mayor valor, las reliquias de San Millán y de San Felices. El 17 de septiembre de 1809 el abad Emeterio García del Castillo, con el fin de evitar su extravío o su profanación, las extrajo de sus arquetas y las ocultó en un lugar seguro y levantó un acta ante notario para que quedase constancia de ello (Peña, 1994, p.177 - 178).

El 20 de diciembre de 1809 las tropas francesas ocuparon y saquearon los dos monasterios. No hay un inventario exhaustivo de los objetos que se llevaron de los monasterios de Suso y de Yuso. Sólo queda constancia de que desmontaron las arquetas de San Millán y de San Felices, se llevaron el recubrimiento de oro y de piedras preciosas y despreciaron las placas de marfil. Algunos autores sostienen que pudo ser en ese momento cuando desapareció Nuestra Señora de las Batallas, una extraordinaria obra de orfebrería medieval, chapada en oro y con pedrería, donada por Estefanía de Foix, la viuda del Rey

Don García al monasterio de San Millán. Otras joyas, alhajas y piezas del ajuar litúrgico de los monasterios de San Millán desaparecieron para siempre.

En el mes de abril de 1811, la villa de Haro obtuvo de Calahorra el permiso para la traslación de las reliquias de los dos santos a dicha localidad, con el fin de que fueran expuestas al público y recibieran el debido culto. Cuando los benedictinos regresaron a San Millán en 1814, solicitaron su devolución ante los tribunales creados para reintegrar lo bienes confiscados por el gobierno intruso (Martínez y Navarro, 2001, doc. 596). Este litigio por las reliquias, que se repetirá en sucesivas ocasiones en el siglo XIX, pone en evidencia el valor espiritual y como objeto de culto que éstas tenían y que se mantiene hasta la actualidad. En el culto a las reliquias está el origen y significado del monasterio, sin ellas queda vacío de contenido y pierde su sentido.

Al terminar la guerra de la Independencia, la regencia de España, entonces en Cádiz, publicó un decreto dado por las Cortes el 17 de agosto de 1813 “para que los religiosos se juntasen en todos los conventos habitables”. El abad de San Millán, que se encontraba en Burgos, envió la siguiente comunicación :

Sr. Intendente de la Provincia de Burgos: el abad de San Millán de la Cogolla de la Orden de San Benito, por sí y a nombre de sus monjes, expone a V.S. : que su monasterio se halla en el mejor estado para poderse habitar, y que es la única parroquia de la villa de su título, como también que se hallan en sus inmediaciones cerca de 20 monjes que desean cumplir con las sagradas obligaciones de su estado, que son las condiciones que para la reunión de los religiosos exige el Decreto de las Cortes Extraordinarias del reino del 26 de agosto . Por lo tanto suplica a V.S. se digne decretar lo conveniente a fin de que tenga efecto su deseada reunión, en lo que recibirá merced. – B.L.M. de V.S.- Fray Emeterio García del Castillo, abad de San Millán de la Cogolla.- Burgos y octubre de 1813. – Sr. Intendente de la provincia de Burgos. (Hermosilla, 1983, p.16)

A esta comunicación contestó el Intendente Sr. Ortega el 13 de octubre: “luego que las juntas remitan la declaración del estado de los conventos que existan en mi jurisdicción, con arreglo a la orden que va a comunicárseles, se

proveerá” (Ibid, p. 16). Los monjes volvieron el 21 de diciembre de 1813. En 1814 se publicó una Real Cédula por la cual se aprobaba el Reglamento propuesto para el reintegro de los bienes confiscados y se daba la noticia a los establecimientos del derecho otorgado, entre los que se encontraba el Monasterio de San Millán ( Pardo, 2007).

Para tener una idea aproximada del estado en el que quedaron los monasterios de Suso y de Yuso después de la primera exclaustación, debemos remitirnos a los documentos, posteriores a 1813, en los que los monjes hacen una relación de las obras de acondicionamiento que han tenido que realizar para instalarse de nuevo en estos edificios y el coste que ello ha supuesto, recopilados en Martínez y Navarro ( 2001).

El documento del 4 de abril de 1818 , titulado “Estado de la casa de San Millán de la Cogolla y relación de mejoras y aumentos realizados en la misma en el momento de la partida al capítulo general y cese del abad fray Iñigo Villanueva.”, (Ibid, doc. 584), es muy interesante en este sentido, ya que enumera todos los gastos realizados en obras de rehabilitación y en adquisición de mobiliario y de ajuar de culto y doméstico, en y para las diferentes dependencias del monasterio; nos muestra el estado abandono en el que quedó el conjunto monástico entre 1809 y 1814 y el esfuerzo hecho por los benedictinos para su recuperación.

Los edificios anejos al monasterio como corrales, corralizas, pajares, matadero, casa de recreo, casa del médico, lavandería, molinos, ermitas, debían estar prácticamente derruidos, ya que se hace una gran inversión en retejar, arreglar los suelos, reforzar las estructuras de soporte con nuevas bigas, hacer muros y puertas nuevas.

Las dependencias del monasterio de Yuso más dañadas son las celdas y la botica. En cuanto a las celdas dice: “Por haber quedado este monasterio desvaratado en varias celdas de ella, se han hecho muchos arreglos” ( Ibid. doc. 584). La botica debió de quedar prácticamente arrasada ya que, según este documento, se arreglaron los hornillos y las puertas, se compuso el cuarto

del despacho y se compró de nuevo toda la botica.

En el resto de las estancias como la cámara del abad, el noviciado, la librería, el claustro alto, la barbería se invierte sobre todo en marcos de madera y en cerramientos de cristal para los vanos, así como en muebles, en puertas y en “cerrajas, llaves, fallebas, bisagras, y (...) varias arrobas de clavos de toda clase” (Ibid. doc. 584).

La sacristía necesita recuperar prácticamente todo su ajuar para el culto: se compran 18 albas nuevas, se recomponen las arcas de San Millán y de San Felices así como las andas y los orquillos para sostenerlas, se adquieren diversos objetos litúrgicos de plata y “se han compuesto muchas casullas, a las que se les ha echado galones nuevos y otros diferentes reparos de ornamentos, y se han comprado los florones de hojadelata para ornato del altar mayor y una corona para Nuestra Señora” (Ibid. doc. 584). También se arreglan y encuadernan doce libros de coro la librería para custodiarlos.

Al final del documento indica que no se ha cotejado, tal y como prescribe su norma, los bienes existentes en el monasterio en 1818, con lo inventariado en 1814, “a causa de no haber quedado de este enser, ni dinero, por haberse apoderado de todos sus enseres los franceses, y estranos.” (Ibid. Doc 584).

Este documento es interesante no sólo para conocer el estado en que se encontraban las dependencias monásticas sino también para saber cuáles eran las que componían el conjunto y la importancia que todas ellas tenían para el desarrollo de la vida monacal. La inversión que hacen los benedictinos en recuperar los edificios anejos al monasterio, imprescindibles para el mantenimiento de su actividad económica, es tan importante como la que hacen en recuperar los espacios y el ajuar de culto. Además nos da un dato importante, los causantes del expolio no han sido sólo los franceses.

En 1818 están registrados en el monasterio 59 religiosos, 22 criados, y tiene asalariados a “un abogado, un médico, un cirujano, dos lavanderas para la comunidad y sacristía, una barrendera para la iglesia, un albeitar, un pertiguero,

un calderero, un herrero y un sillero; mantiene cuatro chicos en la sacristía y dos espolistas.”, (Ibid. doc. 584).

Después de la Guerra de la Independencia (1808 -1814), en pleno sexenio absolutista (1814-1820), la represión y el empobrecimiento sufridos por los españoles, exacerbaron el sentimiento antimonárquico y anticlerical. El triunfo de los liberales en 1820 impulsó la promulgación de nuevas leyes incautadoras. La más importante fue el Decreto de supresión de monacales y la reforma de regulares aprobado por las Cortes el 1º de octubre y sancionado por el rey el 25 de octubre de 1820. Con esta Ley, inspirada y firmada por el conde de Toreno, el Estado buscaba apropiarse de los bienes en poder de las “manos muertas” y para ello mandaba suprimir los monasterios, conventos de Ordenes Militares y Hospitalarios, reducir el número de órdenes religiosas y asignar al Crédito Público todos los bienes de los monasterios suprimidos. En 1821 se redujeron los diezmos a la mitad y se impuso al clero una contribución de 120 millones de reales. Esta desamortización significó el cierre de la mitad de los monasterios y conventos masculinos en España y una masiva secularización del clero. Quedaron suprimidos más de 300 monasterios y conventos, los cuales con sus bienes se incorporaban al Tesoro Público, entre ellos el Monasterio de San Millán (Fernández Pardo, 2007).

Los liberales pretendían por un lado, vender las propiedades agrarias y urbanas de la Iglesia a particulares para favorecer el desarrollo de la actividad agraria, industrial y comercial en España y tratar de frenar la crisis económica que asolaba el país; por otro lado, pensaban utilizar los edificios de los conventos suprimidos como sedes de establecimientos públicos e inventariar y apropiarse de sus documentos, libros y obras de arte para crear museos y bibliotecas provinciales donde mostrarlos y custodiarlos.

Como señala Fernández Pardo ( 2007), tras la experiencia vivida en la anterior exclaustación, las comunidades religiosas actuaron con rapidez y, antes de que los jefes políticos, alcaldes y comisionados del Crédito Público ocuparan los monasterios, ocultaron, entregaron a personas de su confianza e incluso vendieron clandestinamente su patrimonio mueble. Esto unido a la falta de

rapidez en ejecutar las medidas decretadas, a la ausencia de rigor a la hora de elaborar los inventarios de los bienes incautados, a la inexistencia de museos o de lugares apropiados para su custodia o almacenamiento, causó una pérdida irreparable en el patrimonio cultural de nuestro país.

En marzo de 1821, 68 códices y algunos incunables de San Millán de la Cogolla, de valor histórico incalculable, son incautados por el Estado y se trasladan a Burgos, para posteriormente pasar a la Academia de la Historia en Madrid. Entre ellos se encuentra el Código 60 considerado como el primer escrito con anotaciones en castellano y el que ha dado a este lugar el calificativo de “Cuna de la lengua castellana”. Nunca volvieron y, aún hoy en día, el Gobierno de la Rioja sigue reivindicando su restitución.

El 13 de agosto de 1821 se firma en Santo Domingo de la Calzada el “Expediente de enajenación de predios correspondientes al suprimido monasterio de San Millán de la Cogolla”. Tan sólo la iglesia queda excluida de esta expropiación por ser la parroquia del pueblo. (Martinez y Navarro, 2001, Doc. 590). Este documento, que hace alusión a los bienes inmuebles y a su tasación, tiene especial interés para el tema que nos ocupa, pues hace una enumeración sucinta y clara de todos los elementos que conformaban el conjunto monástico en ese momento, alguno de los cuales se conservan hoy en día, pero han perdido su antiguo uso y su significado como parte integrante de todo el conjunto patrimonial.

Edificio del monasterio de Yuso y los edificios comprendidos dentro de la cerca: molino con la panadería, palomar, matadero, casa de los criados, gallinero, taller viejo y sus servidumbres correspondientes, Parral y Manzanal. ( todo tasado en 4.175.722 reales).

El antiguo monasterio de Suso “con su yglesia y demás oficinas a él correspondientes, sito todo en la dehesa llamada del Abad”. ( tasado en 62.584 reales).

Fuera de la cerca del monasterio: la casa de la lavandería (tasada en 14.385 reales), la casa del médico (tasada .en 15.276 reales).

La casa del Provisor en la Calle Real de la villa (hoy calle mayor) y otra casa

pegada a ella.

El molino harinero de la lavandería con su huerto.

Un corral para cerrar ganado en la dehesa del abad.

Una era con su cerca de pared para trilla “do llaman el Parral de Suso, con su teñada y un pequeño edificio que fue nevera”.

Una huerta en la calle Real con su habitación.

Tres molinos harineros, uno de ellos en la Tejera otro con su casa contiguo a la serna de San Martín.

La casa de recreación, llamada San Martín del Soto, rodeada de hacienda.

Corral de Urre, corral de San Martín del monte.

Paredes que cercan la huerta del monasterio llamada el Parral y paredes que cercan el Manzanal.

Paredes que cierran el Prado y la Olmeda.

La casa de los criados, el taller viejo “pegante al Parral con todas las oficinas contiguas”, la entrada por la puerta de carros de arriba, el palomar, parte del jardín de la botica, el matadero, tendido junto a la olmeda o gallinero, el molino que fue panadería con toda la habitación a él correspondiente y la que resta hasta pegar con el edificio principal del monasterio. (Ibid. Doc 590).

La restitución de Fernando VII en el poder, gracias la ayuda de los Cien Mil Hijos de San Luis, propició un intento de restablecer el orden existente antes del período constitucional. Un real Decreto de 1823 devolvía a las órdenes religiosas su estado anterior a 1820 (Fernández Pardo, 2007). Los benedictinos volvieron a San Millán el 27 de julio de 1823. El monasterio seguía vacío, ya que no había sido restituido como otros para establecer una escuela o un hospital, seguramente por encontrarse en un lugar tan apartado.

Las secuelas de esta segunda exclaustación fueron similares a la anterior como se refleja en este documento recogido por Martínez y Navarro (2001):

Habiéndose hallado muy deteriorado al tiempo de nuestra reunión, se han hecho porción de cerrajas, cerrojos, fallevas, picaportes, y compuesto varias celdas. Se han puesto vidrieras en la yglesia, sacristía, preciosa, cocina y en la camara. Su coste 4.707 reales. No se pone las obras y reparos hechos antes de la exclaustación por no subsistir hoy en día.

Nota

No se ha puesto el cotejo, como mandan nuestras leyes, por haberse apoderado el crédito público en 1820 de todos los muebles y enseres de este Monasterio. (Ibid. doc 594)

Ante esta situación, los monjes dedicaron de nuevo varios años a reparar las principales dependencias de los monasterios de Suso y Yuso y a restituir el ajuar litúrgico y doméstico. (Ibid. doc. 609) Pero todo el esfuerzo de recuperación cayó de nuevo en el vacío. El 11 de octubre de 1835, durante la Regencia de M<sup>a</sup> Cristina, se promulgó un real decreto por el que se restablecía la vigencia del decreto del 1 de octubre de 1820, por el cual se suprimían las instituciones religiosas y se destinaba el patrimonio de los conventos suprimidos a la amortización de la deuda del Estado. Otro real decreto de 8 de marzo 1836 suprimía todos los conventos y monasterios de religiosos varones y afectaba todos los bienes de estos monasterios a la Hacienda Real para la extinción de la deuda pública (Ordieres, 1995).

Ante una situación ya vivida y conocida, los monjes se aprestaron a ocultar y a guardar en lugar seguro las alhajas y las joyas, obras de arte, los libros de becerro, los documentos del archivo, los inventarios de lo que poseían e incluso a vender clandestinamente algunos bienes.

En San Millán los benedictinos, antes de marcharse, entregaron en depósito los fondos del archivo y de la biblioteca a los vecinos de confianza, con la esperanza de que si volvían de nuevo, estos bienes serían restituidos al monasterio. Años después, algunos fueron recuperados, otros fueron posiblemente vendido y otros se perdieron para siempre.

El 11 de octubre, el 27 de noviembre y el 4 de diciembre de 1835 , se hicieron los “Inventarios de los objetos de culto pertenecientes al extinguido monasterio de San Millán de la Cogolla, realizados en virtud de real orden por Rafael Delgado , comisionado de arbitrios de desamortización de Santo Domingo de la Calzada , y por Domingo Aransay, cura de Estollo, vicario eclesiástico de Nájera y comisionado al efecto por el obispo de Calahorra” (Martínez y Navarro, 2001, Doc 627).



El 29 de noviembre de 1835 los benedictinos abandonaron definitivamente San Millán. Algunos de los monjes secularizados (en 1832 habitaban en el monasterio 51 religiosos), se quedaron a vivir en los pueblos cercanos y asumieron el cuidado de los monasterios, como veremos más adelante.

En el artículo 2 del Real Decreto de 19 de febrero de 1836, se creó el concepto de “monumento nacional” para preservar de la venta: “ los edificios que el Gobierno destine para el servicio público, o para conservar monumentos de las artes, o para honrar la memoria de las hazañas nacionales”. El monasterio de Suso fue incluido en esta categoría. Por otro lado el mismo decreto establecía que los obispos, previa aprobación del Gobierno, podían dedicar a parroquia las iglesias de los conventos suprimidos que fueran necesarias, así como los vasos sagrados y demás objetos de culto para las parroquias pobres, “excepto aquellos que por su rareza o mérito artístico convenga conservar cuidadosamente y los que por su considerable valor no corresponderían a la pobreza de las Iglesias.”. La iglesia de la Asunción del Monasterio de Yuso, su sacristía y el claustro bajo se acogieron a esta medida.

En 1836 (sin fecha), se hace el “ Inventario numero tercero de los bienes muebles y efectos semovientes y demás que han sido habidos en este monasterio suprimido de San Millán de la Cogolla, así como de las escrituras de arriendo, libros de cuenta y razón y demás papeles que se creen útiles al servicio. ”, (Martínez y Navarro, 2001, Doc 629).

Estos inventarios son un listado de objetos, difíciles de identificar ya que carecen de descripciones. En lo referente a las pinturas se limita a dar las medidas de algunos y a enunciar el tema representado, en algunos especifica que están en mal estado, en ningún caso cita al autor de las pinturas.

En 1837 se dictó una real Orden que prohibía exportar obras de arte, libros y manuscritos antiguos aludiendo a los bienes que hubieran sido ocultados por los monjes o sus administradores a los comisionados de amortización. Según Fernández Pardo (2007), no sirvió de mucho esta Real Orden ni el que la ocupación de los conventos se llevara a cabo por las autoridades de

amortización nombradas por el Gobierno con un Intendente como máximo responsable no subordinado al capitán general para que gozara de más libertad en sus acciones. En ocasiones tuvieron que hacer frente a la resistencia de los vecinos y de las autoridades locales que no aceptaban las medidas desamortizadoras, y trataban de defender unos bienes a los que les daban un valor espiritual más allá del meramente material. Un ejemplo de ello son los vecinos de San Millán, que ocultaron a las autoridades los libros entregados por los benedictinos.

### **3.2.2. Las Comisiones de Monumentos y los monasterios de Suso Y Yuso.**

Muy pronto llegó a las Cortes el debate sobre los resultados de las medidas desamortizadoras, pues era evidente que estaban sirviendo para enriquecer a muchos particulares y compañías inmobiliarias y no estaban ayudando a amortizar la deuda pública. En pleno debate sobre tan desastrosos resultados, llegó al poder el partido moderado con Narváez al frente.

El 2 de abril de 1844, el Ministerio de la Gobernación dictó una Real Orden que mandaba a los jefes políticos de las provincias remitir una lista oficial de los monumentos que por la belleza de su construcción, su antigüedad, su origen o los recuerdos históricos que representaban, debían ser conservados. Los datos recopilados pusieron en evidencia la devastación a la que había sido sometido nuestro patrimonio monumental y la urgente necesidad de intervenir para frenarla.

El 26 de Julio de 1844, Narváez suspendió las medidas desamortizadoras y la venta de los bienes eclesiásticos nacionalizados. El partido de la oposición pidió explicaciones sobre esta medida. El informe presentado por el Ministro de Hacienda demostró que la mayoría de los edificios se habían malvendido en perjuicio del Estado y que la corrupción había estado presente en todo el proceso desamortizador. Además justificó la decisión del Gobierno, como una medida de protección del patrimonio artístico, ya que los más bellos edificios

se entregaban “sin tratar de conservar las preciosidades que encerraban por la arquitectura y demás, cuando en Francia, Alemania e Italia tratan de conservar, y nosotros, tan ricos en esta especie, ¿habíamos de consentir esta destrucción, esta especie de vandalismo?” (Fernández Pardo, 2007, p. 73). Y añadía “hace pocos días he salvado de las ruinas del martirio revolucionario la cartuja de Jerez, el convento de Juan Vallés, el de San Pedro de Alcántara y otra porción de conventos, monumentos históricos de nuestra propiedad” (Ibid. P. 73). Como apunta Sáinz Ripa (1973, p.226-227) curiosamente, no estaba incluido en la lista de monumentos que debían ser protegidos el monasterio de San Millán de Suso, que junto con todas las dehesas que poseía, fue sacado a pública subasta en mayo de 1845 por un valor de tan sólo 40.000 reales. A pesar de las reparaciones hechas por los benedictinos entre 1823 y 1835, el edificio se encontraba en estado de ruina.

El 13 de Junio de 1844 se crearon por Real Decreto las Comisiones Provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos y una Comisión Central en Madrid. Las Comisiones Provinciales debían estar compuestas por cinco personas expertas, tres de las cuales habrían de ser nombradas por el Jefe Político y otras dos por la Diputación. La Comisión Central la presidía el Ministro de la Gobernación y se articulaba en tres secciones: Sección de Bibliotecas y Archivos, Sección de Pintura y Escultura, Sección de Arqueología y Arquitectura. Estas Comisiones se fundaron para destituir en las provincias a los comisionistas que, durante el proceso desamortizador dieron muestras de una total ineficacia para recopilar, inventariar y proteger los bienes culturales de las iglesias y conventos y para poner al frente de esta misión a personas con mayor capacidad para ejercer esta misión de catalogación y de conservación. La Real Orden establecía que las comisiones provinciales tenían que reunirse semanalmente y enviar un informe trimestral del trabajo realizado, por las distintas secciones. La Comisión Central remitió a las provinciales un “Interrogatorio” para que elaboraran una estadística monumental de cada provincia. Lamentablemente los resultados obtenidos por la Comisiones de Monumentos no fueron los que se pretendía lograr, no sólo no se promocionaron excavaciones, ni se crearon museos y bibliotecas, lo más lamentable es que los bienes rescatados no fueron adecuadamente

custodiados, inventariados y catalogados, Fernández Pardo ( 2007). El expolio seguía su curso.

En 1845, la Comisión Central, presidida por José Amador de los Ríos, presentó la *Memoria comprensiva de los trabajos verificados por las Comisiones de Monumentos Históricos y Artísticos del reino, desde el 1º de Julio de 1844 hasta igual fecha de 1845*, en la que criticó duramente a la comisión de la provincia de Logroño. Esta memoria es muy interesante para el tema que nos ocupa porque en ella, se definen los criterios según los cuales los académicos atribuían a un bien mueble o a un monumento la categoría de ser digno de ser conservado, destacando la importancia de los conventos y de los monasterios, entre ellos el de San Millán de la Cogolla:

La conservación de esos monasterios que, levantados en la Edad Media por la fe y por la religión, guardan en su seno las más brillantes páginas de nuestra historia, como acontece con San Pedro de Cardeña, San Salvador de Oña, Miraflores, San Juan de la Peña, San Millán de la Cogolla, el Poblet, Guadalupe y otros muchos, es un deber de la presente época, deber imprescindible para el Gobierno de S.M. Que con tan buenos auspicios ha acometido la noble empresa de transmitir a las generaciones futuras los restos de nuestras antiguas glorias: el Gobierno de S.M. sabe que los recuerdos de lo pasado son el alma de los pueblos; que en ellos está la esperanza de su porvenir, y que por esta causa deben dirigirse a perpetuarlos y exaltarlos todos sus desvelos. La historia de la antigua Monarquía española, los hábitos y costumbres de aquellos pueblos que en medio de una lucha tenaz levantaban estos grandiosos edificios para dar testimonio de su fé y de su cultura, no pueden comprenderse ni deslindarse sin tener presentes esos monumentos , en donde se revela la civilización de las naciones, y este estudio filosófico de la historia y de las artes será incompleto e insignificante en todo punto cuando hayan desaparecido esos testimonios de piedra, respetados hasta ahora por los siglos. (Comisión Central de Monumentos Históricos y Artísticos del reino de España,1845, p. 20- 21)

En este texto, en el que destaca el valor patrimonial de los monasterios, se recogen ideas que tienen plena vigencia en el concepto actual de Patrimonio

cultural: reconoce el patrimonio como elemento de identidad de los pueblos que ayuda a conocer nuestro pasado, a comprender nuestro presente y a proyectar nuestro futuro; habla de la vinculación indisoluble entre el patrimonio inmaterial (modos de vida, costumbres, ideas, religiosidad, oficios) y el material (“testimonios de piedra”) y la necesidad de conservar este último para comprender aquel; y recuerda la obligación de transmitir todo este legado a generaciones futuras. A largo de todo el texto introductorio de la memoria, los académicos apelan en varias ocasiones a la importancia del patrimonio como elemento de identidad nacional y, apoyándose en esta idea, reivindican una responsabilidad compartida de todos los españoles en la conservación de los monumentos, desde el rey, pasando por la Comisión central, hasta las comisiones de provincia a las que reclama una “cooperación ardiente y eficaz”, y los ciudadanos:

(la Comisión...) Pensó también al mismo tiempo que para alcanzar las ventajas que se proponía, para contener en parte el cáncer que estaba devorando los más preciosos monumentos de nuestras glorias, debía ante todas cosas prevenirse a los presidentes de las comisiones provinciales, que apelando al sentimiento nacional, tratasen de interesar en la empresa que con tanta fe acometía, a todos los pueblos de sus correspondientes distritos y a todos los particulares que, ya por su influencia en el país, ya por sus conocimientos históricos o artísticos, pudieran tomar una parte activa en los trabajos de las mencionadas Comisiones. (Ibid. P.10)

En el texto central de la memoria en el que proceden a describir el estado en que se encontraban los monumentos españoles en el momento en que se comenzó el trabajo de la comisión, habla de la trascendencia de los monasterios como centros de arte, de cultura y de ciencia y denuncia el expolio sufrido por las colecciones de libros, documentos y obras de arte de los monasterios debido a la dejadez, a los ocultamientos o sustracciones por parte de los religiosos en el momento de la exclaustación, a la venta clandestina, especialmente a coleccionistas extranjeros, a la suciedad y al desorden de los almacenes donde se custodiaban, a la ignorancia y a la avaricia.

El panorama es realmente desolador. La comisión muestra su asombro e incredulidad ante la desaparición de tantas obras de arte. Atribuye a la ignorancia el abandono y la indolencia en la misión de conservación encomendada:

Los pocos lienzos que habían podido salvarse de la incuria, la ignorancia y la rapacidad, despertada en mal hora por los extranjeros que viendo la ocasión de enriquecer sus museos fácilmente, sacaron a despecho de la real Orden de 5 de septiembre de 1836 del suelo español mucha de su principal riqueza. En otras partes habían perecido en los usos más viles muchas de las mas preciadas creaciones que eran gala y ornamento de las más suntuosas iglesias, en otras apenas se tenía noticia de que se hubiesen recogido en los momentos de exclaustación de los regulares, ni formado siquiera inventario de esta clase de objetos.” Y se lamenta de e lamentan de la falta de profundidad y de entidad de los estudios realizados sobre los monumentos españoles y de la destrucción indiscriminada de los mismos: “no podía contarse con una estadística monumental en un país de tan grandes y gloriosos recuerdos como España, mientras que la mano de la ignorancia y el espíritu de la destrucción que se habían desatado entre nosotros convertían en escombros los más suntuosos monumentos... (Ibid. P.19)

En su valoración de los trabajos realizados por las Comisiones de Provincias los académicos critican la inoperancia de la de Logroño, que ha trabajado muy lentamente y que no ha creado ni la biblioteca ni el museo en Logroño para trasladar todos los bienes almacenados en Santa María la real de Nájera. Dejaron desaparecer miles de libros, documentos e incunables de las bibliotecas de los históricos monasterios riojanos. La Comisión de Logroño se justificó amparándose en las dificultades que habían tenido para recoger los bienes de propiedad monacal y en el vandalismo generado por la guerra carlista.

En medio de este panorama desolador, los monasterios de San Millán parecen escapar, en parte, de la debacle. Su ubicación en un lugar muy apartado y el celo con que los protegió un monje exclaustado fueron determinantes. Es muy

esclarecedor a este respecto el siguiente informe redactado por la Comisión Central:

Esta provincia, que no cuenta con el número de monumentos que otras muchas, tiene, sin embargo, la gloria de poseer el monasterio de San Millán de la Cogolla, célebre, tanto por sus bellezas artísticas como por sus muchos recuerdos históricos. Fundado este monasterio, intitulado Suso en el siglo V de nuestra era, participa así en su iglesia como en su claustro, del gusto de diversas épocas de las artes, encerrando pinturas de antigüedad respetable, que deben considerarse como testimonios de su historia. Estas circunstancias y la de contener los sepulcros de los Siete Infantes de Lara, de las reinas doña Jimena, mujer de Don García el Tembloroso; doña Toda, esposa de Sancho Abarca, y doña Elvira; y finalmente del mismo San Millán, y de las santas Amuña y Aúrea, dan al Monasterio una considerable importancia: reconociólo así la Central, y llamó particularmente la atención de la comisión de aquella provincia sobre este monumento. No inspiró menos interés el consagrado también a San Milán, apellidado de Yuso, fundado y dotado en el siglo XI por el Rey Don García, el VI de Navarra. La magnificencia de este edificio, que ha reunido en sus claustros once personas reales, y que cuenta con la gloria de haber abrigado en su seno al erudito poeta Gonzalo de Berceo, y más recientemente al distinguido Cardenal Aguirre la recomienda altamente a la consideración de los amantes del buen nombre de la nación española: la Comisión Central vio con gusto por estas razones que se hallaba en buen estado de conservación, merced al celo del religioso, a cuyo cargo se halla su custodia. (...) (Ibid.P.25).

Podemos considerar este texto como la primera acuñación oficial del valor patrimonial del conjunto monástico de San Millán de la Cogolla. Aquí se enumeran ya sus principales valores patrimoniales: vida monástica, actividad espiritual, vida política (panteón de reyes y nobles), actividad cultural (Gonzalo de Berceo) y artística, todo ello exaltado como elemento de identidad de la nación española.

En 1845, Eustaquio Fernández de Navarrete escribió una carta a José Amador de los Ríos en la que explica los trabajos realizados por la Comisión Provincial

de Monumentos hasta esa fecha y en la que se lamentaba del estado en que se encontraba la biblioteca de Yuso:

No ha mucho tiempo que visité el monasterio y me llené de lástima y dolor al ver tirados por la hermosa sala de la biblioteca infinidad de volúmenes preciosos unos por su antigüedad y rareza, otros por la magnificencia de las ediciones, allí me informaron que los aldeanos no conociéndose su mérito ni valor, quienes lo han arrebatado para que sirviesen de pábilo a la lumbre, quienes para venderlo a precio de papel viejo o sacar utilidad de los pergaminos o pastas y como este saqueo se hace brutalmente no ocasiona sólo el mal de lo que destruye sino el de inutilizar gran parte de lo que perdona, dejando descabaladas las obras. La mejor suerte que se puede prometer lo robado es caer en manos de curiosos aficionados que visitan el edificio. Causa esta destrucción tanta más lástima cuanto que esta biblioteca era de las más ricas y selectas de Castilla, dejando muy atrás a la que han recogido en Nájera. ( ...) Sin embargo de esto y de que sufrió mucho la librería en la guerra de la independencia y de que posteriormente en la última expulsión de los monjes cada uno atrapó lo que más le convino, todavía quedó grana riqueza que aprovechar si las autoridades de esta provincia desgraciadamente demasiado ocupadas con las atenciones a la guerra civil hubieran tenido un momento de sosiego que consagrar a tan beneficioso objeto.(...) Los que quieran atribuir el saqueo del monasterio a los estragos que son consiguientes a la guerra o quieran cohonestar su apatía o desengañar al público para que no conozca los latrocinios, si al abandono en el que han estado los preciosos objetos que se guardaban en aquel sagrado silo se hubiera agregado la presencia de nuestras tropas, inútiles serían estas líneas, nada habría quedado que poner a salvo.

Más quedan por fortuna si se quieren activar las diligencias de su rescate. Bien conozco que se presentarán dificultades que entorpezcan las tareas de la comisión y muchas de ellas no estará en su mano salvar.

(...) Entre los cuadros que han quedado en el mencionado San Millán hay algunos que si no por su mérito artístico deben conservarse por otros respetos. Allí está verbi gracia barriendo los suelos descarados y perdiéndose el retrato del Cardenal Aguirre, (...). (Martínez y Navarro, 2001, doc. 633)



En esta misma carta hablaba de la relevancia del archivo del monasterio de San Millán y lo calificaba “...acaso el más rico de España en antigüedades históricas y de un interés especial para La Rioja” (Ibid. Doc 633); y explica que la conformación de este archivo se debió a la preocupación de los monarcas navarros y primero, y de los castellano leoneses después, por poner a salvo del saqueo enemigo sus documentos más importantes:

Acostumbrados los pueblos y ricos hombres de este país a considerar a San Millán como un archivo general en el que estaban seguros sus escrituras e instrumentos, siguieron el ejemplo de depositarlas en él y allí estaban por consiguiente los archivos completos de muchas villas y lugares y muchos de los papeles de los Señores de Cameros, Duques de Nájera y otros grandes. Sería de desear que se indagase el paradero de tantos documentos para formar con ellos un archivo provincial, pues además de contribuir tales escritos a esclarecer nuestra historia, se hallaron entre ellos gran número sobre jurisdicciones de pueblos, privilegios, regadíos, pastos, concordias que pueden servir para fallar acertadamente sobre una porción de cuestiones y para dirimir muchos pleitos.” (Ibid. doc. 633).

En la primavera de 1848, Juan Ferrer, de la Comisión Provincial de Logroño remitió sendas cartas pidiendo a la Central, que volviera el archivo de San Millán trasladado a Burgos y suplicándole que intercediera ante el gobierno de su majestad para que no que se vendiera el Monasterio de San Millán, ya que quedaría expuesto a la ruina (Sáinz Ripa, 1975). La respuesta fue rápida, en agosto de 1848 la Comisión Central envió un borrador de oficio al Gobernador Civil informándole de que se había solicitado al gobierno la paralización de la enajenación del monasterio de Yuso y que aprovecharían la ocasión para que se devolvieran los documentos que se encontraban en Burgos.( Martínez y Navarro, 2001, Doc. 638). En Enero de 1849 la reina dictó una Real Orden por la que cedió el monasterio de San Millán de la Cogolla a la Comisión Provincial de Logroño. (Ibid. doc. 639) con la condición de que se mantuviera en buen estado y de que continuase su iglesia abierta al culto. La huerta del Monasterio de Yuso, la Dehesa de Suso y sus edificios los conservó el Ministerio de Hacienda y los vendió a particulares. La Comisión designó al

señor Bruno María Ureta, vecino de Berceo, para que se hiciera cargo de San Millán.

El 14 de octubre de 1850 la Dirección de Fincas del Estado comunicó a la Comisión Provincial, que entregara al Obispado de Calahorra el Monasterio de Yuso para destinarlo a Casa de Misiones y corrección de eclesiásticos. Don Bruno María Ureta fue el responsable de hacer la entrega del edificio, el 25 de noviembre de 1850, con el inventario correspondiente, del que se desprende que se conservaban en él cuadros y libros, cuyo número no se cita. (Sáinz Ripa, 1975).

En 1851 España firmó un Concordato con la Santa Sede en el que se establecían nuevas reglas sobre la reparación de edificios religiosos y en el que el Estado se comprometía a sufragar los gastos de reparación si fuera necesaria (Ordieres, 1995). Este acuerdo, entendido de diferente manera por las dos partes interesadas fue, y ha sido motivo de fricciones hasta la actualidad. El Estado concebía la restauración de los edificios religiosos como un asunto esencialmente laico, basado en el mérito artístico y no en su función ritual. Por su parte la Iglesia, se consideraba propietaria única de este patrimonio y no aceptaba la intervención pública.

En 1852 se dictó una Real Orden por la que se acordaba que el Monasterio de Suso, “célebre por tantos títulos y recuerdos históricos”, que había sido vendido en 1846 junto con la dehesa que lo rodea, volviera al poder del Estado. Esto demuestra que el Gobierno se mostraba predispuesto a salvar los dos monasterios.

En octubre de 1857 la Comisión de Monumentos nombró a don Faustino Matute ,conserje para la conservación de dichos monasterios con la gratificación de 5 reales diarios . Este exclaustro, se había responsabilizado del cuidado de los monasterios en 1837 de forma voluntaria y jugó un papel muy importante en su protección y conservación. A partir de su nombramiento oficial ya que se encarga de presupuestar y controlar las reparaciones del edificio de Suso, de hacer inventario de los bienes artísticos y también de

denunciar al Gobernador todas las irregularidades que se cometen:

sin embargo de pertenecer a la comisión de Monumentos, el Monasterio de Suso se ha arrendado por término de tres años por las oficinas de Propiedades y Derechos del Estado, a unas personas para los usos más inmundos, como el trasquilo de ovejas, descansadero de las mismas, y pocilgar el ganado de cerda... (Sáinz Ripa, 1975, 225).

Esta denuncia puso al descubierto que los pastos de dehesa de Suso y el corral se habían subastado irregularmente y, posteriormente arrendado a una familia que usaba el monasterio como vivienda y su recinto como corraliza. El Gobernador y el Presidente de la Real Academia de San Fernando pidieron que se rescindiera la adjudicación.

El celo con el que Faustino Matute cuidó los monasterios, no es casual, ya que se trata de un monje exclaustro que se quedó a vivir en San Millán y que asumió de forma espontánea y voluntaria la protección de lo que había sido su casa. La labor de este monje fue trascendental para la conservación de los monasterios de Suso y de Yuso y reconocida como tal por la Comisión Provincial, por el alcalde de San Millán y por el escritor Navarro Villoslada, entre otros.

### **3.2.3. El Escorial de La Rioja en la prensa nacional.**

En 1863, Francisco Navarro Villoslada (Viana 1818 -1895), publicó dos artículos titulados *El Escorial de La Rioja* en uno de los periódicos nacionales de mayor circulación, *El Pensamiento Español*, fundado por él mismo, donde denunciaba la situación de abandono en que se encontraban los monasterios de Suso y de Yuso (Capellán, 2001, p. 339-348). Su objetivo era concienciar en general a la opinión pública sobre tan lamentable situación y, muy especialmente, al Gobierno de Isabel II, a las autoridades provinciales y a todos los representantes públicos de La Rioja. El Obispado de Calahorra y la Calzada se sumó a esta denuncia difundiendo los artículos en el *Boletín Eclesiástico*

ya que los consideraba de interés para todos los riojanos.

Navarro Villoslada fue un acérrimo defensor de los valores de la religión católica y de los intereses de la Iglesia, llegando a combatir la incautación de los bienes eclesiásticos decretada por Ruíz Zorrilla en 1869. No en vano, militó en el partido neocatólico y se afilió al carlismo después de la revolución de 1868. Además, destacó en el campo de la creación literaria por sus novelas históricas, hasta el punto de ser considerado “el Walter Scott de las tradiciones bascas”.

El texto de Navarro Villoslada es de especial interés para esta investigación porque en él ya define los valores patrimoniales del conjunto monástico de San Millán de la Cogolla que estarán en la base de la declaración de Patrimonio Mundial en 1997. El escritor destaca el valor histórico y artístico de este lugar e incide especialmente en su valor espiritual, destacando la vinculación entre el entorno natural y el conjunto monumental.

En el análisis de este texto usamos la transcripción literal del mismo realizada por Capellán ( 2001, p. 339-348).

El novelista comienza haciendo una descripción del paisaje en que se ubican los monasterios, muy en la línea de la tradición romántica, en la que establece una relación determinante entre las fuerzas de la naturaleza y la fuerza espiritual del lugar y define por primera vez la estrecha relación entre el conjunto monástico y su entorno natural.

No muchas leguas después de su nacimiento, rompiendo el Ebro las montañas cantábricas, llega raudo y caudaloso a la magnífica cuenca de la Rioja, dando vida a feracísimas campiñas de huertos, sotos, viñas y olivares, que bordan y enriquecen sus riberas. Murallas de este amenísimo valle son, por un lado la espina dorsal de los Pirineos occidentales que cruza las Asturias y se pierde en el Atlántico; por el Norte, los estribos de la gran cordillera pirenaica que dividen Alava, Navarra y Alto Aragón de varias provincias castellanas, y por el opuesto lado, las sierras de Bureba, Cameros y Soria, ramificadas en el centro de España y costas de Levante y Mediodía.

Contempladas orillas del Ebro desde Rioja esta última cadena, el mayor eslabón que presenta es sin duda el monte de San Lorenzo o San Llorente, como lo llaman los naturales de sus majestuosas faldas, cubierto la mayor parte del año de nieves que en varios recuestos nunca del todo lo abandonan.

Es el San Lorenzo Rey de los ásperos y elevados montes Distercios, rocas enormes de líneas atrevidas, soberbias estratificaciones, troncos colosales, fuentes caudalosas dan origen a poderosos ríos, bruscos rompimientos de valles inesperados, fieras que todavía disputan al hombre el dominio de la soledad, pompa y atributos son de la soberanía que no puede negarse al San Lorenzo por su grandiosa mole.

A la falda septentrional, y abriendo paso a uno de los perennes manantiales que brotan de las entrañas de las rocas hay una hondonada que parece término de peregrinación y *non plus ultra* del fatigado viajero. Penetrar en ella, subiendo desde los márgenes del Ebro es como tocar los límites del humano imperio: las breñas que más allá se levantan son el reino de las águilas y los javalíes, del silencio y del misterio, de la soledad y de las nieblas.

Volver la vista atrás para contemplar el mundo civilizado, infunde al corazón copia tal de sentimientos que no tienen los idiomas palabras con que expresarla: el desprecio de las grandezas tan ruines en comparación de las obras de Dios; la voz de la sociedad que nos llama y la voz de la soledad que nos atrae con misterioso encanto, absorben de tal modo nuestro espíritu que los ojos carnales apenas transmiten al alma reflejo alguno de las imágenes exteriores, pero en cambio los ojos de la meditación todo lo alcanzan, todo lo divisan: nunca el hombre se ve mejor a sí mismo, nunca mejor al Hacedor Supremo.

A este valle desierto y fragosísimo entonces, llegó un hombre a fines del siglo V,(...); llegó para vivir en él, para sepultarse en él, para morir en él ignorado de los hombres y solamente conocido de Dios. En el hueco de una peña que se levanta al sol del Mediodía y en la falda de una montaña llamada la Cogolla halló vivienda acomodada a sus deseos. (Ibid. P. 340-341).

A continuación, narra la vida de San Millán y la historia de este lugar vinculado a la figura del santo y a la espiritualidad cristiana desde el siglo V, hace especial hincapié en el hecho de que la vida monacal no ha sido interrumpida, ni siquiera durante el período de ocupación islámica y exalta su vinculación con los primeros reinos cristianos. Así mismo, destaca la antigüedad, la autenticidad, el valor artístico y el carácter único del monasterio de Suso que lo convierten en pieza clave para comprender el arte visigodo y mozárabe y tomando las palabras de Sandoval, se refiere a la importancia de la biblioteca monástica. Este texto en el que enumera los motivos por los cuales considera que el monasterio de Suso debe ser conservado, recoge, como ya hemos dicho, los valores por los que será incluido en la lista de Patrimonio Mundial en 1997.

Hoy subsiste el monasterio en el mismo estado que lo encontraron los soldados de Navarra al reconquistar la Rioja. Por una dicha singular no se ha realizado en él alteración notable al cabo de tanto siglo. Ni aun en estos tiempos llamados de civilización ha sido destruido. Es preciso no tener ojos de artista para desconocer la antigüedad de aquellas paredes, el carácter de aquellas columnas, de aquellos arcos y labores, cuyo tosco estilo nos remonta a la infancia del arte cristiano en España; (...). Entrar en aquella iglesia es trasladarse de improviso a los siglos VII y VIII, es quizás llegar al único sitio donde puede conocerse por completo la arquitectura cristiana de una época, que según creo no nos ha legado intacto ningún otro monumento cristiano.

Esta sola circunstancia hace del primitivo monasterio de San Millán de la Cogolla una joya de inestimable precio para las artes, joya singularísima, única en su género, y que por lo tanto debe conservarse a toda costa, y merece ser visitada por todo viajero amante de las antigüedades e historia nacionales, pues sin verla, sin examinarla detenidamente no puede llenarse la laguna cronológica de los monumentos arquitectónicos verdaderamente góticos y muzarabes en España.

Y para que se vea que que no hay en esto exageración alguna, y para dar paso a mis palabras la autoridad de que por sí propias carecen, copiaré las siguientes del P. Sandoval, cronista de las Orden de San Benito, que escribía en 1601: “parece que ha dios

conservado este monasterio y lugar santo más de mil años, sin que los enemigos lo profanasen o destruyesen ni herejes arrainos, ni los moros que ganaron a toda España, favoreciendo el señor a esta casa, y guardándola por los méritos del glorioso San Millán, así se hallaron en este monasterio libros escritos en él de mil años y más de antigüedad, y algunos se llevaron al Escorial, por no saber estimarlos nuestros monjes, o por complacer al rey que los pidió. *El templo es el más antiguo de España*, como la traza y la obra lo muestra. Parte del retablo del, parece de la misma antigüedad. Ay entierros antiquísimos. Todo lo cual es argumento que los moros no llegaron a él. Y así digo que *es el solar no violado, más antiguo que San Benito tiene en España y aun la Iglesia toda, porque no sabemos que la hay fundada de aquellos tiempos que los moros no la profanasen*, y las demás se han edificado en la restauración de su reino. (Ibid. P.342-343).

Para finalizar el artículo sobre Suso dice:

Véase, pues, si el Monasterio de San Millán, ora se le considere como monumento artístico y arqueológico, ora se le contemple con los ojos de la fe y la piedad, es digno de ser conservado a costa de cualquier sacrificio, y cómo sería mengua y oprobio de un siglo que blasona de ilustrado, dejarlo que se convierta en ruinas y guaridas de fieras, o que lo profanasen las manos del vil interés y de la estúpida especulación. (Ibid. P. 344).

A continuación pasa a describir Yuso :“ Pero aún no he dicho nada del segundo Monasterio de San Millán, objeto principal de estas líneas, del magnífico monumento, comúnmente y con justísima razón llamado El Escorial de La Rioja. (...); y analiza los paralelismos entre el Monasterio de Yuso y el Monasterio de San Lorenzo de el Escorial, también incluido hoy en la lista de Patrimonio Mundial. (Ibid. P. 345)

Destaca la magnificencia de ambos edificios así como del entorno natural que los rodea y la relación armónica entre arquitectura y naturaleza en los dos monasterios.

La imaginación popular, o el orgullo provincial, ha dado también al monasterio de Yuso el título de *Escorial de La Rioja*, que en honor de la verdad, lejos de parecerme hiperbólico, es bastante propio y adecuado. Seméjase mucho, en efecto, la fundación de D. García a la obra de Felipe II, no solo por su situación topográfica sino por su severa magnificencia y traza arquitectónica. (...)

Sea de esto lo que fuere, el monasterio de Yuso es un basto edificio de colosales proporciones, que parece magnífico aun en medio de las magnificencias de la naturaleza que le rodean: que parece grande al pie mismo de la gran mole de la montaña de San Lorenzo que todo lo achica. (...).  
(Ibid. P. 345-346)

Este apartado del texto es muy significativo ya que interrelaciona dos de los momentos considerados, en determinados sectores ideológicos, como los más trascendentes en la configuración y consolidación de la monarquía cristiana española, y define los monasterios de San Millán y de El Escorial como máxima expresión del poder y la fe de la monarquía cristiana y en definitiva como elemento de identidad nacional.

El monasterio de San Lorenzo fue obra de un rey, el de San Millán la de cien Reyes; hízose el primero en un siglo, el segundo en siete u ocho. Por eso sería en vano buscar en este la maravillosa unidad de pensamiento y de arte que asombra en aquel; pero resaltan a primera vista, contemplando a entrambos con los ojos de la imaginación, la misma idea, el mismo poder que a los dos han dado vida, la misma tendencia arquitectónica a poner en armonía la severidad del edificio con la severidad de la naturaleza que lo circunda.

El Escorial no cuenta más que un Felipe II. San Millán tiene casi tantos como Reyes ha habido en Navarra, Aragón y Castilla en la Edad Media, Felipe II cerró la era de los reyes de España que construyen monasterios en el desierto y hacen a los cenovitas del desierto señores de ciudades y provincias. (Ibid. P. 346-347).

En los siguientes párrafos denuncia el lamentable estado de conservación en que se encuentran los monasterios acusando de ello a los franceses y, de forma velada, a las sucesivas medidas incautadoras impuestas por los



gobiernos liberales; y exalta el hecho de que aún se mantengan en pie ambos edificios gracias, casi, a la voluntad divina.

Ahora bien: en la noche del 20 al 21 de diciembre de 1809, llegaron los franceses al convento, y lo saquearon por completo, llevándose entre otras cosas las urnas del Santo, si bien dejaron los huesos: cuando la expulsión de los religiosos en los primeros años de la última guerra civil (carlista) el despojo fue todavía más horroroso.

La biblioteca estaba repleta de libros: ahora parecen sus estantes nichos de un cementerio profanado. El archivo era sin disputa uno de los más ricos en códices y escrituras indispensables para ilustrar a historia nacional: no diré lo que es hoy; me contentaré en referir lo que a pasado ayer: no hará tal vez un año que ha llegado al monasterio una persona con autorización del Gobierno, y sacó del archivo los códices y papeles que tuvo por conveniente. De alhajas de oro y plata no hablaremos: era San Millán una de las iglesias donde con más pompa y majestad se celebraban los divinos oficios; hoy no queda allí sino la memoria de aquellos tiempos. (...)

El valle ya no es suyo, el pueblo ya no es suyo, ni son suyos tampoco los prados, huertas y jardines, pegados al monasterio y ceñidos de murallas.

Afortunadamente el San Millán de Suso y el San Millán de Yuso existen todavía; el primero por circunstancia providencial; el segundo por un milagro del cielo y la piedad, continuado durante veintiocho años. (...)

Desde la exclaustación de los frailes vive en el monasterio de Yuso un lego, hijo de esta santa casa, dedicado o más bien consagrado, exclusivamente al cuidado de ella. Quien recuerde los horrores y vicisitudes de la guerra civil y el continuo pasar y repasar tropas en la frontera de las provincias insurrectas, no podrá comprender seguramente cómo en aquella época ha podido subsistir el pobre lego en medio de una soldadesca licenciosa y mal disciplinada. Pero no es esto lo que más asombra: lo maravilloso es que á los esfuerzos de un hombre se deba la conservación de tan gigantesco edificio, cuyo entretenimiento, no sólo por su magnitud sino

por lo desabrido y riguroso del clima, exige el empleo de muchos hombres y de grandes caudales. El monje benedictino, sin embargo, ó los ha encontrado ó los ha suplido con aquella fé bastante poderosa para remover montañas de su eterno asiento. Solo como está, cuida desde el retejo de la inmensa techumbre hasta el aseo del pavimento de la Iglesia.

¡Solo como está! Esto se dice fácilmente; pero no se comprende tan pronto. Estar solo en el monasterio de San Millán, es como estar solo en una ciudad abandonada, en un navío de tres puentes lanzado en el Océano; ser el Robinson de una inmensa fábrica desierta. ¿Qué significa un hombre dentro de aquel laberinto de claustros, celdas, de escaleras, de sótanos, de guardillas, de altares, de columnas, de claraboyas y torres y ventanas? ¿y qué significa este hombre lego, anciano, pobre, sin más recursos que sus brazos o tan escasos recursos, en comparación de sus necesidades, que la limosna ó el donativo solo pueden servirle para dejarle entre ver el inmenso cúmulo de obligaciones que voluntariamente se ha impuesto? Humanamente considerado este hombre no es nada para el sostén de un edificio tan vasto como el monasterio de San Millán (...). (Ibid. 347- 348)

Finaliza exigiendo a las autoridades políticas que tomen las medidas pertinentes para conservar el conjunto emilianense, que se olviden de la ideología política, que hagan uso de la razón y que salven estos monumentos ya no sólo por su significado espiritual sino también por su valor cultural , artístico e identitario.

Pero el monasterio de San Millán se ha sostenido ya bastante tiempo por milagro, y es obligación del Gobierno y honor de la novilísima provincia de La Rioja acudir resuelta, pronta y generosamente á la conservación de los dos monumentos que he procurado describir. En ello están interesadas las glorias nacionales. Los hombres de nuestro siglo sufren con resignación o miran con indiferencia que se les acuse de impíos ó de irreligiosos; pero miran con el mayor baldón que puede dirigirseles el que se les tache de poco ilustrados, de poco amantes de las artes. Pues bien, las ruinas de San Millán de Suso y de San Millán de Yuso serían para nuestro siglo vivo testimonio, no ya de falta de ilustración, sino de estúpida barbarie.

Nosotros deseamos evitar este oprobio, este baldón al Gobierno de S.M., a

las autoridades locales, a los diputados de la provincia, a los conocidos y esclarecidos varones que en todas las carreras del Estado ilustran hoy a la provincia de Logroño: en nombre de las artes, en nombre de las letras, en nombre del orgullo nacional y provincial, y... ¿nos atreveremos a decirlo? Sí, en nombre de la religión sálvese el Escorial de la Rioja. (Ibid. P. 348).

### **3.2.4. El Estado español aboga por la conservación de los monasterios de Suso y Yuso.**

En 1866 el Ministerio de Hacienda, a través de la Real Orden de 14 de mayo, cede al Ministerio de Ultramar el Monasterio de Yuso para que se establezca una casa de estudiantes misioneros Franciscanos de Bermeo y lo exceptúa de la desamortización como monumento artístico. El de Suso, que había sido declarado Monumento Nacional en 1837, sigue perteneciendo a la comisión de Monumentos, “por su remota antigüedad y por encerrar dentro de sus muros los siete infantes de Lara con otros recuerdos históricos que lo hacen notable a propios y extraños” (Sáinz Ripa, 1975, p. 35).

En mayo de 1867, la Dirección General de Instrucción Pública escribe una carta a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para que emita su opinión acerca de si los monasterios de San Millán deben ser conservados y en su caso proceder a su venta. (Martínez y Navarro, 2001, doc. 658). La Real Academia responde el 10 de agosto de 1867 (Ibid. doc. 660), informando que considera necesaria la conservación de los dos monasterios y sugiere que el de Yuso, por su grandeza y solidez, se prestaría a establecer en él un seminario de misioneros u otra cosa equivalente. El 24 de agosto de 1867 el Ministro de Fomento escribe al Gobernador Civil comunicándole una Real Orden para informar del estado de los monasterios de Yuso y Suso en San Millán de la Cogolla. Responde al secretario de la Real Academia de Bellas Artes y le informa que el monasterio de Yuso fue cedido por Real Orden de 1866 a los misioneros franciscanos, quienes han invertido importantes sumas en su restauración y que el de Suso se conserva en muy buen estado gracias al celo de los Conserjes y al de la Diputación Provincial y que por su pequeñez no puede destinarse a biblioteca ni a museo, debiendo continuar al

cuidado de la Comisión Provincial. ( Ibid. doc. 662).

En septiembre de 1868, el estallido de la revolución llamada La Gloriosa, enciende de nuevo un profundo sentimiento anticlerical que aboga por la libertad de culto y la supresión de conventos y abadías. Los ataques contra estos edificios, a los que se identifica con sus moradores, se extienden por todo el país. Ante esta situación, en octubre de 1868 los franciscanos abandonan el monasterio de Yuso. En medio de este caos, Sagasta firma un decreto en noviembre de 1868 para frenar las demoliciones de edificios (Fernández Pardo, 2007). Parece ser que en el monasterio de Yuso había comenzado el expolio, ya que en diciembre se comunica al alcalde de San Millán que no se extraigan objetos artísticos hasta que no se pruebe que son de propiedad particular, y que se formule inventario de todo lo que atesora el Monasterio. ( Martínez y Navarro, 2001, Doc. 664).

En 18 de enero de 1869 el Ministerio de Fomento, ordena la incautación por el Estado de los objetos de Ciencia, Letras y Artes en toda España para nutrir con libros y efectos los Museos y Bibliotecas Provinciales (Ordieres, 1995). El 17 de febrero de 1869, el Gobernador Civil de La Rioja Don Federico Villalba, acompañado de Secretario, Diputado Provincial del Partido Don Demetrio Izco y con asistencia del alcalde y del delegado del Párroco, hacen un inventario de las obras de arte que se conservan en los monasterios. Es un inventario poco detallado y sólo resaltan en Suso “un altar de mucha autoridad de origen muy antiguo y que supone que sea del siglo XII y de autor desconocido” ( Martínez y Navarro, 2001, Doc. 665).

Entre 1868 y 1878 el monasterio de Yuso permanece desocupado. La Diputación Provincial, preocupada por su conservación, debate en 1873, la propuesta que no prosperará, de establecer un manicomio ( Sáinz Ripa, 1975). En 1876 el Estado autoriza al obispo de Calahorra a tomar posesión del monasterio de Yuso “para el objeto que, como prelado de la yglesia, se digne estimar” (Martínez y Navarro, 2001, doc. 669).

### **3.2.5. *Un convento más y una ruina menos: los Agustinos Recoletos y la recuperación del conjunto emilianense.***

En 1878 el obispo de Calahorra cedió el monasterio de Yuso a la Orden de Agustinos Recoletos para establecer un colegio misional. En la carta de cesión quedaba claro que confiaban a dicha orden la conservación de este monumento: «...cedemos dicho local que, por las vicisitudes de los tiempos y no haberse podido formar comunidad benedictina, se halla desocupado, expuesto a los peligros y deterioros que son consiguientes,...» (Hermosilla, 1983, p.75). Los agustinos, con Fray Toribio Minguella al frente, asumieron, desde su llegada, la misión de recuperar el patrimonio cultural del monasterio de Yuso, y una misión pedagógica con los vecinos del valle. En 1878 recuperaron miles de libros de la biblioteca y varios objetos litúrgicos, y en 1880 hicieron un plan de obras nuevas y de reparación del edificio. En 1886 colaboraron con el ayuntamiento de San Millán en la fundación de una escuela de adultos, donde enseñar religión, lectura, escritura y aritmética, y donde educar para mejorar la convivencia de los vecinos

Los periódicos *El Siglo Futuro* y *la Fe* se hacían eco de la esperanza puesta en la llegada de los Agustinos:

Un convento más y una ruina menos

(...)

El magnífico monasterio llamado el Escorial de la Rioja ganará mucho, porque los deterioros que tiene, y que pronto serían considerables, se harán desaparecer por la nueva comunidad, con lo que queda completamente asegurada la conservación de tan precioso monumento artístico e histórico.

El país reportará grandes ventajas, más que materiales, de un orden superior, por la presencia de una comunidad observante, la enseñanza gratuita del latín, la predicación constante y fervorosa todos los domingos y días festivos en la iglesia del monasterio y los sermones que han predicado y predicarán en los pueblos los religiosos. (Hermosilla, 1983, p.96)

Pedro de Madrazo constata en 1886 en *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia: Navarra y Logroño*, el trabajo realizado por los Agustinos Recoletos.

El triste cuadro de silencio y desolación que ofrecía el desierto monasterio en la época de nuestra primera visita, ha cambiado totalmente en estos años últimos. Impera allí hoy la animación: escúchanse los armoniosos ecos de los sagrados cánticos y el fecundo rumor de las escuelas: La santa milicia agustiniana lo ocupa, y ya comienza a dar frutos la actividad y la ciencia de sus laboriosos hijos. Uno de estos, el P. Fr. Toribio Minguella, docto en antigüedades y siguiendo las huellas de los PP. Benedictinos del buen tiempo, aplicando su sagacidad al estudio de los antiguos códices con el loable objeto de purgar de errores el texto de la vida de San Millán escrita por San Braulio (...). (Madrazo, 1886, p. 670)

El erudito español había visitado San Millán de la Cogolla en agosto de 1865, acompañado por el artista Jaume Serra y Gibert, para acometer el encargo de la Comisión de Monumentos de la Academia de Bellas Artes de San Fernando de realizar un catálogo de los monumentos de España. Su trabajo sobre La Rioja tardaría veinte años en ver la luz, ya que la Comisión no llegó a publicarlo. Los dibujos de Serra permanecen inéditos y se conservan en la Fundación Lázaro Galdiano (Ministerio de Cultura, 2008). Pedro de Madrazo visitó de nuevo los monasterios en la década de los 80, esta vez acompañado por el dibujante Mariano Obiols Delgado y por un fotógrafo de la firma Joarizti y Mariezcurrena, para recoger más datos y para hacer dibujos a pluma y fotografías (Madrazo, 1886). Todos ellos trabajaban en la colección *España, sus monumentos y artes*, de la innovadora editorial catalana Establecimiento Tipográfico- Editorial Daniel Cortezo y CIA, que utilizaba nuevos procedimientos fotomecánicos y fotografías en sus publicaciones (Rodríguez Gutiérrez, 2009-2010). El volumen número veinte, dedicado a Navarra y Logroño, se publicó en 1886.

En su descripción, Madrazo expone el debate sobre la localidad de origen y de enterramiento del santo: para unos un lugar contiguo a Verdejo, en Zaragoza

(opinión a favor de la que se decanta Madrazo) y para otros Berceo, en La Rioja. Este debate, hoy ya zanjado, tiene su trascendencia, ya que ponía en entredicho una tradición milenaria que había conferido a San Millán de la Cogolla su identidad como uno de los primeros núcleos del cristianismo hispano. Al margen de este debate, Madrazo hace una descripción muy sucinta y objetiva del conjunto emilianense, deteniendo su mirada en los elementos arquitectónicos de Suso, en el claustro y en la iglesia de Yuso, en los marfiles de la arqueta de San Millán y en las pinturas de Fray Juan Rizzi y de Vejés. El texto va acompañado de cuatro fotografías firmadas (iglesia, claustro, puerta de la iglesia y arqueta de San Millán) y dos dibujos a pluma (interior del monasterio de Suso y cenotafio de San Millán) que según el autor ayudan a comprender el texto: “El fotógrafo y el dibujante simplifican mi tarea de darte a conocer lo que es hoy esta famosa casa monástica en su interior, en su única parte artística” (Madrazo, 1886, p. 672).

El libro de Madrazo es trascendente en el proceso de Patrimonialización de San Millán, porque se integra en un ambicioso proyecto de catalogación conocimiento y divulgación del patrimonio cultural español que utiliza el dibujo y, por primera vez, la fotografía, para documentar los bienes muebles e inmuebles. Con este trabajo se pretendía evitar el expolio o, al menos, conservar la memoria de los conjuntos patrimoniales más importantes de España que se conservaban a mediados del siglo XIX y que sobre los que se cernía una clara amenaza de desaparición.

Pedro de Madrazo conoció al padre Fray Toribio Minguella en su segundo viaje a San Millán y, como hemos visto más arriba, en su texto hace una loa de su figura. Sin duda, ambos intercambiaron información y documentación.

La labor de investigación, de difusión y de conservación del conjunto emilianense realizada por el padre Minguella es clave en el proceso de recuperación material, espiritual e ideológica de los monasterios de San Millán de Suso y de Yuso, después de un largo período de abandono. El diseño y puso en marcha un plan de restauración de los edificios; recuperó un volumen importante de los libros y de los documentos del archivo y de la biblioteca y

organizó el archivo; organizó el plan académico del colegio de misioneros en San Millán; y escribió un estudio *San Millán de la Cogolla, estudio histórico-religioso acerca de la patria, estado y vida de San Millán* en el que demostraba documentalmente que San Millán nació, vivió y murió en La Rioja, y no en Aragón, y que sus reliquias descansaban en el monasterio de Yuso. Con este estudio zanjaba la polémica que ponía en duda la autenticidad de la vida de San Millán narrada por los benedictinos y que en consecuencia hacía tambalearse la base ideológica que sustentaba la esencia y la razón de ser del conjunto emilianense. Su obra será, como veremos más adelante, el sustento ideológico sobre el que se apoya la transformación de los monasterios en un elemento de identidad nacional e identidad riojana.

La labor de investigación realizada por los Agustinos, tuvo eco inmediato en la Exposición Histórica Europea celebrada en Madrid en 1892 con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América. Allí se expusieron objetos de San Millán: el Becerro Galicano, algunos marfiles de las Arcas de San Millán y San Felices y algunos cuadros de Fray Juan Rizzi (Hermosilla, 1983).

### **3.2.6. Conclusiones siglo XIX**

Las guerras, las desamortizaciones, el anticlericalismo, la pobreza, la avaricia, la dejadez, la corrupción fueron causantes de la destrucción y deterioro del patrimonio cultural español, especialmente del eclesiástico. Detrás de todo ello subyace la causa principal, denunciada por las mentes más preclaras del siglo XIX: la ignorancia y la falta de formación. En el siglo XIX no existía una conciencia clara de la trascendencia de la conservación del patrimonio cultural. Instituciones como la Academia de San Fernando y publicaciones como *Semanario Pintoresco Español*, *No me olvides*, *El artista*, *Renacimiento* que daban la voz a los intelectuales que se percataron de la catástrofe, intentaron despertar las conciencias para frenar la destrucción. Pero su esfuerzo fue insuficiente en una sociedad, con una tasa de analfabetismo del 80%, donde las clases populares y las mujeres no tenían acceso a la educación (Pardo, 2007).



Los monasterios de Suso y de Yuso no salieron indemnes de todo lo acaecido durante el siglo XIX y su riqueza cultural se vio muy mermada. Sin embargo, a diferencia de otros monasterios riojanos y españoles, sobrevivieron a la debacle y lograron recuperar y mantener su identidad. Esto no fue una casualidad. Como hemos visto a lo largo de este capítulo, hubo una serie de personas, benedictinos, franciscanos y agustinos, que desde el profundo conocimiento de los monasterios y de su trascendencia espiritual, cultural e histórica, y con un esfuerzo casi heroico, los protegieron de la dejadez y de la ignominia que había arrasado otros lugares, y lograron mantener y difundir el legado que ha llegado hasta nuestros días. Su esfuerzo, unido al trabajo de catalogación de las Comisiones de Monumentos y de iniciativas particulares como la del editor Daniel Cortezo, tendió el puente hacia un siglo XX en el que la ciencia, la educación y la jurisprudencia se pondrán al servicio de la conservación del patrimonio cultural.

### **3.3. Siglo XX. De objeto de interés científico para los medievalistas a bien incluido en la Lista del Patrimonio Mundial.**

El siglo XX en España comenzó con una clara voluntad por parte del Gobierno de proteger y conservar el patrimonio cultural. En 1900 se centralizó la gestión del patrimonio en la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Instrucción Pública para tratar de poner orden al caos administrativo existente en relación con lo que configuraba el Tesoro Artístico, puesto bajo la tutela del Estado (Ordieres, 1995). En el caso de San Millán de la Cogolla, no había confusión en cuanto al monasterio de Suso; era Monumento Nacional desde 1837 y propiedad del Estado desde 1846. Sin embargo, en el monasterio de Yuso hubo claros desencuentros entre sus propietarios, los Agustinos Recoletos y el Gobierno, en lo referente a la propiedad, tutela uso y disfrute de los bienes conservados en él. La regulación clara y sistemática de lo concerniente a la protección del tesoro Artístico no llegaría hasta el Real Decreto -Ley de 9 de agosto de 1926, “sobre la defensa de la riqueza monumental y artística de España” y la Ley de de 13 de mayo de 1933 sobre defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio Histórico-Artístico

Nacional.

### **3.3.1. Los monasterios emilianenses objeto de estudio de la comunidad científica internacional.**

El año 1910 fue crucial para la cultura científica española. El conde de Romanones, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de un gabinete liberal presidido por Canalejas, creó una serie de instituciones que contribuirán a la renovación y al cultivo de las ciencias humanas en España, entre otros, el Centro de Estudios Históricos, la Escuela Española en Roma de Arqueología e Historia y la Residencia de Estudiantes. Estas iniciativas surgieron como respuesta a una demanda, por parte de los intelectuales y científicos de la época, con Giner de los Ríos y Ramón y Cajal al frente, de la necesidad de rigor y disciplina en el cultivo de la ciencia y en la formación de los científicos para modernizar el país. El Centro de Estudios Históricos, cuyos promotores iniciales fueron Marcelino Menéndez Pidal y Manuel Gómez Moreno, y la Residencia de Estudiantes fueron espacios de encuentro y de debate intelectual de investigadores españoles y extranjeros interesados en la historia y la cultura españolas (López- Ocón, 1999) que, como veremos más abajo, contribuyeron decisivamente a la difusión del conjunto emilianense entre la comunidad científica nacional e internacional.

Manuel Gómez Moreno, responsable de la sección “Trabajos sobre arte medieval español” del Centro de Estudios Históricos, visitó San Millán de la Cogolla en 1911 para hacer un estudio científico detallado del Monasterio de Suso, utilizando las ciencias auxiliares de la historia (epigrafía, numismática, paleografía) y novedosas herramientas de documentación, como la fotografía.

Este estudio, en el que lo catalogó como mozárabe rechazando las hipótesis que lo consideraban exclusivamente visigodo, lo publicó en 1919 en su obra *Iglesias Mozárabes*. Experto en arqueología mozárabe, fue también el primer estudioso que se interesó por las glosas del código 60 y quien, con la colaboración de Menéndez Pidal, las catalogó como el testimonio más antiguo

de los conocidos hasta entonces del romance castellano, atribuyéndoles una cronología en torno a mediados del siglo X. Menéndez Pidal las dio a conocer a la comunidad científica, en 1926, en *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. En el prólogo de este libro, el autor valora la importante aportación al conocimiento de la evolución de la lengua romance castellana que supone el estudio de las glosas emilianenses, junto a otros documentos de los siglos X y XI, como las glosas silenses, pero en ningún momento dice que San Millán sea la cuna del español:

Aunque en la portada de este libro repito el título de las conocidas obras de Aldrete y de Mayans, no trataré en él los orígenes remotos de la lengua española, sino los orígenes próximos, haciendo que lo que antes era una especie de prehistoria del español, entre, mediante la aportación de documentos nuevos, dentro de la historia propiamente dicha. (...) De esta época primitiva, cuyas formas lingüísticas se conocen casi sólo teórica o deductivamente, había que saltar a la época literaria, conocida ya en manuscritos auténticos desde poco antes de 1200. Ahora, la historia documental del idioma ganará muy curiosos aspectos al ser prolongada tres siglos más atrás, al llenar con hechos y fenómenos desconocidos una época que antes había que pasar por alto, entre la época literaria y la primitiva. (Menéndez Pidal, 1986, p. 9).

Este texto de Menéndez Pidal será el germen de la configuración de la identidad de San Millán de la Cogolla como *Cuna del español*.

### **3.3.2. Del debate científico al debate político: el patrimonio emilianense elemento de identidad nacional.**

Las publicaciones de Gómez Moreno y de Menéndez Pidal tuvieron un importante impacto y, a partir de ese momento, no fueron pocos los investigadores españoles y extranjeros que acudieron a estudiar los bienes conservados en los monasterios emilianenses. Clara evidencia de ello es el encarnecido enfrentamiento que mantienen los Agustinos Recoletos con la Academia de la Historia quien, en una moción presentada por el senador y

catedrático de Historia del Arte, Elías Tormo, en 1921, les acusa de impedir a los investigadores ver y estudiar las obras de arte conservadas en Yuso, especialmente la arqueta de marfil de San Millán, y solicita al Rey Alfonso XIII y al ministro de Gracia y Justicia que se tomen las medidas oportunas para evitar el ocultamiento de los marfiles. (Tormo,1922, p. 24- 27)

La Real Academia de la Historia ha sabido, por la información de uno de sus miembros de número, cómo la comunidad de agustinos recoletos que está encargada de la conservación del antiguo monasterio de San Millán de la Cogolla, que disfruta y que habita por haberlo entregado el Estado a la mitra de Calahorra y la Calzada y la mitra a dicha comunidad, opone una sistemática negativa a las personas doctas y calificadas a mostrarles los marfiles históricos que forman parte del tesoro de San Millán. (...) (Ibid.1922, p.24)

E incluso alude de forma velada a una posible pretensión de los Agustinos de venderla a algún coleccionista: “se tomen acuerdos eficaces para cerciorarse primero de que no han sufrido extravío de ninguna especie los citados monumentos, (...)” (Ibid. P. 25)

La moción de Elías Tormo, tendrá mucha repercusión en la primera mitad del siglo XX, ya que eleva a la arqueta de San Millán a la categoría de pieza “única, singular y extraordinaria” (Ibid. P.26) y la considera, junto con el Crucifijo de Don Fernando I y Doña Sancha (Museo Arqueológico Nacional), el Crucifijo de la Reina Felicia, esposa del rey Sancho Ramírez de Aragón, (Metropolitan Museum de Nueva York) y el arca marfil de San Isidoro de León, el ejemplo evidente de que el arte de la escultura resurgió en las tierras castellano leonesas.

(...) son las bases indestructibles y escrupulosamente fundamentadas con que viene ahora a demostrar al mundo entero la ciencia arqueológica española que es hispánica, leonesa-castellana, la resurrección del arte de la escultura, caída del todo en los seis anteriores siglos bárbaros en el Occidente europeo. (Ibid. P. 26)

Para hacer estas afirmaciones se basa en los estudios realizados por el hispanista norteamericano Porter, del que hablaremos más adelante, quien a su vez, posiblemente, había leído los escritos de Minguella y de Madrazo.

Elías Tormo las sitúa en tan alta categoría no sólo por su valor material sino también, por ser soporte de otros valores inmateriales directamente vinculados con la identidad nacional, tal y como se entendía en esa época. Es una conciencia histórica de raíces románticas, que concibe el patrimonio cultural como expresión de la vinculación entre el sujeto individual y una tradición colectiva.

Son los marfiles de San Millán, no solamente unos monumentos de gran interés arqueológico y artístico; son también monumentos de excepcional interés para la Historia religiosa y civil de nuestra patria, y en alguno de ellos se vincula principalmente la reivindicación histórica de una de las más puras glorias del pasado de la patria española. (Ibid. P. 25).

Y reivindica el derecho de fruición pública, aunque limitado “a los derechos supremos del mundo culto”, frente a la propiedad privada. Apoya su reivindicación en “Esta transcendencia patriótica, científica y cultural del estudio de los marfiles de la Cogolla, singularmente los del arca de San Millán, (...)” (Ibid. P. 27) y al hecho de que no considera a los Agustinos Recoletos como propietarios de pleno derecho, sino meros usufructuarios de estos bienes que les ha cedido el Estado. Cierra el texto recordando que los Agustinos son meros depositarios, como lo fueron los benedictinos, de unos objetos cuyo final último es mostrarlos al público para exaltación de la piedad y de la generosidad de la monarquía:

Seguramente que los históricos benitos no olvidarían además la gratitud que debían a los monarcas, y que recordando donaciones cual la del arca de Sancho Garcés el Mayor y su hijo don García, se considerarían meros depositarios de lo dado al Santo y puesto a su honor al público para

reconocimiento eterno de la piedad y del entusiasmo de los monarcas por glorias tan puras de la patria. (Ibid. P. 27)

Uno de los investigadores al que se les negó el acceso a los marfiles fue el profesor de Bellas Artes de la Universidad de Harvard A. Kingsley Porter, que visitó el Monasterio de Yuso, posiblemente en 1921, para estudiar y fotografiar los marfiles con el fin de publicarlos en su libro *Romanesque sculpture of the pilgrimage roads*. En este libro publicado en Boston, en 1923, donde califica a la arqueta de San Millán como uno de los monumentos de marfil más antiguos y más importantes de la Europa medieval, se queja de que “I have not been able to obtain access to the jealously secreted ivories themselves, but the photographs give a sufficient idea of their character”<sup>3</sup> (Porter, 1923, p. 37). Las fotografías, realizadas por Santos Fernández de los Santos, se las prestó Gómez Moreno.

La monumental obra de Porter, compuesta por nueve volúmenes de fotograbados y uno de texto, que no se publicó en español hasta 1928, se convirtió muy pronto en un referente fundamental para los investigadores españoles y para los hispanistas y coleccionistas americanos. De hecho, Serapio Huici realiza un viaje el verano de 1925 con otros compañeros por las provincias de Navarra, Logroño y Burgos, siguiendo la estela del americano, como él confiesa en la conferencia que da en la Residencia de Estudiantes en Madrid ese mismo año:

Por otra parte, la lectura de la obra magistral de A. Kingsley Porter, profesor de Bellas Artes de la Universidad de Harvard, especialmente la de aquellos capítulos relativos a los marfiles de San Millán y a las esculturas de Santo Domingo de Silos, acrecentaron nuestro interés por observar de cerca las obras artísticas que con tanta prolijidad estudia ese eminente profesor americano, ya que sus ideas son revolucionarias dentro de la arqueología ortodoxa y niega muchos conceptos que hasta la publicación de su libro se consideraban como indiscutibles. (Huici, 1925, p.7).

---

3 No he podido ver los auténticos marfiles, celosamente guardados, pero las fotos nos dan una idea de su importancia. ( traducción propia).

La novedad que defiende el americano es que la influencia del arte islámico sitúa a los marfiles mozárabes a un nivel superior al de los coetáneos europeos y los eleva a la categoría de obras maestras de la escultura medieval europea.

A partir de estos estudios, el monasterio de Suso, se reconoce como el monumento más importante de La Rioja y se convierte en símbolo de identidad de La Rioja, hasta tal punto que en la exposición iberoamericana de Sevilla de 1929, es elegido para representar a la provincia de Logroño en la Plaza de España de Sevilla. Comienza así la promoción turística a nivel internacional de los dos monasterios.

### **3.3.3. Los marfiles de San Millán adquieren la categoría de obra maestra: su traslado al Museo Arqueológico Nacional.**

El recelo y la desconfianza de los Agustinos Recoletos tenía su razón de ser y no respondía a la ignorancia de los frailes, como criticaba Elías Tormo; a raíz del estudio realizado por el Padre Minguella en el siglo XIX, la arqueta de San Millán había dejado de tener para los Agustinos Recoletos un mero valor religioso y eran conscientes de su valor histórico y artístico. El Padre Minguella, siendo obispo de Sigüenza, donó en octubre de 1907 al Museo Arqueológico Nacional 16 placas de fotografías realizadas en torno a 1880 por el fotógrafo Santos Fernández y Santos, quien residió una temporada en San Millán de la Cogolla. El director del Museo mostró su agradecimiento de la donación al fotógrafo porque “con su desprendimiento favorece la divulgación del Arte, por ser un donativo interesantísimo para nuestros estudios al no poder disponer de los originales que son joyas de inestimable valor y que forman una colección de tal importancia que puede considerarse única” (Salas y San Felipe, 2009, p. 121).

El intento de robo de este relicario en 1908 puso en evidencia que era una pieza codiciada por algunos coleccionistas; de ahí que las autoridades civiles y eclesiásticas decidieran retirarlo del altar de la iglesia del monasterio de Yuso,

guardarlo dentro del monasterio y exponerlo únicamente el día de la Traslación (26 de septiembre), el día de San Millán y al siguiente (12 y 13 de noviembre).

Los turistas, que con frecuencia visitaban el Monasterio, no todos han podido ver los marfiles, pues tratándose de un tesoro tan codiciado y de tanto valor, los superiores habían dictado severas normas y disposiciones sobre el particular y en todo caso debía antes acreditarse la personalidad visitante, guardando sin embargo suma atención a todos por parte de los Superiores y Religiosos que han vivido en esta Comunidad, y no habiendo ninguna dificultad para visitar todo lo demás, antes, por el contrario, tal vez ha habido exceso de franqueza, de atención y de amabilidad, como claramente lo han reconocido y manifestado muchos turistas. (Ibid. P.124)

En 1908, después del intento de robo se pide una tasación al Director del Museo Arqueológico Nacional, Francisco Alvarez Osorio. El tasador, que hace su trabajo a partir de las fotografías, sin ver los marfiles, asevera que es la colección de placas de marfil más importante que se conoce y una de las obras maestras de la eboraria románica (siglo XI) y fija un valor de 2.500 pesetas para cada placa (Ibid.P. 123 ).

El debate en el Senado en torno a obligación y conveniencia o no por parte de los Agustinos Recoletos de mostrar la arqueta de San Millán a todo el público, tuvo mucha repercusión en los medios de comunicación, reforzó su valor de pieza única y extraordinaria, y sacó a colación la necesidad de que fueran custodiados y expuestos en un museo, hasta el punto de que en el verano de 1931, pocos meses después de proclamarse la II República en España, se repite un suceso similar al de 1921, que finalizará con la incautación de los marfiles por parte del Estado y su traslado al Museo Arqueológico Nacional.

Los frailes, asustados por la nueva corriente de anticlericalismo y la generalización de la quema de conventos en los primeros meses de la II República, decidieron ocultar los marfiles y no mostrarlos a nadie para evitar su pérdida. En julio de 1931, el fotógrafo catalán, Pelayo Mas, visitó el Monasterio de Yuso por encargo del profesor A. Kingsley Porter para fotografiar



los marfiles. El 19 de ese mes escribió una carta a su padre desde Nájera describiendo como una epopeya y como una gran victoria el haber logrado fotografiar los “estupendos marfiles” ( Mas, 1931).

La noche del 24 de agosto de 1931, el Gobernador Civil de la Provincia se trasladó personalmente a San Millán de la Cogolla para proceder a la incautación de los marfiles, siguiendo las órdenes del ministro de Gobernación, quien, de acuerdo con el espíritu de la Carta de Atenas <sup>4</sup>, aducía la necesidad de custodiarlos en lugar seguro porque había cierta sospecha de intento de venta por parte de los frailes y claro riesgo de pérdida. Los frailes y los vecinos de San Millán no opinaban lo mismo y se sintieron asaltados y ultrajados.

El traslado de los marfiles románicos al Museo Arqueológico Nacional marcó un hito decisivo en el proceso de patrimonialización del conjunto emilianense, ya que refrendó su categoría de obras maestras y de bien público. Los conservadores del Museo Arqueológico Nacional asumieron la responsabilidad de estudiarlos y de difundirlos: realizaron un extenso informe histórico – artístico de los marfiles, encargaron seis vaciados en yeso de cada placa a Benito Bartolozzi; el autor del informe, Emilio Camps Cazorla, impartió una conferencia en la Sala del Tesoro, donde estaban expuestos al público, y el director del Museo envió escritos a los periódicos Crisol, La Nación y ABC para que informaran en sus periódicos sobre el ingreso de los marfiles en el Museo. ( Salas y San Felipe, 2009).

#### **3.3.4. El patrimonio emilianense y la propaganda política durante el franquismo.**

El grueso de los marfiles retornó su lugar de origen en 1944, en plena dictadura franquista, gracias a que los Agustinos Recoletos recuperaron su influencia en las altas instituciones del Estado al amparo del nuevo estado católico, instaurado al finalizar la Guerra Civil (1936-1939). Una parte, se quedó en

---

4 La Carta de Atenas es un documento normativo aprobado en 1931 por la Oficina de Museos, dependiente de la Sociedad de Naciones para conservar, restaurar y difundir el “patrimonio artístico y arqueológico de la humanidad” y para iniciar vías de colaboración internacional.

Madrid y hoy se expone en la sección de Edad Media del renovado Museo Arqueológico Nacional. No resultó fácil recuperarlo, fueron necesarios cinco largos años de trámites y negociaciones iniciados con la visita a los Monasterios de San Millán, del ministro de la Gobernación, Serrano Suñer, el 11 de mayo de 1939, recién terminada la guerra (Salas y San Felipe, 2009).

En 1943, se inició una campaña desde la prensa para conseguir crear una conciencia colectiva entre los riojanos sobre el valor de los marfiles con el fin de recaudar fondos, por cuestación popular, con los que sufragar las dos arcas de plata dorada en las que colocar las placas. La campaña de prensa y la cuestación popular, dieron una nueva dimensión patrimonial a la arqueta de San Millán, como elemento de identidad religiosa y patriótica.

Constituiría una mengua el hecho de que en las listas de bienhechores, que se harán públicas en su tiempo oportuno, dejasen de figurar los nombres de pueblos, corporaciones y familias pudientes que tan generosamente respondieron siempre a los aldabonazos de la piedad cristiana y del amor a nuestra patria chica la Rioja, dentro de la España Grande. (Ibid. P.254).

El regreso de los marfiles, se convirtió en un acto de propaganda del régimen franquista que buscaba su legitimidad en el sentimiento religioso de los riojanos. Durante tres días Logroño, Nájera y San Millán de la Cogolla fueron testigos de un acontecimiento multitudinario con el que el nuevo régimen reforzaba su presencia y su autoridad en La Rioja, con la Iglesia como su principal valedor. A partir de ese momento, los monasterios de Yuso y de Suso de San Millán de la Cogolla tendrán una fuerte connotación ideológica, convirtiéndose en uno de los símbolos de la unidad de la España cristiana proclamada por el estado franquista. Como tales, serán objeto de una importante campaña de promoción turística, con marcado carácter propagandístico, a través de publicaciones como Marfil y La Rioja Industrial y otros medios de comunicación nacionales.

Durante los años 50 y 70 los monasterios de Suso y Yuso son objeto de diferentes intervenciones para su conservación, sobre todo reparación de techumbres y, en el caso de Yuso, para mejorar sus condiciones de habitabilidad (Martínez y Navarro, 2000). En 1950 se instala en el Monasterio de Yuso el seminario de la Orden de San José, que estuvo en funcionamiento hasta los años 80 (Hermosilla, 1983). La presencia de los novicios durante tantos años marcó la vida en el valle de San Millán. Hubo muchos jóvenes de familias humildes que pudieron acceder a estudios de bachillerato e incluso universitarios y conseguir puestos de trabajo de mejor cualificación, también fueron muchos los que abrazaron la vida religiosa y abandonaron el valle rumbo a Perú, Venezuela, Madrid, Salamanca.<sup>5</sup> Esto forjó una estrecha vinculación afectiva y personal entre los vecinos del valle y la comunidad religiosa, que pervive hoy en día y que ha sido determinante para la conservación, el estudio, la difusión y la gestión del conjunto monástico.

### **3.3.5. Cuna de San Millán y cuna de la lengua española: se inicia el camino hacia la universalidad del patrimonio emilianense.**

Después de un tiempo de un cierto estancamiento, en los años 70, se inicia un proceso recuperación, reconocimiento y difusión de los valores patrimoniales de los dos edificios como conjunto monástico en torno a la figura de San Millán, que desembocará en su inclusión en la lista de Patrimonio Mundial en 1997.

Los artífices de este proceso son los Agustinos Recoletos, quienes, en 1972, programan la celebración del XV centenario del nacimiento de San Millán para 1973, con un marcado carácter cultural y religioso.

Un joven Padre Olarte, historiador por formación y periodista de vocación, se puso al frente de una conmemoración que buscaba situar de nuevo a los monasterios de San Millán de Suso y de Yuso en el mapa de la cultura a nivel nacional e internacional. Para lograr sus fines, fue el primero en utilizar los

---

5 Entrevistas con vecinos del valle de San Millán realizada por la autora durante el verano de 2014.

medios de comunicación de masas (prensa, radio y televisión), para reclamar que a los monasterios se les prestara la atención y el cuidado que merecían<sup>6</sup>. El 11 de agosto de 1972 La Gaceta del Norte publicaba este artículo del Padre Olarte:

Sea lo que sea de la fecha en que se escribió el código de las “Glosas”, hay algo ineludible: nadie ha llamado todavía la atención sobre un milenario- el de nuestra lengua española- que está por encima de toda polémica erudita. El año próximo, 1973, hará mil quinientos años que nació el santo riojano, San Millán, que dio pie al monasterio de su nombre, donde se ha escrito la mejor parte de nuestra historia riojana y uno de los más bellos capítulos de la historia nacional. Sería una extraordinaria ocasión hacer coincidir los mil quinientos años de San Millán con los mil de la lengua española, nacida, precisamente, en el monasterio del santo.

¿Sería mucho pedir que se comenzase poniendo una placa en San Millán para recordar hecho tan importante en la historia de nuestra cultura? ¿Sería mucho preguntar a quién o a qué institución corresponde llamar la atención sobre algo que puede concitar la atención de doscientos millones de hablantes del español? ¿Sería mucho añadir que, con ocasión de cualquier aniversario de los que coinciden en estos años, se volviera a lanzar la idea de un monumento a Gonzalo de Berceo, que escribió en el mismo monasterio del que salieron las célebres “Glosas”?” Agustinos Recoletos (1978, p.238-28):

Es en este texto del Padre Olarte donde se dice por primera vez, de forma explícita, que el español nació en el Monasterio de Suso y donde se llama la atención sobre el valor cultural de la lengua española como bien inmaterial perteneciente en ese momento a 200 millones de hispanohablantes. Este insigne erudito sabía perfectamente lo que hacía, estaba abriendo el conjunto emilianense al mundo para recuperar una parte de su pasado esplendor benedictino.

---

6 Entrevista de la autora con el Padre Olarte en agosto de 2014 en el monasterio de Yuso.

La idea, lanzada por el padre Olarte, de celebrar los “mil años de la lengua española” despertó un gran interés, y fue creciendo hasta eclipsar el tema principal del XV centenario del nacimiento de San Millán y culminar en la celebración del Milenario de la Lengua española, en 1977.

Tal y como él nos cuenta, la actividad fue frenética durante el año previo a la celebración.

Los Agustinos Recoletos se reunieron en diciembre de 1972 con todas aquellas instituciones que, de una u otra manera estaban implicadas en la conservación y difusión de los monasterios: Instituto de Estudios Riojanos, Gobierno Civil, Diputación Provincial, Delegación de Información y Turismo, Universidad de Zaragoza a través del medievalista José María Lacarra. En Enero de 1973 presentaron el programa oficial a la Diputación donde fue analizado y debatido y se decidió crear una comisión para su evaluación.

La prensa local apoyó decididamente la iniciativa de los agustinos recoletos. El diario Nueva Rioja expresaba su apoyo en el 11 de febrero de 1973 tal y como consta en este texto:

(...) La llamada de los agustinos es de justicia. Y las propuestas que sugieren en la solicitud merecen una detenida consideración.

Creemos que la Diputación y el Instituto deben aprovechar la coyuntura y sacarle el máximo partido posible. Qué extraordinario ambiente el de la biblioteca del cenobio de Yuso para unas reuniones de alto nivel científico. La refección en el comedor antiguo del monasterio tiene también sabor único y digno de ser vivido y hasta paladeado. Seguimos pensando que esa “Semana de Estudios Emilianenses” está más que justificada y que a su montaje hay que tender por todos los medios. (Agustinos Recoletos, 1974, p.240)

Los periódicos de tirada nacional hablaron también de la efeméride emilianense, en especial los que tenían mayor difusión en la provincia de Logroño: ABC, Hoja del Lunes, de Madrid y de Burgos, Informaciones, La Voz

de España, de San Sebastián, Hierro de Bilbao, La Voz de Castilla de Burgos, Triunfo. El 8 de mayo toda la prensa nacional informó sobre la colocación en la fachada norte del Palacio de Oriente de Madrid de la imagen de San Millán junto a la de Santiago Apóstol en calidad de copatrón de España. Un equipo de radiotelevisión española, dirigido por el cineasta Juan Antonio Porto, visitó el monasterio para hacer un reportaje sobre su riqueza cultural, de 25 minutos de duración, que fue retransmitido a todo el país el 25 de mayo de 1973 (Hermosilla, 1983).

La Comisión Ejecutiva creada para organizar los dos milenarios, instituyó en julio una Junta de Honor, integrada por importantes cargos políticos y religiosos, con la intención de que otorgara más apoyo y más entidad a la efeméride:

Al comunicar a usted el nombramiento, la comisión Ejecutiva se atreve a pedir su colaboración moral para que los dos centenarios sean celebrados con la brillantez que merece el santo y el monasterio de San Millán, que redundará, sin duda, en beneficio y prestigio del pueblo de San Milán, de la provincia de Logroño y de la comunidad de agustinos recoletos. (Ibid. P.377)

Para lograr la deseada dimensión erudita e internacional se invitó a los Amigos del Camino de Santiago de Estella a que celebrasen una jornada de su Semana de Estudios Medievales en San Millán.

Los periodistas de El Correo Español- El Pueblo Vasco, se felicitaban por el interés que había suscitado un tema riojano a nivel nacional y pedían a las instituciones riojanas que asumieran ya, con hechos, su responsabilidad en la conservación y difusión de este conjunto patrimonial:

La iniciativa de incluir a la Semana de Estudios Medievales dentro de los actos previstos para los centenarios de San Millán partió de los PP: Agustinos recoletos, pero fue el señor Francisco Beruete, Presidente de los Amigos del Camino de Santiago, quien hizo cuestión de honor traer a los mejores especialistas sobre el tema de San Millán.

Aparte del citado García de Cortázar, el profesor Antonio Ubieto, de Valencia, y el profesor José María Lacarra de Zaragoza, hablarán respectivamente de los primeros años del monasterio de San Millán y de algunos aspectos de su proyección navarra en La Rioja. Y se han hecho muchos trámites para traer a Dámaso Alonso, que es quien mejor podría explicarnos la aparición del castellano en San Millán de la Cogolla, pero no pudo ser por múltiples ocupaciones del Presidente de la Real Academia.

Es para felicitarse el interés que un tema riojano, como San Millán de la Cogolla, está despertando, aunque sean forasteros los que tengan que venir a demostrarlo. Valencia, Zaragoza y Santiago son hoy las universidades que nos remiten sus profesores para hablarnos de nuestra propia historia. ¿No ha llegado la hora de que la atención provincial al monasterio de la Cogolla pase de las palabras a los hechos? (Agustinos Recoletos, 1974, p. 241-242).

El 26 de septiembre de 1973 se inauguró oficialmente el XV Centenario del nacimiento de San Millán. A pesar de la campaña de comunicación realizada durante todo un año, los resultados inmediatos no fueron los esperados. Los frailes tuvieron que recurrir al Frente de Juventudes para reunir público riojano en la conmemoración<sup>7</sup>. Apenas hubo representación de personas e instituciones estatales. Lo que no se sabía en ese momento es que realmente se había iniciado una andadura que, más de 20 años después, daría el fruto esperado.

El aniversario fue celebrado con actos de carácter religioso. Se comenzó con una misa solemne, a cargo del obispo de Jaca con 19 concelebrantes, seguida de una procesión de las arquetas de San Millán y de San Felices en la plaza del monasterio, precedida por el grupo de danzantes del pueblo. A continuación, la placa conmemorativa, reclamada por el padre Olarte, fue descubierta por el Gobernador Civil (Imagen 13) y bendecida por el obispo de Jaca.

---

7 Entrevista con el Padre Olarte. Agosto 2014

El texto grabado en la placa, aprobado por la Real Academia de la Lengua Española, refrendaba el valor del conjunto emilianense como cuna de la lengua española:

En recuerdo de las “Glosas Emilianenses”, primer testigo de la lengua española, y del anónimo copista, que en este valle y monasterio de San Millán de la Cogolla bautizó nuestro idioma en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. (Placa situada en el monasterio de Yuso)

En su discurso, el padre Serafín Prado, asignó por primera vez un carácter universal a los valores patrimoniales de los monasterios emilianenses, y al mismo tiempo, resaltó, la fuerte vinculación afectiva que unía a las personas con dichos valores y con dicho patrimonio, especialmente a los cristianos hispanohablantes:

Esta lápida que hoy se inaugura tiene unas características muy especiales. (...) El hecho que en ella se recuerda no puede ser más significativo: escribir unas palabras en un pergamino: el autor y su tarea quedan relegados a un segundo plano, y se adelantan al primero las palabras escritas. Porque aquí son ellas lo importante, lo decisivo, el centro de interés y atención, ellas las protagonistas. (...)

Pero esta emoción no es, no puede, no debe ser, exclusivamente nuestra. Hay en esas palabras suficiente carga emocional para estremecer el alma de todos los españoles, el alma de toda España, el alma de todas las Españas, mejor dicho, de la peninsular y de las ultramarinas, porque son ellas las primeras escritas en lengua española, en el idioma común de las “íclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda”, el idioma en que se expresan, en que vierten su corazón, dicen su amor, profesan su fe, hablan con Dios y con los hombres los “Espíritus fraternos”, las “luminosas almas” de esa veintena de pueblos, de esos millones de hombres integrados en ese mundo “que aún reza a Jesucristo y aún habla en español. (Prado, 1974, p.4)

Las personas que escucharon el discurso, recuerdan que los vecinos del valle de San Millán lloraban de emoción, porque el padre Prado era un gran orador, conocía bien a sus feligreses y sabía cómo hacerles comprender que ese patrimonio les pertenecía, haciendo que identificaran como antepasados directos suyos a las primeras personas que hablaron y escribieron en español.



Utilizó un lenguaje directo, se dirigió a su audiencia en primera persona del plural y apeló a ese profundo sentimiento de arraigo la tierra, que sabía que tenían quienes le escuchaban, para que se sintieran herederos legítimos del patrimonio cultural que representaban la Glosas Emilianenses.

El interés y la emoción comienzan cuando pensamos que esas palabras fueron escritas hace mil años. Para nosotros, para los hijos de esta Rioja y de este Valle, esta emoción se acrecienta cuando recordamos que fueron escritas aquí, en esta tierra nuestra, en ese monasterio de arriba, ese monasterio nuestro, escondido ahí en ese repliegue de esa montaña nuestra, sombreada por esos hayedos y robledales nuestros y junto al sepulcro de ese santo nuestro; porque San Millán no es para nosotros un santo más, es sencillamente el Santo, Santo nuestro porque es entre todos, el que llevamos más hondo en el corazón. (Ibid. P. 7)

Contextualizó el nacimiento de la lengua española en una sociedad medieval con oficios y situaciones, muy familiares para los allí presentes, ya que eran todavía cotidianos en 1973 en San Millán de la Cogolla:

Cuando esas palabras fueron escritas, en el siglo X (...). Era la lengua que hablaba nuestro pueblo: la lengua de las madres junto a las cunas, de la familia en torno al fuego de hogar, de los niños en sus juegos por las calles y plazas, de los mozos en sus rondas, de los labradores en el campo, de los pastores en la montaña, de los romeros en los caminos, de los tratantes en las ferias, de los soldados en los campamentos. Cuando hablaban con Dios en oración personal y espontánea, sin fórmulas preestablecidas, en esa lengua le hablaban. (Ibid. P. 9)

Todo su discurso estaba impregnado de un ferviente catolicismo y terminaba con una exaltación del carácter religioso del primer texto en lengua española. En resumen, el Padre Serafín Prado destacó el valor patrimonial de las glosas Emilianenses como elemento de identidad local y al mismo tiempo nacional y universal, de identidad cultural y sobre todo de identidad religiosa (ese mundo “que aún reza a Jesucristo y aún habla en español” (Ibid. P.12). Un valor

estrechamente relacionado con el nacionalismo español de corte cristiano que estaba en la base ideológica del régimen franquista.

Dos semanas después de la solemne apertura del Año emilianense, el día 10 de octubre, la Comisión del Centenario fue recibida por el entonces Jefe del Estado, Francisco Franco, para recibir el nombramiento de presidente de honor de los actos centenarios. El objetivo de esta visita era investir de prestigio a la celebración de los dos centenarios y lograr impacto mediático a nivel nacional.

La celebración de año santo emilianense buscó también recuperar la tradición de peregrinaje a San Millán y sirvió para promocionar el turismo religioso en los monasterios. Para ello, se informó a todas las parroquias y comunidades religiosas de la provincia y de otras limítrofes de que se concedía indulgencia plenaria a los fieles que visitasen la iglesia del Monasterio de San Millán el día de la fiesta titular del santo o en cualquier otro día durante el año, entre el mes de octubre de 1973 y el mes de octubre de 1974. Miles de personas peregrinaron a lo largo del año a San Millán.

En junio de 1974 un equipo de RTV hizo un reportaje en color para el NODO que fue difundido en diciembre de 1974 (Imagen 17). El 26 de septiembre de 1974 se clausuró el año jubilar con una misa solemnísimamente concelebrada por tres obispos y 63 sacerdotes. (Hermosilla, 1983)

La celebración del XV centenario del nacimiento de San Millán marcó un punto de inflexión en la manera en que los Agustinos Recoletos habían difundido y gestionado hasta entonces el conjunto emilianense. El joven padre Olarte fue uno de los principales promotores de este cambio, con el que los Agustinos buscaban un mayor apoyo social e institucional en su ardua tarea de conservar el rico legado cultural del que eran depositarios. Sus ideas eran muy innovadoras, casi revolucionarias, en ese momento: hacer una intensa campaña mediática de alcance nacional para sensibilizar a todo el país sobre la importancia espiritual y cultural de los monasterios, a través de la prensa, la televisión y la radio; lograr la ayuda decidida de determinados grupos políticos y sociales para continuar con su labor y dar protagonismo a la comunidad local como portadora de ese legado patrimonial. El final del año Emilianense, en

octubre de 1974, señaló el comienzo, del siguiente reto, celebrar el Milenario de la Lengua Española.

En este contexto se fundó la Asociación de Amigos de San Millán, también promovida por el padre Olarte, con unos estatutos aprobados por el obispo de la diócesis, como “una agrupación de aquellas personas que miran con simpatía la obra espiritual del monasterio de San Millán de la Cogolla y quieren colaborar con ella, prestando a los religiosos que lo regentan su apoyo moral” (Hermosilla, 1983, p.389). Uno de los principales objetivos que se propuso la Asociación de Amigos de San Millán, en el mismo momento de su creación, fue celebrar el Milenario con una repercusión nacional e internacional, especialmente en los países hispanoamericanos. El proceso fue lento y progresivamente se unieron otras provincias, como Burgos y Santander, integradas en el Patronato Interprovincial pro milenario que presidía el gobernador Civil de Logroño. Finalmente, 1977 fue el año elegido para la efeméride.

La campaña de comunicación iniciada en 1972, se reforzó e incrementó a partir de 1974 y alcanzó su punto álgido en el otoño de 1977.

Entre 1974 y 1977, se difundieron y publicaron muchos reportajes y artículos sobre el Milenario de la Lengua y sobre el origen y desarrollo del romance castellano.

La asociación de radioaficionados de Logroño, de la que formaba parte un vecino de San Millán, Ignacio Lejárraga, hijo del guarda del monasterio de Suso, difundió noticias sobre el acontecimiento los días 14 y 15 de octubre de 1977, durante 48 horas seguidas, a países de América y de Europa a través de seis emisoras colocadas bajo la escalera real del monasterio.

Eugenio Mazón, presidente de la Asociación de Amigos de San Millán y secretario general de correos, consiguió la emisión, de una tirada de diez millones de un sello conmemorativo del Milenario, que a los pocos meses de su emisión estaba agotada (Imagen 16).

El Ministerio de Educación y Ciencia publicó un facsímil del códice 60 con una presentación de Miguel Angel Sánchez Terán y con un prólogo del padre Olarte.

Con la ayuda económica del Ministerio de Información y Turismo se transformó el refectorio de legos en el Salón de la Lengua, espacio en el que hoy en día se siguen celebrando todos los actos académicos, institucionales y culturales. Es un homenaje al la lengua española expresado en las banderas y escudos de todos los países hispanohablantes, incluido Filipinas, y en un repostero en el que están bordadas en oro las 43 palabras del Códice 60.

El propio rey Juan Carlos I apoyó y difundió la celebración del Milenario de la Lengua española visitando San Millán el 14 de noviembre de 1977 (Imagen 15), e invitando a participar en la conmemoración a todas las Academias e instituciones culturales del mundo de habla española. La visita del rey fue el primer acontecimiento presidido por el monarca que TVE española retransmitió a todo Hispanoamérica. Los actos religiosos se combinaron con los actos académicos, invistiendo a la efeméride de un marcado carácter ideológico y político de exaltación de la hispanidad y del cristianismo. Los reyes entraron en la iglesia del monasterio bajo palio portado por religiosos Agustinos Recoletos, y la recorrieron desde la entrada hasta el altar mayor donde se instalaron bajo un doselete. Participaron autoridades extranjeras, nacionales, provinciales y locales: ministros, embajadores, miembros de las Academias de la Lengua Española, Vasca y Gallega, del Instituto de Estudios Catalanes y de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, así como numerosos representantes del clero y de la milicia. (Hermosilla, 1983)

El alcalde de San Millán, el gobernador civil y el rey, destacaron la importancia de la lengua española como vehículo de transmisión de una cultura muy rica y compleja y su carácter universal en tanto que nexo de unión con los países y las culturas de América y de otros continentes, y recordaron la necesidad de conservarla, enriquecerla y difundirla.

En este acto presidido por el rey, se inauguró la conmemoración del Milenario de la Lengua Castellana (1977- 1978) y se constituyó el Patronato Nacional de Homenaje a la Lengua Castellana. No se conocen las cifras exactas de participantes, pero se cree que rondaron las 13.000 personas.

Por fin se lograba que el nombre de San Millán atravesara nuestras fronteras, incluso más allá del océano. La comunidad hispana de Nueva York solicitó que

el español fuera declarado lengua oficial en Estados Unidos y en los países hispanoamericanos se celebraron diversos actos conmemorativos. En enero de 1978, con motivo del Milenario, se celebró en la sede parisina de la UNESCO una exposición bibliográfica de 2000 libros, procedentes de veinte países de habla hispana (Hermosilla, 1983).

Desde hace 42 años, todas las personas que visitan el monasterio de Yuso contemplan la placa conmemorativa que pedía el Padre Olarte en la prensa en 1972, en la que están grabadas las 43 palabras que constituyen la glosa del folio 72 del Códice Emilianense 60 y descubren, o recuerdan, que en este valle se escribieron los primeros textos en lengua española; pero no saben que esa placa marcó el comienzo de una nueva etapa en la vida de este conjunto monástico y en el proceso de patrimonialización que nos ocupa.

### **3.3.6. El conjunto emilianense, de símbolo de la Autonomía de La Rioja a bien incluido en la Lista de Patrimonio Mundial.**

El triunfo de la democracia en España y la implantación del sistema autonómico transformó la manera de percibir, gestionar y difundir el Patrimonio Cultural.

En 1982 se firmó en San Millán el estatuto de autonomía de La Rioja, conocido como estatuto de San Millán; desde entonces todos los presidentes de La Rioja han jurado su cargo en San Millán y cada 9 de junio se celebra la festividad del Día de La Rioja (Imagen 20). Los monasterios de San Millán, que durante el período anterior habían sido un símbolo del régimen franquista y de la identidad riojana, se transformaron con este gesto en el símbolo de la implantación de la democracia y del régimen autonómico en La Rioja, para consolidarse como símbolo de identidad de todos los riojanos.

Con la instauración de la democracia en España, se crean herramientas legales que garanticen, entre otras cosas, el acceso de todos los ciudadanos a la cultura y la conservación y enriquecimiento del patrimonio cultural (artículos 44 y 46 de la Constitución Española de 1978).

La Ley 16/ 1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, establece el marco normativo para el cumplimiento del mandato constitucional. La nueva ley no sólo contempla medidas restrictivas, sino que da una singular importancia a las medidas de fomento que favorezcan la participación e implicación de los ciudadanos, a los que reconoce como creadores y destinatarios últimos de este Patrimonio, tal y como anuncia en su preámbulo:

El Patrimonio Histórico Español es una riqueza colectiva que contiene las expresiones más dignas de aprecio en la aportación histórica de los españoles a la cultura universal. Su valor lo proporciona la estima que, como elemento de identidad cultural, merece a la sensibilidad de los ciudadanos. Porque los bienes que lo integran se han convertido en patrimoniales debido exclusivamente a la acción social que cumplen, directamente derivada del aprecio con que los mismos ciudadanos los han ido revalorizando. En consecuencia, y como objetivo último, la Ley no busca sino el acceso a los bienes que constituyen nuestro Patrimonio Histórico. Todas las medidas de protección y fomento que la Ley establece sólo cobran sentido si, al final, conducen a que un número cada vez mayor de ciudadanos pueda contemplar y disfrutar las obras que son herencia de la capacidad colectiva de un pueblo. Porque en un Estado democrático estos bienes deben estar adecuadamente puestos al servicio de la colectividad en el convencimiento de que con su disfrute se facilita el acceso a la cultura y que ésta, en definitiva, es camino seguro hacia la libertad de los pueblos. (Ley 16/ 1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, preámbulo).

El nuevo marco legal, claramente imbuido del espíritu de la UNESCO, como veremos más adelante, aportará el impulso definitivo que conducirá a la inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial.

Es en esta ley en la que se amparó el padre Olarte, con motivo del desprendimiento de un sillar de una bóveda de la iglesia, en septiembre de 1994, para denunciar a través de diferentes medios de comunicación el estado de abandono en el que se encontraba el Monasterio de Yuso, y para pedir la intervención de la administración de manera urgente en la recuperación del edificio ya que, en su opinión: “este tipo de obras o se atajan rápidamente o

pueden tener consecuencias peores” y sugiere que el Gobierno regional “debería tener una partida presupuestaria fija para acometer imprevistos en el monasterio” (Gasco, 1994). El entonces prior del monasterio de Yuso consiguió, una vez más, situar al conjunto monástico en las portadas de los periódicos y generar un debate político sobre la responsabilidad del Gobierno riojano en el cuidado y conservación del patrimonio cultural de su territorio (Imagen 22 a 26). La Consejería de Cultura tomó rápidamente cartas en el asunto y asignó un presupuesto de 11 millones de pesetas para la restauración de la bóveda. Pero el partido en la oposición, el PP, consideró que esta era una medida insuficiente, “de parcheo” y pidió “un plan director que aporte estudios detallados y soluciones globales de los monumentos riojanos” porque “la situación del patrimonio histórico riojano, en su conjunto, es lamentable y caótica” (Iglesias, 1994, p.4), debido a una falta de coordinación y de planificación por parte del gobierno autonómico, que ya tenía cedidas las competencias en esta materia.

La dicotomía entre el patrimonio monumental y el patrimonio etnográfico que, como hemos señalado más arriba, está directamente relacionado con el proceso de desamortización, se mantuvo vigente en el siglo XX. El Ayuntamiento de San Millán publicó unas normas subsidiarias en 1995 por las que se establecía “la protección de algunos edificios, construcciones y elementos arquitectónicos, en orden a la conservación de valores históricos, artísticos, arquitectónicos y sociales” (Cabo Pascual et al., 1995, p.1). Tan sólo 15 bienes son incluidos en esta lista, dos de ellos son los monasterios de Suso y de Yuso, cuatro las ermitas de San Roque, San Millán, Santa Potamia del Carmen, tres escudos (tal como prescribe la ley de 1985), y 5 casas construidas con sillar fechadas en torno a los siglos XVII- XVIII a las que les asignan un “interés tipológico constructivo” (Ibid. P.3). No se incluyen los molinos, el nevero, la calera y el calerín, los pajares y las eras, las huertas, las fuentes, la arquitectura vernácula en adobe, el torco (sistema de canalización). En 2014 todavía no se ha hecho un inventario de este patrimonio etnográfico y, a lo largo de estos veinte años se han derruido construcciones con un claro valor patrimonial bajo la mirada impotente de algunos vecinos. Nos queda el testimonio gráfico de lo perdido gracias al trabajo de documentación fotográfica

realizada por el historiador Ismael Maestro, natural de San Millán de la Cogolla<sup>8</sup>.

Mientras que al patrimonio tangible apenas se le prestó atención en los años previos a la declaración, el patrimonio intangible, en concreto la lengua española, fue objeto de numerosas acciones. La de mayor trascendencia, la celebración del Homenaje a la Lengua en 1992, presidido por los reyes, en el que participaron los presidentes de todas las Comunidades Autónomas y durante el que se inauguró el Aula Permanente de la Lengua Española, antecedente del actual CILENGUA, fundado en 2007.

Todo estaba pensado y preparado, desde 1991, para proponer la candidatura de San Millán de la Cogolla a la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

### **3.3.7. Luces y sombras de una declaración**

En diciembre de 1997, los dos monasterios y su entorno, fueron inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, con base en los criterios II, IV y V; porque representan un testimonio excepcional de la introducción del monacato cristiano en el siglo VI y de su pervivencia continuada hasta la actualidad, y porque además, el lugar tiene una destacada importancia asociativa por ser la cuna de la lengua española moderna en su forma escrita y hablada.

Una revisión de los artículos aparecidos en la prensa desde septiembre de 1996, cuando el Consejero de Cultura del Gobierno de la Rioja, anuncia que “la cuna del castellano” será propuesta para ser nombrada Patrimonio de la Humanidad (EFE, 1996), hasta febrero de 1998<sup>9</sup>, una vez asumida la inclusión en la lista, nos ayuda a comprender cómo se realizó el proceso de declaración y qué papel jugaron las instituciones y la comunidad local en el mismo (imagen 29 a 41).

El Diario de La Rioja apoyó la candidatura y tomó la iniciativa de recabar el apoyo a nivel nacional e internacional. Durante más de un año publicó,

---

8 Estas fotografías permanecen inéditas pero el autor nos ha permitido consultarlas para este estudio.

9 Revisión realizada en agosto de 2013 en el archivo del monasterio de Yuso.



prácticamente a diario, alguna noticia relacionada con los monasterios de Suso y de Yuso y con su proceso de declaración. Destacando desde el primer momento, la importancia de este conjunto por ser “la cuna del castellano”, y dejando en un segundo plano el principal valor por el que fue declarado patrimonio mundial: “representan un testimonio excepcional de la introducción del monacato cristiano en el siglo VI y de su pervivencia hasta la actualidad”.

El citado periódico, dio la voz a las instituciones culturales, a los políticos, a los periodistas, a los editores, a los académicos de la Lengua y de la Historia, a los miembros de ICOMOS, a los obispos... Pero apenas oímos hablar a los vecinos del valle de San Millán. Tan sólo unas tímidas declaraciones robadas a algunos vecinos mientras jugaban su partida en el bar del pueblo, en las que mostraban indiferencia e incluso desconfianza por las restricciones que pudiera acarrear la inclusión en la lista; las palabras emocionadas de los guías del monasterio de Yuso el día 4 de diciembre de 1997; una entrevista, en enero de 1998, a los alcaldes de los pueblos del área de amortiguamiento (San Millán de la Cogolla, Berceo y Estollo), en la que hablaban de las expectativas depositadas en la reciente declaración, todas asociadas al desarrollo urbanístico, turístico y económico, sin mencionar el desarrollo social o cultural. De toda la comunidad local, únicamente, los miembros de la orden religiosa que habita en el monasterio de Yuso, los Agustinos Recoletos, tuvieron espacio para opinar sobre lo que estaba ocurriendo. En medio de tanto revuelo, ellos defendieron que la razón de ser del conjunto monástico fue un santo ermitaño llamado Millán, cuya vida fue cantada por el primer poeta en lengua castellana, Gonzalo de Berceo, reivindicando que la declaración “debe servir como impulso de una iniciativa política seria, de una opción clara por la conservación de los monasterios como foco de vida cultural y religiosa.” (Lerena, 1996). Como ya hemos dicho más arriba, la Orden de Agustinos Recoletos habita en el monasterio de Yuso desde 1878, año en que el obispo de Calahorra le cedió este monasterio para establecer un colegio misional. En la carta de cesión quedaba claro que confiaban a dicha orden la conservación de este monumento. Los Agustinos asumieron, desde su llegada, la misión de recuperar el patrimonio cultural del monasterio de Yuso y una misión pedagógica con los vecinos del valle, y se mantuvieron fieles a este espíritu en

medio de la euforia de la declaración. Pasado más de un siglo, constatamos que han cumplido con las expectativas puestas a su llegada. Su labor educativa y de conservación del patrimonio cultural, material e inmaterial, durante este tiempo, ha sido definitiva para la inclusión en la lista de Patrimonio Mundial del conjunto emilianense. En 2014, los once frailes que habitan en el monasterio de Yuso, mantienen vivo este compromiso, apoyando decididamente las iniciativas que favorecen la difusión y conservación de este conjunto.

El Gobierno de La Rioja, promotor de la presentación de la candidatura, siguió desde el primer momento las pautas que le dio ICOMOS, no sólo para preparar la candidatura, sino también para afrontar en el futuro la conservación y difusión del Valor Universal Excepcional de los monasterios y de su entorno.

El 5 de diciembre de 1996 se celebró un Consejo de Gobierno en el que se adoptó un *Acuerdo sobre la declaración de los Monasterios de Suso y Yuso como Patrimonio de la Humanidad*, por el que se definían las directrices de trabajo que debían realizar cada una de las Consejerías en el ámbito de sus competencias “empleando en ello, cuantos medios técnicos se precisen con la única limitación que impongan los Presupuestos” ( Consejo de Gobierno, 1996); y en el que se delegaba la coordinación de todas ellas en la Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes.

En este acuerdo, al leer las directrices definidas por la Consejería competente en Cultura apreciamos que, en 1996, las instituciones españolas no sabían cómo estructurar un plan de gestión integral de un conjunto patrimonial y que estaban muy lejos todavía de considerar la educación como una herramienta gestión.

Los autores del texto articulan sus propuestas referentes a cultura en cinco puntos, que no coinciden con cinco bloques de actuación diferentes, sino que en ellos se repiten las ideas de forma un tanto vaga, como podemos ver en los puntos E.3 y E. 4:

E.3. Promoción de la creación y constitución del Patronato de “San Millán de la Cogolla: Suso - Yuso” para la protección de los bienes culturales y de su Entorno.

E.4. Promoción, coordinación, impulso y difusión y en su caso gestión de cuantas acciones sean tendentes a beneficiar a los Monasterios y su Entorno. (Ibid. P. 5)

Quien escribe el texto, tiene ciertas nociones sobre museología, y en lugar de proponer la redacción y ejecución de un plan museológico, utiliza el concepto de “equipamiento museológico” para hacer una vaga enumeración de las acciones que considera se deben hacer de “acuerdo con los criterios museológicos habituales” (Ibid. P. 6). No hay estudios previos, ni planteamiento de objetivos, sino que se hace directamente un listado de propuestas que no distingue entre las infraestructuras arquitectónicas y los recursos museográficos y los programas de difusión, incluyendo todas en un mismo punto:

Equipamiento museológico: como ordenación de la visita pública, programas de adiestramiento público de guías y su explicación, carteles y maquetas explicativas, material didáctico, medidas de seguridad, supresión de barreras arquitectónicas para discapacitados físicos, acondicionamiento de aparcamientos, aseos, zona de recepción y atención al visitante con modernización de actuales elementos y el resto de medidas de acuerdo con los criterios museológicos habituales. (Ibid. P. 6)

Con un guiño al concepto de ecomuseo “(...) adecuada señalización y adecuación de itinerarios museísticos tanto en los Monasterios como en el Entorno con establecimiento de sendas y lugares de observación”. (Ibid. P. 5).

En cuanto al público objetivo de estas actuaciones, no queda definido de forma explícita, pero sí de forma implícita en distintas partes del texto. Distingue entre el “visitante”, al que identifica con el turista, y el especialista al que identifica con el historiador, el filólogo, el profesor, el periodista o, el arqueólogo. En ningún caso se habla de la comunidad local.

A partir de este documento, se trabajó en la preparación del dossier de la candidatura que se presentó a ICOMOS. En este dossier <sup>10</sup>, llama la atención por un lado, que el volumen que se presenta como plan de gestión únicamente alude a las medidas que hay que abordar para restaurar la iglesia del monasterio de Yuso y otras partes de los monasterios y en ningún momento se refiere a las personas que van a disfrutar de ese patrimonio. Por otro, que el volumen en el que se justifican los valores patrimoniales de los monasterios se consagra, casi exclusivamente, a defender su valor en relación con el nacimiento y el desarrollo de nuestro idioma. Estos dos volúmenes se acompañan de un anexo sobre el trabajo realizado por el Aula Permanente de la Lengua Española; el facsímil del Códice 60 publicado por el Ministerio de Cultura en 1977, una recopilación de las obras completas de Gonzalo de Berceo, la guía de los monasterios de Suso y de Yuso escrita por el Padre Olarte en 1974 y por último, las fichas didácticas, *La Ruta de los monasterios*<sup>11</sup>, publicadas por el gobierno de La Rioja. Revisando el dossier vemos claramente que el Gobierno de La Rioja buscaba ante todo acuñar y consolidar la imagen de San Millán de la Cogolla como cuna de la lengua española.

El ICOMOS consideró que el dossier presentado era insuficiente, y exigió a los promotores de la candidatura que se comprometieran a redactar un plan especial de protección de los monasterios.

En 1998 se promulgó un Plan Especial de Protección de los Monasterios, en el que se detallaban aspectos relacionados con la normativa urbanística y con la protección del medio ambiente, pero en ningún momento se hacía alusión a la educación ni a la participación de la comunidad local.

En 1998, se creó la Fundación San Millán de la Cogolla con la que se daba forma a la idea de crear un patronato para la protección del conjunto emilianense, aludido más arriba, y la de potenciar las actividades del Aula

---

<sup>10</sup> Consultada en el gobierno de la Rioja en octubre de 2013

<sup>11</sup> Estas hojas didácticas que proponen un itinerario por los monasterios de La Rioja para estudiantes de Educación Secundaria, se presentan aisladas, no como parte de un proyecto o programa educativo, acorde con las indicaciones de la UNESCO. En 1999 se organiza un concurso basado en este itinerario ( imagen 52)

Permanente de la Lengua Española, tal y como plasma en sus estatutos.

(...) tiene por objeto favorecer la protección y cuidado del medio natural de la zona declarada Patrimonio de la Humanidad en San Millán de la Cogolla y los monasterios de Suso y Yuso; investigar, documentar y difundir los orígenes de la Lengua Castellana y la utilización de las nuevas tecnologías para la difusión y actualización del castellano en el mundo, así como fomentar el desarrollo social, económico, cultural y turístico de San Millán de la Cogolla y su entorno. (Gobierno de La Rioja, 1999).

La declaración fue entendida entre la comunidad local como una oportunidad de desarrollo económico de un valle que había visto mermar su población a ritmo acelerado, y de forma progresiva, desde los años 50. La explotación turística se contempló como una actividad económica alternativa a la agropecuaria. La creación de nuevas infraestructuras para recibir a los miles de visitantes que prometía atraer la categoría de Patrimonio Mundial recién conseguida, transformó el entorno de los monasterios de tal manera que hoy es muy difícil comprender el conjunto de forma integral. El jardín botánico y el manzanal, situados dentro del recinto del monasterio de Yuso fueron ocupados por sendos aparcamientos, por un restaurante y por una casa rural; en la antigua casa del Abad se alojó un hotel, uno de los molinos del monasterio se transformó para ubicar la oficina de turismo y el área de recepción de los visitantes del monasterio de Yuso, la antigua casa del médico se convirtió en un restaurante. Se intervino en el paisaje sin un plan estratégico de desarrollo turístico y se arrumbaron elementos patrimoniales importantes para comprender el conjunto emilianense.

No se definió un plan de gestión del conjunto, sino que se actuó de manera espontánea para atender a los miles de visitantes que llegaban cada año. En el monasterio de Yuso, los frailes crearon un equipo de guías integrado por vecinos del valle, personas de confianza pero sin ninguna titulación

universitaria que les capacitara para ejercer su trabajo<sup>12</sup>. El guión de la visita preparado por el padre Olarte en el año 1997, centrado exclusivamente en el interior del monasterio de Yuso y en su valor artístico, no se ha enriquecido o transformado desde entonces con nuevos discursos. El Gobierno de La Rioja, responsable de la gestión del Monasterio de Suso organizó el servicio de visitas guiadas, destinado a los turistas, teniendo en cuenta las medidas de conservación necesarias, (sólo pueden entrar en el edificio 25 personas cada media hora). En la actualidad, la Dirección General de Turismo de La Rioja, está trabajando para adaptar las visitas a los monasterios a las necesidades e intereses de su público real y potencial, diversificando la oferta para agilizar el flujo de visitantes.

### **3.4. Siglo XXI. Hacia una implicación de la comunidad local.**

En agosto de 2014, casi 17 años después de la declaración, un importante porcentaje de los vecinos del Valle de San Millán, de diferentes edades y diferente nivel cultural, no saben por qué se declaró Patrimonio Mundial ni tampoco, por supuesto, qué es lo que esto supone. Aquellos que sí lo saben contestan vagamente: “por lo de la lengua, creo”, “por los monasterios”; “por el entorno”. La mayoría de ellos, sin embargo, sólo recuerda de aquel 4 de diciembre de 1997, que tocaron las campanas del monasterio, y que después de esto, fueron llegando muchos turistas a San Millán. Todo ello observado como meros espectadores, pero sin sentirse partícipes del acontecimiento. El caso es que, según ellos mismos manifiestan, no recibieron información ni antes ni después de la declaración, excepción hecha de aquella que les llegó a través de los medios de comunicación y de alguna charla impartida por el Padre Olarte, archivero y bibliotecario del monasterio de Yuso. A pesar de todo intuyen que es algo bueno para el Valle de San Millán, algunos de ellos entienden la declaración como un premio, y se quejan de que toda la atención se ha centrado en los edificios históricos, especialmente en lo que se refiere a

---

<sup>12</sup> Entrevista con el Padre Olarte en agosto de 2014 en el monasterio de Yuso.

intervenciones de restauración y a actividades culturales, y que se ha ignorado a los pueblos del valle y a sus habitantes<sup>13</sup>.

Estos datos ponen en evidencia, que siempre ha existido una clara dicotomía entre la forma en que perciben, conservan y transmiten las instituciones los valores patrimoniales del conjunto emilianense y la manera en que la comunidad local vive y siente su patrimonio. Como hemos visto en este capítulo, los vecinos del valle de San Millán, nunca se han implicado de forma activa y consciente en la protección y difusión del patrimonio cultural emilianense. Esta actitud responde posiblemente a que en estos dos últimos siglos, se ha elevado a los dos monasterios y a parte de su patrimonio mueble a la categoría de obras maestras, objeto de estudio de los científicos y objeto de interés para los turistas, y se ha olvidado el entorno de los edificios que conforma un paisaje cultural, del que los vecinos forman parte esencial. La visión monumentalista del patrimonio pervive en este lugar y, por ello, los habitantes del valle siempre han entendido que la responsabilidad de su cuidado y de su difusión recae exclusivamente en los propietarios de los monasterios, los Agustinos Recoletos y el Estado, a los que perciben como únicos beneficiarios de los réditos que ha traído consigo la declaración de Patrimonio Mundial. Esta visión monumentalista también implica una concepción inmovilista del patrimonio, que considera como tal el definido por la comunidad científica y por la administración, y que no contempla la posibilidad de la conformación de otros patrimonios por parte de las personas que viven y disfrutan el conjunto emilianense.

Sin embargo, quienes viven y trabajan en San Millán muestran una intensa vinculación afectiva con el patrimonio cultural y natural del valle e incluso reclaman que su opinión sea tenida en cuenta. Hay que romper esa brecha de separación y conseguir que las instituciones escuchen las demandas de la comunidad local y que ésta se implique de forma dinámica en la conservación y difusión de este lugar y en la patrimonialización de los elementos culturales que, como hemos visto en el capítulo 3, permanecen olvidados. Para ello es

---

13 Entrevistas con los vecinos del valle de San Millán en agosto de 2014.

necesario un programa de educación patrimonial que se ajuste al concepto actual de Patrimonio Cultural y siga las pautas marcadas por la UNESCO.

Nuestra propuesta es, a partir de una concepción holística del patrimonio cultural, utilizar la educación artística, entendida como educación patrimonial (Fontal, 2006), como herramienta para lograr la cohesión social en la gestión de los monasterios de Suso y de Yuso y de su entorno y para limar la distancia entre la administración y los ciudadanos en la manera de percibirlo, vivirlo y en definitiva de configurarlo. Este modelo lo desarrollamos en el capítulo siguiente.



### 3.5. El proceso de patrimonialización en el siglo XX en imágenes.

#### 3.5.1. Celebración del Milenario de San Millán (1973) y del Milenario de la Lengua (1977).



Imagen 13. El Gobernador Civil descubre la placa conmemorativa de las Glosas Emilianenses. Autor anónimo. Archivo de Yuso.



Imagen 14. Franco recibe a la comisión del Milenario. El primero por la izquierda, el Padre Olarte. Autor anónimo. Archivo de Yuso.



Imagen 15. Los reyes Juan Carlos I y Sofía en Yuso. Archivo de Yuso.



Imagen 16. Sello del Milenario. Archivo de Yuso.



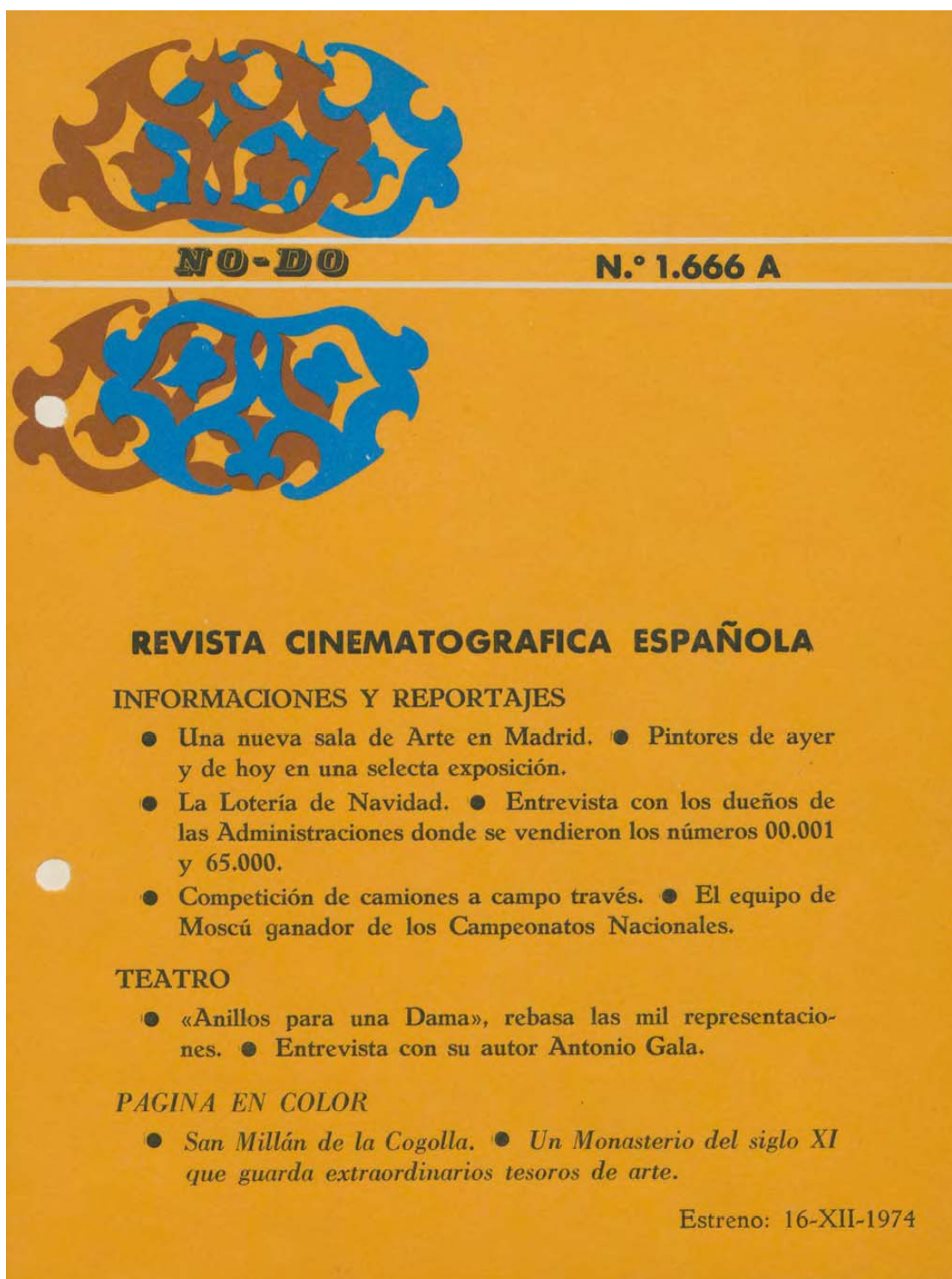


Imagen 17. Cartel del NODO. Archivo de Televisión Española.

### 3.5.2 Celebración del Día de La Rioja



Imagen 18. Acto institucional del día de La Rioja. Autor anónimo. Archivo de RTVE .

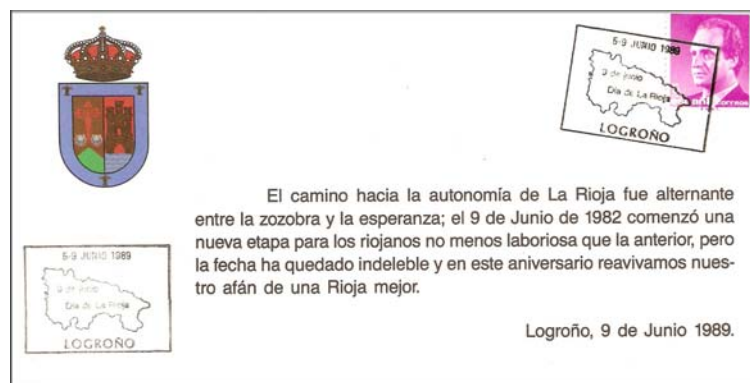


Imagen 19. Tarjeta conmemorativa del Día de La Rioja.  
[http://www.amigosdelarioja.com/revista\\_siete\\_rios/37/F9.jpg](http://www.amigosdelarioja.com/revista_siete_rios/37/F9.jpg)



Imagen 20. Cartel Día de La Rioja 2012. Gobierno de La Rioja

### 3.5.3. Proceso de inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial a través de la prensa.



Imagen 21. Los Amigos de San Millán quieren restaurar la iglesia del monasterio. La Rioja, 23 de septiembre de 1994. Archivo de Yuso.





Imagen 22.Noticia sobre el derrumbe de parte de la bóveda de la iglesia. La Rioja, 28 de septiembre de 1994. Archivo de Yuso.



Imagen 23. Riesgo de ruina en Yuso. Diario de La Rioja, 2 de octubre de 1994. Archivo de Yuso.



Imagen 24. Artículo de A. Pérez Reverte denunciando el estado de conservación de Yuso en 1994. Archivo de Yuso.



Imagen 25. Comienza el debate político sobre el estado de conservación de los monasterios. Octubre de 1994. Archivo de Yuso.



Imagen 26. El gobierno destina once millones a Yuso. Noviembre de 1994. Archivo de Yuso.



Imagen 27. Catalogación de libros del monasterio de Yuso. Noviembre de 1994. Archivo de Yuso.





## Una relación continua con la Lengua castellana

**LA VOZ. LOGROÑO.**  
La Rioja viene siendo escenario, en los últimos años, de acontecimientos relacionados con el estudio, evolución y defensa de la Lengua castellana. El Seminario sobre el Neologismo Necesario y el Congreso sobre Lengua y Deporte, organizados conjuntamente por el Gobierno regional y la Agencia Efe, y sus

anuales cursos de Filología y Narrativa son algunas de estas citas habituales. El acto más destacado y de mayor relevancia dentro y fuera del territorio nacional fue, sin embargo, el Homenaje a la Lengua, celebrado en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, en octubre de 1992, con la presidencia de los Reyes de España y asistencia de la

práctica totalidad de los presidentes de Comunidades Autónomas, incluidas las bilingües. Además, la creación, en uno de los pabellones del monasterio emilianense de San Millán de la Cogolla de un Aula Permanente de la Lengua pretende propiciar la celebración de cursos, seminarios y congresos para el estudio, conocimiento y

defensa de la lengua española. El presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja, José Ignacio Pérez, por otra parte, forma parte del consejo rector de la Fundación Pro Real Academia Española, junto al presidente andaluz, Manuel Chaves, y el presidente de la Xunta de Galicia, Manuel Fraga. Este cargo tiene carácter rotatorio.





Imagen 28. La cuna del castellano presentará su candidatura en el congreso de ICOMOS en Sofía en octubre de 1996. Archivo de Yuso.





Imagen 29. Discurso del Consejero de Cultura de La Rioja en la Asamblea Internacional de ICOMOS en Sofía. Archivo de Yuso.



### La Unesco comprueba la relevancia mundial de los monasterios riojanos

FERNANDO DÍAZ

Yuso y Suso recibieron ayer la visita de Henry Cleere, experto de Icomos Internacional, organización dependiente de la Unesco. Cleere (a la derecha, con cámara de fotos, conversa con Javier Morales, de Icomos España) elaborará un informe que determinará las posibilidades de que San Millán obtenga el título de Patrimonio de la Humanidad.

Acompañaron a Cleere un cualificado grupo de estudiosos y políticos y el director general de Bellas Artes, Benigno Pendás. Este aprovechó su estancia para asegurar que el Plan Director de Suso estará redactado antes de que finalice el próximo año y que las inversiones del Ministerio comenzarán en el 98.

PÁGINA 3

Imagen 30. Expertos de ICOMOS visitan San Millán el 22 de noviembre de 1996. La Rioja, 23 de noviembre de 1996. Archivo de Yuso.



■ UNIVERSALIDAD DE LOS MONUMENTOS RIOJANOS

## Gobierno e Icomos ultiman la candidatura de Suso y Yuso

El Ejecutivo entregó ayer el compromiso de limpieza del entorno emilianense

P.M.O. • LOGROÑO

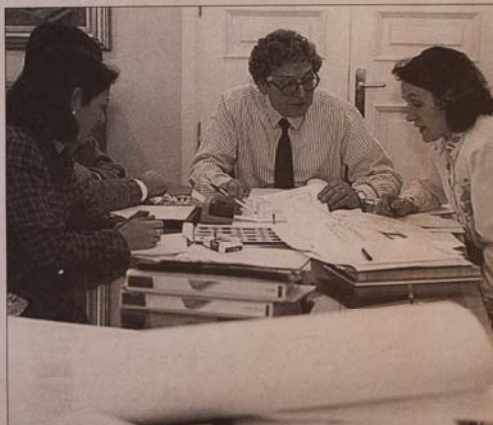
En la esquina del año 97, el Gobierno regional ultima la candidatura de San Millán a Patrimonio de la Humanidad. Ayer visitó Logroño un técnico de Icomos-España, Javier Morales, que recogió más documentación sobre la arqueología riojana. En ella figuraba el acuerdo adoptado por el último Consejo de Gobierno para agilizar el entorno de San Millán. El expediente completo se remitirá a la Unesco a comienzos del nuevo año. Si Suso y Yuso superan todos los filtros previos, la elección tendrá lugar en diciembre de 1997.

El técnico de Icomos (ONG dependiente de la Unesco) se reunió con miembros del servicio de Patrimonio del Gobierno regional para abordar los detalles de la candidatura riojana. El Ejecutivo aprovechó la ocasión para entregar a Morales el último acuerdo del Consejo de Gobierno. En él, la Comunidad se comprometió a adoptar una serie de medidas para dar lustre al entorno de los monasterios.

Potenciar el aseo de la lengua, estudiar la situación ambiental, comprobar la calidad de las aguas, editar folletos informativos en varios idiomas, ocultar el tendido eléctrico... Según el consejero de Cultura, Luis Alegre, todas estas iniciativas fueron del agrado del técnico de Icomos, que se mostró satisfecho con el compromiso del Ejecutivo regional.

Entre las próximas actuaciones, Alegre destacó la delimitación del entorno de San Millán, asunto que será tratado por el Consejo de Gobierno. El consejero de Cultura añadió que la visita del técnico de Icomos pretendía "ultimar la estrategia" de cara al año definitivo, 1997.

Alegre reveló que el enviado internacional de Icomos, Henry Cleere, se llevó "una muy grata impresión" de su visita a los monasterios. La elección definitiva, si se superan todos los obstáculos previos, empezará a diciembre.



El técnico de Icomos, Javier Morales (centro), reunido ayer con miembros de la Consejería.

### En diciembre, si la Unesco quiere

P.M.O. • LOGROÑO

Nada es un año en una milenaria existencia, pero los monasterios riojanos deberán aguardar hasta diciembre para conocer su suerte. Si todo va bien, Pongar el camino que conduce al humilde galardón tiene obstáculos más cercanos: la Unesco celebrará tres o cuatro reuniones previas que irán reduciendo al mínimo el número de candidatos.

Estos son los filtros a los que se refiere continuamente el consejero, Luis Alegre. No obstante, tanto Comunidad Autónoma como Icomos desprenden aconas de optimismo: la candidatura riojana se sienta sobre muy firmes cimientos. La "limpieza" del entorno emilianense, acordada en el último Consejo de Gobierno, es un compromiso necesario para apuntalar la propuesta de Suso y Yuso.

El propio presidente regional, Pedro Sarriena, ha hecho de San Millán "bandera de nuestra proyección hacia el exterior". En su discurso navideño, el jefe del Ejecutivo formuló uno de sus máximos deseos (y objetivos) para el año que comienza: "En 1997, esperamos que la Unesco declare como bien cultural de la humanidad el entorno de San Millán de la Cogolla, que es cuna de una de las grandes lenguas del mundo: el castellano. Será un reconocimiento internacional a nuestra historia, a nuestras raíces y, por lo tanto, a nuestra identidad".

Imagen 31. Gobierno e ICOMOS ultiman la candidatura. Diciembre de 1996. Archivo de Yuso.





Imagen 32. Llegan los primeros apoyos a la candidatura en diciembre de 1996. La Rioja, 29 de diciembre de 1996. Archivo de Yuso.



Imagen 33. Felicitación navideña del Gobierno de La Rioja en diciembre de 1996. Archivo de Yuso.



Imagen 34. Suso y Yuso imagen de La Rioja en FITUR 1997. Archivo de Yuso.

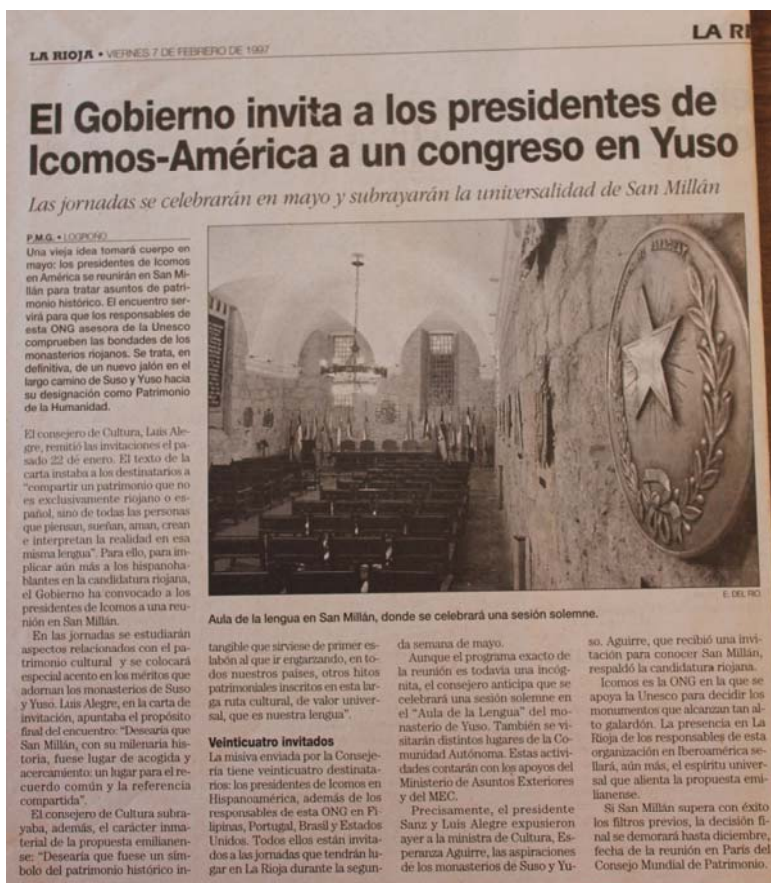


Imagen 35. En mayo de 1997 se celebra en congreso I Congreso Iberoamericano de ICOMOS en San Millán. Archivo de Yuso.





**Imagen 36. San Millán declarado Patrimonio de la Humanidad. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso.**



**Imagen 37. Celebración en el Monasterio de Yuso. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso.**



Imagen 38. Escepticismo de los vecinos de San Millán ante la declaración. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso.



Imagen 39. Expectativas diferentes ante la declaración. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso



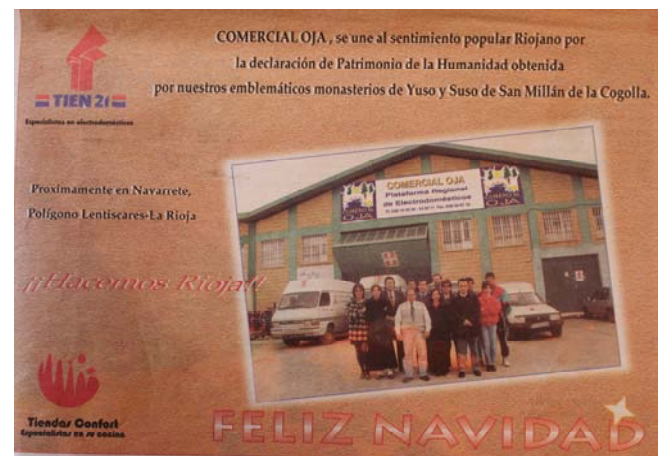


Imagen 40. Empresas riojanas basan su campaña publicitaria en la declaración en diciembre de 1997.  
Archivo de Yuso.

## Con San Millán y La Rioja

*La causa de San Millán ha congregado cientos de adhesiones*

Desde Gobiernos a Academias, desde bodegas a centros riojanos por todo el mundo, la candidatura de San Millán reunió en su torno cientos de adhesiones. Diario La RIOJA desarrolló una campaña para congregar todas las volun-

tades posibles, y la respuesta fue prácticamente unánime. La lista es larga, pero es de justicia recordar a quienes con su apoyo moral contribuyeron a llevar a San Millán a ser Patrimonio de la Humanidad.



E. DEL RÍO

### Un brindis por el futuro

Diario LA RIOJA asumió desde el principio como propia la tarea de contribuir con todo su esfuerzo a la declaración de San Millán como Patrimonio de la Humanidad. La noticia fue recibida ayer en este pe-

riódico, así, con comprensible alegría. En la fotografía, el personal del periódico, con el presidente del consejo de administración de Nueva Rioja S.A., Francisco Achiaga, a la cabeza, brinda por San Millán.

Imagen 41. El periódico La Rioja agradece a todos los que han apoyado la candidatura. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso.



### 3.5.4. Efectos inmediatos de la declaración entre 1998 y 1999.



Imagen 42. Inauguración de la Fundación San Millán de la Cogolla. Archivo de Yuso.



Imagen 43. El presidente del Gobierno de La Rioja hace balance en diciembre de 1998. Archivo de Yuso.





## El Gobierno protege San Millán contra agresiones por la actividad humana

Urbanismo adelanta los primeros detalles del Plan Especial de Protección de la zona

J. EZQUERRO • LOGROÑO

Proteger los monasterios de Yuso y Suso así como su entorno inmediato contra posibles agresiones derivadas de la actividad humana. Este es el objetivo del Plan Especial de Protección de San Millán, cuyo avance fue presentado ayer y que responde al compromiso adquirido por el Gobierno de La Rioja con la Unesco para garantizar la preservación de esta joya declarada Patrimonio de la Humanidad. El documento traza distintas medidas orientadas a la conservación de la zona mediante la regulación de todo tipo de actuaciones, desde las urbanísticas a las turísticas o forestales.

El Plan Especial de Protección de los monasterios de Yuso y Suso delimita un área de unas 300 hectáreas en torno a los municipios de San Millán, Berceo y Estollo en la que la actividad humana estará sujeta a unas condiciones especiales de regulación con el fin de preservar el patrimonio histórico artístico y el entorno natural, que le han valido al lugar su declaración como Patrimonio de la Humanidad.

Con este propósito, el documento de planeamiento, que fue presentado ayer por el director general y el jefe de la Sección de Urbanismo de La Rioja, Ángel Salinas y Luis García del Valle, respectivamente, traza distintas zonas de protección dentro de este enclave. Las más restrictivas corresponden al entorno inmediato de los monasterios así como a la ribera y vega del río Cárdenas y las laderas boscosas del valle, áreas en las que la actividad humana estará más controlada dada su mayor importancia de cara a preservar la idiosincrasia del lugar.

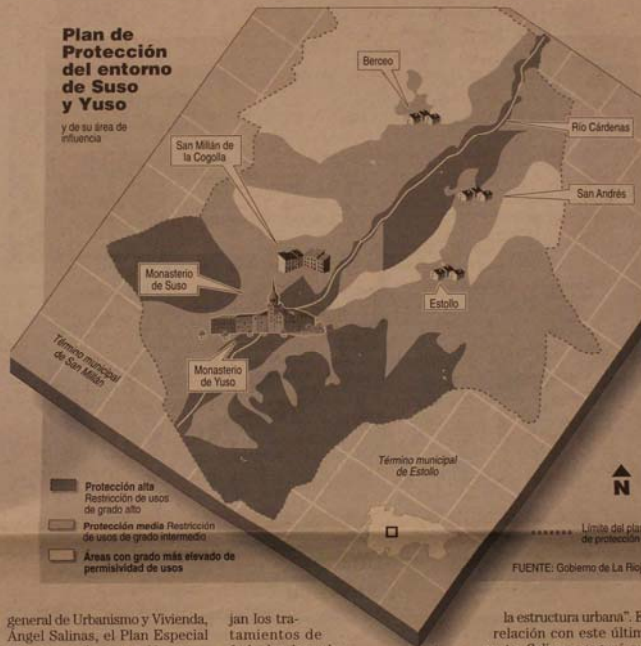
### Impacto visual

El criterio que más ha prevalecido a la hora de fijar estas zonas ha sido el del impacto visual de posibles actuaciones, de tal forma que en algunos lugares se prohibirán ciertas instalaciones y otras deberán ajustarse a requisitos especiales para no romper la armonía del entorno.

Según expuso ayer el director

### Plan de Protección del entorno de Suso y Yuso

y de su área de influencia



general de Urbanismo y Vivienda, Ángel Salinas, el Plan Especial "crea zonas de protección en zonas no urbanizables y fija los usos compatibles y permitidos" mientras que en el caso del suelo urbano, "se establece la protección de edificios y tipologías tradicionales de cada uno de ellos, se fi-

jan los tratamientos de fachadas, los volúmenes, etcétera".

Igualmente, en las periferias de las poblaciones se sientan medidas para "evitar la proliferación de construcciones que agreden o incidan negativamente en el conjunto de

la estructura urbana". En relación con este último punto, Salinas aseguró que no hay problemas de implantaciones industriales, aunque si podría darse algún caso de nuevas naves agrícolas que deberían atenerse a las normas que introducirá el Plan de Protección.

## Exhaustiva planificación de usos

Además de las construcciones agropecuarias, el Plan Especial de Protección contempla todo tipo de usos que podrían darse en la zona y que, lógicamente, tendrán que ajustarse a las directrices que se derivarán del mismo una vez aprobado. El documento habla de medidas de conservación de la naturaleza y propone una reestructuración ambiental y paisajística; prevé ac-

tividades de excursionismo, senderismo, camping o circuitos científico-culturales; contempla los cultivos de regadío y secano así como las explotaciones ganaderas y forestales; regula la construcción de viviendas, equipamientos industriales y de servicios, y sienta las bases en actuaciones como carreteras, caminos, líneas eléctricas y de telefonía, saneamiento de aguas y vertidos.

San Millán, Berceo y Estollo deberán ajustar sus normas urbanísticas

J. E. • LOGROÑO

El Plan Especial de Protección afectará con toda probabilidad a la reglamentación urbanística de los tres ayuntamientos afectados, si bien sólo San Millán cuenta con sus propias normas de planeamiento, según expuso ayer el director general de Urbanismo y Vivienda, Ángel Salinas. Berceo y Estollo han delimitado únicamente su suelo urbano, sin más concreción.

Antes de proceder a su aprobación definitiva, estos municipios van a poder aportar sugerencias al documento en el período de consultas que piensa iniciar ahora Urbanismo y en el que también intervendrán diferentes direcciones generales del Gobierno riojano.

Con estas aportaciones, el Plan quedará listo para su tramitación en la Comisión de Urbanismo de La Rioja, aunque este órgano deberá someterlo posteriormente a un período de alegaciones. Salinas confió ayer en que la Comisión de Urbanismo pueda aprobar definitivamente el documento a principios del año próximo.

### Equipo multidisciplinar

El responsable de la Consejería de Obras Públicas aludió también al carácter multidisciplinar del Plan, cuyo avance presentado ayer ha sido elaborado por dos arquitectos urbanistas, un ingeniero de caminos, un biólogo y un arqueólogo.

Aunque todavía es pronto para saber la manera en que la Administración promoverá ciertos tipos de actividades destinadas a mejorar la proyección de San Millán, Salinas adelantó ayer que "hay intención de que se vayan a prestar ayudas específicas para la rehabilitación de edificios" siempre que se atengan a las directrices que marca el Plan. Señaló también que otra de las actuaciones previstas es el acondicionamiento del camino de subida a Suso.

Imagen 45. En 1998 se redacta el Plan Especial de protección de la zona, que no será publicado hasta el año 2000. Archivo de Yuso.



Imagen 46. Se inician las obras de recuperación y se redacta el Plan Director. Archivo de Yuso.





Descubrimiento del cartel indicativo de San Millán, en el área de descanso de Cárdenas, ante la mirada de la consejera Aránzazu Vallejo.

## El Gobierno habilita en San Millán un aparcamiento provisional para 100 coches

La consejera Vallejo inauguró ayer tres áreas de descanso en el camino al monasterio

P.M.G. • CÁRDENAS

Desde que San Millán alcanzó la gloria universal, viajeros y turistas han invadido el valle del Cárdenas, con el consiguiente (y enojoso) colapso circulatorio. De cara al verano, el Gobierno ha dispuesto un apar-

camiento provisional en las cercanías de Yuso, con capacidad para albergar unos cien vehículos. Además, ayer se inauguró la nueva señalización (22 cartelones ilustrativos) y tres áreas de descanso: en Cárdenas, Berceo y San Millán.

El alcalde de San Millán, hace un mes, advertía del peligro: cada vez que llegaba un puente, los coches invadían el municipio, no encontraban aparcamiento y provocaban formidables atascos. Eladio Gadea -primer edil emilitanense-

demanda un urgente remedio al problema, temeroso de la avalancha turística prevista para el verano.

Antes de que se apruebe el Plan Especial del valle del Cárdenas (que regirá todas las actuaciones de infraestructura en el entorno de los monasterios), el Gobierno ha decidido habilitar un aparcamiento provisional en las cercanías de Yuso, en el camino hacia Lugar del Río. El recinto (de unos 600 metros lineales) tiene capacidad para albergar un centenar de vehículos. Su construcción con-

cluyó el pasado lunes, según indicó ayer la consejera de Obras Públicas, Aránzazu Vallejo. Vallejo se desplazó a la zona para inaugurar la nueva señalización de los monasterios. Los cartelones (de 3 x 1,75 metros) recogen la imagen de los dos edificios (Suso y Yuso), dan cuenta de su principal gala ("Patrimonio de la Humanidad") y se asientan sobre zapatas de hormigón. En total, se

han colocado 22 señales: 7 en la red nacional de carretera y 15 en la regional. Sobre el panel, se indican los kilómetros que restan para llegar a San Millán. El presupuesto total asciende a 8,8 millones de pesetas. Parecida cantidad de dinero (9 millones) se ha gastado el Gobierno en el acondicionamiento de tres áreas de descanso en el camino hacia los monasterios. Para la disposición de estas superficies se han aprovechado unos terrenos flecos, colindantes con la carretera. La primera se encuentra a la entrada de Cárdenas (en la LR-305) y las dos siguientes, en Berceo y San Millán (en la LR-306).

## El embudo de Cárdenas

Diez kilómetros antes de llegar a Yuso, el conductor debe aguzar la vista, tocar el claxon y rezar un padrenuestro. Por semejante embudo, sólo puede pasar uno (y con cuidado). Para remediar esta situación, el

fante del empuje, el conductor debe aguzar la vista, tocar el claxon y rezar un padrenuestro. Por semejante embudo, sólo puede pasar uno (y con cuidado). Para remediar esta situación, el Gobierno ha iniciado la expropiación de las casas afectadas. Tras su derribo, y sin necesidad de proyectar una circunvalación, se comenzarán los trabajos para ensanchar la calzada.

## Última reunión para preparar la inauguración del Camino de la Lengua

L.R. • LOGROÑO

El director general de Cultura del Gobierno riojano, Domingo Rivera, asiste hoy en Valladolid a la última reunión preparatoria del Camino de la Lengua. A partir de las 16,30 horas, y en el castillo de la Mota, los representantes de las ciudades y regiones por las que transita la ruta cultural cerrarán los últimos detalles del viaje inaugural.

Del 15 al 18 de junio, un grupo de periodistas de toda España recorrerá los seis enclaves del Camino (San Millán, Siles, Valladolid, Salamanca, Ávila y Alcalá), con el fin de divulgar y promocionar el nuevo itinerario cultural. La idea, que nació del Gobierno riojano, ha sido acogida con gran entusiasmo por otras administraciones locales y regionales. En la última reunión, la consejera de Cultura se sumó a la iniciativa, cuya candidatura para Patrimonio de la Humanidad ya está en trámite. En el castillo de la Mota, los promotores del Camino aprobarán la versión definitiva de la guía informativa -cuya redacción ha correspondido al Gobierno riojano- y concretarán las actividades del viaje inaugural.



Vista del aparcamiento de San Millán de Yuso abarrotado de coches en mayo de este año.

## El nuevo aparcamiento de Yuso se ubicará tras el asador y se abrirá dentro de un año

El Gobierno de La Rioja invertirá 120 millones en mejorar el alumbrado de la zona

P. ALVAREZ • LOGROÑO

El primer ministro de la Comunidad de La Rioja, Juan María Barrio, ha anunciado que el Gobierno regional sigue buscando mejoras para facilitar el aprovechamiento, sobre todo turístico, de la zona del Cárdenas. Un nuevo aparcamiento, una iluminación y muchos otros detalles son los próximos objetivos.

Desde el pasado mes de octubre, el paraje conocido como "El Muro", situado a unos 100 metros del castillo de la Mota, será el nuevo punto de encuentro para los visitantes. Allí se instalará un asador y se creará un espacio para la venta de productos locales. El proyecto, que costará unos 120 millones de pesetas, se completará dentro de un año.

Además de la mejora de las infraestructuras, el Gobierno regional también ha iniciado un plan de mejora del entorno. Entre las acciones previstas figuran la creación de una zona de picnic, la instalación de un sistema de riego y la creación de un espacio para la venta de productos locales. El proyecto, que costará unos 120 millones de pesetas, se completará dentro de un año.

El alcalde de San Millán, Juan María Barrio, ha anunciado que el Gobierno regional seguirá buscando mejoras para facilitar el aprovechamiento, sobre todo turístico, de la zona del Cárdenas. Un nuevo aparcamiento, una iluminación y muchos otros detalles son los próximos objetivos.

Desde el pasado mes de octubre, el paraje conocido como "El Muro", situado a unos 100 metros del castillo de la Mota, será el nuevo punto de encuentro para los visitantes. Allí se instalará un asador y se creará un espacio para la venta de productos locales. El proyecto, que costará unos 120 millones de pesetas, se completará dentro de un año.

El primer ministro de la Comunidad de La Rioja, Juan María Barrio, ha anunciado que el Gobierno regional seguirá buscando mejoras para facilitar el aprovechamiento, sobre todo turístico, de la zona del Cárdenas. Un nuevo aparcamiento, una iluminación y muchos otros detalles son los próximos objetivos.

Desde el pasado mes de octubre, el paraje conocido como "El Muro", situado a unos 100 metros del castillo de la Mota, será el nuevo punto de encuentro para los visitantes. Allí se instalará un asador y se creará un espacio para la venta de productos locales. El proyecto, que costará unos 120 millones de pesetas, se completará dentro de un año.

El alcalde de San Millán, Juan María Barrio, ha anunciado que el Gobierno regional seguirá buscando mejoras para facilitar el aprovechamiento, sobre todo turístico, de la zona del Cárdenas. Un nuevo aparcamiento, una iluminación y muchos otros detalles son los próximos objetivos.

Desde el pasado mes de octubre, el paraje conocido como "El Muro", situado a unos 100 metros del castillo de la Mota, será el nuevo punto de encuentro para los visitantes. Allí se instalará un asador y se creará un espacio para la venta de productos locales. El proyecto, que costará unos 120 millones de pesetas, se completará dentro de un año.

El primer ministro de la Comunidad de La Rioja, Juan María Barrio, ha anunciado que el Gobierno regional seguirá buscando mejoras para facilitar el aprovechamiento, sobre todo turístico, de la zona del Cárdenas. Un nuevo aparcamiento, una iluminación y muchos otros detalles son los próximos objetivos.

Desde el pasado mes de octubre, el paraje conocido como "El Muro", situado a unos 100 metros del castillo de la Mota, será el nuevo punto de encuentro para los visitantes. Allí se instalará un asador y se creará un espacio para la venta de productos locales. El proyecto, que costará unos 120 millones de pesetas, se completará dentro de un año.

El alcalde de San Millán, Juan María Barrio, ha anunciado que el Gobierno regional seguirá buscando mejoras para facilitar el aprovechamiento, sobre todo turístico, de la zona del Cárdenas. Un nuevo aparcamiento, una iluminación y muchos otros detalles son los próximos objetivos.

Desde el pasado mes de octubre, el paraje conocido como "El Muro", situado a unos 100 metros del castillo de la Mota, será el nuevo punto de encuentro para los visitantes. Allí se instalará un asador y se creará un espacio para la venta de productos locales. El proyecto, que costará unos 120 millones de pesetas, se completará dentro de un año.

## El Camino de la Lengua inicia su andadura el próximo lunes

*Más de 50 periodistas recorrerán la ruta cultural en 4 días*

P.M.G. • LOGROÑO

El Camino de la Lengua, que recorrerá seis lugares relacionados con el castellano, se iniciará el próximo lunes. El viaje promocional durará hasta el jueves, 18 de junio, y servirá para que unos 50 periodistas conozcan (y divulguen) las bellezas que encuentren a su paso. San Millán de la Cogolla, Silos, Valladolid, Salamanca, Ávila y Alcalá vestirán sus mejores galas para celebrar el nacimiento de la ruta cultural.

"Para descubrir la cuna, la luz, los silencios y los trazos más agitados de una lengua, el castellano, que cada día acaricia más oídos en la tierra". El prólogo de la guía del Camino de la Lengua resume —en un par de frases— la razón y el objetivo del ruta, cuyo viaje inaugural arrancará el próximo lunes, 15 de junio.

El consejero de Cultura del Gobierno riojano, Luis Alegre, presentó ayer la publicación informativa, que glosa las bellezas de los seis hitos por los que transcurrir el Camino: San Millán, Silos, Valladolid, Salamanca, Ávila y Alcalá. En doce páginas (dos para cada lugar), la guía anota los principales méritos de los enclaves

elegidos. Además, ofrece seis dípticos en los que el viajero podrá leer las principales actividades culturales que se organizan al amor de la ruta cultural. Las doce páginas (iluminadas con las mejores estampas de cada sitio) no variarán; sólo se renovará periódicamente la información sobre los actos concretos.

Al dar noticia de la guía, Luis Alegre confesó su ilusión por un Camino que mezcla sentimientos y realidades: "Sentimiento, por cuanto es lugar de un pensamiento común que nos une e invita a la reflexión; y realidad, tanto por los lugares físicos que visita como por las obras de los grandes autores que recuerda".

Además, el consejero reparó en las "potencialidades" de la ruta. No en vano —recordó—, "figura en la lista indicativa de los bienes que pueden llegar a ser Patrimonio de la Humanidad". Pero este itinerario no sólo posee virtudes culturales. Luis Alegre también aludió a una íntima satisfacción: "En esta España de las autonomías, tan beneficiosa en muchos aspectos, corremos el riesgo de mirar sólo hacia nosotros mismos. Por eso el Camino ha generado tantas expectativas".

Para el futuro, y una vez inaugurada la ruta cultural, el consejero riojano ve posibilidades turísticas. De hecho, apuntó la posibilidad de que la iniciativa "no quede en manos de las Consejerías de Cultura, sino de las Direcciones Generales de Turismo". Estas, y en conexión con los "tour operadores", deberían gestionar la andadura cotidiana del Camino de la Lengua, en opinión de Luis Alegre.



TOMÁS BLANCO

Luis Alegre muestra la guía del Camino de la Lengua.

## San Millán centra las jornadas de arte y patrimonio regional

*El congreso comienza hoy en Yuso y concluirá el domingo*

L.R. • LOGROÑO

San Millán de la Cogolla acapara todo el protagonismo de las sextas jornadas sobre arte y patrimonio regional, que organiza el Instituto de Estudios Riojanos. El congreso celebrará todas sus sesiones en el monasterio de Yuso y reunirá —desde hoy y hasta el próximo domingo— diez ponencias de diferentes autores. La inauguración oficial tendrá lugar a las 11,30 horas en el Salón del Milenario.

Después de girar visita al monasterio de Suso, los expertos que participan en el congreso acudirán al Salón del Milenario para inaugurar las jornadas con la pompa que merecen. Bajo la dirección de Ignacio Gil-Díez Usandizaga, el programa acoge diez ponencias de reputados especialistas. Entre todos, tratarán de arrojar nuevas luces sobre los aspectos menos conocidos del enclave emilianoense.

Así, el primer conferenciante, el historiador, Javier García Turza, examinará la peripécia histórica de los monasterios de San Millán "en los umbrales de la crisis 1200-1300". Las palabras del investigador riojano abrirán un congreso cuyas sesiones se extenderán hasta el domingo. La jornada

vespertina de hoy permitirá, además, conocer el actual estado de las obras de emergencia que el Ministerio está acometiendo en Suso. El arquitecto que dirige los trabajos, José Sancho Roda, explicará las últimas intervenciones que se han realizado en el cenobio mozárabe. La tarde continuará con la ponencia de Gabriel Moya sobre la iglesia de Yuso y concluirá con la lectura de todas las comunicaciones presentadas al congreso.

Mañana, y antes de volver al Salón del Milenario, los expertos aprovecharán para visitar el "Martyrium de Santa Coloma". Después, Manuel Díaz dietará (11,30 horas) una conferencia titulada "Lectores y lecturas en el monasterio de San Millán de la

Cogolla". Sin abandonar la Biblioteca emilianoense, la profesora Soledad Silva se adentrará en los vericuetos de las miniaturas en tiempo de Gonzalo de Berceo.

Por la tarde, se escucharán tres nuevas ponencias: las de Isidro Bango ("Panorama de la arquitectura prerrománica en La Rioja"), Claudio García Turza ("La fijación de la lengua de Berceo") y Rafael Puertas, que analizará la relación entre San Millán de Suso y la iglesia mozárabe de Bobastro, en Málaga.

Las jornadas concluirán el próximo domingo, 8 de noviembre. Tras girar detenida visita a las dependencias monásticas, Ismael Gutiérrez explicará los conjuntos pictóricos que alberga San Millán de Yuso. Su ponencia, a la que seguirá un coloquio, tendrá continuidad en la última conferencia del congreso. Begoña Arrúe, profesora de Historia del Arte, abordará el "mecenasgo, conservación y pérdida del patrimonio artístico en el monasterio benedictino de San Millán de la Cogolla".

Imagen 48. Se crea una ruta cultural y se organizan congresos sobre patrimonio. Archivo de Yuso.





Imagen 49. San Millán se difunde a través de Internet desde 1998. Archivo de Yuso.



Imagen 50. Patrimonio de la Humanidad e identidad. Diario de La Rioja. Archivo de Yuso.



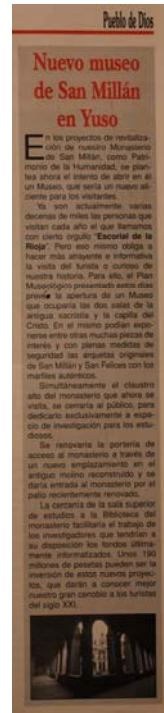


Imagen 51. Plan Museológico y oficina de turismo, museo y alojamiento espiritual para mejorar la atención a los visitantes. Diario de La Rioja. Archivo de Yuso.







Imagen 53. En 2000 surge la polémica sobre el riesgo del turismo masivo. José Delpon. Diario de LA Rioja. Archivo de Yuso.

### 3.6. Resumen del proceso de patrimonialización desde 1809 hasta 2015.

<b>1809</b>	En agosto, José Bonaparte suprime todas las comunidades religiosas. El 10 de octubre los benedictinos abandonan los monasterios de Suso y Yuso. El 20 de diciembre las tropas francesas saquean los dos monasterios.
<b>1813</b>	Finalizada la Guerra de la Independencia, las Cortes de Cádiz publican un decreto para que todos los religiosos se reúnan en los conventos habitables. El 21 de diciembre los benedictinos regresan a San Millán.
<b>1814</b>	Real Cédula que aprueba el Reglamento para la devolución de los bienes confiscados.
<b>1814-1820</b>	Los benedictinos trabajan para rehabilitar los edificios monásticos y todas las instalaciones anejas, imprescindibles para su actividad espiritual y económica.
<b>1820</b>	El 25 de octubre el rey sanciona el Decreto de supresión de monacales y la reforma de regulares, conocido como Ley Toreno. Se cierran la mitad de los monasterios españoles y se produce una masiva secularización del clero. Los benedictinos salen de San Millán de la Cogolla.
<b>1821</b>	En marzo 68 códices y algunos incunables de los monasterios de San Millán son incautados por el Estado y se trasladan a Burgos. El 13 de agosto se firma el “Expediente de enajenación de predios correspondientes al suprimido monasterio de San Millán de la Cogolla.”
<b>1823</b>	Real decreto firmado por Fernando VII restituye a todas las órdenes religiosas. El 27 de Julio los benedictinos regresan a San Millán de la Cogolla. Los monjes se empeñan durante varios años en recuperar todas las instalaciones monásticas.
<b>1835</b>	El 11 de octubre se promulga un Real Decreto que restablecía la vigencia de la “Ley Toreno” de 1820. Comienza la desamortización de Mendizábal. El 29 de noviembre los benedictinos abandonan definitivamente los monasterios de Suso y de Yuso. Algunos monjes secularizados se quedan a vivir en los pueblos cercanos y uno de ellos, Faustino Matute, asume de forma espontánea y voluntaria el cuidado de los monasterios.
<b>1836</b>	El 19 de febrero un Real Decreto acuña la categoría de Monumento Nacional, para preservar de la venta a determinados edificios y se permite dedicar a parroquia las iglesias de los conventos. El monasterio de Suso es incluido en aquella categoría y la Iglesia, la sacristía y el claustro bajo del monasterio de Yuso se dedican a parroquia. El 8 de marzo, Real Decreto que suprime todos los conventos y monasterios masculinos y sus propiedades pasan a la Hacienda Real.

<b>1844</b>	<p>El 13 de junio se crean por Real Decreto las Comisiones de Monumentos para asumir las medidas de catalogación y conservación de los bienes culturales.</p> <p>El 26 de julio, el Ministro de Hacienda, Narváez, suspendió las medidas desamortizadoras y la venta de los bienes eclesiásticos nacionalizados. Presenta un informe que demuestra el fracaso de las medidas y la corrupción que había envuelto a la desamortización.</p>
<b>1845</b>	<p>La Comisión Central de Monumentos presenta su primera memoria anual. Es el primer texto en el que los académicos sitúan a los monasterios San Millán entre los más importantes de España, definen sus valores patrimoniales, destacan la importancia del patrimonio cultural como elemento de identidad nacional, defienden la vinculación indisoluble entre el patrimonio material e inmaterial y reivindican una responsabilidad compartida en su conservación. Es la primera acuñación oficial del valor patrimonial del conjunto emilianense. Eustaquio Fernández de Navarrete escribe a la Comisión Central describiendo el valor histórico del archivo y de la biblioteca del monasterio, y denuncia su lamentable estado de conservación.</p>
<b>1846</b>	<p>Se vende el monasterio de Suso y su dehesa a un particular.</p>
<b>1848</b>	<p>La Comisión Provincial de Logroño pide a la Central que restituya el archivo enviado a Burgos en 1821 y que interceda ante la reina para que paralice la venta del monasterio de Yuso. En agosto de 1848 se paraliza dicha enajenación.</p>
<b>1849</b>	<p>En enero la reina dicta una Real Orden por la que cede el monasterio de Yuso a la Comisión provincial de Logroño con la condición de que mantuviese su iglesia abierta al culto y que se mantuviera en buen estado.</p>
<b>1850</b>	<p>El 14 de octubre La Dirección de Fincas del Estado ordena a la Comisión Provincial que entregue al obispo de Calahorra el Monasterio de Yuso para destinarlo a Casa de Misiones y corrección de eclesiásticos.</p>
<b>1851</b>	<p>España firma un Concordato con la Santa Sede que establecía nuevas reglas sobre la reparación de edificios religiosos. Comienzan las fricciones entre el Estado y la Iglesia en materia de conservación del patrimonio eclesiástico.</p>
<b>1852</b>	<p>Se dicta una real Orden por la que se acuerda que el monasterio de Suso, “célebre por tantos títulos y recuerdos históricos”, vuelva a ser propiedad estatal.</p>
<b>1857</b>	<p>La Comisión Provincial de Monumentos nombró a Faustino Matute conserje de los monasterios de Suso y de Yuso quien denuncia al Gobernador Civil el uso del monasterio de Suso como corraliza.</p>
<b>1863</b>	<p>Navarro Villoslada publica dos artículos, titulados El Escorial de</p>

	La Rioja, en uno de los periódicos de mayor tirada nacional, donde exalta el valor patrimonial del conjunto emilianense, denuncia su pésimo estado de conservación y exige a los políticos que asuman medidas para su conservación.
<b>1865</b>	Pedro de Madrazo y el pintor Jaume Serra y Gibert visitan San Millán de la Cogolla por encargo de la Comisión Central de Monumentos, para catalogar el patrimonio de los monasterios e incluirlo en el catálogo de los monumentos de España. Su trabajo tardará 20 años en ver la luz.
<b>1866</b>	El Ministerio de Hacienda cede al Ministerio de Ultramar el Monasterio de Yuso, para que se establezca un colegio de misioneros franciscanos de Bermeo.
<b>1868</b>	Movimiento anticlerical tras el estallido de “La Gloriosa”. Los franciscanos abandonan el monasterio de Yuso.
<b>1868- 1878</b>	El monasterio de Yuso permanece vacío.
<b>1878</b>	El obispo de Calahorra cede el monasterio de Yuso a la Orden de Agustinos Recoletos para establecer un colegio misional. Fray Toribio Minguella, junto a dos frailes, comienza la recuperación del patrimonio del monasterio.
<b>1886</b>	Pedro de Madrazo visita de nuevo San Millán acompañado por el dibujante Mariano Obiols Delgado y un fotógrafo de la firma Joarizti y Mariezcurrena, para preparar la publicación del volumen dedicado a Navarra y Logroño en la colección España, sus monumentos y artes, publicado ese mismo año. El conjunto emilianense se integra en un corpus con los monumentos más importantes de España. En su texto, Madrazo elogia la labor intelectual y de conservación realizada por el padre Minguella.
<b>1892</b>	Se celebra el IV Centenario del Descubrimiento de América con la Exposición Histórica Europea en Madrid, donde se exponen el Becerro Galicano, algunos marfiles de las arcas de San Millán y de San Felices y pinturas de Fray Juan Rizzi.
<b>1907- 1908</b>	En 1907 el Padre Minguella dona al Museo Arqueológico Nacional 16 placas de fotografías de los marfiles de la arqueta de San Millán. En 1908 el Director de dicho museo, Francisco Alvarez Osorio hace una tasación de estos marfiles y los califica como la colección más importante de placas de marfil que se conoce y como una obra maestra de la eboraria medieval. La comunidad científica y los coleccionistas se interesan por los marfiles.
<b>1911</b>	Manuel Gómez Moreno visita San Millán de la Cogolla para hacer un estudio científico detallado del Monasterio de Suso, que publicó en 1919 en su obra Iglesias mozárabes.
<b>1921</b>	A. Kingsley Porter, profesor de Bellas Artes de la Universidad de Harvard visita San Millán de la Cogolla con el objeto de fotografiar y estudiar los marfiles de la arqueta de San Millán para su libro <i>Romanesque sculpture of the pilgrimage roads</i> . Se



	<p>le niega el acceso a los marfiles.</p> <p>Moción del senador Elías Tormo en la que exige que las arquetas de marfil se exhiban al público. A partir de ese momento, la arqueta de San Millán adquiere la categoría de pieza “única, singular y extraordinaria”.</p>
<b>1923</b>	Se publica en Boston el libro de Porter, integrado por 9 volúmenes de fotograbados. A partir de esta publicación la comunidad científica nacional e internacional se interesa por el conjunto emilianense.
<b>1926</b>	Menéndez Pidal y Gómez Moreno publican el libro Orígenes del español donde valoran la importancia de las Glosas emilianesas para comprender la evolución de la lengua romance castellana. Este texto es la base sobre la que se apoya la configuración de San Millán de la Cogolla como <i>Cuna del español</i>
<b>1929</b>	Los monasterios de San Millán están presentes en la Exposición Iberoamericana de Sevilla. El monasterio de Suso junto a la catedral de Santo Domingo de la Calzada son los monumentos que representan a la provincia de Logroño en los bancos de la Plaza de España de Sevilla. Comienza la promoción turística a nivel nacional e internacional.
<b>1931</b>	En abril se instaura la II República y con ella un movimiento anticlerical. Los monjes esconden los marfiles y se niegan a enseñarlos. En Julio, el fotógrafo catalán Pelayo Mas, visita el monasterio de Yuso por encargo del profesor A. Kingsley Porter para fotografiar los marfiles de la arqueta de San Millán y lo consigue después de muchas vicisitudes. En agosto de 1931, el Gobernador Civil incauta los marfiles y se trasladan al Museo Arqueológico Nacional. Se refrenda su categoría de obra maestra y de bien público.
<b>1939-1944</b>	<p>Serrano Suñer visita el monasterio de Yuso el 11 de mayo de 1939 y comienzan las negociaciones para que los marfiles regresen a San Millán.</p> <p>En 1943 se realiza campaña de comunicación en la prensa local y nacional y una cuestación popular para sufragar dos arcas de plata dorada donde engarzar los marfiles. La arqueta de San Millán se convierte en elemento de identidad religiosa y patriótica. En 1944 el regreso de los marfiles a San Millán es un acto de propaganda política. A partir de ese momento los monasterios se convierten en símbolos de la unidad de la España cristiana proclamada por el franquismo. Comienza una campaña de promoción turística.</p>
<b>1950</b>	Se instala en el monasterio de Yuso el seminario de la Provincia de San José. Muchos jóvenes de la zona ingresan en la orden por lo que se establece una estrecha vinculación afectiva entre los vecinos del valle y los religiosos.
<b>1960-1975</b>	Se realizan varias intervenciones para restaurar los dos monasterios. En 1969 García de Cortázar publica su libro sobre

	la configuración del dominio del monasterio de San Millán, en el que concibe los monasterios y su territorio como una unidad de estudio indisoluble.
<b>1973</b>	Se celebra el XV Centenario del nacimiento de San Millán para recuperar la importancia cultural y espiritual de los monasterios. El Padre Olarte sitúa el nacimiento de la lengua española en el monasterio de Suso y propone organizar el Milenario de la Lengua española. En septiembre de 1973 se coloca la placa en la que la real Academia de la Lengua española refrenda el valor del conjunto emilianense como cuna de nuestra lengua. El Padre Serafín Prado reivindica el valor universal de una lengua hablada por 200 millones de personas. El Jefe del Estado, Francisco Franco, recibe en septiembre a la Comisión del Centenario.
<b>1974</b>	RTVE hace un reportaje en color para el NODO sobre los monasterios de San Millán. Se clausura el año del Centenario de San Millán con poco éxito de participación. Se funda la Asociación de Amigos de San Millán. Comienza la preparación del Milenario de la Lengua española.
<b>1977-1978</b>	El 14 de noviembre de 1977 el rey Juan Carlos I inaugura en San Millán la conmemoración del Milenario de la Lengua española, en un acto retransmitido por TVE a todo Hispanoamérica, en el que lo académico y lo religioso y lo político se imbrican. Se constituye el Patronato Nacional de Homenaje a la Lengua española. La comunidad hispana de Nueva York pide que el español sea declarado lengua oficial en EEUU. Los monasterios de San Millán se reubican de nuevo en el mapa cultural a nivel universal.
<b>1982- 1985</b>	Se firma en San Millán el Estatuto de Autonomía de La Rioja. El conjunto emilianense se convierte en símbolo de la democracia y del régimen autonómico. Se celebra el Día de La Rioja sin ningún acto de carácter religioso. Se realizan intervenciones de restauración. En junio de 1985 se publica la Ley de Patrimonio Histórico Español.
<b>1992</b>	Celebración del Homenaje a la Lengua, presidido por los reyes y con la presencia de los presidentes de todas las Comunidades Autónomas. Se inaugura el Aula Permanente de la Lengua Española en un ala del monasterio de Yuso.
<b>1994</b>	El monasterio de Yuso amenaza ruina y el Padre Olarte, prior del monasterio, exige la intervención de la administración. Comienza un debate político en el Parlamento de La Rioja, en que se cuestiona la política del gobierno en materia de protección del patrimonio cultural. El PP exige un Plan Director de los monasterios.
<b>1995</b>	El Ayuntamiento de San Millán publica las normas subsidiarias para la protección de elementos patrimoniales, con una visión monumentalista, en las que no se contempla una gran parte de elementos que integran las dependencias anejas para la

	<p>actividad económica del conjunto monástico. Se acentúa la dicotomía entre los edificios monásticos y su entorno.</p>
<b>1996-1997</b>	<p>En septiembre de 1996 se anuncia que los monasterios de Suso y Yuso presentarán su candidatura para ser incluidos en la lista de Patrimonio Mundial. El periódico La Rioja comienza una campaña para captar apoyos. El Gobierno de La Rioja trabaja durante más de un año en la preparación de la candidatura con el apoyo de ICOMOS. Se centra la atención en la importancia del lugar como cuna del español. En diciembre de 1997, se incluye en la lista de Patrimonio Mundial por ser un testimonio excepcional de la introducción y pervivencia del monacato y por ser la cuna de la lengua española.</p>
<b>1998 - 2000</b>	<p>Se aplican algunas de las medidas recomendadas por ICOMOS: se redacta un Plan Especial de Protección de los monasterios y de su entorno, se redacta el Plan Director de los Monasterios, se crea la Fundación San Millán de la Cogolla para aplicar los principios de la Convención del Patrimonio Mundial. El número de visitantes se duplica. Se crean infraestructuras turísticas para gestionar las visitas. El paisaje monástico se transforma.</p>
<b>2000 - 2014</b>	<p>La Fundación San Millán de la Cogolla, la Orden de Agustinos Recoletos, el Gobierno de La Rioja y el Ministerio de Cultura implementan el Plan Director de los Monasterios y desarrollan diferentes acciones para aplicar los principios de la Convención del Patrimonio Mundial, focalizados en la recuperación del patrimonio artístico y bibliográfico, en la investigación y promoción de la lengua española y en la educación patrimonial. La comunidad local no se implica de forma activa en este proceso.</p>
<b>2015</b>	<p>El conjunto emilianense se considera el principal foco de turismo cultural en La Rioja y desde el Gobierno de La Rioja se cuestiona su actual modelo de gestión turística. La Fundación San Millán de la Cogolla mantiene una intensa actividad cultural.</p>

## **CAPITULO 4. La Educación patrimonial en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial. El caso de San Millán de la Cogolla.**

## **CAPITULO 4. La Educación patrimonial en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial. El caso de San Millán de la Cogolla.**

### **4.1. La Convención de la UNESCO para la protección del Patrimonio Mundial**

El 16 de noviembre de 1972 la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, adoptó la “Convención relativa a la protección del patrimonio mundial cultural y natural”. Se trata de un texto de derecho internacional público único, y es uno de los que cuenta con mayor respaldo internacional, tanto por el número de Estados Parte signatarios, 190 en 2014, como por su alcance geográfico, prácticamente universal.

La peculiaridad de esta Convención es la creación de un marco legal internacional de protección común para el patrimonio cultural y natural basado en la definición del concepto de Valor Universal Excepcional. La base filosófica sobre la que se fundamenta es la del relativismo cultural que, en los años 50 del siglo XX, buscaba la creación de una sociedad mundial de respeto entre los pueblos, basada en las semejanzas culturales y en la idea de que la cultura es una experiencia vital universal.

La adopción de esta convención marcó el final de un proceso, iniciado en 1945 con la fundación de la UNESCO, y el comienzo de una nueva etapa, a nivel mundial, en lo concerniente a la identificación, protección conservación y difusión del patrimonio cultural y natural.

En 1945, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, ante la tragedia y el horror generado por las doctrinas racistas, la UNESCO se funda con la misión de: “contribuir a la paz y a la seguridad estrechando, mediante la educación, la ciencia y la cultura, la colaboración entre las naciones, a fin de asegurar el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales que sin distinción de raza, sexo, idioma o religión, la

Carta de las Naciones Unidas reconoce a todos los pueblos del mundo.” ( Organización de las Naciones Unidas, 1945).

En el preámbulo del acta de constitución de la UNESCO, se proclama que el pilar sobre el que se asienta la paz internacional y el bienestar general de la humanidad es la comprensión entre los pueblos y el conocimiento verdadero y preciso de sus respectivas vidas. Así mismo, se defiende que la herramienta para alcanzar esa comprensión y ese conocimiento es la cooperación de las naciones en la difusión de la cultura, la educación, la libre investigación científica en busca de la verdad objetiva y el libre intercambio de ideas y de conocimientos.

En el mismo acta (artículo 1, apartado 2.C), en el que se declaran los propósitos y funciones de la organización, aparece por primera vez el concepto de Patrimonio Universal de carácter documental, artístico, monumental o científico y la UNESCO asume como propósito y función propios el ayudar a conservar, proteger y difundir dicho patrimonio como fuente de conocimiento, así como a promover la cooperación internacional para este fin.

El primer texto normativo que atiende a esta declaración de intenciones es la Convención de la Haya sobre la Protección de Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado (1954). La aplicación de este texto aportó un rico intercambio de experiencias y se pusieron en marcha proyectos pioneros en cooperación internacional en esta materia.

La primera campaña internacional en defensa de un sitio patrimonio auspiciada por la UNESCO fue, en 1959, el desmantelamiento y traslado de los templos egipcios de Abu Simbel, con motivo de la construcción de la presa de Asuán. Tras una apelación de los gobiernos de Egipto y Sudán, la UNESCO impulsó una campaña con la finalidad de salvar los templos, que recibió el apoyo de 50 países. Tan alta respuesta internacional demostró que existen sitios cuyo valor cultural y la preocupación por su protección y conservación exceden las fronteras del territorio donde están ubicados y alcanzan una dimensión universal. El éxito de esta campaña destacó la importancia de la

responsabilidad compartida y de la solidaridad entre las naciones en materia de conservación del patrimonio e impulsó otras iniciativas internacionales de rescate.

En 1968, el Embajador de Suecia ante las Naciones Unidas propuso organizar una Conferencia Intergubernamental sobre el tema del Medio Ambiente del Ser Humano y se aceptó que se celebrara en Estocolmo en Junio de 1972. En el debate previo a la conferencia sobre la propuesta de los asuntos que debían ser objeto de protección internacional, y teniendo en cuenta los resultados de la campaña de Abu Simbel, el mismo Embajador propuso que era necesaria una convención de derecho público internacional para proteger el Patrimonio Cultural. La UNESCO comenzó así, con ayuda del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), a preparar la promulgación de una convención sobre la protección del Patrimonio Cultural. En paralelo, en 1970 la resolución 3412 de la 16ª Sesión de la Conferencia General de UNESCO, comenzó a esbozar un texto sobre conservación de Patrimonio Natural, que fue finalizado en febrero de 1971 (Sanz, 2009, 42-87).

Al mismo tiempo, en Estados Unidos estaban preparando la conmemoración de la celebración de los 100 años de la fundación del Parque de Yellowstone, el primer Parque Nacional del mundo, y estaban participando activamente en la organización de la Conferencia de Estocolmo. En este marco, Richard Nixon, presidente de los Estados Unidos (1969- 1974) fue quien, en su mensaje al Congreso sobre el medio ambiente (8 de febrero de 1971), expresó por primera vez la necesidad de llegar a un consenso internacional sobre la existencia de ciertas áreas, culturales y naturales con un valor único en el mundo que debían ser reconocidas y tratadas de forma especial como Patrimonio de toda la Humanidad. Así mismo, defendió que el foro internacional apropiado para el desarrollo de este objetivo era un *World Heritage Trust*, responsable de estimular esfuerzos de cooperación internacional para identificar, establecer, desarrollar y gestionar áreas de belleza natural y escénica, así como los sitios históricos en el presente y en el futuro para beneficio de la ciudadanía del mundo entero.

Aunque, como hemos visto más arriba, en la constitución de la UNESCO ya aparece el concepto de Patrimonio Universal, la idea de Patrimonio Mundial compuesto por bienes culturales y naturales y dotado de un marco jurídico propio que reivindica Nixon, la forjó Russell Train, presidente de la americana Conservation Foundation. Este estadounidense propuso en 1965 la creación de una fundación filantrópica privada llamada World Heritage Trust, para luchar contra el riesgo de deterioro y destrucción de los sitios naturales e históricos más bellos de todo el mundo (Martínez Yáñez, 2010, 1-11).

En la Conferencia General de la UNESCO en Estocolmo (1972), la delegación de Estados Unidos junto con la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) propuso que se contemplara en una misma Convención a las zonas naturales y sitios culturales importantes para la historia de la civilización mundial; de gran valor antropológico, arqueológico, arquitectónico o histórico. De acuerdo con la propuesta norteamericana y de la IUCN, desde la UNESCO se afrontó la compleja tarea de redactar un texto único que diera un tratamiento igualitario a la cultura y a la naturaleza. En Estocolmo, tras dos semanas de intensas negociaciones, se finalizó el texto de la Convención de Patrimonio Mundial, que quedó oficialmente adoptada por la 17ª Conferencia General de la UNESCO el 16 de noviembre de 1972, en París. La Convención entró en vigor en 1975, tres años después de su adopción por la Conferencia General, cuando Suiza depositó el instrumento de ratificación de la Convención como país número 20 .

Un país se convierte en Estado Firmante cuando suscribe la Convención. A partir de ese momento, se compromete a conservar el patrimonio cultural y natural dentro de sus fronteras por el bien de las generaciones presentes y futuras y puede comenzar el proceso de nominación de sitios dentro de sus límites territoriales para su inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial. No todos los países firmantes tienen bienes inscritos en la lista.

El texto de 1972 establece las siguientes categorías de patrimonio cultural:

los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura



monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico. (UNESCO,1972).

La Lista del Patrimonio Mundial se inauguró en 1978 en Washington, con la inscripción de 8 bienes en la categoría de patrimonio cultural y 4 en la de patrimonio natural. Canadá, Etiopía, Ecuador y Estados Unidos presentaron e inscribieron bienes culturales y naturales para reivindicar y reforzar la doble naturaleza de la Convención. Los bienes declarados en 1978 fueron la Catedral de Aachen (Alemania); la Ciudad de Quito y las islas Galápagos (Ecuador); el Centro Histórico de Cracovia y las Minas Reales de Sal en Wieliczka y Bochnia (Polonia); la Isla de Gorée (Senegal); Parque Nacional de Mesa Verde y Parque Nacional de Yellowstone (EEUU); Sitio Histórico Nacional de Anse en Meadows y Parque Nacional de Nahanni (Canadá); Iglesias de Rock- Hewn en Lalibela y Parque Nacional de Simien (Etiopía).

España suscribió la Convención en 1982. En 1984 inscribió los primeros bienes en la lista de Patrimonio Mundial: La Alhambra y el Generalife, (actualmente Alhambra, Generalife y Albaicín, tras su ampliación), catedral de Burgos; Mezquita de Córdoba,(actualmente, "Centro histórico de Córdoba", tras su ampliación), Monasterio y sitio de El Escorial; Parque Güell, Palacio Güell y Casa Milá en Barcelona (actualmente, *Obras de Antonio Gaudí*, tras su ampliación), todos dentro de la categoría de patrimonio cultural. Hoy ocupa el tercer lugar de los países con mayor número de bienes inscritos (44), después

de Italia y de China. De estos 44 tan sólo tres son naturales y dos son mixtos, el resto son culturales.

Tal y como señala Conti (2012, p. 1):

El reconocimiento del carácter de Patrimonio Mundial de un bien implica la conciencia de un patrimonio compartido y un compromiso común para su conservación y transmisión a las generaciones futuras; en este sentido, se puede considerar a la Convención como un instrumento para promover el respeto por la diversidad cultural, la cooperación internacional y la comprensión y la paz entre las naciones.

#### **4.2. La Convención de la UNESCO para la protección del Patrimonio Mundial y la educación patrimonial.**

La clave central de la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural es el concepto de Valor Universal Excepcional (a partir de ahora VUE) y sin embargo, en ningún momento especifica qué entiende como tal. La reflexión sobre este concepto y la redefinición del mismo marcan las directrices prácticas<sup>14</sup>, donde han quedado plasmadas la evolución del concepto de patrimonio cultural y la evolución de la forma de entender las relaciones que se establecen entre los bienes y las personas, y por tanto de la educación patrimonial, a lo largo de estas cuatro décadas: de una visión monumentalista de un patrimonio definido y gestionado por las instituciones; hasta una visión, la actual, más antropológica interesada por las relaciones que establecen las personas con el patrimonio y que atribuye a los ciudadanos un especial protagonismo en la aplicación de la Convención.

En 1976, se formulan las primeras propuestas para definir el VUE basándose en unos criterios establecidos por el grupo de trabajo del Comité de Patrimonio Mundial encargado de elaborarlos, que quedan recogidos en las Directrices

---

<sup>14</sup> El texto de la Convención no ha sido modificado desde su adopción, sin embargo durante todos estos años se han ido publicando “Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial”, la última en 2011, que constituyen el marco reglamentario mediante el cual el Comité de Patrimonio Mundial adopta sus decisiones.

Prácticas de 1978. Son 10 criterios, cuatro específicos para el patrimonio natural y 6 para el patrimonio cultural. En estos últimos priman los valores estéticos y de antigüedad.

Martínez Yáñez (2010, p.10- 11) explica que la aplicación de estos criterios durante la década de los 80 del siglo XX, para la inscripción de bienes en la Lista, hizo que se prestara especial atención al patrimonio “monumental”, por lo que ésta presentaba claros desequilibrios de representación geográfica (la mayoría de los bienes declarados se encontraban en Estados Unidos y en Europa) y temática (en la lista había un claro predominio de bienes culturales frente a los naturales). Los desequilibrios en la Lista de Patrimonio Mundial, llevaron a una reflexión sobre el funcionamiento de la Convención que se plasmó en La *Estrategia Global para una Lista de Patrimonio Mundial representativa, equilibrada y creíble*, adoptada en 1994 por el Comité del Patrimonio Mundial. Este documento tuvo una gran trascendencia ya que supuso el paso de una concepción monumentalista del patrimonio hacia una concepción global y multifuncional del Patrimonio Mundial, en la que las personas, y no sólo las instituciones, juegan un papel activo en su configuración, en su protección y en su difusión. En este contexto, a partir de 1994, la educación va adquiriendo progresivamente mayor importancia como herramienta de conocimiento, de gestión y de protección del Patrimonio Mundial.

Como hemos visto más arriba, en su acta fundacional la UNESCO considera el patrimonio cultural como una fuente fundamental de conocimiento y su conservación y difusión como instrumentos para propagar una cultura de paz. La Convención de Patrimonio Mundial (UNESCO,1972) ,advierte de que dicho patrimonio está seriamente amenazado por las transformaciones sociales y económicas y, de forma implícita, opina que las personas pueden ser las culpables del deterioro e incluso destrucción de los bienes y, al mismo tiempo, las víctimas de la pérdida irreparable que esto supone. Ante esta situación, propone diferentes soluciones haciendo especial hincapié en la importancia de la educación. A lo largo de todo el texto hace referencia en numerosas ocasiones a la necesidad de la puesta en valor de los bienes y esboza

algunas ideas o propuestas para involucrar a los ciudadanos en la protección del Patrimonio Mundial. En el capítulo II, *Protección nacional y protección internacional del Patrimonio Mundial* (artículo 5), aparecen conceptos que se desarrollarán posteriormente y que, hoy en día, están presentes en los programas de educación patrimonial, como son la atribución al patrimonio cultural y natural de una función en la vida colectiva, la necesidad de la capacitación del personal tanto para la conservación como para la puesta en valor del patrimonio y la importancia de la investigación para mejorar los métodos de intervención en el patrimonio. El capítulo VI, que se titula específicamente *Programas Educativos*, tiene sólo dos artículos, 27 y 28, en los que se definen los objetivos en relación a la educación: estimular el respeto y el aprecio por el Patrimonio Mundial, informar sobre las amenazas que pesan sobre dicho patrimonio así como sobre las actividades emprendidas en aplicación de la Convención y los programas de asistencia internacional recibidos por los Estados parte. La UNESCO no especifica cómo se hará, únicamente dice en el art. 27: “por todos los medios apropiados y sobre todo mediante programas de información y de educación...” (UNESCO,1972) Sensibilizar, informar y formar son, por tanto, las tres líneas de actuación de la propuesta educativa de la convención, que queda únicamente esbozada en el texto de 1972 y que empezará definirse más claramente a partir de 1992, cuando se cree el Centro del Patrimonio Mundial. La Convención y las Directrices prácticas no integran estas tres líneas de actuación en un marco superior, que es la educación, sino que las concibe de forma independiente y distingue entre educación (sensibilizar y formar a los jóvenes), comunicación (sensibilizar e informar a la población en general) y capacitación (mejorar las capacidades de los profesionales).

#### **4.3. Programa UNESCO para la educación de jóvenes en Patrimonio Mundial.**

La declaración de Sr. Bozo Biskupic, Ministro de Cultura de Croacia, en la inauguración del Primer Foro Juvenil Regional Europeo sobre Patrimonio Mundial, Dubrovnik (1996), expresa muy claramente la importancia que otorga la UNESCO a la educación de los jóvenes como estrategia básica de actuación

en las políticas de conservación del Patrimonio Mundial y nos ayuda a comprender el enfoque que va a dar a sus programas de educación patrimonial: “Por cierto, ¿cuál será el valor de proteger y preservar el patrimonio por medio de instituciones especializadas y de legislación nacional si no podemos inculcar en las mentes de nuestros jóvenes las razones que tenemos para protegerlo?”. (UNESCO, 2005, p.3)

En el año 1994 el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO, lanzó a través de la Red del Programa de Escuelas Asociadas el programa educativo *La Participación de los Jóvenes en la Preservación y promoción del Patrimonio Mundial*. Su objetivo era sensibilizar a los jóvenes, en tanto que futuros responsables de las políticas de patrimonio, sobre la necesidad de conocer, conservar y proteger el patrimonio cultural y natural a nivel local, nacional y mundial y formarlos para que fueran capaces de tomar iniciativas y asumir compromisos, incluso de por vida, a favor de la conservación de dicho patrimonio.

La UNESCO considera que este programa no sólo favorece la conservación del patrimonio, sino que también mejora la calidad de la enseñanza, ya que la educación sobre Patrimonio Mundial: “propugna la reafirmación de la identidad, el respeto mutuo, el diálogo, la unión en la diversidad, la solidaridad y la interacción positiva entre las culturas del mundo.” (Unesco, 2005, p.4)

Las acciones de este programa se centran por un lado en implicar a los profesores de secundaria en la formación de sus alumnos en los valores del patrimonio mundial, facilitándoles las herramientas adecuadas para trabajar conceptos como patrimonio, identidad, diversidad, turismo, medio ambiente, cultura de paz y derechos humanos. Los seminarios de formación de profesores y el Kit de Recursos del Patrimonio Mundial en Manos de los Jóvenes son los instrumentos básicos creados por el Centro de Patrimonio Mundial en colaboración con la red escuelas UNESCO, con educadores y expertos en la conservación del patrimonio para introducir la Educación sobre el Patrimonio Mundial en los planes de estudio de centros de educación secundaria de todo el mundo.

Por otro lado, como ahora veremos, se han creado proyectos destinados a que los jóvenes aprendan a través de la experiencia vivida personalmente en lugares de patrimonio mundial y a través del intercambio cultural en dichos lugares con jóvenes procedentes de otros países, con profesores y con profesionales del patrimonio. En esta línea se sitúan los *Foros sobre el Patrimonio Mundial para los jóvenes*.

El primer Foro de Juventud sobre el Patrimonio Mundial se celebró en 1995 en Bergen, Noruega. En la actualidad estos foros se organizan y colaboran con las reuniones del Comité del Patrimonio Mundial, que se celebran cada año y cuyo anfitrión es un Estado Parte de la Convención del Patrimonio Mundial. De esta manera, los jóvenes conocen a miembros del Comité del Patrimonio Mundial y de sus Órganos Asesores y pueden hablar con ellos sobre la Convención y su implementación. Durante el foro los jóvenes combinan las visitas a lugares patrimoniales con talleres y sesiones de debate donde se trabajan conceptos relacionados con el Patrimonio Mundial, sus valores, su conservación y las vías de participación ciudadana. Al terminar el foro, una delegación de jóvenes presenta el resultado de su trabajo al Comité.

En el año 2009 se celebró en Sevilla la 33ª sesión del Comité del Patrimonio Mundial y el entonces Ministerio de Cultura español organizó el correspondiente foro juvenil al que llamó Primer Foro Juvenil Iberoamericano del Patrimonio Mundial. Ante los resultados obtenidos, el ministerio convirtió esta iniciativa en un programa permanente llamado Patrimonio Joven, cuya actividad principal es la celebración anual de un foro juvenil. La novedad de estos foros con respecto a los foros juveniles organizados en el ámbito de la UNESCO es que se celebran anualmente en España, que el idioma oficial es el español y que participan menores de edad (12 a 15 años). Jóvenes y profesores procedentes de más de 17 países diferentes viajan juntos durante una semana para conocer lugares de patrimonio mundial en nuestro país y para dar a conocer entre todos los participantes el patrimonio mundial de su país de origen. En el año 2011 participé en las sesiones del foro celebradas en el Museo de Altamira como educadora, impartiendo talleres sobre arte

paleolítico, y como alumna, ya que tuve la suerte de asistir a los talleres en los que los jóvenes mostraban el Patrimonio Mundial de su país y explicaban la relación personal y social que mantenían con el mismo a todos los participantes. A través de su entusiasmo, interés, espontaneidad y frescura nos hicieron sentir el VUE de cada lugar y despertaron en nosotros el deseo de conocer su y nuestro patrimonio. En mi opinión, este es uno de los puntos fuertes de este programa, la idea de que los jóvenes sean la voz del patrimonio y creo que las presentaciones realizadas por los jóvenes deberían publicarse y difundirse.

La Subdirección General de Protección del Patrimonio Histórico del Ministerio de Educación Cultura y Deporte, promotora de esta iniciativa, evaluó en el año 2013 la iniciativa Patrimonio Joven para medir el impacto de los foros juveniles y conocer sus fortalezas y debilidades. Esta evaluación no se ha publicado pero alguno de sus resultados fueron expuestos en el VII Encuentro de Gestores del Patrimonio Mundial (Agúndez, 2013, inédito). La principal limitación de estos foros es que llegan a muy pocos jóvenes y su duración es muy corta, muchos de los jóvenes participantes valoran el foro como un campamento de verano donde han conocido a otros jóvenes y no muestran interés por el Patrimonio, además algunos profesores no se implican en las actividades. Con los resultados de la evaluación los responsables del programa han comenzado una nueva fase del programa en el que buscan darle un mayor alcance, se han planteado que se conviertan en espacios de trabajo donde generar recursos didácticos que se incluyan en el *Kit El Patrimonio Mundial en Manos de los Jóvenes* y que se puedan poner en práctica en otros contextos educativos. Con este fin, en el foro de 2014 los profesores participantes trabajaron en la creación de unidades didácticas, que se publicarán en 2015, y en noviembre de 2014 se organizó, en colaboración con la red de Escuelas UNESCO, una sesión de formación de profesores en el Museo Arqueológico Nacional. Desde mi punto de vista, este nuevo enfoque del programa, que busca el efecto multiplicador de la experiencia del pequeño grupo de jóvenes y de profesores que participan en el Foro, tendrá a medio o largo plazo muy interesantes resultados y puede convertirse en un referente de educación patrimonial para otros países.



Según hemos visto, la Estrategia Global de 1994 se ha ampliado y se ha adaptado a los cambios políticos, sociales y económicos de las dos últimas décadas. En la línea de participación de los jóvenes, en el año 2002, con motivo de la celebración del año Mundial del patrimonio cultural y del 30 aniversario de la Convención, se celebraron conferencias, congresos y seminarios en los que uno de los temas principales de debate fue la implicación de la sociedad civil en la implementación de la Convención, prestando especial atención a los jóvenes. En febrero de 2002 se celebró en Egipto la Conferencia Internacional “Patrimonio Mundial en manos de los jóvenes: Diálogo entre culturas”. En esta conferencia se demostró la importancia de la educación sobre patrimonio mundial entre los jóvenes como una herramienta para mantener la vitalidad y la diversidad de las culturas, para enseñar a los jóvenes a conocer los valores de su cultura y de las culturas ajenas así como su vinculación con valores universales. En definitiva se reivindicó la educación patrimonial como un instrumento para fomentar, a través de los jóvenes, el conocimiento mutuo, la comprensión entre las naciones y la cooperación internacional para favorecer la paz y la seguridad mundial. Además se aconsejó que se tomarán medidas para reforzar la educación en este ámbito, tales como integrar la educación en patrimonio mundial en la educación obligatoria, formar a los profesores y producir nuevos recursos educativos multimedia.

En este contexto, en junio de 2002, el Comité del Patrimonio mundial adoptó la *Declaración de Budapest sobre el Patrimonio Mundial*, basada en cuatro objetivos estratégicos claves conocidos como las “4C”: credibilidad, conservación, capacidades y comunicación.

Como resultado de todos los temas debatidos a lo largo del año, en el mes de noviembre se creó un nuevo programa para jóvenes: la serie de dibujos animados de las aventuras de Patrimonito y el Patrimonio Mundial. Este proyecto, teniendo en cuenta los cuatro objetivos estratégicos, invita a la gente joven a transmitir el mensaje de la preservación del Patrimonio Mundial a sus amigos creando guiones gráficos donde introducen un lugar que sea

Patrimonio de la Humanidad, presentan las amenazas a las que se enfrenta y proponen soluciones para preservarlo. Se hacen selecciones de los guiones gráficos y, más tarde, se producen profesionalmente como un episodio de la serie de dibujos animados *Las Aventuras de Patrimonito y el Patrimonio Mundial*. Hasta la fecha se han producido más de diez episodios seleccionados en las Competiciones de Seguimiento de los Guiones Gráficos, que se hacen a nivel mundial a través de la web del Centro del Patrimonio Mundial y de la Red de Escuelas Asociadas UNESCO (UNESCO, 2003). En este proyecto se le da especial protagonismo a la educación artística, ya que se enseña a los jóvenes a utilizar el lenguaje visual, en concreto el de los dibujos animados, para transmitir de forma atractiva y amena mensajes claros, directos y de alcance universal.

En el año 2007, en la Declaración de Nueva Zelanda, se agregó un quinta “C”: comunidades, poniendo de relieve la importancia de la participación de las comunidades locales en la preservación del patrimonio mundial. Con esta declaración se da un nuevo paso adelante en el ámbito de la educación sobre patrimonio mundial: se concibe la educación desde un punto de vista holístico o integrador, ya no se centra únicamente en los bienes patrimoniales sino también en la interacción con el contexto social en el que se encuentran; se insiste en la necesidad de introducir el Patrimonio Mundial en los currículos escolares y se busca una mayor implicación de los jóvenes en la implantación de convención, ya que son ellos los que en un futuro cercano tendrán que asumir responsabilidades y tomar decisiones en este campo. En este marco se pone en marcha en 2008 la iniciativa Voluntarios del Patrimonio Mundial (VPM) para movilizar e involucrar a los jóvenes y organizaciones de jóvenes en la preservación y promoción del Patrimonio Mundial en colaboración con las comunidades locales. En la actualidad hay 27 sitios donde se desarrollan campamentos juveniles a través de organizaciones u ONG locales de jóvenes coordinados por el centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Durante dos a cuatro semanas los jóvenes voluntarios, nacionales e internacionales, participan en acciones de conservación preventiva, en sesiones informativas sobre asuntos relacionados con el Patrimonio Mundial y en actividades realizadas conjuntamente con comunidades locales. Este programa, en el que

han participado más de 2000 jóvenes, está transformado la forma de entender la educación patrimonial y se ha convertido en el buque insignia de la misma en la UNESCO. El interés que este proyecto ha despertado en los medios de comunicación y entre los jóvenes que buscan oportunidades de actividades voluntarias ha ayudado a incrementar la concienciación sobre los asuntos relacionados con el Patrimonio Mundial.

Como hemos ido viendo, a través de las declaraciones y de las correspondientes directrices prácticas, se va redefiniendo y ampliando el concepto de Valor Universal Excepcional y con él el de patrimonio cultural así como el papel de las personas en su configuración, conservación, gestión, difusión y disfrute. Todo con un fin último, el de lograr una lista del Patrimonio Mundial equilibrada y creíble. Pero a pesar de todas las medidas tomadas durante los últimos veinte años, la lista sigue teniendo fuertes desequilibrios temáticos y geográficos. En el año 2015 de los 981 bienes inscritos en la lista del Patrimonio Mundial 779 son culturales, 197 naturales y 31 mixtos (UNESCO, 2015). En cuanto a la distribución geográfica, como podemos ver en el cuadro publicado por la Subdirección General de Patrimonio Histórico, en su web en 2014, los países desarrollados son los más representados mientras que los países en vías de desarrollo y los del tercer Mundo, especialmente Africa, están infrarrepresentados a pesar de su riqueza patrimonial.

Zona geográfica	Natural	Cultural	Mixto	Total	%
África	36	48	4	88	9%
Estados Árabes	4	68	2	74	8%
Asia-Pacífico	57	154	10	221	23%
Europa y América del Norte	60	399	10	469	48%
América Latina y el Caribe	36	90	3	128	14%
<b>TOTAL</b>	193	459	29	981	100%

Ante esta situación, el Comité de Patrimonio Mundial, elaboró en 2011 un *Plan de acción estratégica para la aplicación de la Convención de Patrimonio*

*Mundial 2012- 2022*, en el que estableció como prioridad cumplir con los objetivos estratégicos de las “5 C”:

Reforzar la **credibilidad** de la Lista de Patrimonio Mundial como testimonio representativo y geográficamente equilibrado de los bienes culturales y naturales de valor universal excepcional.

Garantizar la **conservación** de los bienes de Patrimonio Mundial.

Promover la mejora de las **capacidades** para favorecer la comprensión y la aplicación de la Convención de Patrimonio Mundial y de sus instrumentos.

Ampliar la concienciación, la participación y el apoyo del gran público al patrimonio mundial a través de la **comunicación**.

Reforzar la participación de las **comunidades** en la puesta en práctica de la convención de patrimonio mundial. (UNESCO, 2011)

En este mismo documento se hace hincapié en el hecho de que la máxima aspiración para el futuro de la Convención del patrimonio mundial es reforzar su identidad y su reputación, es decir reforzar su credibilidad y se defiende que esta credibilidad se apoya sobre la conservación de los bienes de patrimonio cultural y natural, sobre el refuerzo de las capacidades y sobre la mejora de la comunicación. Podemos afirmar que, a partir de este texto, la educación, la formación y la sensibilización de los ciudadanos adquieren especial protagonismo como herramientas para alcanzar los fines de la Convención.

En 2012, con motivo del 40º aniversario de la Convención, el Comité del Patrimonio Mundial reconoce y reivindica en Kyoto en 2012 el papel fundamental que juegan las comunidades locales en el proceso de identificación, de protección, difusión y de gestión de los bienes, e insiste en la importancia que tiene la participación de la comunidad en la aplicación de la convención. El lema de la celebración del 40º aniversario deja muy claro el nuevo enfoque del trabajo del Comité: *“Patrimonio Mundial y desarrollo sostenible: el papel de las comunidades locales.”*

En 2012, el Centro del Patrimonio Mundial publica el Manual de *Capacity*

*Building*, concebido como un instrumento para desarrollar aspectos como involucrar a la comunidad, mejorar la interpretación del sitio y sensibilización, necesidad de formación integrada e interprofesional.

En 2013, ve la luz el *Manual on Managing Cultural World Heritage* dirigido por el ICCROM en colaboración con ICOMOS, IUCN y el Centro de Patrimonio Mundial, que completa y complementa el *Manual on the management of natural World Heritage* (publicado en Junio de 2012). Este manual concibe la gestión cultural con una visión holística. Ya no se centra en la mera protección física del patrimonio cultural como un bien aislado, sino que busca asignar al patrimonio una función en la vida de la comunidad, como recoge el artículo 5 de la Convención, y para ello propone un modelo de gestión en el que se establezca una relación dinámica entre el patrimonio y su contexto para un beneficio mutuo, y en el que se da responsabilidad de gestión no sólo a las instituciones y a los profesionales que trabajan en los sitios, sino también a la comunidad local y a las redes de personas interesadas en mejorar la gestión del patrimonio cultural. Esta propuesta de un modelo de gestión participativo transmite una imagen del patrimonio como un bien compartido por la comunidad y como un elemento para garantizar el desarrollo sostenible de la misma.

Revisando todo lo dicho hasta aquí, podemos afirmar que durante estos 40 años la educación en Patrimonio Mundial, ha pasado de ser una declaración de intenciones a convertirse en un objetivo estratégico de la Convención sin el cual se considera imposible alcanzar sus fines. Este cambio responde a una nueva forma de concebir el patrimonio alejada de la visión monumentalista y más próxima a una visión antropológica.

#### **4.4. La educación patrimonial en los monasterios de Suso y Yuso en el marco de Convención.**

Como ya hemos visto en el capítulo 3, en diciembre de 1997, los dos monasterios y su entorno fueron inscritos en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. El informe elaborado por ICOMOS en septiembre de 1997, para

la propuesta de inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial definía cuáles eran los valores patrimoniales del conjunto emilianense por los que se le confería un Valor Universal Excepcional:

#### Calidades

El monasterio de Suso tiene gran interés cultural en relación con los inicios del desarrollo del monacato en Europa, ya que representa la transición entre una comunidad eremítica a una cenobítica en términos materiales. La supervivencia de la comunidad hasta nuestros días en el Monasterio de Yuso da una imagen muy amplia de la trayectoria del monacato europeo.

De gran importancia asociativa también es el hecho de que aquí es donde se escribieron las primeras formas de la lengua castellana, hoy en día una de las más comunes en todo el mundo, primero para fines didácticos y posteriormente como forma de expresión artística.

#### Análisis comparativo

No existen paralelos exactos para el conjunto de Suso/ Yuso. En cierta medida el desarrollo inicial se encuentra en el grupo de monasterios del noroeste de Europa, ahora representados en la lista del patrimonio de la Humanidad por Skellig Michael (Irlanda), pero este no revela la continuidad hasta el presente que tiene San Millán. (ICOMOS, 1997)

En definitiva, se incluyen en la Lista de Patrimonio Mundial, de acuerdo a los criterios II, IV y V; porque representan un testimonio excepcional de la introducción del monacato cristiano en el siglo VI y de su pervivencia continuada hasta la actualidad, y porque además, el lugar tiene una destacada importancia asociativa, por ser la cuna de la lengua española moderna en su forma escrita y hablada.

La incorporación a la Lista, no supone un mero reconocimiento o distintivo de calidad, sino que lleva aparejada una serie de ventajas y también de responsabilidades, entre las que se encuentra la obligación de conservar y de dar a conocer el bien inscrito. En el caso de San Millán de la Cogolla, desde un primer momento se definieron las líneas de actuación en lo referente a la

conservación y preservación de los monasterios y de su entorno, pero, como veremos más adelante, no ocurrió lo mismo con lo concerniente a la difusión y a la divulgación del conjunto.

En 1996, en plena fase de presentación de la candidatura, el Gobierno de La Rioja por recomendación de ICOMOS encarga la redacción de un “Plan especial de protección de los monasterios de San Millán de Suso y Yuso, su entorno y área de influencia”, que, entre otros objetivos, se propone la conservación del Patrimonio histórico- artístico, promover el enriquecimiento de sus valores, fomentar y tutelar el acceso de todos los ciudadanos a dichos bienes (Gobierno de La Rioja, 1996). El plan presentado, que no se aprobará hasta el año 2000, únicamente recoge aspectos relacionados con la normativa urbanística, con la protección del medio ambiente y con la catalogación de edificios; en ningún apartado se habla de las personas que viven o visitan el lugar y de las medidas que se van a tomar para favorecer la fruición pública del conjunto, tal y como se contemplaba en los objetivos iniciales. La única alusión a este aspecto y, en concreto a la educación, aparece dentro del apartado de usos permitidos, en la sección *Enseñanza y deportes al aire libre*. Citamos literalmente :

Circuitos científicos y culturales. Engloba la utilización del medio para tareas científicas o culturales, individuales o colectivas, dirigidas al conocimiento de la naturaleza y de la arquitectura rural. Pueden suponer pequeñas modificaciones en el medio atendiendo a la infraestructura y equipamientos básicos necesarios, como refugios, centros de interpretación, aulas de la naturaleza, observatorios de fauna o paneles de información. (Gobierno de La Rioja, 2000, art. 21).

A pesar de no estar contemplado en el Plan, el Gobierno de La Rioja creó en 1998 la Fundación San Millán de la Cogolla, con la finalidad de asumir la nueva responsabilidad adquirida en relación a la conservación y difusión de los Monasterios de San Millán de Suso y de Yuso ( Consejo de Gobierno,1996), otorgando especial atención a su valor como cuna de la lengua española, como ya hemos señalado en el capítulo 3. Las palabras pronunciadas por el entonces



Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón, en su visita a San Millán de la Cogolla para firmar el acta de creación de la Fundación, como Presidente de Honor, así lo atestiguan:

Que San Millán de la Cogolla logre añadir a su legítimo título de cuna de la lengua española el de atalaya de nuestra cultura es un reto de gran calado al que desde mi papel como Presidente de Honor de la Fundación, contribuiré sin ahorrar esfuerzos. (Fundación San Millán de la Cogolla, 2015)

La Fundación San Millán de la Cogolla actúa como agente de cohesión de todas las instituciones, asociaciones, empresas y particulares comprometidos con la conservación, protección y difusión de este lugar y de los valores a él asociadas, a nivel nacional e internacional<sup>15</sup>. Desde su creación ha desarrollado una intensa actividad para conservar y difundir el VUE del conjunto de los monasterios de Suso y de Yuso.

El propietario del Monasterio de Yuso, la Orden de Agustinos Recoletos, se incorporó al patronato de la Fundación San Millán de Cogolla y continuó con su labor de protección, restauración y divulgación de los monasterios, que como hemos visto en el capítulo 3, ha desarrollado con éxito desde su llegada en 1878. Dentro de su labor educativa, hay que destacar las publicaciones de carácter divulgativo, la organización de eventos relacionados con la cultura monástica, la celebración de ciclos de conferencias y de visitas temáticas, la atención permanente a investigadores, la formación de un equipo de guías y el apoyo a iniciativas externas relacionadas con la difusión.

Ambas instituciones han trabajado unidas desde 1998 en la ejecución del Plan Director de los Monasterios Emilianenses, que fue un compromiso adquirido ante la UNESCO, tras la declaración de los Monasterios de Suso y Yuso como Patrimonio Mundial. Este Plan culminó con el Proyecto Cultural de Restauración de la Iglesia del Monasterio de Yuso (2007-2010), en el que, por

---

<sup>15</sup> Para conocer las líneas de trabajo de la Fundación San Millán de la Cogolla consultar su web.

primera vez, se contempló la puesta en marcha de un programa de educación patrimonial, *Aula Didáctica*, desde la propia Fundación San Millán de la Cogolla. Este programa buscaba cumplir las recomendaciones de la UNESCO recogidas en la Convención de Patrimonio Mundial de 1972 y en las Directrices Prácticas, relativas a la educación y a la comunicación. Ocho años después, el *Aula Didáctica* se ha convertido en *Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja*, un programa más abierto y más ambicioso, en el que se ha involucrado la comunidad local, como veremos en los siguientes apartados.

#### **4.5. El programa de educación patrimonial. Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja.**

Este programa educativo se ha desarrollado en dos fases. Tiene su origen, como ya hemos dicho, en el programa de talleres, *Aula Didáctica*, realizado durante el Proyecto Cultural de Restauración de la Iglesia del Monasterio de Yuso (2007-2010), por iniciativa de la Fundación San Millán de la Cogolla, la Fundación Caja Madrid, el Gobierno de La Rioja y la Orden de Agustinos Recoletos. En el año 2010, una vez finalizado el proyecto de restauración, la Fundación San Millán de la Cogolla, decide mantener vivo este programa educativo ampliando sus objetivos, sus contenidos e incorporando las TIC para la gestión y difusión del programa. Se transforma así en el programa *Emilianensis. Descubre los Monasterios de La Rioja*. Para ello, cuenta con el apoyo de la Orden de Agustinos Recoletos y del Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla, así como con la financiación del programa comarcal La Rioja Occidental, gestionado por el CEIP de Tricio dentro del Eje IV – Enfoque LEADER. En 2013, agotada la financiación de los fondos LEADER, se busca una vía de cofinanciación para continuar con la labor iniciada. La fórmula elegida es la del convenio de colaboración entre la Fundación San Millán de la Cogolla, la Orden de Agustinos Recoletos de Yuso y el Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla, combinado con el patrocinio de empresas y de particulares<sup>16</sup>. En el año 2014 el Ministerio de Cultura apoya el programa

---

16 En el año 2014 han colaborado como patrocinadores la empresa catalana de material de bellas artes JOVI y la casa rural La Posada de San Millán.

concediéndole una ayuda dentro de la convocatoria anual de *Ayudas para proyectos de conservación, protección y difusión de bienes declarados Patrimonio Mundial*.

#### **4.5.1. El Proyecto cultural de Restauración de la Iglesia del Monasterio de Yuso y su plan de comunicación.**

El Proyecto Cultural de Restauración de la Iglesia del Monasterio de Yuso supuso la culminación del Plan Director de los Monasterios. La inversión efectuada en la restauración integral de la iglesia ascendió a 4.600.000 euros, de los cuales la Fundación San Millán de la Cogolla aportó dos millones; la Fundación Caja Madrid, otros dos millones y la Orden de los Agustinos Recoletos los 600.000 euros restantes. Como parte del proyecto de intervención, se diseñó un Plan de Comunicación y Difusión que contemplaba diversas acciones de difusión y divulgación entre las que tuvo un especial protagonismo el Aula Didáctica.

El Aula Didáctica se concibió como un programa de visitas-taller destinadas exclusivamente a los escolares de La Rioja. Su objetivo principal era fomentar la estima del patrimonio cultural por el público más joven y sensibilizarle de la importancia de su conservación.

Enmarcado dentro de este amplio plan de comunicación, el Aula Didáctica constituyó una novedad con respecto a otros proyectos de restauración patrocinados por la Fundación Caja Madrid y con respecto a línea de difusión realizada en el conjunto de los monasterios, ya que nunca antes habían creado un programa de educación patrimonial dirigido exclusivamente a los más jóvenes, en concreto a los escolares riojanos de segundo y tercer ciclo de Educación Primaria, ESO y Bachillerato.

#### **4.5.1.1. Objetivos del proyecto educativo del aula didáctica.**

Los objetivos eran muy claros, todos ellos enfocados a utilizar la educación patrimonial como una estrategia de concienciación e implicación ciudadana con relación al patrimonio para favorecer su conservación:

Comprender qué es el Patrimonio Cultural y porqué debemos conservarlo.

Aprender a observar y a comprender los valores de un edificio para posteriormente aplicarlo a la valoración de su patrimonio más cercano.

Inculcar el carácter único e irremplazable de cada elemento del patrimonio.

Concienciar de la vulnerabilidad del patrimonio y hacer valorar el esfuerzo científico, técnico y económico que requiere la conservación, así como fomentar actitudes de responsabilidad hacia el mismo.

Comprender el proceso de conocimiento previo que es necesario para intervenir en patrimonio ya que, cada elemento del patrimonio es portador de varios mensajes.

Comprender que las decisiones que se adopten en restauración deben estar sólidamente fundamentadas en el conocimiento previo del bien.

Aproximación a las técnicas de conservación de bienes muebles e inmuebles mediante el contacto directo con los profesionales de la restauración

Fomentar el sentido crítico sobre las actuaciones en patrimonio.<sup>17</sup>

#### **4.5.1.2. Actividades desarrolladas en el marco del proyecto del Aula Didáctica.**

El proyecto de Aula Didáctica se planteó como un proyecto educativo en el que se trabajara con los profesores y los alumnos antes, durante y después de la

---

<sup>17</sup> Información extraída de la memoria del proyecto redactada por Mariola Andonegui y Teresa Blanco y presentada en rueda de prensa el 12 de febrero de 2007 en la sede del Gobierno de La Rioja.

visita a la obra de restauración de la iglesia del monasterio de Yuso.

El papel de los profesores para hacer llegar el mensaje que se quería transmitir se consideró fundamental desde un primer momento. Por este motivo, se organizó una sesión informativa para ellos, se estableció un servicio de atención permanente al profesorado y se diseñaron recursos didácticos para trabajar en el aula antes o después de la visita.

Durante la visita a la obra, un equipo de expertos en educación patrimonial dirigía las actividades en las que, los profesionales de la restauración compartían su experiencia y conocimiento con los alumnos y con los profesores.

### **Actividades previas a la visita al Monasterio de Yuso.**

La Consejería de Educación, Cultura y Turismo del Gobierno de La Rioja organizó, a través del servicio de innovación educativa, un ciclo de sesiones informativas para el profesorado sobre el programa de Aula Didáctica. En estas sesiones se facilitó la información sobre los objetivos, contenidos y metodología de trabajo del programa, y se entregó un CD con las unidades didácticas para realizar un diversas actividades en el aula.

La clase de patrimonio era una actividad que se propuso como introducción necesaria antes de visitar la obra de restauración. Los profesores disponían de una guía didáctica, y unas fichas de trabajo para los alumnos realizadas por el equipo de educadores del Aula Didáctica. En la guía didáctica se sugería la realización de varias actividades para que los alumnos comprendieran qué es el patrimonio cultural, por qué debemos conservarlo, quién es responsable de su conservación y cómo se conserva. (Andonegui y Blanco, 2007). Esta unidad se diseñó con la idea de que tuviera una cierta flexibilidad y sirviera de ayuda, tanto a aquel profesor que quisiera abordar con mayor detalle el tema del patrimonio cultural durante el curso, como al que disponía de poco tiempo para trabajar sobre el mismo. Además de esta unidad didáctica de carácter general,

se elaboraron dos de carácter específico, una sobre la vida de San Millán y otra sobre los retablos de la iglesia del monasterio de Yuso. En la unidad didáctica sobre San Millán se abordaba, a través de la figura del santo, el tema del eremitismo y su evolución hasta el monacato. El soporte visual utilizado para narrar este proceso fueron los marfiles medievales y las pinturas barrocas conservadas en el monasterio. La unidad didáctica sobre el retablo se elaboró para facilitar la comprensión del significado y función de este mueble litúrgico ya que, durante la visita al monasterio los alumnos tendrían la ocasión de observar la restauración de los retablos de la iglesia.

### **La visita al Monasterio de Yuso.**

La visita al Monasterio de Yuso se concibió como una actividad en la que, a través de unos ejercicios teóricos y prácticos los escolares aprendieran a observar e interpretar un Bien Cultural, a identificar sus valores patrimoniales y los factores que amenazan su conservación. Cada taller constaba de una primera parte teórica en la que se introducían los conceptos fundamentales y una parte práctica, en la que, a través de la experimentación, los niños consolidaban los conceptos adquiridos. La duración era de tres horas. Los contenidos se elaboraron fundamentalmente a partir del estudio histórico realizado por la doctora Begoña Arrúe en 2006. Los ejercicios teóricos y prácticos los describimos a continuación.

### **Recorrido por el entorno.**

Se trataba de un recorrido de exploración del entorno más inmediato del monasterio de Yuso cuyos objetivos eran:

Conocer qué es un monasterio y cómo se relaciona el ideal de vida monástica con la organización de los espacios interiores y exteriores del edificio.

Fomentar actitudes de observación estética y sensorial.

Fomentar la apreciación de la arquitectura y del estado de conservación del edificio y de su entorno.

Fomentar actitudes de buen comportamiento y de disfrute durante la visita.

### **Talleres.**

#### **De la cantera a la bóveda. Los constructores de iglesias.**

En este taller se abordaba el tema de la construcción de un edificio en el siglo XVI y su restauración en el siglo XXI: oficios implicados, conocimientos científicos aplicados a la construcción y materiales y técnicas utilizados. Para desarrollar tan amplios y complejos conceptos, se realizaba un recorrido en el interior de la iglesia para observar la distribución de los espacios, las técnicas y materiales de construcción, se experimentaba con unas maquetas cómo se construía un arco y una bóveda de crucería y se observaba trabajar a los canteros en la reposición de sillares en la obra de restauración.

#### **Capa a capa. Taller de restauración de bienes muebles.**

Este taller se centraba en el estudio de los bienes muebles de la iglesia de la Asunción, especialmente en los retablos. Los participantes descubrieron la historia y el significado simbólico del retablo (su origen, su estructura, su función litúrgica, la lectura de sus imágenes), las técnicas de fabricación (oficios implicados en su creación), aprendiendo también cómo se deterioran y cómo se restauran.

Para desarrollar estos conceptos, se hizo un recorrido por el interior del monasterio cuyo hilo temático era el culto a las reliquias en el monasterio, y los espacios y objetos de culto concebidos para este fin. Así mismo, se desarrolló una actividad experimental en la que los participantes colaboraban en la creación de un retablo, dirigidos por el artista Adolfo Falces, y otra en la que los restauradores César Ordás y Fede-Petri Sancha, de la empresa INSITU, les hacían participar en su trabajo.



### **Tras las huellas del tiempo.**

Este era un taller con el que se buscaba que los participantes aprendieran que la arqueología es una ciencia que estudia los restos de la cultura material para comprender mejor nuestro pasado, aportando información indispensable en la restauración de un edificio, que nos permite saber cuándo y cómo se construyó, y cuáles fueron las causas de su deterioro. En definitiva, se trataba de alejarse del tópico de Indiana Jones y de la imagen del arqueólogo como buscador de tesoros, y mostrarles la dificultad y la necesidad del trabajo de estos profesionales para el conocimiento y conservación del patrimonio. Para alcanzar estos objetivos, los estudiantes recorrieron la excavación y participaron en un simulacro de trabajo de laboratorio acompañados por el arqueólogo Javier Garrido, quien les mostró las herramientas y métodos de trabajo de esta ciencia.

#### **4.5.1.3. Resultados de participación 2007- 2009**

Para evaluar el índice de participación, creamos una ficha de inscripción en la que recogíamos los datos del profesor, los datos del centro y una serie de preguntas sobre cómo habían conocido el programa y en el marco de qué asignatura realizaban la visita.

Entre los años 2007 y 2009 se ofertaron 39 días de talleres, concentrados en tres semanas cada año, distribuidas en los meses de abril y mayo. Se inscribieron 59 centros, un 40% del total de los centros educativos de La Rioja, 9 de los cuales lo hicieron en las tres convocatorias. Participaron 3.394 alumnos de Educación Primaria, ESO y Bachillerato. De esta cifra, 1.942 alumnos eran de Educación Primaria y enmarcaban su visita en la asignatura de Conocimiento del Medio, 1.151 alumnos eran de segundo de la ESO y enmarcaban su visita en la asignatura de Ciencias Sociales, y tan sólo 62 eran de Bachillerato. Además, recibimos 105 visitantes de Educación de Adultos y de asociaciones culturales. Las visitas taller más solicitadas fueron las relacionadas con arquitectura y con arqueología.

Llama la atención que el primer año, de los 23 profesores que participaron, tan sólo 7 organizaban habitualmente visita a San Millán con sus alumnos. El grado de satisfacción entre los profesores fue alto, ya que algunos repitieron y además lo recomendaron a otros compañeros en las siguientes convocatorias. Las cifras nos lo dicen: en 2007 participaron 894 alumnos, en 2008, 1.200 alumnos y en 2009, 1.300 alumnos.

El grado de satisfacción de los alumnos lo medimos recogiendo su opinión por escrito. Aproximadamente un 90% de los que expresaron su opinión se mostraban muy satisfechos, valoraban muy positivamente el trato recibido por parte de los educadores, el carácter dinámico y experimental de las actividades propuestas, el contacto directo con los profesionales de la conservación de patrimonio (historiadores del arte, arqueólogos, restauradores, canteros, artistas), y el descubrimiento de un lugar y de unos conocimientos nuevos. La mayoría consideraba que había sido una experiencia divertida, precisamente porque habían aprendido mucho. Un pequeño porcentaje mostró indiferencia hacia la actividad.

Para el equipo de educadores también fue una experiencia formativa muy importante desde el punto de vista profesional y personal. Su estancia durante varias semanas en este valle, el descubrimiento del conjunto patrimonial, el intercambio profesional con el equipo de arquitectos, arqueólogos y restauradores que trabajaban en la obra y con los escolares que la visitaban, y la convivencia con los vecinos del valle, les aportó una visión nueva, más amplia, sobre su trabajo como educadores de patrimonio. También establecieron una vinculación afectiva con este entorno por la experiencia vivida, y volvieron a visitarlo con familiares y con amigos.

Como ya hemos dicho más arriba, el Aula Didáctica estuvo acompañada por otras acciones de difusión, que generaron unos espacios, un mobiliario y unos materiales divulgativos de excelente calidad, que se siguen utilizando hoy en el nuevo programa.

Por un lado, se creó el aula del visitante, una instalación temporal y

multifuncional, ubicada a los pies de la iglesia, diseñada por el arquitecto Oscar Reinales, concebida a modo de plataforma-mirador desde la cual, permitir el acceso a la obra, físico e intelectual, a toda persona ajena a la misma. Desde dicho espacio, el público pudo observar los trabajos de arqueología, de cantería y de restauración de bienes muebles. En este espacio se realizaban los talleres y se proyectaban también los vídeos de la colección realizada para documentar y difundir el proceso de restauración de la iglesia, que estuvieron a disposición de todos los ciudadanos en la web de la Fundación Caja Madrid, hasta 2014<sup>18</sup>. El abrir las obras al visitante tenía como objetivo crear una conciencia crítica sobre el esfuerzo científico, técnico y económico que requiere la conservación del patrimonio.

Por otro lado, al finalizar la obra, en enero de 2010 se inauguró la Sala de Fábrica. Se trata de una instalación permanente para dar a conocer la historia del conjunto emilianense, el proceso de restauración de la iglesia, así como los avances en su conocimiento e interpretación que ha supuesto dicha intervención. Está ubicado en la cabecera de la iglesia. En este espacio se exponen los hallazgos realizados durante la excavación arqueológica y durante el proceso de restauración.

#### **4.5.2. Emilianensis. Descubre los Monasterios de La Rioja.**

En junio de 2009, cuando finaliza el programa de Aula Didáctica en Yuso, la Fundación San Millán de la Cogolla decide coger el testigo, y mantener y desarrollar un programa de educación patrimonial. Inmersos en plena crisis económica, no resulta fácil encontrar fuentes de financiación. Tras una búsqueda de posibles opciones, se decide que lo más adecuado en ese momento es solicitar una ayuda europea de desarrollo rural. En noviembre de 2010 se recibe la notificación de la concesión de la ayuda.

---

<sup>18</sup> En estos vídeos son un excelente documento del trabajo realizado en el Aula Didáctica. Lamentablemente, en 2015 se han retirado de la web de la Fundación Monte Madrid.

Sobre la base existente, en la primavera de 2011 se comienza a trabajar en el nuevo programa. Se definen los objetivos, los contenidos, la metodología de trabajo, los recursos educativos, los espacios para el desarrollo del programa, el plan de comunicación y se recupera todo el mobiliario, elementos audiovisuales, material de bellas artes y recursos didácticos que se habían elaborado en la fase anterior. Nace así el programa *Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja*.

En octubre de 2011 se hace la campaña de difusión en los colegios para retomar la actividad de los talleres en la primavera de 2012. En la primavera de 2013, finalizado el fondo europeo, se decide firmar un convenio de colaboración entre la Fundación San Millán, la Orden de Agustinos Recoletos y el Ayuntamiento de San Millán, para dar continuidad a la actividad educativa y evitar un nuevo parón de la misma. En 2014 recibe el apoyo del Ministerio de Cultura, a través de una Ayuda para proyectos de conservación, protección y difusión de bienes declarados Patrimonio Mundial.

Pero, ¿cuáles son las novedades con respecto al Aula Didáctica? Las analizamos a continuación.

#### **4.5.2.1. Patrimonio cultural objeto de estudio.**

En el Aula Didáctica se centró la atención en el edificio y en los bienes muebles de la iglesia de la Asunción del monasterio de Yuso y en su proceso de restauración. En el nuevo programa trabajamos con el concepto de patrimonio integral, teniendo en cuenta las interrelaciones entre los ciudadanos y el patrimonio y por lo tanto entendido como: “Aquel sistema complejo configurado por la interacción de diferentes tipologías patrimoniales difíciles de entender como partes aisladas (patrimonio histórico, artístico, etnológico, científico-tecnológico y ambiental), de su interacción surgen propiedades emergentes simbólico-identitarias a partir de una población o cultura que interviene como agente activo en su construcción y defensa. (Morón et al. , 2012)

En el caso de estudio que nos ocupa este patrimonio es además, portador de un valor universal excepcional, por lo que toda actuación educativa que se realice debe tener como referente permanente los dos criterios por los cuales

se le atribuye dicho VUE para reflexionar sobre valores patrimoniales que llevan implícitos y sobre hasta qué punto conservan su autenticidad e integridad.

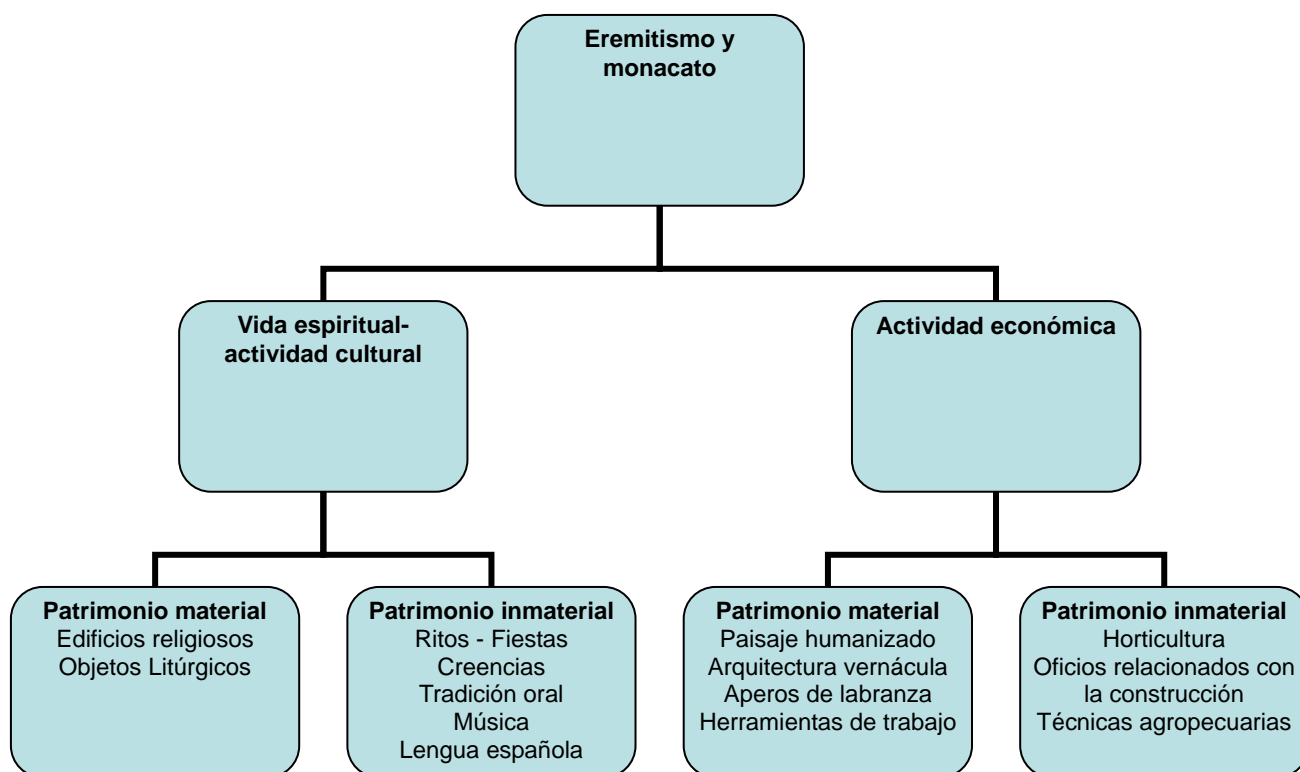
Para comprender a fondo donde reside el valor universal excepcional de los monasterios de Suso y de Yuso hay que revisar su historia y analizar el proceso de patrimonialización a que se ven sometidos desde 1809. (ver capítulos 2 y 3 ).

El conjunto monástico de San Millán de la Cogolla constituye un paisaje cultural, integrado por elementos patrimoniales muy diversos, en el que podemos estudiar la organización espiritual, política, cultural, social y económica de la vida monástica a lo largo de los siglos. Los edificios de los monasterios de Suso y de Yuso son el núcleo en torno al cual se articula un paisaje agrícola muy interesante. Sin embargo, las acciones de conservación y difusión de este conjunto monástico se han focalizado siempre en el patrimonio artístico de los monasterios (ver capítulo 3). En el programa *Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja* trabajamos con todo el conjunto y tratamos de hacer también visible ese patrimonio, material e inmaterial, invisible hasta ahora, y cuya conservación está seriamente amenazada: molinos, caleras, canteras, pajares, casas, eras, caminos, pastos, huertas, modos de vida, oficios, creencias, fiestas y tradiciones, etc. Un edificio aislado de su contexto pierde significado. Todo está imbricado y nace y acaba en los monasterios, como hemos visto en el capítulo 1.<sup>19</sup>

De acuerdo con lo analizado en los capítulos anteriores, hemos creado un mapa conceptual de los elementos patrimoniales que poseen los monasterios de Suso y Yuso.

---

19 Para comprender la configuración de este paisaje cultural es fundamental la obra de. García de Cortázar, (1969) .



#### 4.5.2.2. Metodología educativa

En nuestro método de trabajo concebimos la educación patrimonial como una estrategia para establecer o reforzar los vínculos positivos entre las personas y el patrimonio cultural.

En este proyecto abordamos la educación patrimonial desde el ámbito de la educación artística. Siguiendo el modelo definido por Fontal Merillas en 2003, consideramos que la educación artística está integrada en la educación patrimonial y aplicamos su cuerpo teórico y metodológico en el desarrollo de este programa de educación patrimonial en un contexto no formal, porque el objeto de estudio lo constituyen básicamente manifestaciones artísticas y porque nuestros objetivos se centran en la implicación de las personas en la conformación, en el cuidado, en la difusión y en el disfrute de su patrimonio cultural.

Nuestra propuesta metodológica tiene como referente por un lado, la corriente

de la Educación Artística como Disciplina y la propuesta de Eisner (1995) que entienden que la educación artística no sólo debe enseñar a crear sino también a valorar la obra de arte y a comprenderla en su contexto cultural. Prestamos especial atención a los procesos de creación del patrimonio y a los procesos de intervención sobre el mismo como base para valorarlo, comprenderlo y respetarlo.

Por otro lado seguimos las nuevas tendencias que recogen el pensamiento postmoderno.

Trabajamos con el concepto de cultura visual tal y como lo define Marín (2003):

todas las imágenes visuales, las obras de arte, los símbolos y las señales visuales; la publicidad y los medios de comunicación de masa prioritariamente visuales; los objetos, artefactos, construcciones y edificios que constituyen la cultura material antigua y contemporánea; los paisajes, plantas, animales, materiales y fenómenos naturales; y en general todo lo visible y lo tangible.

Reflexionamos sobre la interculturalidad en el marco de nuestra propia cultura occidental, tratamos de aportar nuevas miradas y nuevos discursos sobre el conjunto emilianense (alta cultura frente a cultura popular).

Damos protagonismo a la educación en valores, promovida por la UNESCO desde su fundación, como la tolerancia, la comprensión de los demás, el respeto y la protección del entorno cultural y natural, la actitud crítica ante las intervenciones en dicho entorno, la participación ciudadana en asuntos públicos.

Incorporamos las tecnologías de la comunicación y de la información como herramientas para dar a conocer el programa educativo e implicar a diferentes sectores de la sociedad en el mismo así como para difundir el conjunto emilianense.

No seguimos un único modelo educativo, sino que bebemos de diferentes fuentes.



#### **4.5.2.3. Objetivos del programa.**

Los objetivos del aula didáctica se focalizaron en la sensibilización de la población escolar en el respeto, cuidado y difusión del patrimonio cultural. El nuevo programa, sigue teniendo como base la necesidad de sensibilizar a los ciudadanos más jóvenes, para fomentar el respeto por el patrimonio cultural y favorecer su conservación. Pero va más allá, ya que concibe el patrimonio cultural del valle de San Millán como un motor de dinamización del entorno rural y la educación patrimonial como una estrategia que centra su atención en la conexión entre los bienes culturales y las personas, para lograr la sensibilización ciudadana en todo lo que concierne a dicho patrimonio y para favorecer el desarrollo sostenible.

De acuerdo con todo lo dicho, se propone consolidar un programa educativo que favorezca el desarrollo cultural, social y económico del valle, y alcanzar unos objetivos que ya están recogidos de forma implícita en la misión de la Fundación San Millán de la Cogolla y en las líneas estratégicas de la UNESCO, a las que nos hemos referido más arriba:

Conocer, comprender, conservar y difundir los valores patrimoniales del conjunto emilianense.

Dar a conocer las vías de participación ciudadana en la protección, uso y disfrute del Patrimonio Mundial Cultural y Natural.

Fomentar la configuración de nuevos patrimonios y de nuevas identidades alternativas a la concepción monumentalista e inmovilista del conjunto emilianense.

Implicar a la comunidad local en el desarrollo de este proyecto y en el cuidado y difusión del patrimonio cultural de su entorno.

Facilitar a los profesores recursos educativos para enriquecer el aprendizaje en el aula y en las visitas a sitios patrimoniales.

Ofrecer a las familias un espacio y un tiempo para compartir una experiencia única, que les descubra nuevas formas de disfrutar y de

aprender juntos.

Descubrir y fomentar nuevos espacios y nuevas actividades para un ocio de calidad.

Optimizar el aprovechamiento de los recursos e infraestructuras culturales y turísticas existentes en el valle de San Millán.

Fomentar actividades turísticas de calidad, respetuosas con el entorno cultural y natural.

Ofrecer a los agentes turísticos recursos para mejorar y enriquecer su oferta en San Millán de la Cogolla.

Promocionar el uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, para el conocimiento y difusión de patrimonio cultural y natural del Valle de San Millán, con el fin de aumentar y diversificar el número de visitantes.

Crear redes de colaboración desde la Fundación San Millán con entidades locales, nacionales e internacionales, relacionadas con la conservación y difusión del Patrimonio Mundial Cultural y Natural.

#### **4.5.2.5. Público objetivo.**

El público objetivo del programa Aula Didáctica era únicamente la población escolar de La Rioja. Para alcanzar los fines definidos más arriba, *Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja* amplía el abanico de su público objetivo a grupos escolares, a familias con niños y a adultos, españoles y extranjeros, y da un especial protagonismo a los vecinos del valle de San Millán.

#### **4.5.2.6. Actividades**

### **Visitas- taller para grupos escolares.**

Los resultados de participación de los grupos escolares en el Aula Didáctica, así como la valoración hecha por parte de los profesores y de los alumnos, fueron el principal motor para decidir dar continuidad al programa educativo. Lo aprendido durante los tres años de funcionamiento del Aula Didáctica nos aportó ingente información para reorientar el programa, consolidando sus puntos fuertes y corrigiendo sus puntos débiles. Ya no íbamos a trabajar con un edificio en proceso de restauración, sino con un conjunto monumental, declarado Patrimonio Mundial. Los conocimientos científicos extraídos del proceso de restauración estarían en la base de la elaboración de los contenidos, poniéndolos en relación con los contenidos curriculares de cada nivel educativo. Los Monasterios de Suso y de Yuso son un lugar de visita obligada para todos los escolares de La Rioja, pero el lugar por sí sólo no habla y la visita guiada de una hora ofrecida por los monasterios no aporta una experiencia de aprendizaje acorde con el esfuerzo realizado para organizar la salida. El contacto con los docentes en el Aula Didáctica hizo evidente que hay un sector importante del profesorado que buscaba en la visita a los monasterios de Suso y de Yuso algo más que una visita guiada, necesitaban que sus alumnos vivieran y sintieran el patrimonio a través de una experiencia práctica. Ante esta situación decidimos focalizar el programa en el desarrollo de la visita a este sitio incluido en la lista de Patrimonio Mundial y creamos unas actividades experimentales que refuerzan y amplían los conocimientos adquiridos en las visitas guiadas a los monasterios.

En el programa de Aula Didáctica trabajamos también la preparación de la visita con los profesores, pero actualmente la falta de recursos humanos y económicos nos impide profundizar en la preparación de la visita y en el trabajo posterior en el aula. Para suplir esta carencia, hemos creado un apartado de recursos educativos en la web basado en una selección de otras páginas web en las que se abordan temas sobre historia, literatura, arte y patrimonio mundial que puede servir de apoyo al profesor para desarrollar su trabajo en el aula. En un futuro habría que afrontar la elaboración de recursos educativos propios adaptados a los intereses, expectativas y necesidades de los profesores y de

los alumnos.

Ya que, como vimos, la mayoría de los profesores organizaron la visita en el contexto de la asignatura de conocimiento del Medio o de Ciencias Sociales, decidimos revisar los guiones de las visitas taller, y rehacerlos ajustando los objetivos, contenidos y metodología a los de los contenidos curriculares de dichas asignaturas<sup>20</sup>. Además, diseñamos nuevos contenidos relacionados con la escritura, la creación de libros y el origen de la lengua española enfocados a grupos de ESO y de Bachillerato. Establecimos que todas las actividades comenzaran con un recorrido por el entorno de los monasterios, con el fin de contextualizar el objeto de estudio.

En el desarrollo de las actividades combinamos la metodología propia de la didáctica de las ciencias sociales con la de la didáctica de la expresión plástica para favorecer el acercamiento al patrimonio cultural desde miradas múltiples.

### **De la cantera a la bóveda. Los constructores de iglesias.**

Esta visita taller mantiene básicamente los mismos contenidos que los del Aula Didáctica, pero presta mayor atención al patrimonio etnográfico, estableciendo un diálogo entre la arquitectura monumental y la arquitectura popular.

El recorrido por el entorno es un ejercicio de observación. Plano en mano, analizamos la organización del territorio, las fuentes de materias primas para la construcción y las diferentes técnicas de construcción según el tipo de arquitectura. Finalizado el recorrido, en el taller contamos con un conjunto de planos, imágenes, maquetas, y elementos relacionados con la construcción (tejas, baldosas, cañerías de barro cocido, poleas antiguas, herramientas, muestrario de sillares), cedidos por los Agustinos Recoletos y por vecinos del pueblo, que los participantes pueden manipular para comprender conceptos muy básicos sobre los materiales y los procesos de construcción, así como sobre los oficios relacionados. Esta actividad está destinada a alumnos de segundo y tercer ciclo de Educación Primaria y de ESO.

---

20 Los contenidos curriculares los hemos consultado en <http://www.mecd.gob.es/educacion-mecd/areas-educacion/sistema-educativo/enseanzas.html>

### **Imágenes que hablan.**

El hilo temático de este taller es la biografía de San Millán recogida en el texto de Gonzalo de Berceo. Visitamos el monasterio de Suso y su entorno para descubrir cómo era la vida de los eremitas en la Edad Media. Recorremos el interior del Monasterio de Yuso para aprender a leer las imágenes pictóricas y escultóricas inspiradas en los escritos de San Braulio y de Gonzalo de Berceo sobre la vida de San Millán. Se retoma parte del contenido del taller de restauración de bienes muebles del aula didáctica, pero la actividad práctica ya no se centra en el retablo sino en el libro como soporte de textos e imágenes, y como transmisor de ideas y de conocimiento. Se ha decidido prestar mayor atención al libro por la importancia que tuvo el scriptorium de Suso como centro cultural y como cuna de la lengua castellana. Los participantes trabajan con los textos en castellano antiguo de la biografía de San Millán de Gonzalo de Berceo, con los textos en latín de San Braulio y con las imágenes de la arqueta medieval, para componer ilustraciones de los pasajes de la vida del santo. Los alumnos leen los textos y observan las imágenes para comprobar cómo la palabra escrita se convierte en imagen. En el taller copian un texto y la imagen que lo ilustra.

Esta actividad, destinada a alumnos de tercer ciclo de Educación Primaria, ESO y Bachillerato, ha despertado mayor interés entre los profesores de lengua española y de literatura, de ESO y de Bachillerato, procedentes de otras comunidades autónomas: País Vasco, Navarra, Aragón y Cantabria.

La experiencia de estos años nos hace plantearnos que un desarrollo muy interesante de esta actividad para ejercitar la creatividad de los jóvenes y para ayudarles a comprender y apreciar la literatura medieval, sería que, a partir del texto de Gonzalo de Berceo, los jóvenes crearan una ilustración actual. Para desarrollar esta idea sería necesario disponer de varias sesiones de trabajo con los estudiantes.

### **Cal, piedra, madera, agua... Materiales para construir un monasterio.**

Esta visita taller está diseñada para que los escolares de Educación Infantil y de primer ciclo de Educación Primaria se familiaricen con un nuevo entorno

cultural y natural y aprendan a disfrutarlo y para que conozcan los elementos, materiales y oficios básicos para construir un edificio. Para ello, partimos de una exploración sensorial del entorno de los monasterios de Yuso y de Suso, en busca de los recursos naturales que se utilizaron para su construcción, en la que ejercitamos cuatro de los cinco sentidos. Observamos el paisaje, las formas y colores de todo lo que nos rodea; trazamos un paisaje sonoro escuchando los sonidos de naturaleza y los del entorno humano actual, disfrutamos del silencio; descubrimos olores nuevos que no existen en el entorno urbano, algunos agradables, otros no tanto; recogemos materiales de texturas diferentes para preparar una argamasa o un adobe. Una vez que los niños se han apropiado del entorno en el que se encuentran pasamos a experimentar con maquetas, herramientas, y materiales originales, para descubrir cómo trabajaban los maestros de obra y los albañiles que construyeron los edificios.

### **Caligrafía fantástica**

Esta visita taller está planteada para acercar a los niños de Educación Infantil y de primer ciclo de Educación Primaria al mundo de la caligrafía y de la creación de libros en la Edad Media. En primer lugar se recorre el entorno de los monasterios de Suso y Yuso y se identifican los recursos naturales utilizados para la creación de libros, se visita Suso y se visita la sala de cantoriales. Como en taller el anterior se trata de un recorrido sensorial en el que ejercitamos varios de los sentidos. A continuación, se trabaja en el claustro en la creación de una letra capitular, utilizando cálamos, tinta, acuarelas y papel especial. En este taller es muy importante la ambientación porque queremos que los niños se sitúen en un contexto espacio-temporal muy diferente al suyo habitual donde el ruido y las tecnologías apenas dejan lugar para la introspección. El silencio del claustro y la utilización de materiales naturales para trabajar les ayudan a extraer su capacidad creativa e imaginativa y ponerse en la piel de los calígrafos medievales para crear una letra capitular.

### **Un territorio para explorar en familia.**

El programa Un territorio para explorar en familia, se diseña basándose en la importancia que tiene el núcleo familiar en la educación como primer contexto de aprendizaje en el que, no sólo aprenden los niños sino también los adultos. A través de la conversación, la observación del comportamiento de unos y otros y del intercambio de experiencias se construye la memoria común del grupo. Numerosas investigaciones han demostrado que las familias eligen los museos como espacios de aprendizaje e incluso que los niños prefieren visitar los museos con su familia antes que con el colegio (Dierking, 2014). Además, la visita supone una salida social importante para el grupo multigeneracional.

Las actividades en familia en San Millán se desarrollan durante los fines de semana y en períodos de vacaciones, en el marco del tiempo de ocio compartido por los miembros de una o varias familias. Nos encontramos con dos tipos de grupos, el matrimonio con uno, dos o tres niños y el grupo de varios matrimonios, amigos o familiares, que organizan una excursión para pasar el día o el fin de semana en este lugar. Habitualmente son grupos heterogéneos, tanto por la edad y procedencia de los componentes del grupo, como por el nivel de interés y el tipo de expectativa ante la actividad. Es habitual que los adultos crean que se trata de una actividad para los niños y que ellos sólo son meros espectadores. Por todo ello, la actividad en familia se plantea desde un enfoque más lúdico, en la que la implicación y participación de los adultos y su conexión con los niños es fundamental. Desde el primer momento, hacemos que los adultos cambien esa idea preconcebida y entren en el juego. El éxito está en conseguir que todos formen un equipo y trabajen como tal.

Los contenidos son básicamente los mismos que los de la visita escolar pero cambia la metodología de trabajo. Se ofrecen dos visitas taller. *La vida en un monasterio medieval* y *Scriptorium: la creación de libros en la Edad Media*. En ambas, el educador actúa como orientador del grupo, proporcionándole información en diferentes niveles, adaptando dicha información, en la medida de lo posible, a los intereses y expectativas mostrados por cada familia. Para



favorecer que se produzca ese intercambio de conocimiento y esa colaboración entre los miembros del grupo, les indica cómo deben utilizar los recursos educativos disponibles durante el recorrido por el entorno de los monasterios y en el aula-taller: planos, ilustraciones, mapas, maquetas, herramientas, materiales de construcción, material de escritura.

Los resultados, en general, han sido muy positivos. Hemos observado que existe un cierto prejuicio inicial por parte de los adultos hacia este tipo de actividades, ya que las consideran infantiles. Este prejuicio se elimina durante el desarrollo de la actividad, cuando gracias a la ayuda de los niños y del educador, descubren el reto de aprender y se implican en la misma. En general, los niños y los adultos disfrutan compartiendo la experiencia e intercambiando opiniones sobre lo que están haciendo. Unos y otros aprenden y refuerzan conocimientos porque se desarrolla en un ambiente distendido y en un contexto, que invita al trabajo creativo., el silencio del espacio monástico. Las valoraciones hechas por las participantes, y los datos desprendidos de las inscripciones, en las que un porcentaje importante de las familias dice venir porque se lo ha recomendado un amigo, indican un nivel alto de satisfacción.

### **Actividades para la comunidad local**

La colaboración de y con la comunidad local, tal y como indica la UNESCO, es fundamental para favorecer la conservación de este lugar incluido en la lista del Patrimonio Mundial.<sup>21</sup>

La comunidad local la conforman todas aquellas instituciones, organizaciones, empresas y personas que tienen una vinculación, ya sea personal o profesional, con el conjunto patrimonial y que se sienten parte interesada en todo lo que afecte a dicho conjunto.

Para diseñar un programa de educación patrimonial dirigido a la comunidad local consideramos necesario conocer a las personas que forman parte de dicha comunidad y la relación que mantienen con el conjunto emilianense.

---

<sup>21</sup> El lema del 40 aniversario (2012) fue *Conservación del Patrimonio Mundial y desarrollo sostenible. El papel de la comunidad.*

Durante el verano del 2014 realizamos un estudio piloto, basado en la metodología de investigación de antropología, para conocer esta realidad.

Establecimos las categorías de personas, las categorías de patrimonio y las categorías de participación ciudadana que iban a ser objeto de estudio. Las personas las clasificamos por la edad, por el sexo y por el tipo de vinculación, personal o profesional que mantenían con los monasterios, estableciendo las siguientes categorías: residentes en el valle de San Millán, nacidos en el Valle de San Millán que tienen una segunda residencia, personas con segunda residencia en el valle, empleados en el sector turístico y cultural en los monasterios.

En cuanto al patrimonio distinguimos tres grandes bloques: patrimonio natural, patrimonio artístico y patrimonio etnográfico (material e inmaterial).

En la definición de las categorías de participación ciudadana seguimos el modelo definido por Antoni González Moreno- Navarro (2012, pp.139-144):

Participación en la permanencia del patrimonio bien mediante una relación no perjudicial con ese patrimonio basada en el respeto y en el uso correcto, bien en casos de peligro, a través de acciones directas, preventivas o salvadoras. Protestas y reivindicaciones, movimientos vecinales, denuncias en medios de comunicación.

Participación ciudadana en el proceso de restauración: visita a los trabajos de restauración, aportación de información relativa al monumento y su historia por personas vinculadas a él (lo que se denomina historia oral). Garantizar el conocimiento de los intereses reales de los usuarios y la significación que tenga para ellos el monumento. Insistir en intereses reales Ofrecer información de primera mano a través de reuniones, visitas al monumento (antes o en el curso de los trabajos) y actos informativos (charlas, exposiciones, divulgación a través de los medios de comunicación local). Visita pública al monumento durante las obras de restauración. Celebración del fin de los trabajos. Es el momento de esencial de la participación, apropiación colectiva de la obra. Es cierto que en la mayor parte de los casos se

plantea esta celebración como publicidad por parte del promotor. Pero, aparte de la evidente legitimidad de esta actitud, conviene subrayar que, como han explicado los antropólogos, la fiesta proporciona al individuo sentimiento de identidad compartida. La fiesta es la mejor manera de que el monumento quede vinculado a sus experiencias más gratificantes.

Participación en el disfrute del patrimonio. El nivel de máxima intensidad de la posible participación ciudadana en relación al patrimonio, tal como la entendemos hoy, se da en el disfrute de éste. Desde la óptica de la implicación ciudadana en la conservación del patrimonio deberíamos analizar este disfrute junto con la corrección del uso que se hace de él y la sensibilidad ante la necesidad de un indispensable mantenimiento. (asistencia a actividades).

En cuanto al mantenimiento, la mentalidad de mantenimiento sigue siendo baja en la administración pública española y todavía menos entre la propia ciudadanía. No ha calado aún en la mentalidad colectiva la conciencia de que el patrimonio público debe ser cuidado por todos, entre otras razones porque es de todos y su mejor conservación a todos beneficia.

Se debería añadir una categoría que no contempla este autor y es la participación en la difusión del patrimonio. Todas las personas vinculadas a un entorno patrimonial participan de forma consciente o inconsciente en la difusión del mismo, las vías más habituales son invitando a familiares o a amigos a visitarlo, informando a los turistas cuando les piden información, hablando sobre su lugar de origen a través de las redes sociales. Como todos sabemos, esta información de primera mano es la que más aprecia la persona que quiere conocer un lugar. De hecho, el Gobierno de La Rioja hizo en 2014 una campaña de promoción turística con el lema *Viajar a la riojana*, en la que incidía justamente en esta idea de que quien mejor puede difundir un lugar es quien vive y trabaja en él.

Durante el mes de agosto de 2014 se entrevistó a 50 personas de edades comprendidas entre los 10 y los 85 años. Algunas fueron grabadas en vídeo y

otras sólo en audio. La duración media de cada entrevista fue de 15 minutos.

Al analizar las respuestas de los entrevistados, se comprueba una clara diferencia en la valoración del conjunto según el sexo, la edad y la ocupación de ellos. Todos coinciden en tener una visión monumentalista del patrimonio, impuesta desde los medios de comunicación y desde las instituciones: sólo dan un valor cultural a los monasterios y las obras de arte que éstos cobijan y no aprecian el patrimonio etnográfico como tal, sino como parte de un modo de vida agrícola que forma parte de un pasado que los ancianos recuerdan con melancolía y que consideran ya superado.

De las cincuenta personas entrevistadas, de diferentes sexos y edades, aunque un 100 % demostró un claro aprecio por el conjunto de los monasterios y por su entorno natural, ninguno de ellos supo definir con claridad porqué había sido incluido en la Lista de Patrimonio Mundial, entre otros motivos porque tampoco comprendían exactamente qué era esta lista.

Las personas que trabajan en los monasterios son las que comprenden mejor cuál es verdadero valor cultural del conjunto emilianense. Los vecinos de San Millán, que no trabajan en el monasterio, saben que es importante, pero demuestran no conocer ni comprender con claridad el valor cultural del entorno en que viven. Sin embargo, la mayoría de ellos eligen como su lugar preferido en el valle el monasterio de Suso, por la belleza del bosque que lo rodea y por la tranquilidad que se respira. Los hombres mayores de 60 años demuestran un profundo conocimiento del entorno natural en el que viven, del que se desprende una gran valoración del mismo y preocupación por su conservación. Son personas fuertemente vinculadas al entorno natural porque en su infancia y juventud sus familias dependieron de él para la subsistencia y, han conservado todo el conocimiento adquirido en esa etapa de su vida sobre los recursos naturales y su aprovechamiento (agricultura, caza, pesca, recolección de frutos silvestres, aprovechamiento de la madera), y lo han transformado en un modo de ocupar su tiempo de ocio y de conseguir el autoabastecimiento de productos básicos. Las mujeres mayores de 60 años expresan su vinculación afectiva con espacios de culto y rituales, especialmente con la

Cueva del Santo y con el Monasterio de Suso, porque los relacionan con los momentos festivos de su infancia y de su juventud, en los que todas las familias se reunían para celebrar el final de los trabajos del campo.

Los hombres y mujeres de 30 a 40 años viven y sienten su entorno de otra manera. Son personas que no han tenido que trabajar de niños en el campo, que han estado escolarizados al menos hasta los 14 años. En esta franja de edad, tanto hombres como mujeres, expresan un especial aprecio por el Monasterio de Suso porque lo asocian con los juegos de su infancia, cuando el que era entonces su guardián, Tarsicio Lejárraga, les permitía explorar todas las cuevas y les contaba las venturas y desventuras de San Millán y de sus discípulos. Ni los mayores ni los más jóvenes, expresan una relación especial con el Monasterio de Yuso. No debemos olvidar, que tan sólo la Iglesia, en cuanto parroquia del pueblo, era un espacio abierto, el resto era colegio misional de los agustinos hasta los años 70 del siglo XX; y posteriormente, se abrió al turismo, así que los vecinos lo perciben como espacio para los turistas. Los niños de 10 a 13 años, no saben qué es la Lista de Patrimonio Mundial ni tampoco por qué San Millán ha sido incluido en esta lista. Estos niños ven los monasterios como un elemento más de su paisaje cotidiano, como un bonito decorado para sus juegos; contemplan el entorno natural como un espacio para practicar senderismo; perciben el patrimonio material etnográfico como un conjunto de casas y de objetos viejos y en cuanto al inmaterial desconocen el significado y el valor de las fiestas, de las tradiciones, de los oficios. Son niños integrados en la aldea global, sin vinculación a la tierra, que están siendo educados para acceder a la universidad para labrarse un futuro en Logroño, o en otra ciudad, porque sus padres creen que el mundo rural no les ofrece ninguna posibilidad de desarrollar una profesión.

De las entrevistas realizadas a las personas mayores de 60 años se infiere, como ya suponíamos, que en el entorno de los monasterios existe un riquísimo patrimonio inmaterial (oficios, tradiciones, fiestas, música, danzas) del que son portadores los vecinos de los pueblos del valle, que permanece oculto y que desaparecerá en una generación. Sin embargo los vecinos no lo perciben como tal, sino como cosas del pasado, que hoy ya no sirven para mucho, excepto

para entretenerse. No se sienten portadores de una tradición milenaria que ha llegado hasta ellos y que después se perderá. Hay una clara infravaloración del patrimonio etnográfico, material e inmaterial. Posiblemente esto responde a que, como hemos visto en el capítulo 2, la inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial de los monasterios de Suso y de Yuso acentuó la distancia entre la comunidad local que convive a diario con este patrimonio y las instituciones que lo gestionan, reforzó la imagen de San Millán como cuna de la lengua española, prestó atención al valor artístico de los monasterios pero olvidó un aspecto fundamental que es el modelo económico implantado por los benedictinos y que ha marcado la vida de este valle hasta la actualidad.

Otro aspecto que llama la atención es que los entrevistados, excepto las personas que trabajan en los monasterios, no son conscientes de que participan de una forma activa en la conservación y difusión del patrimonio cultural y natural del valle de San Millán y de que esta participación es necesaria y fundamental para la preservación del conjunto. Ser respetuosos con su entorno, cultivar las huertas, participar en las fiestas, cuidar los bosques, mantener el sistema de riego, asistir a las actividades que se organizan en el monasterio, dar a conocer su entorno a otras personas... todo ello forma parte de su vida cotidiana y no le dan mayor trascendencia. Sin embargo, no se sienten partícipes en la defensa de su patrimonio, y nunca se han movilizado como colectivo ciudadano para reivindicar que se cumpla la normativa recogida en el Plan especial de protección. Consideran que esto es algo que corresponde a al Ayuntamiento, a los frailes y al Gobierno de La Rioja y que ellos no pueden hacer nada a este respecto.

Ante estos resultados, se ha planteado la necesidad de crear un programa educativo específico para que la comunidad local actúe de forma proactiva en la conservación, cuidado y difusión de patrimonio cultural y natural del valle de San Millán. Este programa se articula en dos proyectos: uno de actividades para el público en general y otro para niños y ancianos, en colaboración con el colegio público de San Millán de la Cogolla. En un futuro debería ampliarse con un plan de formación de todos los agentes locales implicados en la gestión del sitio.

Todas estas actividades utilizan como escenario diferentes espacios patrimoniales y su objetivo es favorecer la apropiación de los mismos por parte del público en general y, especialmente, por parte de la comunidad de vecinos del valle de San Millán. Intentamos, como señala la UNESCO, asignar al patrimonio cultural, material e inmaterial, una función en la vida colectiva, en concreto la función de punto de encuentro para el intercambio de experiencias y de conocimiento y así como de dinamizador de la vida cultural y social del valle.

## **Proyecto de actividades para el público en general**

### **Conciertos**

El objetivo primordial del ciclo de conciertos es difundir un elemento fundamental del patrimonio cultural inmaterial, la música, estrechamente relacionado con el patrimonio material conservado en los monasterios (cantorales, instrumentos musicales, espacios para la música como los coros, escultura, pintura...). A través de la música, pretendemos enriquecer la apreciación del valor del patrimonio cultural del monasterio de San Millán de Yuso, limitada habitualmente a la apreciación de su valor material, y sensibilizar al público en la apreciación del valor de lo intangible, de aquello que define el espíritu del lugar.

El monasterio se convierte así en un escenario de excepción, abierto a aquellos músicos profesionales, estudiantes de música y aficionados, que siguiendo pautas de excelencia, quieran dar a conocer su trabajo. Entre 2012 y 2014 hemos disfrutado de conciertos de: La Orden de la Terraza de Nájera, Orquesta de plectro del Conservatorio de Logroño, Coro del Colegio Alemán de Valencia, Coro Moon River de la Universidad de Zaragoza y Coro del Vaticano. Los repertorios de todos estos conciertos se han preparado teniendo en cuenta el carácter sacro del lugar.

Los músicos han descubierto y disfrutado de este excepcional espacio para la música. Por otro lado, la acogida entre los vecinos del valle ha sido extraordinaria, ya que han visto cómo desde el monasterio se programan

actividades pensando en ellos. El aforo ha oscilado entre 100 y 450 personas en cada concierto. En total, unas 2200 personas han asistido a los conciertos.

### **Visitas teatralizadas.**

Las visitas teatralizadas, a cargo del grupo Sapo Producciones, se plantearon como un recorrido en clave de humor para explorar los espacios del Monasterio de Yuso y para descubrir la vida y la obra de Fray Juan Ricci. Se diseñaron para ofrecer una visita alternativa y complementaria a las visitas guiadas tradicionales, que ofreciera un discurso diferente y una manera de acercarse al patrimonio, más dinámica y creativa, que consiguiera captar a un público nuevo. Elegimos la figura de este pintor, porque la comunidad local, y el público en general, desconoce que es uno de los pintores conventuales más destacados del barroco español y que, precisamente en el Monasterio de Yuso es donde se conserva la colección de obra suya más importante de España.

El resultado fue muy positivo. Queremos destacar el alto índice de participación en estas visitas de los vecinos del valle de San Millán y de los riojanos en general. El comentario entre los vecinos, incluidos los Agustinos Recoletos, fue que era sorprendente que en el monasterio se pudiera realizar una actividad tan divertida y al mismo tiempo instructiva. La visita tuvo un carácter casi festivo y esto hizo que, tanto los frailes como los vecinos redescubrieran el espacio del monasterio de Yuso como un lugar de reunión y de diversión donde compartir este patrimonio común. Comenzamos a romper barreras entre el ciudadano y el monumento.

### **Celebración de fechas de especial relevancia en relación con el VUE**

Hemos recurrido a la celebración de fechas de especial relevancia a nivel local, nacional o internacional, para incitar a la población local a la participación e implicación en este programa de educación patrimonial. Noviembre es un mes importante para del valle de San Millán. El día 12 se celebra la festividad de Millán, el santo que da nombre al valle, y al que se debe la transformación de



éste, en un lugar de gran trascendencia histórica y espiritual. El 16 de noviembre, Santa Gertrudis es la protagonista de una fiesta cargada de gran significado para los oriundos de este valle. En ambas festividades interviene el pueblo, con ritos fundamentalmente religiosos, como son la procesión de San Millán, con participación de los danzantes; la procesión de santa Gertrudis y la cena de hermandad en honor de dicha santa. Además, estas fiestas religiosas coinciden con dos celebraciones laicas imbricadas con la trascendencia cultural de este lugar, el aniversario de la firma por la UNESCO de la Convención del Patrimonio Mundial y el aniversario de la inclusión de San Millán de la Cogolla en la lista del Patrimonio Mundial. Cada año nos unimos a estas celebraciones con la celebración de coloquios para debatir sobre qué significa ser Patrimonio Mundial, qué ha supuesto para el valle la inclusión en la lista del Patrimonio Mundial, y cuáles son los retos y las oportunidades que plantea la situación actual.

Repasando los logros conseguidos, creemos que el programa con la comunidad local debe avanzar hacia una mayor implicación de los vecinos del valle, hasta encontrar un punto medio en el que no sólo sean espectadores, sino también actores del programa de educación patrimonial. La vía abierta para continuar en esta dirección es el programa educativo con el colegio de San Millán de la Cogolla, integrado en CRA de Entrevalles, donde estudian 18 niños de varias nacionalidades y de edades comprendidas entre los 3 y los 11 años.

**Programa educativo con el CRA Entrevalles: Recuerdos compartidos. La producción de cereal en los años 50 del siglo XX en el valle de San Millán.**

En las entrevistas realizadas durante el verano de 2014 constatamos que los niños que viven en el valle de San Millán apenas se relacionaban con sus vecinos adultos y que no conocían el pasado más inmediato de su pueblo. Por otro lado, detectamos que algunos padres y madres jóvenes, oriundos del valle, lamentaban que sus hijos no vivieran y conocieran su entorno como ellos lo hicieron, y algunos adultos comentaban que era una lástima que los niños no tuvieran más relación con las personas mayores.

Ante estos resultados, se planteó continuar y ampliar este proyecto, que iniciamos en la primavera de 2014, con la idea de asignar al patrimonio cultural una función social en la vida de la comunidad: romper las barreras entre generaciones y hacer fluir la comunicación entre ellas, dando especial protagonismo a los niños como interlocutores.

El colegio es el espacio donde comparten su vida 18 niños que viven en San Millán y en Berceo. Algunos de estos niños nacieron o vinieron a vivir aquí porque sus padres tenían o crearon un negocio relacionado con el turismo, otros porque sus padres son naturales del valle y un último grupo de niños hijos de emigrantes que han encontrado en este valle un lugar adecuado para vivir. Aunque sus vidas están totalmente imbricadas con este entorno, y que son ellos los que quizá en el futuro mantengan la actividad económica comenzada por sus padres, en el programa educativo del centro no se contemplan actividades específicas relacionadas con el conocimiento de su entorno más cercano. Las maestras destinadas en el colegio, a pesar de ser riojanas, no conocen el valle ni sus recurso patrimoniales, así que no se plantean integrarlo como recurso educativo en su programación.

La mayoría de los habitantes del valle de San Millán son ancianos que, como ya hemos visto, por su experiencia vital son portadores de unos conocimientos sobre unos modos de vida y unas tradiciones que se conservan en su memoria y que desaparecerán con ellos. Ellos han creado, vivido y preservado un patrimonio material e inmaterial cuyos códigos de interpretación son totalmente ajenos a los niños y los jóvenes del siglo XXI. Estas personas han visto cómo el valle se ha ido despoblando y recuerdan con melancolía la época en que existían tres escuelas y en la que en todas las casas había muchos niños. Hoy en día, solo hay una escuela y muy pocas casas, aproximadamente 10 de unas 500, tienen niños. Por otro lado, entre los niños y los ancianos del valle apenas hay relación porque no existen espacios de confluencia, a excepción de la familia, donde puedan conocerse. Durante el invierno los ancianos pasan muchas horas solos y sus espacios de socialización son la iglesia para las mujeres y el bar para los hombres. Los niños además de en la escuela, se reúnen en el frontón y en un local del ayuntamiento.

Teniendo conocimiento de esta situación propusimos a las tutoras del centro poner en marcha un programa educativo para que ellas y sus alumnos conozcan y comprendan el entorno cultural, natural y social en el que viven. Los niños son la esperanza de futuro en un medio rural cada vez más despoblado y envejecido por lo que hay que buscar fórmulas para que amen el lugar donde viven y piensen en un futuro en este lugar. Con este proyecto buscamos romper fronteras y convertir el patrimonio cultural material e inmaterial en un espacio común, compartido por todos, donde tejer redes de comunicación entre generaciones para transmitir y conservar los valores de la comunidad.

La propuesta tuvo una excelente acogida por parte de las maestras y de los padres de los niños, así que nos pusimos manos a la obra. En la actualidad el proyecto se desarrolla con lentitud por falta de recursos, pero no dejamos que se apague mientras buscamos maneras de hacerlo viable.

Elegimos como hilo temático del proyecto el proceso de producción, almacenamiento, distribución y transformación del cereal en el valle de San Millán en los años 50 – 60 del siglo XX, ya que esta actividad económica vincula a todos los vecinos del valle con su pasado monástico y con su presente agrícola y turístico, y ha generado un patrimonio material e inmaterial de sumo interés que es muy poco conocido. El enfoque metodológico es pluridisciplinar, con lo cual se relaciona con todas las áreas de conocimiento del proyecto educativo de centro.<sup>22</sup>

Los objetivos generales son:

Explorar, conocer, comprender, valorar y respetar el patrimonio cultural (material e inmaterial) y natural del entorno en el que viven los niños del CRA Entrevalles.

Favorecer la relación entre los niños y los adultos y ancianos a través de este

---

22 Proyecto educativo del CRA. Poner la referencia

intercambio de experiencias y de conocimiento.

Favorecer la implicación de la comunidad local en la protección, conservación y difusión de un lugar declarado Patrimonio Mundial, siguiendo las recomendaciones actuales de la UNESCO.

Aprender a utilizar las TIC para generar y difundir conocimiento y para favorecer la protección, difusión y disfrute del patrimonio cultural.

Durante la primavera del 2014 los niños realizaron un trabajo de campo siguiendo el método de investigación en antropología. Preparamos un cuestionario para que los niños fueran a entrevistar a adultos que no formaran parte de su círculo familiar. Recogieron, por escrito y en grabaciones audiovisuales, la tradición oral sobre la figura del molinero y paremias relacionadas con el trigo. La valoración hecha por los padres y por los niños destacó que había sido muy interesante y divertido, especialmente porque habían conocido a personas a las que veían habitualmente y con las que nunca habían hablado y les habían sorprendido con su amabilidad y con las historias que les habían contado.

El trabajo de campo lo completamos con una visita al horno de pan que funcionó desde finales de del siglo XIX hasta los años 70 del siglo XX y con la participación en la festividad de San Isidro. En el horno de pan nos recibieron los panaderos, ya jubilados y nos explicaron cómo se hacía y se vendía el pan. Los niños disfrutaron haciendo muchas preguntas y manipulando el antiguo horno, hoy apagado. Los panaderos también disfrutaron mostrando su patrimonio a los niños y lo que es más importante, se replantearon su idea de tirar el horno para hacer un garaje. El día de San Isidro los niños compartieron una mañana festiva con los agricultores, participaron en la procesión presentando de acuerdo con la tradición ofrendas de habas y de trigo al santo y asistieron a la bendición de los campos y al posterior aperitivo con los agricultores y su familias. Para que comprendieran el porqué de la festividad, una vecina del valle, descendiente de la saga de los molineros, visitó la escuela y les contó las tradiciones vinculadas a esta fiesta.

Nuestro planteamiento para el curso 2014 – 2015 es que los niños con ayuda de los adultos hagan un inventario de los edificios y espacios relacionados con la producción y transformación del cereal y que, a partir de ese inventario, creen y señalicen un itinerario cultural que informe sobre el riesgo de destrucción del mismo. Aquí de nuevo la didáctica de las ciencias sociales y la didáctica de la expresión plástica se darán la mano.

#### **4.5.2.7. Comunicación del programa.**

La UNESCO contempla la comunicación como una herramienta para difundir entre los ciudadanos el conocimiento sobre el Patrimonio Mundial e incitarles a la participación en su defensa y difusión. Los principales canales de comunicación utilizados son el sitio Web del Centro del Patrimonio Mundial (<http://whc.unesco.org>) que recibe en torno a 500.000 visitas mensuales, los medios de comunicación internacionales y nacionales donde se publican artículos y entrevistas sobre el patrimonio mundial y las publicaciones especializadas sobre Patrimonio Mundial.

El programa Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja, siguiendo las recomendaciones de la UNESCO, ha incorporado las TIC como herramienta educativa. Se ha creado una página web específica del programa educativo, [www.emilianensis.com](http://www.emilianensis.com), y se han activado cuentas en las redes sociales Twitter y Facebook, para difundir, a nivel nacional e internacional, el programa educativo y el patrimonio cultural y natural del valle de San Millán, así como para facilitar información turística a aquellos que quieran venir a conocerlo.

La página web tiene tres grandes bloques de contenidos: un bloque descriptivo de los contenidos de las actividades educativas, un bloque de divulgación del patrimonio cultural y natural de los monasterios de Suso y Yuso y del área de amortiguamiento y un bloque de información turística para ayudar al viajero en la preparación de su ruta.

Esta página tiene acceso directo desde otras de gran difusión: España es

Cultura, Educa Rioja, La Rioja Turismo, Monasterio de Yuso, Fundación San Millán de la Cogolla, EL Balcón de Mateo (revista de ocio familiar). La página recibe una media de 5.000 visitas al mes, con una duración media de la visita de 3,20 minutos. El 90% de las visitas proceden de España, encabezando la lista La Rioja, Madrid, Barcelona y Vizcaya. Las visitas internacionales proceden principalmente de América Latina, Inglaterra, Francia y Estados Unidos. La principal página de referencia es la de La Rioja Turismo seguida de la del monasterio de Yuso y de la El Balcón de Mateo. Estos datos y los que indican cuáles son las páginas más visitadas, nos muestran que la mayoría de nuestros visitantes son personas que están preparando su viaje a San Millán.

En un futuro sería necesario hacer un análisis más detallado del público que accede a la web para potenciar su uso como herramienta, no sólo de promoción turística, sino también de educación y de concienciación sobre la protección del Patrimonio Mundial.

#### **4.5.2.8. Formación y capacitación**

Como ya hemos visto más arriba, una de las principales preocupaciones de la UNESCO en relación a la aplicación Convención del Patrimonio Mundial es la formación o capacitación de los profesionales, hasta el punto de que, desde el año 2002, la capacitación es uno de los objetivos estratégicos de la Convención. La estrategia mundial de capacitación incluye las actividades educativas de las que ya hemos hablado y la formación de los profesionales a través de cursos de formación, seminarios y otras actividades técnicas.

La UNESCO considera que la capacitación de los agentes locales que gestionan un sitio de Patrimonio Mundial son otra de las claves para alcanzar los fines de la Convención. En el caso de San Millán de la Cogolla son muchos los agentes que están implicados en la gestión del sitio: el Gobierno de La Rioja, la Orden de Agustinos Recoletos, la Fundación San Millán de la Cogolla, la Asociación de Amigos de San Millán, el Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla, la Diócesis de Calahorra, la Asociación de desarrollo turístico del Alto Nájera, la Cofradía de San Millán, la Comunidad de Regantes, el colegio. Sin embargo, de todos ellos tan sólo los cuatro primeros tienen claro que tienen

una responsabilidad en la conservación del VUE. Son muchas organizaciones y muchas personas implicadas y no existe ningún programa de capacitación para ellos. La falta de capacitación de los agentes locales ha dificultado sobremanera la puesta en marcha y el desarrollo del programa de educación patrimonial, ya que se ha considerado como algo innecesario, que supone un gasto y que no aporta beneficio económico alguno. No es esto lo más grave, sino el hecho de que esta falta de capacitación pone realmente en riesgo la conservación del patrimonio mundial y cierra a los ciudadanos las puertas de acceso a su conocimiento y disfrute.

A través de nuestro programa de educación patrimonial hemos conseguido, entre otras cosas, que por primera vez en un pleno municipal se hable de patrimonio cultural y que se debata sobre la conveniencia o no de apoyar un programa de estas características, que el responsable de la gestión turística del monasterio de Yuso asista a las reuniones de gestores del Patrimonio Mundial organizadas por el Ministerio de Cultura<sup>23</sup> y se interese por la educación patrimonial, que los maestros descubran que tienen un excelente recurso educativo al alcance de la mano, también hemos conseguido formar a jóvenes en paro para trabajar como educadores ... Pero esto, obviamente, no es suficiente. En cierta forma hemos despertado las conciencias y ahora hay que pasar a la acción y poner en marcha un plan de formación que ayude a que estas organizaciones y a estas personas que actúan sin coordinación alguna o que bien no actúan, se conviertan en una verdadera red de gestión que permita utilizar de forma óptima los recursos humanos y económicos disponibles para la gestión de este sitio.

#### **4.5.2.9. Evaluación del programa.**

Durante estos años, se ha realizado una evaluación cuantitativa del programa: a través de las fichas de inscripción en la actividad se han recogido datos que nos permiten definir el perfil sociodemográfico de los participantes en el

---

<sup>23</sup> El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte organiza desde 2007 los *Encuentros de Gestores del Patrimonio Mundial en España*. Estos encuentros abordan cada año un tema diferente de interés para aplicación de la Convención. En 2013 se centró en la educación.

programa y el programa google analytics nos ha ayudado a conocer de forma aproximada la procedencia de los internautas. Hemos recogido, a través de entrevistas abiertas y de la observación participante, y analizado algunos datos para valorar el funcionamiento del programa y replantear su renovación; pero no se ha realizado, por cuestiones económicas, una evaluación cualitativa sistemática para conocer los intereses, actitudes, y grado de satisfacción de los visitantes.

La información extraída de la evaluación aproximativa realizada en durante estos dos años de existencia del programa *Emilianensis. Descubre los Monasterios de La Rioja*, nos permite conocer quién es el público real del programa y detectar los aspectos más valorados del mismo.

Entre 2012 y 2014, período en que se han ofrecido las actividades, han participado cerca de 7500 personas de diversa edad y procedencia. En los talleres de patrimonio para escolares han participado 3.300 niños de todos los niveles educativos (Educación Infantil a Bachillerato). El 70 % proceden de La Rioja y el resto de Huesca, Zaragoza, Guipúzcoa, Vizcaya, Navarra, Cantabria y Valladolid. Así mismo, hemos atendido a un grupo de la ONCE y a varios grupos de Educación Especial. En el año 2014 hemos apreciado un descenso del número de inscripciones asociado al hecho de que la actividad ha dejado de ser gratuita.

En el programa *Un territorio para explorar en familia* han participado aproximadamente 1.700 personas integradas en grupos familiares. Un 60% aproximadamente procedía de La Rioja y el otro 40% procedía de Madrid, Barcelona, Vizcaya, Guipúzcoa, Zaragoza, Navarra, Gran Canaria, Valencia y Sevilla. En el año 2014 se ha incrementado el número de familias riojanas con respecto a años anteriores, gracias a que se ha difundido la actividad a través de una página web riojana de ocio infantil y familiar. La procedencia geográfica varía en función del calendario laboral, es decir, en el mes de agosto y durante las vacaciones de Semana Santa y los Puentes las familias proceden de otras comunidades autónomas y en los fines de semana de primavera y de otoño son riojanos.



A las actividades para todos los públicos han asistido cerca de 2500 personas, de las que el 90% procede de La Rioja. Hay que destacar la participación de los vecinos del valle de San Millán, en las visitas teatralizadas, en los conciertos, y en la celebración del Día del Patrimonio Mundial.

Estos datos los hemos utilizado para introducir algunas mejoras: hemos solicitado y obtenido, una ayuda económica al Ministerio de Cultura para poder ofrecer de nuevo la actividad gratuita a los escolares, hemos programado actividades adaptadas al calendario laboral y escolar, hemos reforzado nuestra presencia en medios de ocio familiar riojanos y de otras comunidades autónomas y hemos dado un enfoque cada vez más experimental a las actividades.

Revisando los datos, se comprueba que hemos logrado diversificar el público objetivo y captar nuevos públicos, aunque queda mucho trabajo por hacer para conseguir su fidelización, para abrirnos a nuevos públicos y para consolidar el programa.

La carencia de recursos humanos y económicos nos ha impedido recoger los datos de forma sistemática pero finalizada la tercera edición del programa y punto de comenzar la cuarta, consideramos necesario hacer un estudio de público en el que se contemplen la evaluación cuantitativa y cualitativa del programa con los siguientes objetivos:

Definir el público real y potencial del programa Emilianensis. Descubre los Monasterios de La Rioja.

Analizar cómo organiza este público la visita a San Millán (persona que organiza la salida, vías que utiliza para conseguir información, tiempo que invierte en la organización, dificultades encontradas para organizar la salida).

Describir en qué contexto se realiza la actividad: contexto familiar o escolar, día de la semana y meses preferidos, tiempo que se dedica a la actividad, se complementa con otras actividades de ocio el mismo día (por ejemplo una comida familiar en un lugar divertido para los niños).

Definir los intereses, expectativas y actitudes respecto a la oferta educativa de los monasterios y de su entorno.

Saber hasta qué punto hemos alcanzado los objetivos planteados en la definición del programa.

Valorar el grado de satisfacción de los participantes.

Valorar si la metodología de trabajo es la adecuada.

Valorar si los contenidos son adecuados para cada tipo de público.

Valorar los puntos fuertes y los puntos débiles del programa.

Definir acciones futuras para atender mejor a las necesidades y expectativas del público y para atender a nuevos públicos.

Las unidades de observación sobre las que trabajaríamos serían: público potencial, público real, educadores, actividades y herramientas de comunicación. Los métodos de investigación que aplicaríamos serían la encuesta y la observación a través de varias técnicas para la recogida de datos, como el cuestionario, la entrevista y la observación participante.

### **Un programa fruto del trabajo de equipo y con un efecto expansivo**

El programa *Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja* es el resultado del trabajo de un equipo pluridisciplinar que, durante siete años, ha aportado su conocimiento y su saber hacer. Historiadores del arte, restauradores, arqueólogos, arquitectos, teólogos, maestros, ingenieros de medio ambiente, artistas, actores, músicos, diseñadores, expertos en educación patrimonial, han colaborado en distintas fases del programa configurando una sólida base de conocimiento. Además, ha sido muy importante la aportación de personas externas al programa, vecinos del valle de San Millán que nos han ayudado a conocer y comprender mejor su entorno.

El fruto de este trabajo no se quedado encerrado entre las cuatro paredes del monasterio, sino que ha tenido un efecto expansivo en su entorno geográfico más cercano promoviendo la puesta en marcha de otras iniciativas como el programa de educación patrimonial *Cañas, el espíritu del Císter* en dicha abadía cisterciense; taller permanente de caligrafía en la Casa Rural La Calera, exposición de artesanía local en el Ayuntamiento de San Millán, publicación de

un libro de carácter divulgativo sobre la historia de los monasterios, limpieza de caminos, proyecto de restauración de la ermita de Santa Potamia, publicación de una serie de estampas del valle de San Millán obra del artista Adolfo Falces, realización de una exposición sobre la historia de la iglesia visigoda de Berceo, realización de talleres de pintura mural en la Casa Rural de San Andrés, realización de talleres de patrimonio en el Foro del Español celebrado en Madrid en abril de 2015.

#### 4.6. Resumen de la evolución de la educación patrimonial en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial.

<b>1945</b>	Se funda la UNESCO con la misión de contribuir a la paz a través de la educación, la ciencia y la cultura. En el acta fundacional asume como misión conservar, proteger y difundir el patrimonio cultural.
<b>1954</b>	La Convención de La Haya sobre la Protección de Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado es el primer texto normativo que atiende a la declaración de intenciones de la UNESCO. Comienza la cooperación internacional para la protección del patrimonio cultural.
<b>1959</b>	La UNESCO promueve una campaña internacional para salvar los templos de Abu Simbel. El éxito de esta campaña impulsó otras iniciativas internacionales de rescate.
<b>1968</b>	El embajador de Suecia ante las Naciones Unidas propuso organizar una Conferencia Intergubernamental sobre el Medio Ambiente del Ser Humano. Se acepta que se celebre en 1972 en Estocolmo. En los debates previos sobre los temas a tratar se demanda la redacción de una convención de derecho público internacional para proteger el patrimonio cultural.
<b>1969</b>	UNESCO e ICOMOS comienzan a preparar la promulgación de una convención sobre patrimonio cultural.
<b>1970-1971</b>	La 16ª Conferencia General de la UNESCO redacta un texto sobre conservación del patrimonio natural que se publica en febrero de 1971.
<b>1971</b>	El presidente norteamericano Richard Nixon en su mensaje al congreso, en febrero de 1971, sobre el medio ambiente, plantea por primera vez la idea de definir un Patrimonio Mundial compuesto por bienes culturales y naturales y dotado de un marco jurídico propio.
<b>1972</b>	En la 17ª Conferencia General de la UNESCO la delegación de Estados Unidos y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza pidieron que se contemplara en una misma convención a las zonas naturales y sitios culturales importantes para la historia de la civilización mundial. El 16 de noviembre de 1972 la UNESCO adopta la Convención relativa a la protección del patrimonio mundial cultural y natural. La clave central del texto es el concepto de Valor Universal Excepcional. En los artículos 27 y 28 de la convención se definen los objetivos de la educación en el marco de la misma, pero no se especifica cómo se van a alcanzar.
<b>1975</b>	Entra en vigor la Convención relativa a la protección del patrimonio mundial cultural y natural.
<b>1976</b>	Se formulan las primeras propuestas para definir el concepto del Valor Universal Excepcional (VUE).

<b>1978</b>	Se publican las Directrices Prácticas donde se recogen los 10 criterios para determinar el VUE de un lugar. En lo relativo al patrimonio cultural priman los valores estéticos y de antigüedad. La visión monumentalista hace que en los bienes inscritos en la Lista durante los años 80 se den desequilibrios geográficos ( predominio de Europa y EEUU) y temático ( predominio de bienes culturales frente a naturales).
<b>1982</b>	España suscribe la Convención relativa a la protección del patrimonio mundial cultural y natural.
<b>1984</b>	España inscribe los primeros bienes en la Lista de Patrimonio Mundial, todos dentro de la categoría de patrimonio cultural.
<b>1992</b>	Se crea el Centro del Patrimonio Mundial.
<b>1994</b>	El Comité del Patrimonio Mundial adopta la Estrategia Global para una Lista de Patrimonio Mundial representativa, equilibrada y creíble. Se pasa de una concepción monumentalista a una concepción global y multifuncional del patrimonio cultural y natural. La educación patrimonial comienza a adquirir protagonismo. El Centro del Patrimonio Mundial y la Red del programa de Escuelas Asociadas UNESCO lanza el programa educativo <i>La participación de los jóvenes en la preservación y promoción del Patrimonio Mundial</i> .
<b>1995</b>	Se celebra el <i>I Foro de Juventud sobre el Patrimonio Mundial</i> en Bergen en paralelo a la reunión del Comité del Patrimonio Mundial. Los jóvenes presentan sus propuestas al Comité.
<b>2002</b>	Conmemoración del Año Mundial del Patrimonio Cultural y el 30 aniversario de la Convención. El tema principal del debate fue la implicación de la población civil, especialmente de los jóvenes, en la aplicación de la convención. En febrero se celebra en Egipto la Conferencia Internacional "Patrimonio Mundial en manos de los jóvenes. Diálogo entre culturas." El Comité del Patrimonio Mundial adopta la <i>Declaración de Budapest</i> , basada en cuatro objetivos estratégicos: credibilidad, conservación, capacidades y comunicación. En noviembre, el Centro del Patrimonio Mundial crea un nuevo programa educativo, la serie de dibujos animados <i>Patrimonito y el Patrimonio Mundial</i> .
<b>2007</b>	En la Declaración de Nueva Zelanda se añade un nuevo objetivo estratégico: comunidades, poniendo de relieve la importancia de las comunidades locales en la preservación del patrimonio mundial. Con esta declaración se da un paso adelante en la educación patrimonial: la educación no se centre en los bienes sino en la interacción con el contexto social en que se encuentran. El Ministerio de Cultura de España instaura las Jornadas de Gestores de Patrimonio Mundial.
<b>2008</b>	El Centro del Patrimonio Mundial pone en marcha la iniciativa <i>Voluntarios del Patrimonio Mundial</i> para involucrar y movilizar a los jóvenes en colaboración con las comunidades locales, en la

	preservación y promoción del Patrimonio Mundial.
<b>2009</b>	Se celebra en Sevilla la 33ª sesión del Comité del Patrimonio Mundial y, paralelamente, el Ministerio de Cultura de España organiza el <i>Primer Foro Juvenil Iberoamericano del Patrimonio Mundial</i> . El éxito de la iniciativa se consolida en el programa <i>Patrimonio Joven</i> que se celebra anualmente en España.
<b>2011</b>	Continúan los desequilibrios en la Lista y el Comité de Patrimonio Mundial elabora un Plan de acción estratégica para la aplicación de la Convención de Patrimonio Mundial 2012- 2022, en que establece como prioridad cumplir con los cinco objetivos estratégicos. La educación se convierte en una herramienta indispensable para alcanzar los fines de la Convención
<b>2012</b>	40 Aniversario de la Convención bajo el lema <i>Patrimonio Mundial y desarrollo sostenible: el papel de las comunidades</i> . El Comité del Patrimonio Mundial se reúne en Kyoto y reivindica el papel de las comunidades locales. Se publica el <i>Manual Capacity Building</i>
<b>2013</b>	El Ministerio de Cultura de España dedica las Jornadas de Gestores de Patrimonio Mundial a la educación patrimonial, donde se hace una puesta en común del estado de esta disciplina en los sitios españoles incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial y elabora un cuestionario para hacer una valoración cuantitativa de los programas educativos existentes. Ve la luz el <i>Manual on Managing Cultural World Heritage</i> , en el que se contempla la gestión cultural como una herramienta para asignar al patrimonio cultural y natural una función en la vida de la comunidad. La educación patrimonial deja de ser una declaración de intenciones para convertirse en un objetivo estratégico y se trabaja para cumplirlo.

#### 4.7. Resumen de la evolución del programa Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja.

	<b>Aula Didáctica.</b>	<b>Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja.</b>
<b>Fechas</b>	2007- 2009	2012 - 2015
<b>Objetivo general</b>	Concienciar sobre la necesidad de la implicación ciudadana en la conservación del patrimonio cultural	Concienciar sobre la necesidad de la implicación ciudadana en la conservación, difusión y disfrute del Patrimonio Mundial para favorecer el desarrollo sostenible.
<b>Objeto estudio</b>	Proceso de restauración de la iglesia del Monasterio de Yuso.	El conjunto monástico emilianense concebido como un paisaje cultural, y sus interrelaciones con las personas.
<b>Metodología</b>	Didáctica de las Ciencias Sociales y Didáctica de la Expresión Plástica.	Didáctica de las Ciencias Sociales y Didáctica de la Expresión Plástica.
<b>Público objetivo</b>	Escolares de La Rioja.	Escolares, familias, adultos, locales, nacionales y extranjeros.
<b>Comunicación</b>	Prensa local, correos electrónicos a centros escolares.	Página web específica del programa, redes sociales, webs institucionales, webs de ocio familiar, prensa, radio y televisión, local y nacional, carteles en puntos de información cultural.
<b>Actividades</b>	Visitas taller de restauración, arqueología y arte.	Visitas taller sobre arquitectura, artes del libro y pintura; recorridos por el entorno de los monasterios, visitas teatralizadas, conciertos, conferencias, actividades para la comunidad local, participación en congresos.
<b>Resultados</b>	Participan 3.394 escolares. Recibe el Premio Europa Nostra 2011	Participan 7500 personas de diversa edad y procedencia, de ellos 3.300 son escolares. La web recibe 5000 visitas mensuales. Surgen otras iniciativas educativas por influencia del programa.
<b>Promotores/ patrocinadores</b>	Fundación San Millán de la Cogolla, Fundación Caja Madrid, Gobierno de La Rioja, Orden de Agustinos Recoletos.	Fundación San Millán de la Cogolla, Gobierno de La Rioja, Orden de Agustinos Recoletos, Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla, Fondos FEDER, Ministerio de Cultura, patrocinadores privados.

#### 4.8. El programa educativo en imágenes.

##### 4.8.1. Aula Didáctica del Proyecto Cultural de Restauración de la iglesia del Monasterio de Yuso.



Imagen 54. Aula Didáctica en la iglesia del Monasterio de Yuso, diseñada por el arquitecto Oscar Reinares en 2007. Foto M.A.





Imagen 55. Grupo de escolares recorriendo el entorno de los monasterios en 2007. Foto M.A.



Imagen 56. Grupo de escolares observando el trabajo de los canteros en la restauración de la iglesia del monasterio de Yuso en 2008. Foto M.A.





**Imagen 57.**Grupo de alumnos de secundaria observando las bóvedas de crucería y trabajando con una maqueta en 2008. Foto M.A.



**Imagen 58. Niños de San Millán montando un arco apuntado en el claustro del monasterio de Yuso en 2009. Foto M.A.**





Imagen 59. Alumnos observando el trabajo de los restauradores y haciendo un ejercicio práctico. Foto M.A.



Imagen 60. Observando las pinturas y esculturas en marfil que narran la vida de San Millán. Foto M.A.





Imagen 61. Retablo diseñado por el artista Adolfo Falces como recurso didáctico. Foto M.A.



Imagen 62. Estudiantes trabajando en la creación del retablo. Foto M.A.



Imagen 63. Julia y Claudia limpiando una pintura en 2008. Foto M.A.



Imagen 64. Grupo de escolares mostrando el resultado final de su trabajo en 2008. Foto M.A.





**Imagen 65. Herramientas de trabajo del arqueólogo. Foto M.A.**



**Imagen 66. El arqueólogo Javier Garrido muestra la excavación de la iglesia del monasterio de Yuso a un grupo de escolares en 2009. Foto M.A.**



Imagen 67. Simulacro de trabajo de laboratorio de arqueología en 2009. Foto M.A.



#### 4.8.2. Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja.

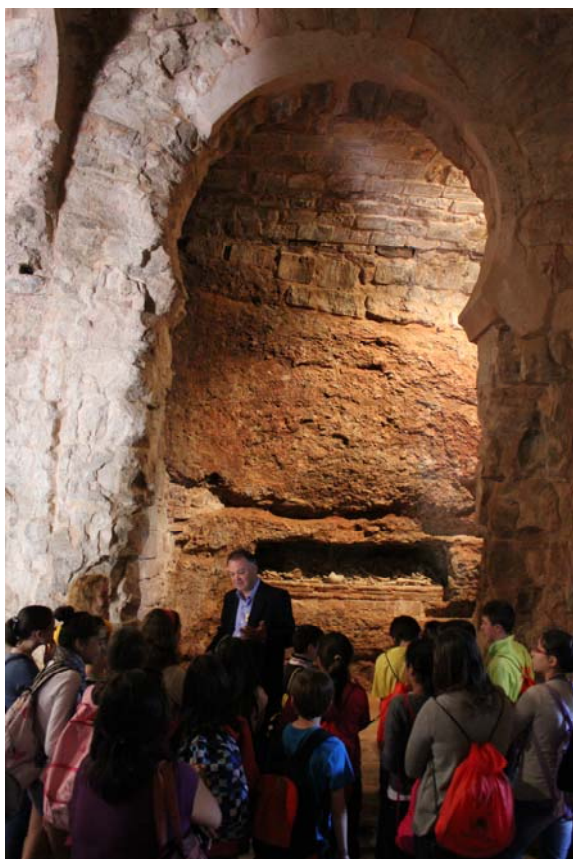


Imagen 68. Grupo de estudiantes de ESO del País Vasco visitando el monasterio de Suso en 2012. Foto M.A.



Imagen 69. Escolares observando los materiales y herramientas de construcción en el taller ubicado en una capilla de la iglesia del monasterio de Yuso en 2013.





Imagen 70. Niñas montando un tejado en 2013. Foto M.A.



Imagen 71. Niños de San Millán haciendo la maqueta del monasterio en 2012. Foto M.A.



Imagen 72. Grupo de escolares de Educación Infantil aprendiendo a hacer adobe en 2014. Foto M.A.





Imagen 73. Escolares de Educación infantil haciendo adobes con la adobera. Foto M.A.





**Imagen 74. Material del scriptorium. Foto M.A.**

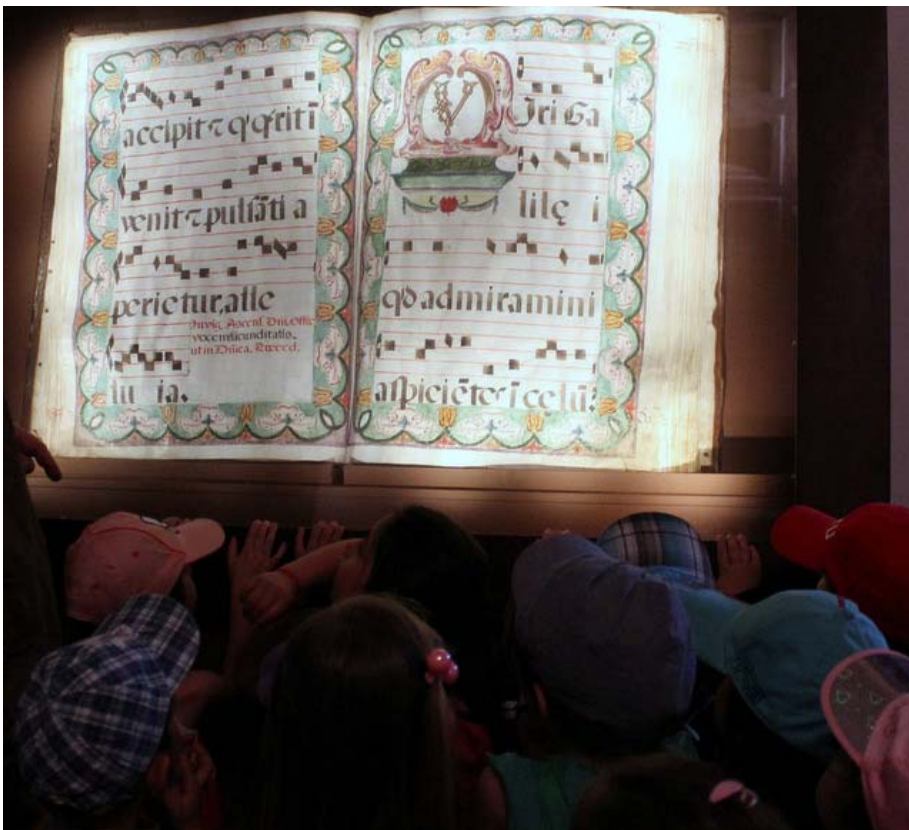


Imagen 75. Escolares de Educación Infantil contemplando un cantoral del siglo XVIII. Foto M.A.



Imagen 76.Taller Caligrafía fantástica para niños de Educación Infantil 2013. Foto M.A.





Imagen 77. Estudiantes de Bachillerato realizando el taller de ilustración de libros en el claustro del monasterio de Yuso en 2013. Foto M.A.



Imagen 78. Estudiantes de Educación Secundaria creando ilustraciones con tinta, cáamo, acuarela y pincel en 2013. Foto M.A.





Imagen 79. Grupo de vecinos de Berceo creando letras capitulares en el taller en agosto de 2012. Foto M.A.



Imagen 80. Un vecino de Berceo creando una letra capítular en 2012.



Imagen 81. Familia realizando una ilustración en el taller de creación de libros en 2013. Foto M.A.





Imagen 82. Visita teatralizada en el Monasterio de Yuso en 2014. Foto M.A.





Imagen 83. Concierto de la orquesta la Orden de la Terraza en 2012 en la iglesia del monasterio de Yuso. Foto M.A.



Imagen 84. Actuación del coro del Colegio Alemán de Valencia en la iglesia del monasterio de Yuso en 2013. Foto M.A.



**Imagen 85. Niños de San Millán ensayando antes del concierto de Celebración del Día Internacional de Monumentos y Sitios 2015. Foto M.A.**



**Imagen 86. Los niños del conservatorio de Logroño participaron en un taller antes del concierto. Foto M.A.**





**Imagen 87.**Orquesta infantil de pulso y púa del conservatorio de Logroño ensayando con los niños de San Millán antes del concierto en el Salón de la Lengua. Foto M.A.



**Imagen 88.** Exito de público en el concierto. Foto M.A.



Imagen 89. Escolares de San Millán visitando el horno de pan en 2014. Foto M.A.





Imagen 90. Cartel de celebración del Día Internacional de los Museos 2014. Foto Patricia Calcerrada.





Imagen 91. Celebración del Día Internacional de los Museos con los vecinos de San Millán en 2014.  
Foto M.A.



## **Capítulo 5. Conclusiones.**

## **Capítulo 5. Conclusiones.**

Al comenzar esta tesis, en el capítulo 1, nos planteamos como principal objetivo definir un modelo educativo sustentado sobre un marco teórico y una metodología de trabajo acordes con las nuevas tendencias en educación patrimonial y con las directrices de la UNESCO, que promueva la concienciación ciudadana en pro del patrimonio cultural y que sirva de referente para otros lugares de características análogas.

Los resultados de la investigación nos inducen a proponer un programa de educación patrimonial, fundamentado en una visión holística del patrimonio cultural, que busque cumplir los objetivos estratégicos de la UNESCO e integrado en el Plan Nacional de Educación y Patrimonio, en el que la investigación y la capacitación profesional sean el basamento sobre el que se construya el edificio del programa educativo. Este modelo contempla:

Un programa conjunto de capacitación profesional de las personas responsables de la gestión cultural y turística del sitio, con el que conseguir que todas trabajen por una serie de objetivos comunes, sin detrimento de los objetivos específicos de cada una de ellas.

Un programa de investigación, siguiendo el modelo desarrollado desde CILENGUA, a través de convenios con centros universitarios, nacionales e internacionales, para desarrollar la investigación sobre temas relacionados con el conjunto monástico que ayuden a enriquecer el discurso actual, a realizar intervenciones respetuosas en el patrimonio, a innovar el programa educativo y que favorezcan la mejora de la gestión cultural y turística.

Un programa educativo específico para la comunidad local en el que, niños, jóvenes y adultos compartan experiencias y conocimiento, recuperen patrimonios olvidados y generen otros nuevos basados en su identidad local.

Un programa educativo para centros escolares que difunda el VUE de San Millán de la Cogolla desde un enfoque pluridisciplinar, con especial protagonismo de la didáctica de las Ciencias Sociales, de la Expresión Artística, de la Lengua y de las Ciencias Naturales.

Un programa de aplicación de las TIC a la didáctica del Patrimonio Mundial para generar recursos educativos de alcance universal.

Un plan de comunicación para crear una imagen nueva del conjunto emilianense, en la que se muestre la diversidad y riqueza de los valores patrimoniales del mismo, así como el trabajo que se realiza para aplicar la Convención del Patrimonio Mundial.

Todas estas acciones se deben realizar sin olvidar que, en una sociedad en la que los ciudadanos reclaman cada vez más una mayor participación en los asuntos públicos, la intervención en el patrimonio cultural no debe centrarse sólo en los bienes patrimoniales, sino también en las personas, para favorecer la interacción entre unos y otras.

Consideramos que la reflexión realizada partir del conocimiento generado durante el desarrollo del programa educativo en San Millán de la Cogolla entre 2007 y 2014, recogida en esta tesis, aporta información de sumo interés para investigadores, educadores y gestores interesados en promover programas de educación, de difusión y de conservación del patrimonio cultural, así como para las instituciones responsables de la gestión del conjunto emilianense. En este documento encontrarán algunas claves fundamentales para reivindicar y justificar la necesidad de implantar programas de educación patrimonial para favorecer la conservación y disfrute de un conjunto patrimonial.

En el planteamiento inicial de nuestros objetivos secundarios quizá fuimos muy ambiciosos ya que buscamos analizar la relación que los ciudadanos españoles establecen con el patrimonio cultural y concluir cuáles eran las consecuencias positivas y negativas de esta relación. Obviamente, para alcanzar este objetivo eran necesarias una metodología, unas herramientas y un equipo de investigación del que no disponíamos. No obstante, no

renunciamos a lograr una aproximación a este objetivo, y nos centramos en el caso concreto de San Millán de la Cogolla y establecimos una comparación con los resultados de otros estudios realizados a nivel nacional (VVAA, 2012).

Por otro lado también buscábamos analizar, evaluar y reformular el modelo educativo implantado durante estos años en el conjunto emilianense. Este objetivo lo hemos logrado pero, en un futuro, sería necesario dar un paso más y hacer un estudio de público para definir el público real, el potencial y sus necesidades y expectativas con respecto a la visita al conjunto emilianense y establecer una comparativa con otros sitios patrimoniales.

A pesar de las limitaciones consideramos que los resultados obtenidos son muy significativos, dan respuesta a las preguntas que nos planteamos al iniciar la investigación confirman, la hipótesis principal de esta tesis y abren nuevos campos de estudio.

Al comenzar esta tesis partimos de la hipótesis de que en España no existe una auténtica conciencia ciudadana sobre la trascendencia que tiene para nuestro desarrollo social, cultural y económico la conservación, difusión y disfrute del Patrimonio Cultural y de que esta carencia repercute negativamente en la conservación y enriquecimiento del mismo, por lo que es necesario implantar modelos de educación patrimonial que fomenten una relación positiva entre los ciudadanos y el patrimonio.

La revisión del proceso de patrimonialización del conjunto emilianense nos demuestra que en San Millán de la Cogolla pervive una concepción monumentalista del patrimonio cultural, anclada en el modelo de protección imperante desde el siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX, en el que las acciones de tutela se focalizan en los bienes muebles e inmuebles más importantes, olvidando el contexto sociocultural en el que se ubican. Las arquetas de marfil de San Millán y de San Felices, los códices medievales, especialmente el código 60 donde se recogen las Glosas Emilianenses, el edificio medieval de Suso y el edificio renacentista y barroco de Yuso son los bienes que han sido principalmente objeto de estudio, protección, restauración

y difusión desde que en 1809 los franceses ocuparon el monasterio hasta nuestros días. La inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial en 1997 no sólo no cambió, sino que incluso reforzó esta visión compartimentada del patrimonio cultural. A pesar de que la declaración destacaba como principal valor patrimonial el paso de la vida eremítica a la cenobítica y la pervivencia de vida monástica hasta nuestros días, y como valor adicional el que en Suso se escribieran las primeras frases conocidas en lengua castellana, desde el momento que se inició el proceso de declaración, se destacó la importancia de este conjunto como cuna de la lengua castellana, dejando en segundo plano lo referente a la vida monástica. Además, la propia declaración expresaba una apreciación parcial de la vida monástica, ya que en el mapa de la zona considerada Patrimonio Mundial, destacaba como bienes protegidos los dos edificios monásticos, separado uno de otro, y no los mostraba como un complejo monástico, un paisaje cultural, con un conjunto de infraestructuras anejas imprescindibles para su actividad económica, política y espiritual.

Esta separación entre el patrimonio monumental y el patrimonio natural y etnográfico responde también a la relación que los vecinos del valle han tenido con su patrimonio desde siglo XIX. Tal y como hemos visto, en el capítulo 3, los edificios monásticos se incluyen en la categoría de Monumento Histórico y permanecen en manos de diferentes ministerios e instituciones religiosas para garantizar su conservación, mientras que las huertas, las explotaciones agrícolas y ganaderas todas las dependencias anejas se venden o alquilan a particulares, generalmente vecinos del valle, para mantener la actividad económica. Por este motivo, los habitantes del valle están fuertemente unidos al patrimonio natural y etnográfico por vínculos de propiedad y por vínculos emocionales, aunque no le dan un valor cultural, mientras que su relación con los monasterios es distante. El monasterio de Yuso lo perciben como propiedad de los frailes y espacio para los turistas, a pesar de que es su parroquia; por el contrario el monasterio de Suso lo percibían como una propiedad compartida, como un espacio de celebración y de juegos hasta que, a raíz de la declaración en 1997 se restringió el acceso y se dejaron de celebrar fiestas locales como la de Santa Lucía. Hoy es para ellos un lugar donde ir a pasear en busca de paz.

Como consecuencia de todo esto, se ha producido un fuerte desequilibrio entre las políticas de tutela aplicadas sobre los edificios de los monasterios, considerados monumentos, y las políticas de tutela aplicadas en su entorno urbano y natural, por lo que y hoy nos encontramos con un patrimonio artístico muy bien conservado y un patrimonio etnográfico abandonado, que impide una lectura coherente de todo el conjunto. La conservación del patrimonio artístico se debe a que las órdenes religiosas que han habitado en los monasterios durante el siglo XIX y XX y las administraciones que han asumido su tutela, han sabido apreciar su valor cultural y han fomentado la investigación, la protección y la difusión de estos bienes. Por el contrario, las dependencias anejas, lo que consideramos patrimonio etnográfico, no ha sido valorado en su justa medida, y, a partir de los años 60 del siglo XX, con el éxodo rural y la mecanización del campo, fueron perdiendo su función económica y entraron en un proceso imparable de abandono y deterioro, sin que nadie hasta hoy se haya interesado por recuperar su valor cultural como expresión de un modo de vida implantado por los benedictinos en la edad media, a pesar del estudio realizado por García de Cortázar (1969).

La inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial en 1997 no ayudó a fomentar la protección del entorno, a pesar de la normativa implantada y de las sucesivas directrices de la UNESCO para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial sino que, por el contrario, colaboró a acelerar el proceso de degradación del patrimonio etnográfico en favor de la creación de infraestructuras turísticas, y focalizó las intervenciones de protección y difusión en los monasterios, pero no en su entorno.

Por otro lado, conforme los monasterios de Suso y Yuso, fueron adquiriendo mayor reconocimiento, primero como cuna de la lengua castellana, después como símbolo de identidad de los riojanos y sede de celebración del Día de La Rioja y finalmente como Patrimonio Mundial, mayor fue la separación entre la comunidad de San Millán y su patrimonio más cercano porque las políticas de difusión y puesta en valor de este patrimonio se interesaron principalmente por los investigadores, por los turistas y, en última instancia, por los escolares. En ningún momento se plantearon programas de concienciación y formación entre



la población local. La intensa campaña realizada en la prensa durante casi dos años, hizo que a partir de la declaración, el conjunto emilianense se convirtiera en lugar de visita obligada para los riojanos, interesados sobre todo por el hecho de que en su comunidad autónoma se escribieron las primeras frases en español y no tanto por la importancia histórica del lugar. La declaración, marcó un punto de inflexión en la promoción turística del conjunto, que desde entonces es el principal centro de turismo cultural de La Rioja, donde llegan personas procedentes de todo el mundo. En 1997, los vecinos del valle se sintieron en cierta forma despojados de parte de su patrimonio e ignorados a la hora de tomar decisiones sobre el futuro de su localidad.

Mientras en la UNESCO se reflexionaba acerca de las fórmulas para aplicar la Convención del Patrimonio Mundial y se publicaban directrices prácticas en las que, debido a la evolución del concepto de patrimonio cultural, de una visión monumentalista a una visión antropológica, se iba asignando una importancia decisiva a la educación patrimonial, en San Millán de la Cogolla, se centraba toda la atención en el Plan Director de los Monasterios, que no contemplaba ninguna acción educativa, y en los programas de investigación y difusión de la lengua española, destinados a especialistas. En lo que respecta a educación patrimonial, la distancia entre indicaciones de la UNESCO y la práctica cotidiana en San Millán de la Cogolla era grande, hasta que en 2007, la Fundación San Millán y la Fundación Caja Madrid, pusieron en marcha el programa de Aula Didáctica, en la fase final del Plan Director de los Monasterios. Pero esto no responde a una cuestión de indiferencia por parte de las insituciones riojanas, sino que se sitúa en un contexto nacional, en el que los esfuerzos se focalizaron en la investigación y en la recuperación del patrimonio y en el que la educación patrimonial no era considerada una herramienta de gestión; no olvidemos que el Plan Nacional de Educación y Patrimonio no se publicó hasta el año 2013.

El hecho de que en entre 1997 y 2007 no se implantara un programa de educación patrimonial, en el que se contemplara, no sólo la concienciación de los más jóvenes, sino también la capacitación de profesionales y la comunicación, tal y como indicaba la UNESCO en sus directrices prácticas, ha

tenido consecuencias negativas en la gestión y conservación del conjunto emilianense, entre las que podemos citar las siguientes:

Falta de cohesión y comunicación entre las principales entidades que gestionan este lugar, Fundación San Millán de la Cogolla, Orden de Agustinos Recoletos, Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla y Gobierno de la Rioja; a pesar de que todas ellas están integradas en el patronato de la Fundación San Millán, la comunicación no circula con la fluidez necesaria y es muy complicado poner en marcha programas conjuntos.

Desconocimiento por parte de la mayoría de los niños, jóvenes y adultos de San Millán, de cuál es el valor patrimonial de su entorno y de cuáles son sus deberes y derechos con relación a él por lo que, a pesar de que son respetuosos, no se implican de forma activa en su conservación, en su defensa o en su enriquecimiento.

En relación directa con la anterior, está el progresivo deterioro del patrimonio etnográfico y la pérdida de un riquísimo patrimonio inmaterial conservado en la memoria de los ancianos.

Transmisión de una imagen fragmentada e incompleta del conjunto patrimonial de los monasterios de Suso y Yuso, estancada en la imagen creada en 1997, como cuna de la lengua española, a través de los medios de comunicación.

Carencia de jóvenes investigadores para generar nuevas y diversas miradas sobre el conjunto emilianense y para fomentar la creación de nuevos patrimonios.

Aunque incidimos en las carencias, para buscar refuerzos positivos, no pretendemos dar una visión negativa de lo ocurrido en este lugar, y queremos destacar que el trabajo de recuperación e investigación realizado desde 1997

ha sido encomiable y decisivo para conservar y difundir el conjunto emilianense y para poder crear un programa educativo de calidad.

La restauración de la iglesia de la Asunción del monasterio de Yuso y su programa de Aula Didáctica, abrieron el camino a una participación ciudadana más activa en los asuntos relacionados con el patrimonio cultural del valle de San Millán. Terminados los trabajos de restauración, la Fundación San Millán creó un programa de educación patrimonial, diseñado y coordinado por la autora de esta tesis, que a través del contacto directo y la interacción de las personas con los bienes culturales, proporciona un conocimiento y un impacto intelectual y emocional, que ayudan a los ciudadanos a comprender los valores patrimoniales del conjunto emilianense. A través de la sensibilización se pretende llegar a una mayor implicación de ciudadanos e instituciones en la conservación y difusión del patrimonio cultural y natural de este valle.

Este programa de educación patrimonial es el fruto de un proceso lento y laborioso de siete años de trabajo, y del esfuerzo profesional, personal y económico, de diversas instituciones, empresas y personas, lideradas por la Fundación San Millán. Los resultados obtenidos y el conocimiento generado estos años, han demostrado su eficacia y hacen evidente la necesidad de emprender acciones que refuercen y amplíen este programa para darle un carácter permanente, con un espacio y un presupuesto propios, que le imprima credibilidad como programa educativo y evite que se confunda con un programa de mero entretenimiento. No debemos buscar resultados inmediatos sino los resultados a medio y largo plazo. La continuidad de *Emilianensis. Descubre los monasterios de La Rioja*, favorecería a largo plazo el desarrollo sostenible y la generación de empleo en un entorno rural, un paisaje cultural, que en la actualidad se está deteriorando, despoblando y perdiendo su identidad.

En San Millán de la Cogolla a 5 de Mayo de 2015.

## **Referencias bibliográficas, bibliografía y listado de imágenes**

## Referencias bibliográficas

- Agúndez Lería, M. (2007). El programa patrimonio joven. Análisis de su trayectoria y nuevas perspectivas. *En VII Encuentro de Gestores del Patrimonio Mundial en España. Educación y patrimonio. ( inédito).*
- Agustinos Recoletos (1974). *San Millan de la Cogolla en su XV centenario: (473-1973). Logroño: Ochoa.*
- Arrúe, B. (2006). Informe y catálogo histórico-artístico de la arquitectura y los bienes muebles de la iglesia del monasterio de San Millán de la Cogolla. Madrid: Fundación Caja Madrid. (inédito)
- Bango Torviso, I. (2007). *Emiliano, un santo de la España visigoda y el arca románica de sus reliquias.* Logroño: Fundación San Millán de la Cogolla.
- Cabo Pascual, J.I., Curiel Marcos, J., Rabanaque Mallén, E. (1995). *Normas subsidiarias de San Millán de la cogolla. Texto refundido.* Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla. (inédito)
- Capellán, G. (2001). El monasterio de San Millán y la desamortización. Navarro Villoslada. *En Berceo. Revista Riojana de Ciencias Sociales y Humanidades*, nº 140. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos. (pp. 339-348)
- Carderera, Valentín, Serra y Gibert, Jaime. (2008). *Paisajes, tipos y monumentos: De Roncesvalles a San Millán. Facsímiles de los dibujos de Valentín Carderera y Jaume Serra i Gibert.* Madrid: Ministerio de Cultura.
- Cea D'Ancona, M. A. (1996). *Metodología cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social.* Madrid: Síntesis.
- Centro del Patrimonio Mundial. UNESCO. (2013). *Managing cultural world heritage.* París: UNESCO. <http://whc.unesco.org/en/news/1078>
- Comisión Central de Monumentos Históricos y Artísticos del Reino de España

(1845). *Memoria comprensiva de los trabajos verificados por las comisiones de monumentos históricos y artísticos del reino, desde el 1º de julio de 1844 hasta igual fecha de 1845*. Madrid: Imprenta Nacional.

Consejo de Gobierno (1996). *Acuerdo sobre la declaración de los monasterios de Suso y Yuso como Patrimonio de la Humanidad*, 5 de diciembre de 1996. Logroño: Gobierno de La Rioja.

Conti, A. (2012). *Día internacional de los monumentos y sitios. Tema 2012: Patrimonio mundial. El 40º aniversario de la Convención del Patrimonio Mundial: reconocer los desafíos para el futuro*. Madrid: ICOMOS.

Dierking, L. (2013). Why is family learning important. *En Family learning forum*. Charlestown: USS Constitution Museum.  
<http://www.familylearningforum.org/family-learning/familylearning-overview/family-learning-important.htm>

EFE. (1996). La "cuna del castellano" será propuesta para patrimonio de la humanidad en *Diario ABC*. Madrid (9 de septiembre, p. 45).

Fernández Pardo, F. (2007/2014). *Dispersión y destrucción del patrimonio histórico español*. Madrid/ Logroño: Fundación Universitaria Española.

Fontal Merillas, O. (2006?). *La educación artística como educación patrimonial (EACEP). Claves para definir un enfoque contemporáneo en la enseñanza del arte*.

<http://portal.unesco.org/culture/es/files/29982/11399308021fontal.htm/fontal.htm>

(2010) La investigación universitaria en Didáctica del Patrimonio: aportaciones desde la Didáctica de la Expresión Plástica. // *Congrès Internacional de Didactiques*. Girona: Universitat de Girona.  
<http://www.udg.edu/portals/3/didactiques2010/guiacdii/ACABADES%20FINALS/267.pdf>

(2011). El patrimonio en el marco curricular español. *En Patrimonio y educación. Revista Patrimonio Cultural De España*



(nº 5). Madrid: IPCE. (pp. 21- 44)  
<http://es.calameo.com/read/000075335ed3163c01066>

(2013). La educación patrimonial, ¿necesaria o imprescindible? En *Patrimonio*, nº 49. Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León. (pp. 51-58).

Fundación San Millán de la Cogolla. (2014). Fundación San Millán de la Cogolla. <http://www.fsanmillan.es>

García de Cortázar y Ruiz de Aguirre, José Ángel. (1969). *El dominio del monasterio de San Millán de la Cogolla (siglos X a XIII). Introducción a la historia rural de castilla altomedieval*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

García Turza, F. J. (2014). *El monasterio de San Millán de la Cogolla. Una historia de santos, copistas, canteros y monjes*. León: Everest.

Gobierno de La Rioja (1996). *Actuaciones a desarrollar por la dirección general de urbanismo y vivienda en relación con los monasterios de Suso y Yuso*. Documento incluido en el dossier de declaración. Consultado en la Dirección General de Cultura del Gobierno de La Rioja.

Gobierno de La Rioja (1999). Resolución de 11 de febrero de 1999, de la Dirección General de Industria, Turismo, Trabajo y Comercio, por la que se clasifica e inscribe en el registro de fundaciones culturales de la comunidad autónoma de la rioja, la "fundación San Millán de la Cogolla", instituida en san millán de la cogolla (La Rioja). Logroño: Boletín Oficial de La Rioja. <https://www.larioja.org/npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=724659&tipo=2&fecha=1999/02/20&referencia=576530-1-HTML-186565-X>

Gobierno de la Rioja (2000). Aprobación definitiva del plan especial de protección de los monasterios de San Millán de Suso y Yuso, su entorno y área de influencia. En *BOR*, 3 de octubre de 2000. Logroño: Boletín Oficial de La Rioja.

- González Moreno, A. (2012). Participación ciudadana. En *Conocimiento y percepción del patrimonio histórico en la sociedad española*. Madrid: Fundación Caja Madrid. (pp. 131-150)
- Gutiérrez Pérez, R. (2005). Los estudios de casos: una opción metodológica para investigar la educación artística. En *Investigación en educación artística. Temas, métodos y técnicas de indagación sobre el aprendizaje y la enseñanza de las artes y cultura visual*. Granada: Universidad de Granada. (pp. 151- 174).
- Huici, S. (1925). *Marfiles de San Millán de la Cogolla y esculturas de santo Domingo de Silos*. Madrid: Calpe.
- ICOMOS. (1997). *Informe sobre los monasterios de Suso y de Yuso*. En *Documento 1052 cultura patrimonio yuso suso.doc*. Consultado en el archivo de la Dirección General de Cultura. Gobierno de La Rioja
- (2008). *Carta ICOMOS para Interpretación y Presentación de Sitios de Patrimonio Cultural*. Québec: ICOMOS.  
[http://www.international.icomos.org/charters/interpretation\\_sp.pdf](http://www.international.icomos.org/charters/interpretation_sp.pdf)
- Iglesias, R. (1994). El PP advierte sobre el riesgo de ruina en San Millán y en Santa María la Real. *La Rioja*, 21 de octubre, pp. 4.
- IPCE (2013). Plan nacional de educación y patrimonio. Madrid: Instituto del Patrimonio Cultural de España.  
<http://ipce.mcu.es/conservacion/planesnacionales/educacion.html>
- Lerena, J. (1996). Patrimonio de la humanidad. *Diario La Rioja* (12 de noviembre).
- López-Ocón Cabrera, L. (1999). *Manuel Gómez moreno en el taller del centro de estudios históricos*. Madrid: Instituto de Historia. CSIC.
- Ley 16/1985, de 25 de junio, del patrimonio histórico español.
- Madrazo, P. (1886). De Nájera a San Millán. En *España, sus monumentos y*

*artes, su naturaleza e historia: Navarra y Logroño*. Barcelona: Establecimiento Tipográfico- Editorial de Daniel Cortezo y CIA. (pp. 651-693.)

Marín Viadel, R. (2005). *Investigación en educación artística. Temas, métodos y técnicas de indagación sobre el aprendizaje y la enseñanza de las artes y cultura visual*. Granada: Universidad de Granada.

Martinez Ocio, M. J., Navarro Bretón, M. C. (2001). *Estudio de fondos documentales relativos al monasterio de Yuso en san Millán de la Cogolla*. Logroño: Gobierno de La Rioja. (inédito).

Martínez Ocio, M. J., & Navarro Bretón, M. C. (2000). Estudio de fondos documentales relativos a los monasterios de Suso y Yuso. *Estrato: Revista Riojana de Arqueología*, 12. Logroño: Gobierno de La Rioja. (pp. 122-124).

Martínez Yáñez, C. (2010). La redefinición del valor universal excepcional y el futuro de la lista de patrimonio mundial. *Revista Electrónica De Patrimonio Histórico*, 6. Granada: Universidad de Granada. (pp. 1-11).

Mas, P (1931). *Carta de Pelayo Mas a su padre, firmada en el hotel Burgos de Nájera el 19 de julio de 1931*. (inédita). Consultada en el Archivo Mas (Barcelona).

Menéndez Pidal, R. (1986). *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.

Ministère de la Culture et de la Communication (2015). Label Villes et Pays d'Art et d'Histoire. <http://www.culturecommunication.gouv.fr/Aides-demarches/Protections-labels-et-appellations/Label-Ville-et-Pays-d-art-et-d-histoire>

Ministerio de Cultura (1993). Real Decreto 683/1993, de 7 de Mayo, por el que se reorganiza el Museo Arqueológico Nacional. Madrid: BOE. <http://www.man.es/man/dms/man/museo/el-museo-por-dentro/Real-Decreto-Reorganizacion-MAN.pdf>

- Morales, J. (1999). La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer en *Patrimonio y Sociedad. Revista PH*. Nº 25. Sevilla: IAPH.  
<http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/issue/view/25/showToc#.VXaeHbeJjAU>
- Morate Martín, G. ( 2012). *Conocimiento y percepción del patrimonio histórico en la sociedad española*. Estudios de Patrimonio. Madrid: Fundación Caja Madrid. (pp. 7-15).
- Morón, H. (2012). La educación patrimonial como herramienta para la contribución del plurilingüismo y la pluriculturalidad: un contexto sociocultural para la didáctica de la lengua española. Manchester: Instituto Cervantes.  
[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/PDF/manchester\\_2012/08\\_moron.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/manchester_2012/08_moron.pdf)
- Museo Nacional del Prado. *18 Jornadas DEAC*. Madrid: Museo del Prado.  
[www.museodelprado.es/educacion/18-deac/jornadas-deac/](http://www.museodelprado.es/educacion/18-deac/jornadas-deac/)
- Nixon, R. (1971). *Special message to the congress proposing the 1971 environmental program*. <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=3294>
- Olarte, J. B. (1995). *Monasterio de San Millán de la Cogolla: Suso y Yuso*. León: Edilesa.
- Olarte, J. B. (1974). Apuntes para una interpretación de la historia emilianense. En *San Millán de la cogolla en su XV centenario (473-1973)* Logroño: Ochoa. (pp. 53-66).
- Ordieres Díez, I. (1995). *Historia de la restauración monumental en España: 1835-1936*. Madrid: Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.
- Organización para las Naciones Unidas. (1945). Artículo I/1. *Constitución De La Organización De Las Naciones Unidas Para La Educación, La Ciencia y La*

*Cultura. 16 De Noviembre de 1945.*

Peña, F. J. (1974). La villa de San Millán de la Cogolla. En *San Millán de la Cogolla en su XV centenario (473- 1973)*. Logroño: Ochoa. (pp. 151-169)

Peña, F. J. (1994). *San Millán de la Cogolla. Páginas de su historia*. Logroño: Ochoa.

Porter, A. K. (1923). *Romanesque sculpture of the pilgrimage roads*. Boston: M. Jones.

Prado, F. S. (1974). Exaltación de las glosas emilianenses. En *Separatas del Boletín de La Provincia De San José n ° 87*. Salamanca: O.A.R.

Quin,C.(2011). UNESCO World heritage education. En *Patrimonio y Educación. Revista Patrimonio Cultural De España*,5. Madrid:IPCE. (pp. 179-194)  
<http://es.calameo.com/read/000075335ed3163c01066>

Sáinz Ripa, E. (1973). La desamortización eclesiástica en la rioja. En *Revista Berceo*, 85. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos. (pp. 209- 228).

Salas Franco, M. P., San Felipe Adán, M. A., & Álvarez Terán, R. (Eds.). (2009). *Los marfiles de San Millán de la Cogolla: su incautación, estancia en Madrid y devolución a la rioja (1931-1944)*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

Sanz, N. (2009). España y el centro del patrimonio mundial: Siete años de intensa cooperación. En *Patrimonio Mundial en España. Revista Del Patrimonio Mundial*, 53. París: UNESCO. (pp. 76-77).

Subdirección General del Patrimonio Histórico. Ministerio de Cultura. (2015). Lista de PM de la UNESCO. <http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio/mc/patrimoniomundial/unesco-patrimoniomundial/lista-de-patrimonio-mundial.html>

Surroca Sens,J. (coord.), (1995). Museo y Escuela. XII Seminario de Artes Plásticas. Girona: Universitat de Girona.

Tormo, E. (1922). Moción del señor Tormo, aprobada por la Academia en su junta del 4 de noviembre de 1921, sobre los marfiles y otros objetos histórico- artísticos del monasterio de San Millán de la Cogolla. *Boletín De La Real Academia de Historia*, LXXX. Madrid: Real Academia de Historia. ( pp. 24-27).

UNESCO (1972). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. París: UNESCO.  
<http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

UNESCO (1994). Compte-rendu et recommandations de la réunion d'experts sur la "stratégie globale" pour assurer la représentativité de la liste du patrimoine mondial. París: UNESCO.

<http://whc.unesco.org/archive/1994/whc-94-conf003-inf6f.pdf>

UNESCO (2002). *Declaración de Budapest sobre el patrimonio mundial*. París: Unesco. <http://www.patrimonio-mundial.com/decl-budapest.pdf>

UNESCO. (2003). Mobilizing young people for world heritage. En *World Heritage Sites*, nº 8. París: UNESCO. [whc.unesco.org/document/3191](http://whc.unesco.org/document/3191)

UNESCO. (2005). *Patrimonio mundial en manos de los jóvenes: Conocer, atesorar y actuar. Paquetes de materiales didácticos para docentes*. París: UNESCO. <http://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-54-17.pdf>

UNESCO (2007). *Item 13 of the provisional agenda: Evaluation of the results of the implementation of the Committee's strategic objectives. Proposal for a 'Fifth C' to be added to the strategic objectives*. París: UNESCO.  
<http://whc.unesco.org/archive/2007/whc07-31com-13be.pdf>

UNESCO (2008). Directrices prácticas para la aplicación de la convención del patrimonio mundial. París: UNESCO.  
<http://whc.unesco.org/archive/opguide08-es.pdf>

UNESCO (2011): Plan d'action stratégique pour la mise en place de la convention du patrimoine mondial 2012-2022. París: UNESCO.



<http://whc.unesco.org/archive/2011/whc11-18ga-11-fr.pdf>

UNESCO. (2014). *Gestión del patrimonio mundial cultural*. París: UNESCO.  
[whc.unesco.org/document/130490](http://whc.unesco.org/document/130490)

V.V.A.A. (2012). *Conocimiento y percepción del patrimonio histórico en la sociedad española*. Madrid: Fundación Caja Madrid.

VVAA. (2008). *Paisajes, tipos y monumentos: De Roncesvalles a San Millán: Facsímiles de los dibujos de Valentín Carderera y Jaume Serra y Gibert*. Madrid: Ministerio de Cultura.

V.V.A.A. (2015). *II Congreso Internacional de Educación y Accesibilidad en Museos y Patrimonio: En y con todos los sentidos, hacia la integración social en igualdad: actas del congreso celebrado en Huesca los días 2, 3 y 4 de mayo de 2014*. Huesca: Universidad de Zaragoza, Máster en Museos: Educación y Comunicación.  
<http://www.mastermuseos.es/blog/publicaciones/actas-del-ii-congreso-internacional-de-educacion-y-accesibilidad/>

## **Bibliografía.**

Acaso, M. (2005). Didáctica de la sospecha. Qué considero en el campo de la educación artística a principios del siglo XXI. En R. Marín Viadel (Ed.), *Investigación en educación artística* Granada: Universidad de Granada. (pp. 11-18).

(2009). *La educación artística no son manualidades*. Madrid: Los Libros de la Catarata

(coord.) (2011). *Perspectivas. Situación actual de la educación en los museos de artes visuales*. Madrid: Ariel.

Agirre, I. (2000). *Teorías y prácticas en Educación Artística*. Pamplona:

Universidad Pública de Pamplona.

Alvarez Alvarez, J. L. (2004). El patrimonio mundial: importancia económica y cultural. *Estudios jurídicos sobre el patrimonio cultural de España*. Madrid: Marcial Pons. (pp. 711-722)

Amat Sánchez, J. I., Dulín Iñiguez, J. y Gómez Díaz, I. J. (2000). Monasterio de Yuso: antesacristía y capilla del Cristo. Monasterio de San Millán de Yuso. San Millán de la Cogolla. En *Proyectar La Rioja*, (14). Logroño: Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja. (pp. 96-97).

Andonegui, M., y Blanco, T. (2007). Guía didáctica: Patrimonio cultural. Madrid: Fundación Caja Madrid. (inédito).

Arheim, R. (1993). *Consideraciones sobre la educación artística*. Barcelona: Paidós.

Arrúe Ugarte, B. (1997). Valoración del patrimonio arquitectónico del monasterio de San Millán de la Cogolla de Yuso. En *Revista Berceo. Revista Riojana de Ciencias Sociales y Humanidades*, nº 133. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos. (pp. 111-140).

Ballesteros Arranz, E. (coord.) (2003). El patrimonio y la didáctica de las ciencias sociales. En *Simposio Internacional de las Ciencias Sociales*. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=494811>

Ballesteros Gaibrois, M. (1944). *Los marfiles de San Millán de la Cogolla de Suso*. Valencia: Universidad Literaria de Valencia. Facultad de Filosofía y Letras.

Burque, P. (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.

Calaf Masachs, R., Fontal Merillas, O., Valle Flórez, R.E. (2007). *Museos de arte y educación: Construir patrimonios desde la diversidad*. Gijón: TREA.

- Calaf, R. (2003). *Arte para todos: Miradas para enseñar y aprender el patrimonio*. Gijón: Trea.
- Calaf, R., Fontal, O. (2004). *Comunicación educativa del patrimonio. Referentes, modelos y ejemplos*. Gijón: Trea.
- Castillo Ruíz, J. (1992). *El entorno de los bienes muebles de interés cultural*. Granada: Universidad de Granada.
- Choay, F. (2007). *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Davallon, J. (2006). *Le don du patrimoine: une approche communicationnelle de la patrimonialisation*. París: Hermes Science- Lavoisier.
- De Miguel, L. (2009). Estrategias actuales en la aplicación de la convención del patrimonio mundial. El papel del ministerio de cultura. *Revista Patrimonio Cultural De España nº 2*. Madrid: IPCE. (pp. 133-147).  
<http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio/mc/patrimonioculturale/n-2/presentacion.html>
- Díaz, R. y Freire, J. (2012). *La educación expandida*. Sevilla: ZEMOS 98.
- Dulín Iñiguez, J., Martínez Romero, F., Sáenz Preciado, M. P. y Escuin Guinea, M. J. (2000). Monasterio de Yuso: plan museológico. En *Proyectar La Rioja*, nº14. Logroño: Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja. (pp. 94-95).
- Fontal, O. (2013). *La educación patrimonial: Del patrimonio a las personas* (2013). Gijón: Trea.
- Efland, A. D. (2002). *Una historia de la educación del arte. Tendencias intelectuales y sociales en la enseñanza de las artes visuales*. Barcelona: Paidós.
- Efland, Arthur D., Freedman, Kerry, Stuhr, Patricia (2003). *La educación en el arte posmoderno*. Barcelona: Paidós.

Esteban Chapapría, J. (2007). *La conservación del patrimonio español durante la II República (1931-1939)*. Barcelona: Fundación Caja De Arquitectos.

Fernández Salinas, V. (2008). La protección del patrimonio mundial en España. En *E-Rph: Revista Electrónica De Patrimonio Histórico* (nº 2). Granada: Universidad de Granada. (pp. 1-7).  
<http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero2/gestion/estudios/articulo.php>.

Fontal Merillas, O. (2003). *La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e internet*. Gijón: TREA.

Fournier, L.S., Crozat, D., Bernié-Bossard, C., Chastagner, C. (2012). *Patrimoine et désirs d'identité*. París: L'Harmattan.

Francioni, F. (2003). Treinta años después: ¿está la convención sobre patrimonio mundial preparada para el siglo XXI? En *Revista Patrimonio Cultural y Derecho* (nº 7). Madrid: Fundación AENA, Asociación Hispania Nostra. (pp.11 -38)

García Blanco, A. (1988) *Didáctica del museo*. Madrid: La Torre.

(1997). *Aprender con los objetos*. Madrid: El Viso.

(1999). *La exposición, un medio de comunicación*. Madrid: Akal.

García Fernández. I. (2013). *La conservación preventiva de bienes culturales*. Madrid: Alianza Forma.

García -Sípido, A. (1996). Educar la mirada: propuesta de una dimensión visual en el conocimiento del entorno. En *A Distancia*, nº 2. Madrid: UNED. (p.38.)

García-Pozuelo Asins, D. y Rodríguez Fernández, J. I. (2000). Monasterio de Yuso: Plan director. En *Proyectar La Rioja*, nº 14. Logroño: Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja. (pp.92-93).

Gasco, J. I. (1994). Cultura estudia la bóveda de San Millán para su reparación

urgente e inmediata. *La Rioja* ( 28 de septiembre).

Gaya Nuño, J. A. (1961). *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid: Espasa Calpe.

Greer, D. (1987). La educación artística como disciplina. Aproximación al arte como materia de estudio. *En Revista De Arte y Educación, nº 1. Madrid.* (pp. 115-128).

Gutiérrez Pastor, I. (1984). *La colección de pinturas del Monasterio de San Millán de la Cogolla*. Logroño: Colegio Universitario de La Rioja.

Heinich, N. (2012). *La fabrique du patrimoine, " de la cathédrale à la petite cuillère."* París.: Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.

Hooper- Greenhill, E. (1998). Los museos y sus visitantes. Gijón: TREA.

Huerta, R. y Domínguez, R. (2014). Investigar en educación artística: Nuevos entornos y retos pendientes. *En Educación Artística. Revista De Investigación, 5.* Valencia: Universidad de Valencia. (pp. 11-22).  
<https://ojs.uv.es/index.php/eari/article/view/4139>

ICOMOS (1993). *Tourism at world heritage sites*. Washington: ICOMOS

ICOMOS (1994). Declaración de Nara sobre la autenticidad. Madrid: ICOMOS.  
[http://www.esicomos.org/Nueva\\_carpeta/info\\_DOC\\_NARAesp.htm](http://www.esicomos.org/Nueva_carpeta/info_DOC_NARAesp.htm)

Iñiguez Ruiz-Clavijo, M. (2009). Culto y cultura: La gestión del patrimonio eclesiástico. *En Patrimonio Mundial en España. Revista Del Patrimonio Mundial, 53.* París: UNESCO. (pp. 90-105).

Jiménez, J. (2009). Coordinación de la diversidad: El papel del Ministerio de Cultura en la aplicación de la Convención del patrimonio mundial. *En Patrimonio Mundial en España. Revista Del Patrimonio Mundial, 53.* París: UNESCO. (pp. 133-136).

Gil-Díez Usandizaga, I. (coord.) (2000). Los monasterios de San Millán de la

- Cogolla. En *Jornadas de Arte y Patrimonio Regional*. Logroño: Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos.
- Lafuente Batanero, L. (2009). La lista indicativa española. En *Patrimonio Mundial en España. Revista Del Patrimonio Mundial*, 53. París: UNESCO (pp. 124-131).
- Linage Conde, A. (1970). *El ideal de San Millán según su biógrafo San Braulio de Zaragoza*. Berlin: Akademie.
- López Trujillo, M. A. (2006). *La lucha por los bienes culturales españoles (1500-1939)*. Gijón: TREA.
- Macarrón Miguel, A. (2002). *Historia de la conservación y de la restauración desde la antigüedad hasta el siglo XX*. Madrid: Tecnos.
- Marín Viadel, R. (2001). Educación plástica y visual. Multicultural, medioambiental, multimedia. *Aula De Innovación Educativa*, 98. Barcelona: Graó. (pp. 16-21).
- Marín Viadel, R. (2002). Todos los significados de todas las imágenes. De la plástica a la cultura visual y más allá. *Cuadernos De Pedagogía*, 312. Barcelona: [Wolters Kluwer España](#). (pp. 16-21.)
- Mileto, C. La conservación de la arquitectura: materia y mensajes sensibles. *Revista Logia*, 19. Valencia: Universidad Politécnica. (pp. 20-32).
- Montpetit, R. (2005). Expositions, parcs, sites: des lieux d'experiences patrimoniales. *Du musée au parc d'attractions. Revue Culture et Musées*, 5. Avignon: Actes Sud. (pp. 111-134).
- Morón Monge, M.C., Morón Monge, H., Estepa Giménez, J. (2012). *El paisaje en el curriculum oficial y los libros de texto de ciencias sociales de la ESO: "Una perspectiva patrimonial integral."* En *I Congreso Internacional De Educación Patrimonial. Línea 5: Investigación En Educación Patrimonial*.
- Ortega Martínez, E. y Such Devesa, M. J. (2013). Comunicación y



- conocimiento del patrimonio mundial de la Comunidad de Madrid. En *Cuadernos De Turismo*, (31), (pp.263-288).
- Palaia, L. y Casar, J.I. (2006). Representación, estudio y conocimiento de los monumentos. *Papeles del Partal. Revista de Restauración Monumental*, 3. Granada: Academia del Partal. Asociación Libre de Profesionales de la Restauración Monumental.
- Palenzuela Chamorro, P. (2000). El paisaje como patrimonio etnológico: aportaciones a su análisis desde la antropología. En *Boletín Del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico nº 32*. Sevilla: IAPH. (pp. 88-93).
- Parsons, M. J. (2002). *Cómo entendemos el arte. Una perspectiva cognitivo-evolutiva de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.
- Peña, J. (1969). *Marfiles de San Millán de la Cogolla*. Logroño: Ochoa.
- Peña, J. (1972). *Páginas emilianenses*. Salamanca: Revista Ioseph.
- Portus Pérez, J. y Vega, J. (2004). *Cossio, Lafuente, Gaya Nuño. El descubrimiento del arte español, tres apasionados maestros*. Tres Cantos: Nivola Libros y Ediciones, S.L.
- Querol, M. A. (2010). *Manual de gestión del patrimonio cultural*. Madrid: Akal.
- Rabanaque Mallén, E., Zorzano, P. J., De Cabo, J. I., & Artacho, E. (1998). Consolidación y restauración de la entrada del templo del monasterio de Yuso. En *Proyectar La Rioja*, 19. Logroño: Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja. (pp.50-53).
- Ramos Martínez, J. (2002). Aparcamiento y urbanización: Recinto del monasterio de San Millán de Yuso. En *Proyectar La Rioja*, 21. Logroño: Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja. (pp. 176-178).
- Rautenberg, M. (2003). Comment s'inventent de nouveaux patrimoines. En *Revue Culture et Musées*, 1. Avignon: Actes Sud. (pp. 19-39).

- Read, H. (1995). *Educación por el arte*. Barcelona: Paidós.
- Rivière. G.H.(1993). *La Museología*. Madrid: Akal.
- Roberts, H. (1995). *Art history trough the camera´s lens*. Newark, New Jersey.: Gordon and Breach Publishers.
- Rodríguez Fernández, J. I., Ureta Ruiz de Clavijo, M., y Turégano Gastón, C. (2003). Portería del monasterio de Yuso. En *Proyectar La Rioja*, 24. Logroño: Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja. (pp. 74-77).
- Rodríguez Gutiérrez, B. (2009/2010). Noticias de la biblioteca de artes y letras (1881-1898). En *Cuadernos De Investigación Filológica*, 35-36. Logroño: Universidad de La Rioja. (pp. 105-137).
- Roselló Cerezuela, D. (2008). *Diseño y evaluación de proyectos culturales*. Barcelona: Ariel.
- Roy, J. B. (2005). Les parcs archéologiques au risque du parc de divertissement. En *Du musée au parc d'attractions. Revue Culture et Musées*, 5. Avignon: Actes Sud. (pp. 37-64).
- Ruiz de Galarreta, J. M. (1947). *San Millán de la Cgolla: Guía del visitante de sus dos monasterios, monumentos nacionales*. Logroño.
- Ruskin. (2000). *Las siete lámparas de la arquitectura*. Barcelona: Alta Fulla.
- San Braulio de Zaragoza (1974). Vida y milagros del gloriosísimo San Millán. En *San Millan de la Cogolla en su XV centenario: (473-1973)*. Logroño: Ochoa. (pp. 20-51).
- Sánchez Pérez-Moneo, L. (2009). Los paisajes culturales: Una gestión inteligente del patrimonio mundial. En *Patrimonio Mundial en España. Revista del Patrimonio Mundial*, 53. París: UNESCO. 59-66.
- Serota, N. (2000). *Experience or interpretation. the dilemma of museums of modern art*. Londres: Thames and Hudson.

- Silva y Verástegui, S. d. (1999). *La miniatura en el monasterio de San Millán de la Cogolla: una contribución al estudio de los códices miniados en los siglos XI al X*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Tardy, C. (2003). L'entremise du récit du chercheur. En *Nouveaux regards sur le patrimoine. Culture et Musées. N° 1. Avignon. Actes Sud*. (pp. 109-131).
- UNESCO (1954). Convención para la protección de bienes culturales en caso de conflicto armado. [http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=13637&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13637&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)
- UNESCO (2010). Segunda Conferencia Mundial sobre la educación artística. La agenda de Seúl: objetivos para el desarrollo de la educación artística. París: UNESCO.  
[http://portal.unesco.org/culture/es/files/41117/12861962605La\\_Agenda\\_de\\_Se%FAI\\_Obj etivos\\_para\\_el\\_desarrollo\\_de\\_la\\_educaci%F3n\\_art%EDstica.pdf/La%2Bagenda%2Bde%2BSe%FAI\\_Obj etivos%2Bpara%2Bel%2Bdesarrollo%2Bde%2Bla%2Beducaci%F3n%2Bart%EDstica.pdf](http://portal.unesco.org/culture/es/files/41117/12861962605La_Agenda_de_Se%FAI_Obj etivos_para_el_desarrollo_de_la_educaci%F3n_art%EDstica.pdf/La%2Bagenda%2Bde%2BSe%FAI_Obj etivos%2Bpara%2Bel%2Bdesarrollo%2Bde%2Bla%2Beducaci%F3n%2Bart%EDstica.pdf)
- UNESCO (2011): Future of the world heritage convention. París: UNESCO.  
[whc.unesco.org/document/115441](http://whc.unesco.org/document/115441)
- UNESCO (2014). World Heritage Volunteers. París: UNESCO.  
<http://whc.unesco.org/en/whvolunteers/>
- UNESCO (2015). World heritage list. París: UNESCO.  
<http://whc.unesco.org/en/list/>
- Valdés Sagüés, C. (1999). La difusión cultural en el museo: servicios destinados al gran público. Gijón: TREA.
- V.V.A.A. (1983). *50 años de conservación del patrimonio histórico artístico (1933- 1983)*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- V.V.A.A. (2001). *Veinte años de restauración monumental en España. Catálogo de la exposición*. Madrid: Ministerio de Fomento.

V.V.A.A. (2006). *Las misiones pedagógicas (1931-1936)*. Madrid: Fundación Giner de los Ríos.

VVAA. (2002). *30 ème Anniversaire de la Convention du Patrimoine Mondial. Conférence Internationale.le Patrimoine Mondial aux mains des jeunes-dialogue entre civilisations*. Paris: UNESCO.  
<http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001324/132442f.pdf>

Woods, P. (1987). *La Escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.

(1998). *Investigar el arte de la enseñanza: El uso de la etnografía en la Educación*. Barcelona: MEC y Paidós.

## Listado de imágenes.

### El patrimonio de San Millán de la Cogolla en imágenes.

Imagen 1. Vista de los monasterios de Yuso y de Suso y de su entorno. Foto Mariola Andonegui (a partir de ahora M.A.).	38
Imagen 2. La cueva del Santo en la Sierra de la Demanda. Foto M.A.	38
Imagen 3. Exterior del monasterio de Suso. Foto M.A.	39
Imagen 4. Cenotafio de San Millán en Suso.	39
Imagen 5. Glosas emilianenses. Foto M.A.	39
Imagen 6. Arqueta relicario de San Millán. Foto M.A.	39
Imagen 7. Retablo mayor de Yuso. Foto M.A.	39
Imagen 8. Vista aérea del pueblo hacia los años 70 antes de la declaración. Autor anónimo. Archivo de Yuso.	40
Imagen 9. Vista aérea del pueblo entre 1999-2000 después de la declaración. Autor anónimo.	40
Imagen 10. Fiesta de la Traslación. Vecinos y danzantes acompañan la arqueta relicario en procesión. Foto M.A.	41
Imagen 11. Romería del Santo 2012. Foto M.A.	41
Imagen 12. Guirnalda de flores hecha por los romeros. Foto M.A.	41

### El proceso de patrimonialización en imágenes.

Imagen 13. El Gobernador Civil descubre la placa conmemorativa de las Glosas Emilianenses.	108
Imagen 14. Franco recibe a la comisión del Milenario. El primero por la izquierda, el Padre Olarte. Autor anónimo. Archivo de Yuso.	108
Imagen 15. Los reyes Juan Carlos I y Sofía en Yuso. Archivo de Yuso.	109
Imagen 16. Sello del Milenario. Archivo de Yuso.	109
Imagen 17. Cartel del NODO. Archivo de Televisión Española.	110
Imagen 18. Acto institucional del día de La Rioja. Autor anónimo. Archivo de RTVE.	111
Imagen 19. Tarjeta conmemorativa del Día de La Rioja. <a href="http://www.amigosdelarioja.com/revista_siete_rios/37/F9.jpg">http://www.amigosdelarioja.com/revista_siete_rios/37/F9.jpg</a>	111
Imagen 20. Cartel Día de La Rioja 2012. Gobierno de La Rioja	111
Imagen 21. Los Amigos de San Millán quieren restaurar la iglesia del monasterio. La Rioja, 23 de septiembre de 1994. Archivo de Yuso.	112
Imagen 22. Noticia sobre el derrumbe de parte de la bóveda de la iglesia. La Rioja, 28 de septiembre de 1994. Archivo de Yuso.	113
Imagen 23. Riesgo de ruina en Yuso. Diario de La Rioja, 2 de octubre de 1994. Archivo de Yuso.	113
Imagen 24. Artículo de A. Pérez Reverte denunciando el estado de conservación de Yuso en 1994. Archivo de Yuso.	114
Imagen 25. Comienza el debate político sobre el estado de conservación de los monasterios. Octubre de 1994. Archivo de Yuso.	114
Imagen 26. El gobierno destina once millones a Yuso. Noviembre de 1994. Archivo de Yuso.	115
Imagen 27. Catalogación de libros del monasterio de Yuso. Noviembre de 1994. Archivo de Yuso.	115
Imagen 28. La cuna del castellano presentará su candidatura en el congreso de ICOMOS en Sofía en octubre de 1996. Archivo de Yuso.	117
Imagen 29. Discurso del Consejero de Cultura de La Rioja en la Asamblea Internacional de ICOMOS en Sofía. Archivo de Yuso.	118

Imagen 30. Expertos de ICOMOS visitan San Millán el 22 de noviembre de 1996. La Rioja, 23 de noviembre de 1996. Archivo de Yuso. ....	119
Imagen 31. Gobierno e ICOMOS ultiman la candidatura. Diciembre de 1996. Archivo de Yuso. ....	119
Imagen 32. Llegan los primeros apoyos a la candidatura en diciembre de 1996. La Rioja, 29 de diciembre de 1996. Archivo de Yuso. ....	120
Imagen 33. Felicitación navideña del Gobierno de La Rioja en diciembre de 1996. Archivo de Yuso. ....	120
Imagen 34. Suso y Yuso imagen de La Rioja en FITUR 1997. Archivo de Yuso. ....	121
Imagen 35. En mayo de 1997 se celebra en congreso I Congreso Iberoamericano de ICOMOS en San Millán. Archivo de Yuso. ....	121
Imagen 36. San Millán declarado Patrimonio de la Humanidad. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso. ....	122
Imagen 37. Celebración en el Monasterio de Yuso. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso. ....	122
Imagen 38. Escepticismo de los vecinos de San Millán ante la declaración. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso. ....	123
Imagen 39. Expectativas diferentes ante la declaración. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso. ....	123
Imagen 40. Empresas riojanas basan su campaña publicitaria en la declaración en diciembre de 1997. Archivo de Yuso. ....	124
Imagen 41. El periódico La Rioja agradece a todos los que han apoyado la candidatura. La Rioja, 5 de diciembre de 1997. Archivo de Yuso. ....	125
Imagen 42. Inauguración de la Fundación San Millán de la Cogolla. Archivo de Yuso. ....	126
Imagen 43. El presidente del Gobierno de La Rioja hace balance en diciembre de 1998. Archivo de Yuso. ....	126
Imagen 44. Los turistas "invaden" San Millán de la Cogolla en 1998. Archivo de Yuso. ....	127
Imagen 45. En 1998 se redacta el Plan Especial de protección de la zona, que no será publicado hasta el año 2000. Archivo de Yuso. ....	128
Imagen 46. Se inician las obras de recuperación y se redacta el Plan Director. ... Archivo de Yuso. ....	129
Imagen 47. Se crean infraestructuras para regular la circulación. Archivo de Yuso. ...	130
Imagen 48. Se crea una ruta cultural y se organizan congresos sobre patrimonio. Archivo de Yuso. ....	131
Imagen 49. San Millán se difunde a través de Internet desde 1998. Archivo de Yuso. ....	132
Imagen 50. Patrimonio de la Humanidad e identidad. Diario de La Rioja. Archivo de Yuso. ....	133
Imagen 51. Plan Museológico y oficina de turismo, museo y alojamiento espiritual para mejorar la atención a los visitantes. Diario de La Rioja. Archivo de Yuso. ....	134
Imagen 52. En 1999 se realiza de forma puntual el programa didáctico "Ruta de los monasterios". Diario de La Rioja. Archivo de Yuso. ....	135
Imagen 53. En 2000 surge la polémica sobre el riesgo del turismo masivo. José Delpon. Diario de LA Rioja. Archivo de Yuso. ....	136

## El programa educativo en imágenes

Imagen 54. Aula Didáctica en la iglesia del Monasterio de Yuso, diseñada por el arquitecto Oscar Reinares en 2007. Foto M.A. ....	206
Imagen 55. Grupo de escolares recorriendo el entorno de los monasterios en 2007. Foto M.A. ....	207
Imagen 56. Grupo de escolares observando el trabajo de los canteros en la	



restauración de la iglesia del monasterio de Yuso en 2008. Foto M.A. ....	208
Imagen 57. Grupo de alumnos de secundaria observando las bóvedas de crucería y trabajando con una maqueta en 2008. Foto M.A. ....	209
Imagen 58. Niños de San Millán montando un arco apuntado en el claustro del monasterio de Yuso en 2009. Foto M.A. ....	210
Imagen 59. Alumnos observando el trabajo de los restauradores y haciendo un ejercicio práctico. Foto M.A. ....	211
Imagen 60. Observando las pinturas y esculturas en marfil que narran la vida de San Millán. Foto M.A. ....	212
Imagen 61. Retablo diseñado por el artista Adolfo Falces como recurso didáctico. Foto M.A. ....	213
Imagen 62. Estudiantes trabajando en la creación del retablo. Foto M.A. ....	213
Imagen 63. Julia y Claudia limpiando una pintura en 2008. Foto M.A. ....	214
Imagen 64. Grupo de escolares mostrando el resultado final de su trabajo en 2008. Foto M.A. ....	214
Imagen 65. Herramientas de trabajo del arqueólogo. Foto M.A. ....	215
Imagen 66. El arqueólogo Javier Garrido muestra la excavación de la iglesia del monasterio de Yuso a un grupo de escolares en 2009. Foto M.A. ....	215
Imagen 67. Simulacro de trabajo de laboratorio de arqueología en 2009. Foto M.A. ....	216
Imagen 68. Grupo de estudiantes de ESO del País Vasco visitando el monasterio de Suso en 2012. Foto M.A. ....	217
Imagen 69. Escolares observando los materiales y herramientas de construcción en el taller ubicado en una capilla de la iglesia del monasterio de Yuso en 2013. ....	218
Imagen 70. Niñas montando un tejado en 2013. Foto M.A. ....	219
Imagen 71. Niños de San Millán haciendo la maqueta del monasterio en 2012. Foto M.A. ....	219
Imagen 72. Grupo de escolares de Educación Infantil aprendiendo a hacer adobe en 2014. Foto M.A. ....	220
Imagen 73. Escolares de Educación infantil haciendo adobes con la adobera. Foto M.A. ....	221
Imagen 74. Material del scriptorium. Foto M.A. ....	222
Imagen 75. Escolares de Educación Infantil contemplando un cantoral del siglo XVIII. Foto M.A. ....	222
Imagen 76. Taller Caligrafía fantástica para niños de Educación Infantil 2013. Foto M.A. ....	223
Imagen 77. Estudiantes de Bachillerato realizando el taller de ilustración de libros en el claustro del monasterio de Yuso en 2013. Foto M.A. ....	224
Imagen 78. Estudiantes de Educación Secundaria creando ilustraciones con tinta, cálamo, acuarela y pincel en 2013. Foto M.A. ....	225
Imagen 79. Grupo de vecinos de Berceo creando letras capitulares en el taller en agosto de 2012. Foto M.A. ....	226
Imagen 80. Un vecino de Berceo creando una letra capitular en 2012. ....	227
Imagen 81. Familia realizando una ilustración en el taller de creación de libros en 2013. Foto M.A. ....	227
Imagen 82. Visita teatralizada en el Monasterio de Yuso en 2014. Foto M.A. ....	228
Imagen 83. Concierto de la orquesta la Orden de la Terraza en 2012 en la iglesia del monasterio de Yuso. Foto M.A. ....	229
Imagen 84. Actuación del coro del Colegio Alemán de Valencia en la iglesia del monasterio de Yuso en 2013. Foto M.A. ....	229
Imagen 85. Niños de San Millán ensayando antes del concierto de Celebración del Día Internacional de Monumentos y Sitios 2015. Foto M.A. ....	230
Imagen 86. Los niños del conservatorio de Logroño participaron en un taller antes del concierto. Foto M.A. ....	230
Imagen 87. Orquesta infantil de pulso y púa del conservatorio de Logroño ensayando con los niños de San Millán antes del concierto en el Salón de la Lengua. Foto M.A. ....	

.....	231
Imagen 88. Exito de público en el concierto. Foto M.A. ....	231
Imagen 89. Escolares de San Millán visitando el horno de pan en 2014.Foto M.A....	232
Imagen 90.Cartel de celebración del Día Internacional de los Museos 2014. Foto Patricia Calcerrada. ....	233
Imagen 91. Celebración del Día Internacional de los Museos con los vecinos de San Millán en 2014. Foto M.A.....	234